Archivo de La Paz

La historia sin el archivo o el archivo sin la historia sería impensable. El Archivo de La Paz es obra del Maestro Alberto Crespo a quien agradecemos a nombre de varias generaciones. Este Boletín es un homenaje para él, celebrando los 35 años de la Fundación del Archivo, los 40 años de la Carrera de Historia y los 30 años de esta publicación. Pero es también un homenaje para el equipo de entonces: René Arze, Florencia Ballivián, Mary Money, Roberto Choque. Es una ocasión, igualmente, para recordar a los estudiantes de ayer que hoy son docentes, investigadores, directores de Bibliotecas y Archivos; es, finalmente, una dedicatoria a los/las estudiantes actuales y a los/las pasantes del Archivo de La Paz.

Diciembre, 2006

BOLETÍN DEL ALP 23 – 24

2006

UNIVERSIDAD MAYOR
DE SAN ANDRÉS

ARCHIVO
DE LA PAZ

¡35 años de vida!

1971-2006

boletín del archivo de la paz

23-24

Número extraordinario en conmemoración al 35 aniversario del Archivo de La Paz y el 40 aniversario de la Carrera de Historia

Con la colaboración de la Carrera de Historia

La Paz, Bolivia 2006

Lic. Juan Miguel Arroyo Daza

UNIVERSIDAD MAYOR
DE SAN ANDRÉS

boletín del archivo de la paz

23-24

¡35 años de vida!

1971-2006

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Rector:	Jorge Ocampo
Vicerrector:	Jorge Córdova
Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación	Emilio Oros
Vicedecana de la Facultad de Humanidades	Dynna De Ugarte
Director del Instituto de Estudios Bolivianos	Juan Carlos Orihuela
Director de la Carrera de Historia	Raúl Calderón
Directora del Archivo de La Paz	Rossana Barragán

Archivo de La Paz

boletín del archivo de la paz 23-24

Rossana Barragán R.
(COMP.)

DIRECTORA

Dra. Rossana Barragán Romano

DOCENTES INVESTIGADORAS

Mtra. Esther Aillón Soria
Mtra. Laura Escobari de Querejazu
Mtra. Pilar Mendieta Parada

AUXILIARES, BECARIOS/AS E INVESTIGADORES/AS

María Ana Cantuta
Nilda Llanqui

Guillermo Callisaya
Claudia Sejas

PASANTES-ESTUDIANTES

Hilda Sinche
Nancy Maldonado
Victoria Aguilar
Sonia Tórrez
Lupe Mamani

Gustavo Blanco
Magdalena Uchani
Jessica C. Gutiérrez
Carmen Castellón
Rosendo Choque
Miriam Condori
Carla Guzmán
Patrícia Kuno
Betty Llusco
Jesús Llusco
Fresia Mamani
Rocio Mamani
Mary Montes
Flora Mujica
Remberto Ramos
Jhanneth Rodríguez
Wilfredo Siácara
Elisa Ticona
Jorge Velarde

Colaboradores:
Lic. Ricardo Asebey Claure
Roger Mamani Siñani
Raúl Reyes Zárate

Secretaria:
Gladys Navarro

Archivo de La Paz

Comité Editorial:
Dra. Rossana Barragán
Mtra. Esther Aillón
Mtra. Pilar Mendieta
Mtra. Laura Escobari

Diagramación
Walker Vargas

Edición
Rossana Barragán y Raúl Reyes

Impreso en:
Taller de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Correspondencia y Canje
Archivo de La Paz
Av. 6 de Agosto 2080
Tel. 591-2-2414416
http: //archivolapaz.umsa.bo
e-mail: archivolapaz@yahoo.com

© Copy Right – noviembre 2006
D.L. No. 4-3-471-94

Las ideas expresadas por los/las autores/as son de su exclusiva responsabilidad.

INDICE

Presentación	Rossana Barragán
Una mirada al Archivo de La Paz	Alberto Crespo
Creación del Archivo de La Paz. Decreto Supremo No. 09777, 1971	
La Licenciatura en historia y sus fructíferos primeros tiempos, 1966-1971	Raúl Calderón
Historia del ALP	Laura Escobari
El Archivo de La Paz: un laboratorio para la investigación	Pilar Mendieta
Las Tesis en el Archivo de La Paz	Raúl Reyes y Sonia Tórrez
El Archivo de La Paz: una experiencia de formación entre la Historia, la Archivística y la Investigación	Rossana Barragán
El Boletín del Archivo de La Paz	Sonia Tórrez y Raúl Reyes
Convenios de Cooperación con el Archivo de La Paz El Proyecto BANEST	Esther Aillón
Prevención, descripcion y recomendaciones para la conservación de documentos históricos	Miguel Arroyo y Erick Ibañez
Cooperación Internacional: El Proyecto Harvard I, Harvard II y el Archivo de La Paz	Esther Aillón
Joyas documentales del Archivo de La Paz: Serie de Padrones y Revisitas y el Proceso de Mohoza (1899-1905)	Pilar Mendieta
La formación de recursos humanos: el Archivo de La Paz y las nuevas generaciones	Esther Aillón

El Archivo de La Paz y su función de servicio	Pilar Mendieta
Iniciando el Plano del Archivo de La Paz	Hilda Sinche y Victoria Aguilar
Los desafíos del Archivo de La Paz: entre múltiples encrucijadas	Rossana Barragán
Actividades del Archivo de La Paz, 2005-2006	Rossana Barragán
Los Certificados de Tierras	Nancy Maldonado y Raúl Reyes
Entrevista a René Arze	Esther Aillón
Homenaje al Primer Historiador Aymara:Roberto Choque	
Historia del Archivo de La Paz en imágenes	

Archivo de La Paz

PRESENTACION

El Archivo de La Paz celebra este año tres acontecimientos: los 40 años de la Carrera de Historia, los 35 años del Archivo y los 30 años del Boletín. Este número extraordinario del Boletín es un homenaje a estos eventos y un homenaje a Alberto Crespo. Gracias a él existe este repositorio y le damos gracias a nombre de todo el personal del Archivo y de la carrera de Historia porque la historia sin el archivo o el archivo sin su referente a la historia sería impensable. Le agradecemos también por honrarnos con su presencia y por dedicar e iniciar este Boletín. Agradecemos también a la Universidad, particularmente al Dr. Rolando Costa Ardúz, Vicerrector de la Universidad en aquel entonces, porque hizo posible, igualmente, la entrega de la documentación de la Corte Superior de Distrito con la que se fundó nuestro Archivo.

Pero este Boletín es también un homenaje a todo el equipo inicial del Archivo, particularmente a René Arze, Florencia Ballivián, Mary Money, Roberto Choque, entre otros. Es también un homenaje a los/as estudiantes de ayer y que hoy son docentes, investigadores, directores de Bibliotecas y Archivos; es, finalmente, un homenaje a los/las estudiantes Pasantes del Archivo de La Paz.

Conmemorar la carrera de Historia en el marco de la historia de la Facultad es el aporte del Director de la Carrera, Raúl Calderón que aborda, precisamente, el período que condujo de la fundación de la Carrera y a la fundación del Archivo de La Paz. Su trabajo retrata así una etapa pionera y fundamental de los eventos que recordamos y celebramos en este Boletín.

Fue precisamente para conmemorar los 35 años de vida del Archivo, obra directa del Maestro Alberto Crespo Rodas, que se decidió, en una reunión con todas las docentes-investigadoras en los primeres meses del año 2006, dedicarle un número extraordinario del Boletín[1], el número doble 23-24 correspondiente al año 2005 y 2006. El objetivo no fue sin embargo realizar una historia articulada y completa del Archivo sino más bien mostrar e iluminar algunas de sus facetas y actividades a lo largo de su historia así como su articulación a la Carrera de Historia y su incidencia en la formación de los recursos humanos en Archivística.

Una manera de mostrar las actividades del Archivo a través del tiempo fue recurrir, como buenas archivistas e historiadoras, a las fuentes primarias creadas por él desde su fundación. De ahí que la primera labor que se realizó fue ordenar los libros empastados creando el Fondo Administrativo del Archivo de La Paz. Se diseñó también una Base de Datos privilegiando algunas temáticas importantes para el Archivo como datos sobre su fundación, Fondos, presupuestos y personal que tuvo en diferentes momentos, entre otros temas. Durante más de 5 meses, Esther Aillón, Laura Escobari y Pilar Mendieta fueron construyendo la Base de Datos del Fondo Administrativo. Se hicieron accesibles así las huellas registradas de diferentes gestiones y administraciones.

Archivo de La Paz

Laura Escobari y Esther Aillón fueron las que más utilizaron esa Base de Datos realizando sus artículos en base al Fondo Administrativo. Laura Escobari, Ex Directora del Archivo de La Paz entre 1994 y 1999 complementó la fuente primaria escrita con la sistematización de su propia memoria. De ahí que su relato es vital para documentar la historia del Archivo que, como ella explicitó, es también la historia de la recuperación de diversos Fondos Documentales y Colecciones Particulares y Privadas a través de los años consolidándolo como el repositorio departamental que hoy es. Una ventana a parte de sus Fondos se encuentra en el artículo "Joyas documentales" de Pilar Mendieta que resalta alguna de la documentación preciada del Archivo. Lo que es fundamental rescatar es que pone en relieve documentos cuyo valor no radica en las firmas de personajes notables – sino en el conjunto documental, por un lado, y en su relevancia para la historia, por otro lado.

Esther Aillón, por su parte, utilizando de manera exclusiva las fuentes del Fondo Administrativo ilustra las actividades realizadas en y desde el Archivo en convenios y con recursos de otras instituciones, sean nacionales o internacionales. En ambos casos las crónicas reconstruidas permiten ver no sólo cómo se gesta y desarrolla un convenio sino cómo el Archivo ha ido cumpliendo sus diversas funciones respondiendo a distintos desafíos como la organización del Fondo Nacional del Banco del Estado; o cómo Laura Escobari, primero, y Ximena Medinaceli después, realizaron gestiones para lograr financiamientos internacionales que permitieron equipar al Archivo y ordenar uno de sus Fondos más extensos e importantes. Una reconstrucción vívida sobre la historia y la carrera fue posible gracias a la entrevista realizada a René Arze por Esther Aillón

El rol del Archivo como centro y taller de la investigación ha sido abordado por Pilar Mendieta, Rossana Barragán, Raúl Reyes y Sonia Tórrez. Mendieta nos muestra, con determinados ejemplos, algunas de las tesis que han realizado estudiantes de la Carrera de Historia y estudiantes extranjeros utilizando los Fondos del Archivo. Reyes y Tórrez, por su parte, analizaron, en base a una base de datos exhaustiva especialmente trabajada para este Boletín (que actualiza un artículo previo de Barragán el año 2002 en la revista *T'inkazos*) las tesis que se encuentran en el Archivo mostrándonos algunas de las tendencias más importantes tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Barragán ha realizado, finalmente, una especie de sistematización y modelo de la relación entre la Carrera de Historia, el Archivo y la Archivística destacando el rol de la experiencia en el aprendizaje de la historia y de la archivística. De ahí que se pueda afirmar que el Archivo de La Paz ha permitido que los/las estudiantes fueran construyendo sus conocimientos en la práctica situando a la Carrera de Historia en la vanguardia educativa (aunque no siempre de manera muy explícita y consciente) en la medida en que se trata de una educación constructivista anclada en la experiencia.

La misión de difusión y, al mismo tiempo de formación se expresa también en el Boletín del Archivo de La Paz como nos muestra el artículo de Sonia Tórrez y Raúl Reyes que constituirá también una referencia para la consulta de sus artículos por cuanto permite búsquedas por autor y por temáticas.

Estas aproximaciones, diversas en su escritura, en sus enfoques y en los temas que abordan permiten acercarse a las diferentes actividades y funciones que han sido cumplidas por el Archivo de La Paz a través de su historia. Igualmente importantes son las imágenes sobre la historia del Archivo desde ese galpón de Cota Cota, fotografía que ha sido posible gracias a René Arze. René Arze, junto con Florencia Ballivián, Roberto Choque y Mary Money han sido indudablemente pilares fundamentales del Archivo de La Paz y me permito también expresarles a nombre de antiguos y nuevos estudiantes, docentes e investigadores, directores/ras de este Archivo nuestro más sincero reconocimiento porque han hecho posible este espacio. Son ellos que desfilan en las imágenes y a medida que pasa el tiempo pasan también las generaciones: en estas representaciones se encuentran también las múltiples personas que han contribuido a lo que hoy es el Archivo de La Paz y cada uno reconocerá amigos y colegas.

Los desafíos que se enfrentan en el presente y que deben tomarse en cuenta para el futuro son planteados por Barragán bajo el término de múltiples encrucijadas porque indudablemente implican líneas y senderos que se deben tomar tanto en ésta como en futuras gestiones.

Otra faceta y función del Archivo es indudablemente el de la prevención. El año 2005, uno de los trabajos que se motivó fue analizar cómo se podía realizar un diagnóstico sobre el estado en que se encontraba la documentación de los Fondos del Archivo de La Paz. Miguel Arroyo y Erick Ibáñez no sólo revisaron la literatura al respecto sino que desarrollaron una propuesta innovadora que fue testada y a partir de ella reformulada, constituyendo un aporte a ser destacado en la medida en que proviene de estudiantes de tercer año de la Carrera de Historia. Continuando con la preocupación de prevención y conservación, agradezco a Marcela Inch, Directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia porque a partir de algunas conversaciones fue posible llevar a cabo el Primer Curso de Conservación Preventiva y Restauración para Documentos de Archivo que el ABNB auspicia en varias ciudades. Permitió hacer efectivo también el proyecto planteado por Esther Aillón que es, a su vez, un viejo anhelo empujado en su momento por Ximena Medinaceli. Esther Aillón sitúa en su artículo el exitoso curso coordinado por ella en la línea de formación que ha cumplido el Archivo de La Paz en otras gestiones como el Primer Diplomado en Gestión Documental y Archivos Históricos.

Otra faceta igualmente importante es, sin duda, el servicio que presta el Archivo de La Paz a investigadores, docentes, ciudadan@s y comunarios que provienen de distintas provincias. Este trabajo ha sido destacado por Pilar Mendieta, por Nancy Maldonado y Raúl Reyes que sistematizaron las solicitudes realizadas en varios años y que muestran la importancia que tiene la documentación que guarda y conserva el ALP para las comunidades de nuestro departamento.

Una mirada a las nuevas actividades realizadas se puede apreciar en el resumen final que aborda precisamente estos aspectos. Una actividad para destacar es el trabajo de movimiento, reordenamiento, inventariación o conteo que se está

Archivo de La Paz

haciendo de todos los Fondos gracias a todos/todas los/las estudiantes pasantes que han respondido a las convocatorias a partir de septiembre del año 2005. Gracias a ellos/as es que se está poniendo en mayor orden toda la documentación del Archivo de La Paz. y gracias a ellas es que se tiene el maravilloso trabajo que se puede observar en los Planos que nos muestran Hilda Sinche y Victoria Aguilar. La idea es tener para el próximo año este tipo de planos y croquis de todo el Archivo y de todos sus Fondos.
Los frutos, manifestación y expresión de toda la dedicación, trabajo, esfuerzos y entrega de los/las estudiantes se encuentra en el listado de actividades de la gestión 2005-2006. Allí está el conjunto de jóvenes que cada día llena las oficinas y salas: son indudablemente la vitalidad y fuerza, son el alma del Archivo de La Paz. La Dirección del Archivo se ha convertido así en un centro de coordinación de las actividades que se realizan. De ahí que quisiera expresarles, a través de estas líneas, mi más profundo agradecimiento y reconocimiento pero también compromiso para colaborarles en su formación como reciprocidad a todo su esfuerzo. El trabajo que se está realizando se aprecia precisamente en las múltiples actividades realizadas y que son posibles gracias a ellas y ellos.

Quisiera también agradecer a todos los colegas que han respondido a nuestra invitación de dedicar algunas memorias al Archivo de La Paz: gracias a Ximena Medinaceli, a Luis Oporto, a René Santos, a Eugenia Bridikhina, a María Luisa Soux, a Martha Paredes, a Gonzalo Molina y a nuestra colega de Francia, Francoise Martínez. Gracias también a los Auxiliares de Archivo María Cantuta Vela, Responsable de la Biblioteca, a Guillermo Callisaya y Nilda Llanqui, auxiliares de investigación, a Hilda Sinche, Lupe Mamani, Nancy Maldonado. Para Ricardo Asebey y Magda Mora, un gracias muy especial y sentido porque ellos representan a las personas que si bien una vez fueron parte del plantel remunerado del Archivo continúan siéndolo aún sin ninguna remuneración: su trabajo los espera día a día y cuando Magda no viene uno se pregunta qué le pasó! Magda y Ricardo son indudablemente el espíritu siempre presente más allá de las gestiones y son la continuidad a pesar de la discontinuidad. Son la más viva expresión de una entrega casi mística que los ha envuelto y nos envuelve.

Gracias finalmente a Claudia Sejas, Roger Mamani, Raúl Reyes, Nilda Llanqui y Gladys Navarro. Cada uno, desde diferentes actividades ha contribuido a hacer realidad este Boletín. Gracias finalmente a Luis Oporto por las imágenes que nos ha prestado y gracias sobre todo a Gonzalo Molina que ha sabido documentar esta historia con su máquina, su mirada y su colección.

UNA MIRADA AL ARCHIVO LA PAZ

Alberto Crespo Rodas
Historiador y Fundador del Archivo de La Paz

Los Bolivianos han deplorado con tanta constancia como inutilidad el menosprecio por la principal fuente histórica que es el documento escrito.

Gabriel René Moreno fue quien expuso amargas quejas por el desdén de los gobiernos hacia el papel escrito o impreso. Hace alrededor de un siglo denunciaba, dolorido, el uso que en muchas ciudades se hacía de viejos papeles coloniales, adecuados por su consistencia, como receptáculo de alimentos.

Gunnar Mendoza dijo como un tremendo sarcasmo, que la riquísima biblioteca de Moreno fue sometida "a prueba" literal del fuego. Ese infortunio se debió a un desdichado azar. No fue el caso de la biblioteca de José Rosendo Gutiérrez. En 1871, una turba incontrolable asaltó y quemó la Biblioteca de José Rosendo Gutiérrez que era la más importante de la ciudad. Allí desaparecieron, entre otros documentos, los dictámenes y providencias dadas por José Maríano de Lara, asesor del Virrey José de La Serna, 15 libros de una Historia de Potosí, 6 libros de provisiones de la Cajas Reales de La Paz.

La historiadora americana Gertude Yeager sostiene que tanto Gabriel René Moreno como Rosendo Gutiérrez, formaron sus fondos bibliográficos y archivísticos convencidos de que el conocimiento del pasado sería útil para el progreso del país y que la de Moreno era cuatro veces superior a la de Gutiérrez.

Un día de 1970, por un azar afortunado y por medio de un pariente -Federico Rück Uriburu– que hacía en los Tribunales sus prácticas de estudio de la Carrera de Derecho, me enteré de que la Corte Superior de Justicia del Distrito de La Paz, se disponía a vender sus archivos a una fábrica de cartones. Esta vez no se trataba de la destrucción por un incendio como el caso de la biblioteca de Moreno o de un asalto de una multitud enardecida por el odio político que destruyó gran parte de la de Gutiérrez, sino un acuerdo tomado por los magistrados de la Corte Superior de Justicia, en Sala Plena.

Archivo de La Paz

Por gestiones a nivel rectoral, el 15 de junio de 1971, el Presidente de la República General Juan José Torres emitía un Decreto Supremo que legalizaba la existencia y funcionamiento del Archivo de La Paz, así como la entrega de los documentos de la Corte Superior de La Paz. La acción del Ministro de Educación Hugo Poppe Entrambasaguas había sido determinante para la firma del Decreto.

Por supuesto que la Corte no mostró ningún entusiasmo, sino mala voluntad, ante el proyecto de ceder los papeles a la Universidad y tener que perder por cancelada la operación de venta, pero no tuvo más que avenirse a los hechos cuando la Corte Suprema de Justicia dispuso el traspaso de la documentación a la Universidad Mayor de San Andrés.

Dentro de la organización interna de la UMSA, el Archivo fue colocado bajo la dependencia de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades. Ante esta situación imprevista, la Universidad – dirigida por el Rector Luis Felipe Hartman y el Vicerrector Rolando Costa Arduz– sólo podía destinar, para albergar este cuantioso material, de un galpón de grandes dimensiones, construido para un proyectado laboratorio de Hidráulica situado en sus predios de Cota Cota y que nunca había sido utilizado y estaba en estado de abandono. ¿Por dónde comenzar?

Cumplida una ardua labor de limpieza, trazamos en el piso de losetas una suerte de tablero de casilla, cada una destinada a los años sucesivos. Recuerdo que los primeros papeles databan de 1592.

Los documentos recuperados eran:

- Corte Superior del Distrito de La Paz, siglos XVI a fines del XIX.
- Registro de Escrituras de la ciudad de La Paz, siglos XVI a XIX

El volumen de los papeles alcanzaba a varias toneladas y fue sobre la base de estos papeles que fue creado el Archivo. Poco tiempo después el personal recogía un rico fondo colonial de la Prefectura de La Paz.

Se había formado un grupo, integrado por Alberto Crespo Rodas, María Eugenia de Siles, y los alumnos –la mayoría mujeres– Florencia de Romero, René Arze Aguirre, Blanca Gómez, Mary Money, Carola Muñoz, Roberto Choque, Valentín Vega, Gladys Guzmán de Seda Reyda, Irma Villavicencio.

Desde un comienzo el Archivo de La Paz actuó con un criterio archivístico que fijaba sus atribuciones y facultades. Por su alcance nacional, se remitió al Archivo Nacional de Sucre un importante volumen de la documentación pasada del Ministerio de Hacienda por gestión de Guillermo Ovando-Sanz.

René Arze Aguirre recuerda que por todo mobiliario en Cota Cota apenas se disponía de dos mesas y cuatro sillas.

Un día venturoso llegaron los primeros estantes metálicos y una gran cantidad de láminas de cartón corrugado, cortadas a la dimensión adecuada, para fabricación de cajas que se irían llenando de los manuscritos ya ordenados. Por una ironía de las cosas, los cartones fueron adquiridos de la misma fábrica que dos años antes había querido comprar el archivo de la Corte de Distrito.

Después de una permanencia de seis años en Cota Cota, el Archivo fue trasladado a la planta baja del edificio que se conoce con el nombre de "Montes", por haber sido, a comienzos del siglo XX, residencia del Presidente Ismael Montes.

Corresponde señalar el privilegio que significa para la Carrera de Historia la posesión de un archivo (con sus 3.000 metros de anaqueles ocupados) con fondos que llenan cuatro siglos y una biblioteca especializada. Tal circunstancia ha permitido a los egresados de la Carrera de Historia elaborar tesis sobre temas inéditos y no conocidos hasta ahora, como una monografía de la provincia de Atacama (Fernando Cajías), la arqueología de la región del río Beni (Max Portugal), el comercio de ropa en el territorio de la Audiencia de Charcas (Mary Money), el tráfico comercial en Charcas de 1650 a 1700 (Laura de Querejazu), el comercio entre La Paz y Perú, 1740-1780 (Juan Jáuregui), comuneros y yanaconas en el siglo XIX (Ximena Medinaceli), producción de coca yungueña (María Luisa Soux), rebelión indígena de Mohoza en 1899 (Pilar Mendieta), hacienda Cañamina siglos XIX – XX (Ramiro Fernández), censos y capellanías coloniales (Miriam Quiroga), demografía de una encomienda colonial (Carmen Beatriz Loza), Warisata (María Cecilia Blanco), la identificación de la sociedad de La Paz (Carolina Loureiro). Son ejemplos tomados de más de 70 tesis, casi todas inéditas.

Alguien ha dicho que del polvo de los archivos sale el oro de la historia.
Con la autorización de la Corte Superior de Distrito, personal del Archivo procedió al traslado de archivos de las capitales de provincia, Pucarani, Achacachi, Sorata,

Archivo de La Paz

Luribay, Corocoro, Coroico y ese hecho está reflejado en los temas de numerosas tesis que estudian el pasado de los pueblos y los campos. Los estudios históricos dejaron de reducirse a las luchas de los partidos políticos, las revoluciones, "golpes" y las pugnas de doctores y militares para acceder a las alturas del poder. Roberto Prudencio escribió, un día, que la historia de Bolivia se había reducido a la crónica de Palacio de Gobierno y de la Plaza "Murillo".

El presente Boletín –cuyo primer número fue publicado en 1976– contiene estudios de experimentados/as historiadores/as sobre el contenido e importantes aspectos del Archivo.

Nosotros, los de 1971, desde el fondo del galpón de Cota Cota enviamos un cálido recuerdo a los archivistas, mujeres y hombres, de hoy.

CREACIÓN DEL ARCHIVO DE LA PAZ
1971

DECRETO A SUPREMO Nº 09777
GRAL. JUAN JOSÉ TORRES GONZALEZ

CONSIDERANDO:

Que, por Decreto Supremo Nº 05758 de 7 de abril de 1961, se dispuso que la documentación de carácter público, oficial, y nacional, existente en las reparticiones del Estado, con más de treinta y cinco años de uso, debía entregarse al Archivo Nacional, sin que se hubiera podido ejecutar esa disposición por falta de recursos económicos del Ministerio de Educación, que debía atender los gastos de traslado, instalaciones y adecuada organización de estos papeles.

Que, por Decreto Ley Nº 09195 de 30 de abril de 1970, (Ley de Bases del Poder Ejecutivo) se ha modificado la superestructura jurídica e institucional del Gobierno a objeto de otorgarle eficacia operativa, para alcanzar los postulados de la Revolución Nacional y lograr una amplia participación popular, atribuyendo al Ministro Secretario de la Presidencia de la República, las facultades de orientación y control de los procedimientos de documentación y archivo.

Que, como consecuencia de su reorganización y crecimiento los Ministerios y oficinas estatales carecen del espacio físico suficiente para la organización racional de sus respectivos archivos y que la excesiva acumulación de estos materiales en condiciones precarias, pone en grave peligro la conservación del patrimonio documental de la Nación.

EN CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETA:

Artículo 1º.- La documentación de carácter público, oficial y nacional, existente en las reparticiones del Estado, con más de treinta y cinco años de antigüedad, deberá entregarse al Archivo de La Paz, dependiente del Rectorado de la Universidad Mayor de San Andrés. Esta disposición comprende a la Presidencia de la República, Ministerios y cualesquiera otras oficinas estatales de carácter nacional, con excepción de los Ministerios del Interior, Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional.

Artículo 2º.- Las solicitudes de entrega de los materiales archivísticos serán formulados por el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés ante el Ministro Secretario General de la Presidencia de la República y serán aprobadas por los Ministerios y entidades públicas mediante Resolución.

Artículo 3º.- Se autoriza a la Corte Superior del Distrito Judicial de La Paz, entregar en custodia al Archivo de la Paz, dependiente del Rectorado de la Universidad Mayor de San Andrés sus archivos judiciales a los archivos notariales del Departamento, con fecha anterior al 1º de enero de 1900.

Artículo 4º.- La Universidad Mayor de San Andrés atenderá los gastos que demande el traslado de los materiales documentales señalados en el presente Decreto Supremo y a las demás funciones propias del Archivo de La Paz.
El señor Ministro Secretario General de la Presidencia de la República queda encargado de la ejecución y cumplimiento del presente Decreto.

Es dado en el Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz a los quince días del mes de junio de mil novecientos setenta y un años.

(Fdo.) GRAL. JUAN JOSÉ TORRES GONZALEZ; Huáscar Taborga Torrico; Jorge Gallardo Lozada; Emilio Molina Pizarro; Gustavo Luna Uzquiano; Flavio Machicado Saravia; Hugo Pope Entrambasaguas;....

Archivo de La Paz

LA LICENCIATURA EN HISTORIA Y SUS FRUCTÍFEROS PRIMEROS TIEMPOS 1966-1971

Dr. Raúl Calderón
Director de la Carrera de Historia

Apertura[1]

La Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés tiene cuarenta años de labor formativa, investigación y servicios. Se trata de una unidad académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación con carácter comprometido cuanto precursor. Cabe enfatizar que su papel no se ha limitado a la actividad especializada, en la que se ha destacado con creces, sino que ha llegado con significativa incidencia a la educación en diferentes niveles y la sociedad mediante obras, propuestas y acciones de varios/as de sus docentes y estudiantes.

Los antecedentes de Historia se remontan a los debates de inicios de la década de 1940, cuando la izquierda y el nacionalismo revolucionario lanzan propuestas respecto al país que buscaban construir. Aquella época, gracias a una notable generación de intelectuales y como parte de la fundación de la Escuela de Filosofía y Letras, en 1944, había especial interés por el conocimiento histórico que contribuyera a las transformaciones que se vivía, y se contemplaría en la Licenciatura ofrecida la mención correspondiente.

Una década más tarde, en plena etapa de cambios promovidos por el nacionalismo revolucionario, que gozaron de gran respaldo como la Reforma Educativa pero no estuvieron libres de arbitrariedades, San Andrés trató de estar al ritmo insistiendo en formación especializada y tareas investigativas. En tal sentido, a mediados de la década de 1950, fue propuesta la división de Filosofía y Letras en tres Licenciaturas, incluyendo a la de Historia.

El planteamiento sería retomado recién para 1963. Era tiempo complicado y de conflictos. La agotada dinámica revolucionaria fue trocada por actitudes y

decisiones cerradas, defensivas, de diferentes sectores y clases sociales. Planes tecnocráticos y desarrollistas, en pos de estabilidad y recepción de capitales, sustituyeron el debate, participación popular y acciones transformadoras. La respuesta de la población frustrada no se dejó esperar. El Ejército, que había recuperado protagonismo político sacaría ventaje de la situación y tomaría el poder. Fue en ese tiempo que en la Universidad paceña se procedió con energía y visión, llevándose a la práctica las tres licenciaturas de Filosofía y Letras, incluyendo la de Historia, desde inicios de 1966. Pareciera que la Universidad, que sufrió embates de violencia en uno y otro sentido, buscó generar pensamiento e investigaciones, que marcarán diferencia en la sociedad y apuntarán a ámbitos de mayor democracia y pluralismo.

Crisis del Nacionalismo Revolucionario y dictadura

Al comenzar la década de 1960, un sector del MNR buscó prolongarse en el gobierno, con el consiguiente desgaste. Se trataba de grupo de profesionales de inclinación administrativa y técnica. Atrás quedaba el carácter popular, al cual sólo se recurriría en los procesos electorales.

El objetivo prioritario era consolidar un modelo de desarrollo. A partir de ello, se aspiraba llevar adelante medidas derivadas de beneficio social aunque no se dejó de lado las políticas de atención al bienestar de la población en cuanto a salud y educación.

Los sindicatos obreros, que otrora fueran sostén del nacionalismo revolucionario, pasaron gradualmente a la oposición. Quedaba el apoyo de las organizaciones campesinas, empero volátil, por su independencia e intereses propios que no necesariamente coincidían con los del gobierno. El MNR en el poder pasó a depender más del Ejército, con el cual tuvo que compartir cada vez mayor espacio en proyectos de desarrollo y políticos. Además, la dependencia de ayuda internacional, sobre todo estadounidense, creció así como la injerencia de toda índole de asesores/as extranjeros/as en diversos rubros, desde la producción hasta la educación. También la presencia de transnacionales interesadas en recursos naturales (minerales y petróleo) aumentó, al ritmo de las concesiones que obtenían.

Siendo este el panorama, los conflictos brotarían con fuerza. Al igual que en países vecinos, en 1964, los militares aprovecharían su papel de árbitros para

Archivo de La Paz

llegar al poder. Buscaban preservar la estabilidad en peligro, a fin de mantener el desarrollismo. Y recibieron apoyo interno en principio, y del exterior, sobre todo estadounidense. Organizaciones obreras y estudiantiles, pese a los exilios y actuando en la clandestinidad, empezaron oposición a la dictadura, siendo frecuentes los paros y las protestas que los militares apagaron duramente[2].

Máscara democrática y oposición

La dictadura militar que comenzó a fines de 1964, se caracterizó por la poca responsabilidad con que hizo concesiones mineras y petroleras, así como la fuerte represión que desencadenó contra la clase trabajadora y estudiantes. En un afán por ganar legitimidad y reducir la oposición, en 1966, el co-gobierno militar (René Barrientos Ortuño-Alfredo Ovando Candia) se pondría una máscara constitucional. Mas la resistencia y el rechazo popular fueron creciendo, expresándose en movimientos de gran impacto apagados por el gobierno con una dosis de violencia que se hizo cotidiana.

En julio de 1966, el régimen dictatorial realizó elecciones presidenciales con carácter controlado. No pudieron participar los principales dirigentes del MNR. Triunfó, como era de esperar en tales circunstancias, el candidato militar acompañado por un prestigioso político civil de orientación democrática. La candidatura oficialista obtuvo un rotundo 60 por ciento de la votación manipulada.

Prosiguió el desarrollismo. Como compensación por las ventajas a transnacionales, el país recibió ayuda internacional, sobre todo de los Estados Unidos. Se trataba de préstamos y cooperación militar y técnica. Además, profesionales estadounidenses llegarían para trabajar en comunidades originarias mediante los cuestionados programas del "Cuerpo de Paz", que trataron de implantar un modo de vida ajeno.

El gobierno militar con fachada constitucional, fue hábil en el manejo de imágenes hay que remarcar. La represión fue duramente apuntada contra organizaciones de clase, trabajadora y estudiantiles. Sin embargo, mediante el llamado "pacto militar-campesino", el régimen coexistió con la población originaria rural. La reforma agraria continuó, y quedan todavía claras las imágenes de las concentraciones en regiones qichwas en las que el presidente militar se dirigía a la población en el idioma originario. Además, en afán de contrarrestar el panorama de control de las

minas y centros urbanos por parte del ejército y la policía, hubo construcción de escuelas y postas sanitarias en las áreas rurales, con las correspondientes entregas e inauguraciones pomposamente realzadas.

A pesar de la farsa democrática, fue una época complicada y de conflictos. No hay que olvidar que a fines de 1966 llegaría a Bolivia Ernesto "Che" Guevara, al cual se unirían otros/as guerrilleros/as. Entre marzo y octubre del año siguiente, en la zona oriental de Ñancahuazú, el grupo compuesto por extranjeros/as y algunos bolivianos, trató de iniciar un foco revolucionario, que por falta de impacto y apoyo, por ejemplo del Partido Comunista de Bolivia, terminaría aislado y en un trágico fracaso. En junio de 1967, el gobierno, ratificando su carácter autoritario, llevó adelante una masacre y ocupó las principales minas estatizadas. Era una forma de cortar respaldo minero al movimiento guerrillero. Iniciativas universitarias y estudiantiles en general de tendencia revolucionaria, fueron apagadas mediante persecución y apresamientos aunque rebrotarían con notable persistencia. Se trataba de movimientos universitarios que en aquellos momentos, como a fines de la década y comienzos de la siguiente, tendrían la misma magnitud que los de otros países, en un tiempo en el cual la rebelión estudiantil fue uno de los principales signos.[3]

Creación de la Licenciatura en Historia

Ya a inicios de la década de 1940, en tiempos de intenso debate entre la izquierda ortodoxa y el nacionalismo, el filósofo e historiador Roberto Prudencio planteó la creación de una unidad académica dedicada a la filosofía y disciplinas afines. La intención era formar intelectuales que contribuyeran con reflexión, ubicación y análisis de los procesos que se vivía. Tendría carácter central el fortalecer o construir conciencia histórica y dar sentido al humano transcurrir, a partir de bases propias. Con aquellas ideas es que, en 1944, se fundó la Escuela de Filosofía y Letras. Junto a las especialidades que su nombre indicaba, fundadora fue la de Historia que, desde un inicio reunió a docentes notables como José Antonio Arze, Humberto Vázquez-Machicado, Zacarías Monje Ortiz, Carlos Gregorio Taborga, Eduardo Arze Quiroga y el propio Prudencio[4].

Para los dinámicos años 1950, complejamente caracterizados por transformaciones sociales y expectativas, la Escuela transformada en Facultad algunos años antes,

Archivo de La Paz

reflejó el panorama y abrió significativo debate. Al promediar la década, con base en resolución del Consejo Directivo dirigido por el Subdecano Nicolás Fernández Naranjo, de diciembre de 1954, el Decano José Antonio Arze, en junio de 1955, propuso una reforma facultativa que dividiera el programa en especialidades de Filosofía, Literatura e Historia. Lo hizo tomando en cuenta los aportes de los docentes mediante conferencias y publicaciones; anticipando, a la vez, las posibilidades de profundización e investigación de una época en que la Universidad otorgó prioridad a la labor original y contribuciones sociales. En el planteamiento de "trifurcación", los esfuerzos y logros de las materias y mención históricas, tuvieron un carácter inspirador. Ya desde aquel entonces, en la especialidad se insistía en la visión crítica y enfoques propios, recurriendo en lo posible a fuentes primarias[5]. Había en ese tiempo, cabe ponderar, notables incorporaciones a la docencia, como la de Teresa Gisbert[6]. Los primeros años de la siguiente década, Luis Ossio Sanjinés y Teodosio Imaña también formarían el parte del destacado plantel docente[7].

De 1963 a 1966, por iniciativas del Decano, Rubén Carrasco de la Vega, secundado por Imaña Castro, ambos egresados de Filosofía y Letras, con mención filosófica e histórica respectivamente, se retomó el proyecto de Arze de "trifurcación", consiguiéndose la aprobación en el rectorado del Ing. Jorge Muñoz Reyes lográndose viabilizarlo durante gestión rectoral del visionario Ing. Hugo Zárate Barrau. Cabe señalar, que a las tres especialidades de la propuesta de 1954-55, se agregó la de Pedagogía. Por tanto, se empezó a manejar el término "cuatrifurcación" aunque la última Licenciatura sería creada algunos años después[8].

El plan de estudios de Historia fue preparado en 1964, y ratificado con adiciones en 1965. El Decanato proporcionó algunas orientaciones así como docentes de materias especializadas, entre los cuales se destacó Imaña Castro. El básico común y los cuatro años de especialidad se incluye a continuación:

Primer Curso ("común")
- "Introducción a la Historia"
- "Introducción a la Filosofía"
- "Introducción a las Letras"
- "Lenguaje"
- "Historia de la Cultura"

Segundo Curso
- "Historia Antigua"
- "Arqueología Americana y Boliviana"
- "Geografía General"
- "Prehistoria"
- "Geografía de Bolivia"
- "Materia Optativa"
- "Psicología"

Tercer Curso
- "Historia de la Edad Media"
- "Historia de Bolivia I (Colonial)"
- "Historia de América I"
- "Folklore"
- "Sociología"
- "Materia Optativa"
- "Pedagogía"

Cuarto Curso
- "Historia Moderna"
- "Historia del Arte"
- "Didáctica"
- "Historiografía"
- "Historia de Bolivia II"
- "Materia Optativa"
- "Historia de América II"

Quinto Curso
- "Historia Contemporánea"
- "Cultura Boliviana"
- "Filosofía de la Historia"
- "Historia Internacional de Bolivia"
- "Archivología y Paleografía"
- "Materia Optativa"[9].

En la creación de la Licenciatura en Historia, como en la de Filosofía y la de Letras, preocupaciones centrales fueron continuar elevando el nivel facultativo, la formación de docentes escolares, seminarios e investigaciones a cargo de Institutos entre los que estaba el dedicado a temática histórica. En el reglamento elaborado, sobresale la exigencia anual de trabajos de investigación articuladores de las materias cursadas. Además, está la elaboración y sustentación de una Tesis como requisito de titulación[10].

Archivo de La Paz

La petición de aprobación de las tres licenciaturas fue remitida al Consejo Universitario, un 1° de julio de 1965. La respuesta favorable es de inicios del año siguiente. La consolidación de la Licenciatura en Historia, por lo tanto, considerada fecha de la creación de la Carrera correspondiente, se produjo un 24 de enero de 1966 mediante Resolución de Consejo Universitario[11]. El momento es altamente significativo pues el año anterior había sido declarado de "homenaje" a Andrés de Santa Cruz y Calahumana, por ser el centenario de su fallecimiento en el cual sus restos fueron repatriados[12].

Inicio de las actividades académicas en 1966

Al comenzar la segunda mitad de marzo, estando como Decano interino el Prof. Humberto Bilbao la Vieja, destacado educador, y como contraparte estudiantil Juan Siles Guevara de Historia, se efectuó un interesante Consejo Directivo. La temática central fue la planificación del año lectivo y buena parte de los puntos estuvo relacionada con la nueva Licenciatura histórica. Por ejemplo, se decidió el nombramiento de Wilfried Nölle como Profesor Honorífico otorgándole la cátedra de "Filosofía de la Historia". Se tomó en consideración sus varios años de servicio y libros publicados.

Además, se ratificó la convocatoria para "Historia de América". En el tribunal, también fueron refrendados los nombres de Zacarías Monje Ortíz, Luis Ossio Sanjinés, Teodosio Imaña Castro y Teresa Gisbert. El "Reglamento de Méritos", acordado en la reunión de Consejo Directivo, es también digno de mención. Tomó en cuenta "títulos", "obras", "años de servicio".

En cuanto a titulación universitaria, se dio gran importancia a la Licenciatura en Filosofía y Letras (12 puntos). Un Doctorado especializado sólo implicaba tres puntos más (15 en total). Otros títulos universitarios tenían puntaje reducido (cinco puntos).

Corroborando el énfasis en investigación, la producción intelectual fue considerada. Se valoró la producción intelectual expresada en libros que podían recibir puntaje de uno a cinco; artículos y ponencias sólo recibieron medio punto.

En cuanto a la experiencia docente, se ponderó preferentemente la cátedra en Filosofía y Letras o en unidades afines. Se decidió otorgar, por materia ofrecida,

un punto. Como comparación, cinco años de docencia en la Normal o en Secundaria equivalían a un punto[13].

De acuerdo a "comunicado" del Decano titular, Rubén Carrasco de la Vega, las clases empezarían indefectiblemente el 18 de aquel mes. Los/as docentes de la Licenciatura en Historia eran Teodosio Imaña, Manuel Liendo Lazarte, José de Mesa, Teresa Gisbert, Zacarías Monje Ortíz, Luis Ossio, haciendo un total de seis[14].

Las asignaturas de especialidad ofrecidas eran: "Antropología" (Liendo Lazarte), "Cultura Boliviana" (Gisbert), "Historia de América I" (a nombrar), "Historia del Arte" (Gisbert), "Historia de Bolivia I y II" (Imaña Castro), "Historia de la Cultura" (Mesa), "Introducción a la Historia" (Ossio), "Prehistoria e Historia Antigua" (Monje Ortíz), que llegaban a un total de nueve. La designación de docente de "América I" estaba en proceso. También se daría Lenguaje, Psicología General, Pedagogía General y Didáctica General[15].

A nivel de Facultad y Licenciatura, había conciencia de la necesidad de incorporar a nuevos/as docentes, al existir vacíos en cuanto a especialidades. El Decano Carrasco de la Vega, por ejemplo, envió nota al Rector, en aquel momento el Dr. Carlos Terrazas, remarcándole la necesidad de catedráticos/as especialistas en "Historia Antigua" e "Historia Medieval", los/as cuales debían tener una formación académica afín. Además, entre cinco becas de especialización para docentes en el exterior, solicitadas, se pidió que una sea relacionada a "Investigación Histórica". La petición refleja los intereses e inclinaciones de la Licenciatura[16].

Cabe destacar que los/as docentes ligados/as a Historia no eran sólo los/as que aparecen mencionados/as. Por ejemplo, en los Cursos Vestibulares de Sociales aparecen a cargo de materias históricas, conocidos intelectuales e investigadores. Junto a Monje Ortíz y Gisbert, aparece Jorge Siles Salinas ofreciendo "Historia Universal". Con Imaña Castro, están Alipio Valencia Vega, Jorge Alejandro Ovando Sanz y José Luis Roca, dando "Historia de Bolivia"[17].

Cuando empezaban las clases, el Consejo Directivo decidió la evaluación del docente de "Introducción a la Historia", Luis Ossio Sanjinés, pues cumplía con cinco años. Considerando méritos y dedicación, fue decidida su ratificación, a partir del 2 de mayo de 1966, por un quinquenio más[18].

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Proceso de titularización en "Historia de América"

Para mediados de abril, el tribunal que tenía la misión de evaluar y seleccionar al docente de "Historia de América", empezó sus reuniones con la finalidad de organizar el proceso de ponderación de méritos y examen de "oposición". De acuerdo a sugerencia del Consejo Directivo, los delegados del rectorado en el proceso evaluatorio serían Imaña Castro y Ossio Sanjinés[19].

Los/as postulantes tenían perfil interesante. Se presentaron el notable veterano de la lucha autonomista, abogado y Prof. Normalista de Historia y Geografía (graduado en 1929, época de adscripción del Instituto Normal Superior a la UMSA), Félix Eguino Zaballa[20]; Alfonso Jáuregui Cusicanqui; el Lic. en Derecho, beniano, con estudios de especialidad en Historia en Texas, José Luis Roca[21]; la Prof. de Historia nacida y formada en Chile, Lic. María Eugenia Del Valle de Siles.

La hoja de vida de la Lic. Del Valle, esposa del intelectual católico Jorge Siles Salinas, merece especial atención. Hizo sus estudios en la Universidad de Chile, en Santiago, para Prof. de Historia y Geografía. Fue docente por nueve años en la Universidad Católica de Valparaíso. Tuvo a su cargo "Historia de América" y "Metodología de la Enseñanza de la Historia". En 1953-54, hizo estudios doctorales contando con una beca del Instituto de Cultura Hispánica. En 1964-65 recibió beca de la señalada institución para hacer investigación sobre la "Intendencia de La Paz en el siglo XVIII". También fue docente en prestigiosos establecimientos secundarios en Chile dando "Historia Universal" en Santiago, Valparaíso, Viña del Mar.

Cabe comentar que en una nota dirigida al Rector Hugo Zárate Barrau, la Lic. Del Valle de Siles presentaba su postulación a la cátedra convocada. Enfatizaba que prestigiosos intelectuales bolivianos (como José Antonio Arze y Roberto Prudencio) habían ejercido la docencia en universidades de Chile y que para ella sería un honor hacerlo en Bolivia, en la UMSA. También ella era la primera postulante con estudios específicamente en Historia[22]. Imaña Castro, que sería su tribunal, tenía aparte de la Licenciatura en Derecho, título de Licenciatura en Filosofía y Letras cuya Mención era en temática histórica. Por su parte, otro de los postulantes, Eguino Zaballa era docente de Secundaria especializado en Historia.

Evaluación y exámenes de "oposición" se llevaron a cabo el 16, 17 y 18 de marzo. El horario fue las 17:00[23].

En "méritos" la Prof. del Valle de Siles resultó la ganadora. La siguieron Eguino Zaballa y Roca. Terminó último Jáuregui Cusicanqui. La Prof. Del Valle de Siles también ganó en la "exposición". Después quedaron Roca, Eguino Zaballa, y finalmente Jáuregui Cusicanqui. En la instancia de "controversia", resultó primero el que fuera delegado paceño a la "Primera Convención" estudiantil de 1928, Eguino; después estaban Del Valle de Siles, Roca, Jáuregui. Los resultados de la "clase práctica" también son para tomar en cuenta. Roca fue el ganador; igualaron en calificación Del Valle de Siles y Eguino, finalmente estaba Jáuregui.

Sobre siete puntos, el cuadro final fue: Del Valle de Siles (5,18); Roca (4,85); muy cerca estaba Eguino Zaballa (4,69). Jáuregui Cusicanqui (3,75) resultó al final.

El tribunal analizó profundamente los resultados. Otorgó la titularidad en "América I", referida a temática colonial, a Del Valle de Siles. El desempeño de Roca, hábil orador, fue considerado al igual que estudios especializados que realizara en Tejas. Recibió, por consiguiente, la cátedra de "América II", centrada en la independencia y procesos republicanos. En cuanto al Prof. Eguino, en un tiempo posterior, la Carrera de Historia convocaría al connotado docente e intelectual[24].

La decisión que tomó el Consejo Directivo fue resultado de una moción de Walter Navia, docente de Latín, apoyada por Teresa Gisbert y Benjamín Miguel. Por el debate, pues había otros planteamientos, se tuvo que proceder a votación, la cual ratificó que Del Valle de Siles y Roca asumieran "América I y II", respectivamente. La primera docente empezaría a dar la materia en 1966, Roca sería designado a partir de 1967[25].

Cabe destacar la designación de la Lic. Del Valle de Siles. Ella haría grandes aportes en cuanto a didáctica de la Historia. El sistema de seminario que adoptó fue novedoso e introdujo a la Licenciatura la práctica de la lectura para cada clase, toma de posiciones y debate abierto. Asimismo su manejo de fuentes y bibliografía, al igual que su experiencia en investigación resultarían de notable importancia[26].

Con ella ascendieron a siete los docentes de Historia. Cuando se incorporó Roca fueron ocho de un total de 26 catedráticos/as de toda la Facultad. Leonardo Soruco, egresado de Filosofía y Letras, con estudios en Cochabamba reconocidos, también se unió a la Licenciatura en Literatura, para dar temática clásica. En años posteriores, él fue también parte del plantel de Historia, ofreciendo amenamente "Historia Antigua" y llegó incluso al cargo de Decano y Director[27].

Exámenes de Ingreso a la Facultad y las Licenciaturas

Aquel 1966, en la Universidad se aplicó la modalidad de "examen de ingreso" por Facultad. Se lo hizo con exigencia y rigor. Se evaluaron, en el caso de Filosofía y Letras, tres áreas: Historia, Lenguaje, Lógica. El costo de inscripción a la prueba fue de 60 Bs. Se exigió un promedio mínimo de 3,51 sobre 5. La calificación era inmodificable. Además, fueron designados tribunales separados para cada materia. Los resultados del nivel de exigencia merecen ser tomados en cuenta. De 57 postulantes, 20 aprobaron. La nota máxima era de 4,66. La mínima de 1[28].

La Primera Generación

Una generación notable fue la que escogió la Licenciatura en Historia. No sólo sería la calidad del plantel docente la que imprimiría dinamismo, sino que por el lado estudiantil había capacidad e iniciativas.

Juan Siles Guevara era de los estudiantes más avanzados. Él se hallaba culminando el Quinto Año haciéndolo de acuerdo al plan antiguo de Filosofía y Letras con Mención en Historia. Compañeros destacados de otras especialidades fueron el Rvdo. Padre Esteban Bertolusso, filósofo; Carlos Coello, lingüista; Sonia Paredes Oviedo, filósofa; Salvador Romero Pittari, sociólogo. Cabe mencionar que Siles Guevara posteriormente cumpliría con requisitos del plan nuevo y obtendría la Licenciatura en Historia defendiendo una Tesis sobre el conflicto con Chile, y también una Maestría en Texas, Estados Unidos.

Estudiantes que optaron por el nuevo plan de Historia, habiendo ya cursado materias del antiguo de Filosofía y Letras y acogiéndose a la reglamentación elaborada por el Consejo Directivo de la Facultad son los/as que se incluyen en la lista detallada a continuación: Miguel Armaza, Mery Gemio, Ernesto Landívar,

Alfredo Lima, Max Portugal Ortíz, Rosario Prada, Luis Ramos, Osvaldo Tapia Claure, Martha Urioste, Valentín Vega. Se destacaron Landívar, Portugal, Tapia Claure, Urioste y Vega por su participación como representantes de Historia en el Consejo Directivo. El segundo y la cuarta, culminaron la Licenciatura presentando impactantes Tesis sobre hallazgos arqueológicos a las orillas del río Beni, y la historia ferrocarrilera temprana en el Litoral respectivamente. Vega, a su vez, preparó un estudio sobre la justicia en el Tawantinsuyu que no llegó a defender.

Entre el grupo que ingresó a la Universidad en 1966 y eligió la Licenciatura en Historia, están Blanca Gómez, Marcela Inch, Mary Money Orozco, Sergio Paz Ballivián. Las tres primeras culminaron sus estudios en diferentes momentos y con significativas tesis. Gómez hizo un trabajo sobre la labor diplomática de Casimiro Olañeta en Chile y Europa; Inch se dedicó a colecciones bibliográficas en Potosí y a la archivística, y Money al traje y los obrajes en la colonia[29].

Los programas y evaluaciones en la Licenciatura

Con el inicio de la Licenciatura en Historia, hay novedades curriculares en cuanto a contenidos y enfoques.

La arquitecta Teresa Gisbert incluyó nueva temática en "Cultura Boliviana" que ofrecía ya por algún tiempo. Decidió incorporar temas latinoamericanos ("hispanoamericanos") a fin de brindar un contexto a procesos bolivianos. Tal vez también se tocaba la proyección de manifestaciones culturales bolivianas. El programa de "Historia de América I" de la Lic. María Eugenia Del Valle de Siles es para destacar. Consigna temas prehispánicos, referidos a la expansión europea y conquista así como a los tiempos coloniales. Mostrando adscripción a los planteamientos de los esposos Mesa-Gisbert, en lugar de época colonial se emplea el término eufemístico "virreinal".

"Historia de Bolivia I" (Colonial), ofrecida por Teodosio Imaña Castro, también llama la atención. Enfatiza la conquista y la colonia. Además, el programa va acompañado por una bibliografía extensa. En ella llama la atención la *Crónica* de Felipe Guamán Poma de Ayala, que sugiere que a la materia se incorporaba la visión originaria de los procesos.

Archivo de La Paz

En otras materias, como "Introducción a la Historia" o "Prehistoria e Historia Antigua", no hay grandes cambios[30].

Luego de seis meses de actividad académica, en agosto se procedió a tomar exámenes de la Licenciatura en Historia. Se evaluó a estudiantes de "Introducción a la Historia", "Historia del Arte", "Historia de la Cultura", "Prehistoria e Historia Antigua", "Historia de Bolivia I", "Cultura Boliviana". Los tribunales estaban compuestos por el/la docente titular y otros/as de la especialidad. Por ejemplo, en el examen de "Introducción", estuvieron Ossio, Imaña, Mesa. En algún caso se recurrió a un colega de otra especialidad, como en "Historia del Arte", en cuyo tribunal estuvo Mario Miranda, filósofo marxista.

En el turno de diciembre se examinó a estudiantes de "América I". Además, María Eugenia de Siles participó en los tribunales de "Introducción a la Historia", "Historia de la Cultura", "Prehistoria e Historia Antigua" y "Bolivia I y II". La presencia de la nueva docente en la evaluación de varias materias muestra su compromiso y aportes en coordinación con colegas. A su vez, Ossio e Imaña fueron tribunales en "América I"[31].

Los Institutos y el surgimiento de Estudios Bolivianos

El 28 de mayo de 1966, al final de la tarde, comenzó un trascendental Consejo Directivo de Filosofía y Letras, presidido por el Decano Rubén Carrasco. En dicha oportunidad, el entonces estudiante Carlos Coello hizo una moción que era de vital importancia para que los Institutos comiencen a trabajar de manera sostenida. Sugirió a cuatro directores/as de medio tiempo que se encarguen de la tarea.

A su vez, el Arquitecto José de Mesa informó que en la Facultad de Arquitectura existía un Instituto de Historia, Arte, Folklore. Además, pidió cambio de nombre de uno de los Institutos para que no haya duplicación y confusión. Luego de debate y votación, el Consejo decidió llamar a concurso de méritos para la dirección de dos Institutos: el de Pedagogía y el de Historia y Letras. La designación del director/a de Filosofía se postergó pues no se tenía certeza de que hubiera el ítem de carga horaria necesario.

Dos comisiones fueron creadas con la finalidad de calificar los méritos, en un caso para el Instituto de Pedagogía y en el otro para el denominado de Estudios Bolivianos (Historia y Letras). En la primera estuvieron Humberto Bilbao la Vieja, Huáscar Cajías, René Calderón Soria, todos vinculados a educación y psicología. En la segunda, Teresa Gisbert, María Eugenia Del Valle de Siles, Luis Ossio y el literato Armando Soriano Badani. Ambas se reunieron el 8 de agosto, al medio día. Corresponde enfatizar que se introdujo el nombre de Estudios Bolivianos que persiste hoy[32].

No se abandona el interés por la docencia escolar

La inquietud por contribuir a optimizar la docencia escolar cuyos orígenes se remontan a fines de los '40, no cejó con el paso de los años. El Decano Carrasco de la Vega insistió que el título de Licenciatura en Filosofía, Historia, Literatura, habilite al/a la profesional para el ejercicio de la docencia en el nivel secundario. A fines de mayo, con ocasión de la revisión del "Anteproyecto de reglamento para la obtención del Título Profesional Universitario", la máxima autoridad de Filosofía y Letras sugirió que un artículo especifique la acreditación de profesionales de especialidades de la unidad facultativa, para labor de enseñanza innovadora en escuelas y colegios. Presentó el siguiente proyecto de redacción: "Art. 24.- El diploma universitario de Licenciado en Filosofía, Historia, Letras y demás especialidades que se estudia en la Facultad de Filosofía y Letras, constituye documento legal suficiente para que las Universidades bolivianas expidan el título profesional de Profesor de Estado, con todos los efectos legales del caso".

Seguía el afán por contribuir a una docencia más seria e idónea, junto a la preocupación por hacer aportes institucionales en el rubro investigativo[33].

De Consejo Directivo a Facultativo, el papel de historia

A inicios de septiembre de 1966, el Consejo Directivo de Filosofía y Letras tomó una importante decisión. Por pedido de Walter Navia y otros/as docentes, la instancia deliberativa y decisoria debía convertirse en Facultativa. El argumento era que así sucedía en otras Facultades y que de esa manera se lograría un carácter más ejecutivo.

Archivo de La Paz

La conformación con un número menor de representantes, era de ocho docentes y similar número de estudiantes. Presidiría el Consejo Facultativo el/la Decano/a. La petición recibió respaldo. Por Historia las primeras representantes docentes fueron María Eugenia Del Valle de Siles y Teresa Gisbert. Por la parte estudiantil fue elegida Martha Urioste. Además, como delegado del Centro de Estudiantes estuvo Juan Siles Guevara. Fue representante ante el Consejo Universitario el también estudiante de Historia Osvaldo Tapia. En las comisiones, Historia estuvo presente: en la de "Estatutos y Reglamentos" participaron Teresa Gisbert y Juan Siles Mientras que en la "Económica administrativa", estuvieron la Prof. Siles, la estudiante Urioste y el estudiante Tapia[34].

Desde marzo de 1966, hubo inquietud por evaluar el curso "común" y las licenciaturas[35]. A mediados de año, las iniciativas cobrarían fuerza y surgirían claras tendencias. Cabe destacar que el nuevo Consejo Facultativo con su dinamismo, ayudaría a viabilizar los debates en octubre y noviembre, aunque más allá de modificaciones en las especialidades, finalmente no se adoptará cambios muy drásticos.

Evaluación de la "cuatrifurcación"

El 27 de junio, se efectuó una reunión que tuvo la finalidad de analizar la "cuatrifurcación" (Filosofía, Letras, Historia y Pedagogía que todavía no había empezado actividades) de la Facultad que fue presidida por el Decano Carrasco de la Vega. El grupo de docentes y estudiantes que asistió aquel medio día es para destacar. Por el plantel docente estuvieron Mario Miranda, filósofo; Walter Navia, lingüista; Humberto Bilbao y José Antonio Vidaurre, pedagogos; y Teresa Gisbert, arquitecta historiadora. El grupo estudiantil contó con la participación de Edgar Camacho, Carlos Coello, Nancy Paredes y Juan Siles, el último de la especialidad histórica.

Como resultado del diálogo, varias fueron las propuestas entre las que destaca la modificación del reglamento de "cuatrifurcación". El 15 de agosto, en Consejo Directivo fue tratada esta sugerencia. El Dr. Nicolás Fernández Naranjo planteó que no se la discuta herméticamente en comisión, sino de manera más abierta y que la decisión era atribución del Consejo Facultativo. El estudiante de significativa permanencia en la Facultad, Jorge Lazarte, apoyó la moción y agregó que la comisión debía entregar su propuesta por escrito, la cual sería base del diálogo[36].

A fines de agosto, el Decano Carrasco de la Vega tuvo desavenencias con la máxima autoridad universitaria. Molesto, aunque irónicamente era una época de grandes logros para la Facultad, decidió renunciar al Decanato arguyendo que lo hacía a fin de mantener su "ideal". Sin embargo -comprensible en un tiempo tan propicio para Filosofía y Letras, y las licenciaturas- revocaría su decisión en algunos días. Es de entender que por algún tiempo los cambios en la "cuatrifurcación" quedaron pendientes. Los esfuerzos facultativos se abocaron más bien a crear y consolidar la nueva instancia deliberativa y decisoria[37].

A fines de octubre, el nuevo Consejo Facultativo tuvo una debatida sesión en la que se retomaba el tema de las modificaciones del reglamento de división en cuatro especialidades. Gran parte de la reunión estuvo dedicada a temas de Historia, sobre la base de recomendaciones realizadas en marzo por una comisión que revisó el plan facultativo y los programas con énfasis en el primer curso.

María Eugenia Del Valle de Siles propuso que "Introducción a la Historia" sea parte de "Filosofía de la Historia" y que "Sociología" sea ofrecida en todas las licenciaturas de la Facultad. Huáscar Cajías, abogado y filósofo, rechazó la idea de agregar la materia sociológica y recibió respaldo. Además, comentó que se debiera dar "Teoría y Filosofía de la Historia". Tanto Siles, Gisbert y él, sin embargo, con un pensamiento inductivo tradicional, coincidieron que se debía estudiar "teoría" después de tener conocimientos sobre la "historia".

De este diálogo se concluyó, finalmente, que "Introducción a la Historia" debía modificarse, siendo enriquecida con nociones teóricas y convertirse en "Teoría de la Historia". El docente Luis Ossio Sanjinés seguiría a cargo de la materia. También se acordó que "Teoría de las Letras", materia en la que se siguió el mismo criterio anterior, y "Teoría de la Historia" sean materias libres, a excepción de la especialidad correspondiente. Sólo "Introducción a la Filosofía" sería común. La arquitecta Gisbert, con inclinación por el clasicismo, también sugirió que en "Prehistoria e Historia Antigua", se dé mayor atención a Grecia y Roma. Hubo igualmente consenso en que se ofrecieran dos niveles de "Historia del Arte", en aras de mayor profundidad y análisis.

Con la finalidad de elaborar los nuevos programas, se formó una comisión compuesta por la Lic. Del Valle de Siles, Ossio Sanjinés, Teodosio Imaña Castro, Zacarías Monje Ortíz.

Archivo de La Paz

"Lenguaje", por necesidades en la escritura, se volvería "Gramática" en todas las licenciaturas. A su vez, "Historia de la Cultura" tendría carácter común y obligatorio. Teresa Gisbert ratificó esto, por el carácter "fundamental" de la asignatura en todas las especialidades. Se acordó que no sería obligatoria en Historia. La comisión mencionada también estudiaría el programa de la materia a fin de enriquecerlo.

La tendencia compartida que surgió durante los debates de la evaluación de la "cuatrifurcación" era insistir en la especialización[38].

A mediados de noviembre, en sesión de Consejo Facultativo, autoridades y docentes manifestaron esta inclinación, aunque también encontraron oposición. El Decano Carrasco de la Vega presentó una propuesta de supresión del primer curso con carácter "común". De acuerdo al proyecto, los/as estudiantes entrarían directamente a una de las licenciaturas especializadas. La idea era preparar profesores/as de Secundaria en tres años y licenciados/as en cinco. Incluso se contemplaba la formación de profesorado de Biología, Física y otras ciencias, porque todavía no existía la Facultad de Puras y Naturales. A fin de ayudar a superar la heterogeneidad en cuanto a la educación escolar y la brecha entre Secundaria y Universidad, y también para ayudar en la elección adecuada de la Licenciatura, se planteó un "Pre-Facultativo" de orientación.

En el Consejo, hubo toma de posiciones. Huáscar Cajías y el filósofo Arturo Orías, que recién volviera de Alemania, estuvieron a favor de la supresión del curso "común". Sin embargo, Armando Soriano Badani, de Literatura, y el representante estudiantil Lazarte defendieron su vigencia, argumentando su contribución a la decisión más informada respecto a una especialidad y su carácter formativo. Al no llegar a un consenso, no haber una posición predominante y ya no existir quórum en la reunión facultativa, se postergó la votación para la siguiente oportunidad. Ésta ya no se realizaría y el proyecto quedaría postergado por varios años[39].

Exigencia y nivel académico

Queda claro que con las licenciaturas por disciplina, aumentó la exigencia académica y se buscó elevar el nivel de los estudios. Muestra clara son las deliberaciones del

Consejo Facultativo a fines de julio de 1966. La discusión se centró, en un momento, en el número de materias que debía tener el semestre de la licenciatura. Algunos sugirieron cuatro materias (Mario Miranda) y otros cinco, como Huáscar Cajías que argumentó que debían tenerse verdaderos/as estudiantes. Divididas las opiniones, se optó por la votación como vía de definición. Una vez emitidos los votos de los/las miembros del Consejo, ganó la moción con 15 votos para que sean cinco materias, contra siete votos de los que postulaban la propuesta de 4 materias[40].

Estas decisiones coincidían con un clima académico que predominaba en la Universidad, producto también de la actitud de las máximas autoridades y sus prioridades. Al comenzar agosto, Teodosio Imaña Castro, en calidad de Secretario General del Rectorado, escribió al Decano de Filosofía y Letras, pidiendo que el Consejo Facultativo considere la conversión de los cargos de Decanatura y direcciones de institutos en dedicación exclusiva. El propósito era optimizar la labor de coordinación académica y la organización universitaria[41].

La Licenciatura en Historia y su incidencia

Docentes y estudiantes de Historia tuvieron notoriedad e incidencia en procesos académicos y políticos.

En el Consejo Universitario, por ejemplo, la comisión denominada "Humanidades UPTK", dedicada a asuntos humanísticos y la Universidad Popular Tupak Katari, que era el proyecto que impulsó el Rector Zárate Barrau, tuvo la participación de personas vinculadas a la Licenciatura histórica. Estaba el Arquitecto José de Mesa, aunque vale la pena aclarar que en calidad de Decano de Arquitectura, y el estudiante Juan Siles Guevara[42].

Teodosio Imaña Castro, docente de "Historia de Bolivia", tendría también interesante proyección. Junto al Ing. Hugo Mansilla, Tesorero de la Universidad y docente de izquierda con larga trayectoria, fue uno de los principales colaboradores del Rector Zárate Barrau. A partir del 1 de septiembre, sin embargo, tuvo licencia de su cargo. El motivo fue asumir una responsabilidad a nivel boliviano. Tomando en cuenta su trayectoria política y destacado papel en 1965 en la repatriación de los restos de Andrés de Santa Cruz y Calahumana, fue designado "Asesor Cultural" de la Presidencia[43].

Archivo de La Paz

También a inicios de octubre, los esposos Mesa-Gisbert solicitaron permiso con goce de haberes por un año, desde el 1 de noviembre de 1966 hasta el 1 de octubre de 1967. El importante motivo académico fue la obtención de una beca "Guggenheim" que les permitiría investigar durante 11 meses en Perú, Colombia, Venezuela, España e Italia. Su propósito era profundizar temas de arte boliviano, de pintura hispanoamericana y reunir material para asignaturas bajo su responsabilidad.

Considerando la trascendencia de tan significativa oportunidad académica y los beneficios que daría a la Institución, la solicitud fue aprobada. Inmediatamente, con espíritu de cooperación, fueron designados los suplentes para las materias de "Historia del Arte", "Cultura Boliviana", "Historia de la Cultura". Teodosio Imaña, pese a lo recargado de sus labores políticas, se hizo responsable de la segunda asignatura[44].

Estos logros de docentes y estudiantes son manifestaciones de la proyección institucional de la Licenciatura en Historia y la Facultad. También permiten apreciar el respaldo que la Universidad dio a profesionales vinculados/as a ella, coadyuvando en su formación continua y crecimiento personal.

Conclusión del año lectivo y planificación 1967

El 30 de noviembre de 1966, de acuerdo a determinaciones rectorales, concluyó la gestión académica. Entre el 1° de octubre y el 31 de diciembre se efectuaron los exámenes de recargo. El 1° de febrero de 1967 comenzaría el nuevo año lectivo. Había flexibilidad hasta el 24 de abril para que empezaran las clases[45].

Junto con la Escuela de Servicio Social, Filosofía y Letras decidió no realizar curso "vestibular". Como modalidad de ingreso, en cambio, eligió una evaluación que abarcara áreas.

Se planificaron tres exámenes. Uno sobre "Gramática", un segundo referido a "Historia de Bolivia" y por último, el tercero, comprendía "Lógica"; las notas de cada área serían promediadas. Se llevarían a cabo el 20, 22, 24 de febrero respectivamente. Los programas estarían a la venta en el Tesoro de la Universidad. Esta modalidad se mantuvo en años siguientes[46].

Programas, docentes, estudiantes en 1967 y años posteriores

1967 sería complicado en términos políticos. La guerrilla de Ñancahuazú tuvo su incidencia. Causó incertidumbre, temores o expectativas en diferentes ámbitos del país. Fue tiempo en que emboscadas, combates y la inmolación de Ernesto "Ché" Guevara, hicieron que la gente piense hasta dónde había llegado la sociedad boliviana, y cuáles eran sus derroteros. Hubo reflexión y opciones. De seguro en la Universidad, Historia continuó sus devaneos, intentando ayudar tal vez a comprender qué ocurría e intentando orientar de alguna manera lo que se asemejaba a caminar y correr por senderos en cerros escarpados.

Y 1968, a pesar de que el movimiento guerrillero fue apagado en los últimos meses del año anterior, no fue menos complejo. Mundialmente era tiempo de luchas universitarias (de Mayo, en Francia) en que la juventud se identificaba con demandas de justicia social atacando lo establecido. La UMSA no estuvo al margen. Las marchas "en defensa de la Autonomía" fueron frecuentes. No sólo participaron estudiantes, sino también docentes y autoridades. En el caso de Filosofía y Letras, el Decano convocaba a dichas acciones mediante "citaciones". Y la represión fue la respuesta gubernamental. Además, había grupos políticos estudiantiles que tenían muy en alto el modelo de lucha del "Ché", y pensaban replicarlo[47].

Este el ambiente universitario. En cuanto a los programas de Historia, hubo novedades. Por ejemplo, en 1967, habiendo necesidad de que sea ofrecida temática medieval, el Dr. Nicolás Fernández Naranjo estuvo interinamente a cargo de la asignatura. Se concentró en la "Alta Edad Media", o tiempo "germinal". Con seguridad enfatizó el papel de los padres de la Iglesia y la vida monástica, asimismo Bizancio, como bases de la cultura europea. Culminaba el contenido con el tema de las "cruzadas"[48].

Para 1968 se ofreció "Historia de América II" ya de manera regular, habiendo comenzado a dársela en 1967. José Luis Roca, de tendencia demócrata cristiana y con seminarios de historia latinoamericana en Tejas, estuvo a cargo de la asignatura. Roca destacó el tema de la independencia "hispanoamericana" con un enfoque comparativo. También se concentró en el surgimiento de sub-potencias y potencias, al remarcar "Brasil y América Anglosajona". La política la abordó, empleando la

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

noción de "caudillismo", enfatizando el papel de comandantes militares y "hombres públicos". Esto es comprensible en una época de gobierno semi-dictatorial prolongado, encubierto por una máscara democrática. Lo que muestra el estado de ánimo de docentes y estudiantes en aquellas épocas, es que se incluyó un tema sobre el imperialismo estadounidense. En la más fiel tradición del *Ariel*, se incluyó el tema de "las intervenciones norteamericanas".

Por un lado, justificación indirecta del carácter del gobierno que encabezaba el país; reflexión y crítica histórica, por otro lado. Eran signos de los tiempos universitarios. El interesante programa concluía con un recuento de las relaciones internacionales americanas, desde la perspectiva diplomática. Cabe destacar que el docente ofrecía su materia con la modalidad de seminario; es decir, daba gran margen de acción a los/as estudiantes en cuanto a elección de temas y les pedía que hagan investigaciones que eran expuestas y defendidas en reñidos debates[49].

El Consejo Facultativo del 7 de marzo de 1969 trató la situación de varias materias de las distintas licenciaturas. Como muestra del impulso y dinamismo que tenía Historia, cabe señalar que casi la mitad de las asignaturas tratadas eran de la mencionada especialidad. Se analizó la ratificación de la docente de "Cultura Boliviana", la arquitecta Gisbert que había retornado luego de un año de beca de investigación en el exterior, y de "Historia de la Edad Moderna", que asumió María Eugenia Del Valle de Siles. Además, se conversó acerca de qué se haría en el caso de "Historia de la Edad Media" y de "Historia de Bolivia I y II", que por casi una década diera Teodosio Imaña, quien en 1968 y la primera mitad de 1969 se ausentó a fin de hacer estudios doctorales en Sevilla. En la primera se designó a María Ramona Sanz, Doctora en Historia de nacionalidad española, para que sea responsable[50]. En las otras dos materias, uno de los fundadores de Filosofía y Letras, Roberto Prudencio, que se reincorporó a la docencia y se desempeñó por algún tiempo como Ministro de Cultura, asumió Historia de Bolivia II. El programa que elaboró el Prof. Prudencio es merecedor de atención. Abarca la Independencia y el siglo XIX de búsquedas republicanas hasta la guerra con Chile. De manera importante y con gran apertura, incluyó, como antecedentes de las luchas independentistas, las rebeliones de Amarus y Kataris y el pensamiento revolucionario charqueño. También dedica atención a la lucha guerrillera en diferentes regiones. Tomando en cuenta factores externos, analizó los conflictos de España en las primeras décadas del XIX. Aunque es tradicional en la visión de

los primeros cincuenta años republicanos pues empleó la cuestionada tipología arguediana, también hubo temas significativos que sobresalen, como la "política internacional" crucista y el "belcismo". En todo caso, se puede apreciar el interés que el notable docente tuvo en esta época en historia social y en la participación de las mayorías[51].

Con la mente puesta en la formación de docentes para el sistema escolar, al comenzar el año lectivo 1969, la Facultad de Filosofía y Letras convocó a titularidad en la materia de "Geografía de Bolivia". Una comisión, designada por el Consejo Facultativo, se encargó de evaluar expedientes de postulantes. Dicho cuerpo académico estuvo conformado por la Arq. Gisbert, la Lic. Siles, el Prof. Prudencio[52].

A inicios del año lectivo 1969, el número de docentes de Historia llegó a ocho. De acuerdo a una nómina de aquel año, están los esposos José de Mesa-Teresa Gisbert, Zacarías Monje, María Eugenia de Siles, José Luis Roca, María Ramona Sanz, Roberto Prudencio y Luis Ossio. Son casi 50 por ciento del plantel docente de toda la Facultad de Filosofía y Letras[53].

Para la segunda mitad de aquel año, hubo cambios políticos en el país. El general que ocupaba la presidencia, René Barrientos Ortuño, falleció en un accidente aéreo. Asumiría el Vicepresidente civil, Siles Salinas, por algunos meses, siendo derrocado por otro general, Alfredo Ovando Candia con inclinaciones nacionalistas y de izquierda.[54]

En cuanto a docencia, en tan dinámica época hubo incorporaciones que vale la pena resaltar. El Lic. Alberto Crespo Rodas volvió a Bolivia después de haber residido en Perú y España por casi dos décadas. Estuvo en el exilio por su antigua filiación pirista y realizó estudios de Licenciatura en Historia en San Marcos, los cuales complementó con investigaciones referidas a temas coloniales paceños y potosinos, en repositorios peruanos y españoles. Él se hizo cargo de la materia de "Historiografía y Paleografía". Sus aportes críticos, teóricos, metodológicos y en manejo de fuentes primarias resultarían fundamentales para varias generaciones de estudiantes. También pasó a formar parte de los docentes de Historia, el abogado e investigador de inclinación emenerrista, Valentín Abecia Baldivieso, quien asumió "Historia Internacional de Bolivia". El Dr. Imaña Castro, por su parte,

volvió de Sevilla, luego de haber elaborado una Tesis sobre la rebelión de Túpac Katari en 1781.[55]

En cuanto a estudiantes, también hubo notables incorporaciones. En 1967, Alexis Pérez Torrico pasó de la Facultad de Economía a Filosofía y Letras. Sería dedicado estudiante de Historia que participó en la representación estudiantil y se especializó en las élites en la época del conflicto con Chile e historia económica[56].

Para inicios de 1969, habiendo realizado un traspaso de otra Facultad, estaba en curso avanzado de la Licenciatura en Historia, Florencia Ballivián que se especializaría en la Independencia y los primeros años republicanos. Ella, bajo la guía de Alberto Crespo, defendería la primera tesis histórica a mediados de 1970. También, ya con estudios de Derecho avanzados, comenzó el programa de Historia y cumplía con el primer curso, Fernando Cajías de la Vega que se dedicaría a Atacama en las primeras décadas republicanas, la rebelión tupacamarista en Oruro, las fiestas patronales. Su tesis de Licenciatura sobre la costa boliviana es un hito en cuanto a investigación y empleo de fuentes. También lo son sus estudios doctorales, en los cuales profundizó el tema del levantamiento originario del siglo XVIII[57].

Muestra del interés que había por la temática histórica y el prestigio que ganó la Licenciatura correspondiente es el notable grupo de estudiantes que empezó estudios en 1968. Aparte de Fernando Cajías, estaban Roberto Choque Canqui, especialista en historia social, económica y educacional aymara; Laura Escobari Cardozo, dedicada a comercio, mano de obra y familia en la colonia, y la niñez en el siglo XX; Carola Echalar Ascarrunz, investigadora de la minería estatizada; Gladys Guzmán de Seda Reyda, que se concentró en la cuestión de la tierra en la segunda mitad del siglo XIX; Carola Muñoz Reyes, con inclinación hacia procesos educativos. También se encuentra Doris Luksic, cuyos intereses estuvieron dirigidos hacia temas potosinos y culturales.

En aquella generación también se halla René Arze Aguirre. Él ya había estudiado un año de Sociología en Chile e hizo su traspaso a la UMSA. Le convalidaron materias sociales y psicológicas, pero también comenzó sus estudios de Historia llevando asignaturas de primer curso en 1969. Siguiendo un legado familiar, manifestaría, desde muy temprano, interés por procesos sociales, y contando con la orientación de Gunnar Mendoza, haría esfuerzos por presentar una visión desde

abajo o las mayorías. Sus aportes sobre la intervención popular en la lucha independentista y el frente interno durante la guerra con el Paraguay son de lo más destacado en la producción de la Licenciatura y posterior Carrera. Cuestionamiento a visiones tradicionales, novedad teórica, investigación adecuadamente sistematizada, originalidad en el manejo de fuentes, estilo audaz son aspectos que permiten afirmarlo. Posteriormente, Arze Aguirre incursionaría en el género de la biografía política y científica[58].

A principios de 1969 se pueden apreciar los logros de la Licenciatura en Historia y su nivel en Filosofía y Letras. Por ejemplo, la Facultad elaboró una nómina de estudiantes con los promedios más altos en 1968 para realizar una premiación. Los tres promedios que estaban a la cabeza fueron de Historia. Fernando Cajías, del primer curso, tenía el más alto, de 6,2/7. Lo seguían empatadas en puntaje, Blanca Gómez y Florencia Ballivián. Después estaban una estudiante de Literatura, con 5/7, y dos de Filosofía con 4,6/7[59].

Revolución universitaria y plan de estudios de Historia

El gobierno militar tradujo su tendencia nacionalista y de izquierda en acciones concretas. Realizó el Primer Congreso Pedagógico que retomó el **Código de la Educación Boliviana** e insistió en dar un carácter liberador a los procesos educativos. Nacionalizó, en histórica decisión, los pozos petroleros que había recibido en concesión la Gulf Oil Co. Aprovechando, además, que la política exterior de los Estados Unidos estaba concentrada en el empantanamiento al cual se llegó por el conflicto de Vietnam, hubo un acercamiento boliviano a la Unión Soviética. Ello implicó préstamos y cooperación tecnológica principalmente en el rubro de minería y metalurgia[60].

En la Universidad, producto sobre todo de movilización estudiantil y nuevas generaciones de docentes, hubo transformaciones profundas. Se atacaron círculos académicos que se consolidaron y el anquilosamiento al cual se había llegado en algunas Facultades. El co-gobierno paritario fue puesto en práctica de manera plena. Además, la Confederación Universitaria Boliviana se incorporó a la COB.

Específicamente, el Rector Carlos Terrazas, que hacia algunos años sustituyera al Ing. Zárate Barrau quien asumió un Ministerio en el gobierno de Barrientos Ortuño,

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

fue destituido por un órgano que se denominó Consejo Supremo Revolucionario. El motivo era elitismo y arbitrariedad, en que se argumentaba había caído la Universidad. Igual destino tuvieron autoridades facultativas. El Decano de Filosofía y Letras se acogió al retiro pidiendo beneficios sociales. En cuanto a representantes estudiantiles al Consejo Universitario de 1968-70, se los/as vetó, determinándose que no podían formar parte del co-gobierno[61].

Asumió el Rectorado el Dr. Oscar Prudencio Cossío; Secretaría General fue ocupada por el Dr. Rolando Costa Arduz; en Filosofía y Letras se hizo cargo del Decanato, el Dr. Arturo Orías, de dinámico papel en estos procesos.

Al comenzar el año lectivo 1970, el 21 de abril, una de las primeras resoluciones del Consejo Supremo Revolucionario conformados fue instruir la "revisión y actualización" de los planes de estudio de todas las especialidades de San Andrés. Se afirmó que era necesaria la transformación a fin de que los programas de formación profesional respondieran a los principios de la "Revolución Universitaria", y que para ello se requería de un cambio profundo de las "estructuras académicas y administrativas". Cada Facultad, Escuela o Instituto debía tomar el tiempo de 60 días, como máximo, en la elaboración de sus nuevos planes que serían elevados al Consejo Supremo. Esto permitiría elaborar el presupuesto de la gestión[62].

Para el 31 de julio, la Facultad de Filosofía tenía terminados sus planes de estudio. Se trata de cuatro especialidades: Filosofía, Letras, Historia y Pedagogía que, finalmente, empezaría a ofrecerse como cuarta Licenciatura facultativa a partir de 1971. También, se tenía contemplada la "Escuela de Bibliotecarios/as" que empezó actividades a fines de 1970 y es base de la futura Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información[63].

Se estableció un Curso Básico común. Sus propósitos eran formar en métodos de estudio e investigación; además, orientar en cuanto a cada especialidad a fin de coadyuvar en la elección de una de ellas. Se recomendó que en las materias se emplearan fuentes originales y se propenda a una pedagogía activa. Las materias del Básico eran: "Introducción a la Filosofía", "Introducción a las Letras", "Introducción a la Historia", "Historia de la Cultura", "Lenguaje" (lectura,

escritura, oratoria). Cabe destacar que dos de las cinco asignaturas eran de caracter histórico[64].

En cuanto a la especialidad de Historia, se ratificaron los objetivos de hace varios años: preparación para una docencia idónea desde la perspectiva cognoscitiva y pedagógica, y la investigación histórica. Se agregó a ellos, la formación de un "espíritu crítico", que llevara originalidad y empleo de fuentes a fin de conocer en profundidad los procesos históricos bolivianos así como el contexto mundial.

Respecto a la metodología sugerida hay novedades. Se insistió en el acceso a materiales primarios. Además, se enfatizó que se propendiera al análisis e interpretación mediante la modalidad de seminario. De igual manera, se recalcó la actividad estudiantil dinámica, recomendando la profundización de temas seleccionados por el/la docente, que sería evaluada mediante controles de lectura y entrevistas.

El plan de Licenciatura en Historia, de 20 materias, fue enriquecido en base al de mediados de 1960. Se agregó "Introducción a la Prehistoria General y Estudio de la Prehistoria de América y Bolivia" como materia aparte, separada de "Historia Antigua". Interés por lo prehispánico, en especial las culturas, es expresado en el nuevo diseño curricular. Además, se incluyó "Historia Contemporánea", con énfasis en luchas políticas y movimientos sociales. Aparece, también, como novedad, "Historia de Bolivia III (Guerra del Pacífico y Siglo XX)", que enfatizaría la crisis, la modernización y las grandes transformaciones de la sociedad boliviana. Resalta la tendencia a conectar pasado y presente, y a tomar en cuenta de manera pensada temas más recientes. Mostrando clara inclinación marxista, y una preocupación generalizada en el país por los recursos naturales y su adecuado aprovechamiento, fue consignada "Historia Económica de Bolivia". Se desagregó "Geografía", dividiéndose en dos "General" y "de Bolivia". "Didáctica" fue enfocada a fin que tenga un carácter "Especial" y se subrayó que se dedicara a "Metodologías de la Enseñanza de la Historia".

Como en toda la Universidad, producto de Resolución del Consejo Supremo, se debía llevar "Análisis de la Realidad Socio-Económica de Bolivia" y un Idioma Originario (Aymara o Qichwa)[65].

Cumpliendo con el anhelo de formar docentado para la Secundaria, se elaboró un plan de "Profesorado" en Historia. Comprendía un total de 15 materias. Dichas asignaturas son, sobre todo, las con carácter troncal y correlativo. Asimismo, se trata de las materias psico–pedagógicas[66]. Requisitos adicionales en la Licenciatura eran clases prácticas, comprensión de textos en un idioma extranjero, elaboración y defensa de Tesis. A su vez, en el profesorado estaban las clases prácticas y una tesina[67].

El plan de Historia con sus dos menciones fue aprobado por el Consejo Revolucionario el 10 de agosto de 1970, meses antes de asumiera el gobierno un grupo militar mucho más radical aún en sus planteamientos y acciones.

Fundación del Archivo de La Paz, el Instituto de Investigaciones Historicas y sus contribuciones

Los recuerdos de René Arze Aguirre ayudan a tener un panorama de la significativa fundación del Archivo de La Paz. Sucedió en 1971, poco antes del golpe de Estado encabezado por el militar de derecha respaldado por sectores conservadores de la empresa privada, Hugo Bánzer Suárez, en épocas en que San Andrés estaba involucrada en comprometida actividad de investigación y servicios a la sociedad. Historia en particular, manifestando una identidad que se remonta a las épocas fundacionales, había remarcado el plan aprobado en 1970 y tenía inquietud por labor original superando algunas discordancias.

Gracias a la notable visión y decisión de Alberto Crespo Rodas, al tener noticia de que documentación de la Corte Superior de Distrito paceña estaba siendo transferida a una empresa dedicada a fabricación de papel, se procedió a salvar y preservar dicho legado colonial y republicano.

En esa época de fundación del Archivo, resurgió el Instituto de Investigaciones Históricas -encabezado por el Lic. Crespo Rodas-, separándose de Estudios Bolivianos, para viabilizar investigaciones y publicaciones, a la vez que apoyó al ALP. Por su parte, el IEB pasó a depender del Vicerrectorado.

Con ocasión de la celebración del Sesquicentenario de la Independencia, en 1975, y en tiempo de alta productividad facultativa que contrastaba con las limitaciones

y línea que imponía la dictadura, el IIH preparó la re-edición de varias obras entre las que destaca el libro de José María Dalence, con estadísticas de las primeras décadas republicanas, interpretación y propuestas, y el de Humberto Vázquez-Machicado, sobre las raíces profundas de la bolivianidad. Además publicó la obra vanguardista colectiva que dirigió el Lic. Crespo Rodas, preparada con la colaboración de un equipo estudiantil y referida a la cotidianidad paceña en la época de la Independencia[68]. También, durante la dinámica gestión decanal que comprometidamente impulsó los estudios especializados a la vez que coadyuvó a la nueva apertura universitaria[69], se comenzaron a defender las primeras tesis de Licenciatura de la Carrera, y de la Facultad, entre las que cabe mencionar la de Florencia Ballivián, Blanca Gómez, Fernando Cajías, Max Portugal Ortiz, René Arze Aguirre. Era una democratización académica que iba a la par de la que se gestaba en el país[70].

Algunas ideas de cierre

El inicio y consolidación de la Licenciatura en Historia, no fue algo repentino. Es resultado de más de dos décadas de búsquedas y esfuerzos facultativos.

Contribuyeron circunstancias concretas que es importante indicar. Están las condiciones de la Universidad entre 1964 y 1970. Asumieron el Rectorado y Vicerrectorado profesionales comprometidos con la Institución entre cuyos objetivos estaba promover mayor investigación y aportes universitarios a la sociedad en diversos rubros, junto a una labor docente más dedicada y mejor remunerada que en lo posible se convirtiera en trabajo a tiempo completo. A ello, autoridades y docentes de Filosofía y Letras, y en particular toda la planta docente de Historia, respondieron con gran nivel y no desaprovecharon la oportunidad que se presentaba de llevar a la práctica antiguos anhelos.

Específicamente en Historia contribuyeron docentes con gran visión y formación profesional en el exterior. No hay que perder de vista el papel de egresados de Filosofía y Letras, como Teodosio Imaña. Un plantel idóneo, con experiencia, visión, inspiración, creatividad, permitió la elaboración de un plan de estudios coherente y posible. Además aseguró su pronta viabilización con resultados notables.

Archivo de La Paz

Asi mismo es importante la participación de estudiantes comprometidos/as y con formación universitaria especializada en otros países o experiencia en investigación y publicaciones. Ellos/as complementaron los esfuerzos de los/as docentes, en calidad de co-gobierno y ayudaron a llevar a la práctica la Licenciatura y fueron los/as primeros/as en cursarla. Se puede decir que fueron estudiantes con una vida plena estudiantil que ayudó en la construcción y consolidación de la Carrera que eligieron.

¿Cómo se explica que en tiempos de frustración revolucionaria, dictadura encubierta, represión, surgiera finalmente la Licenciatura en Historia? Estaban las preocupaciones e interrogantes de las décadas anteriores, que seguían vigentes, a pesar de fracasos de momento. Y más allá de posturas ideológicas convencionales, que podían resultar limitantes de la comunicación cuando hay manejos superficiales y mecánicos, había necesidad de reflexión y respuesta a los tiempos complejos, algo en lo que al parecer coincidieron docentes y estudiantes. Así se esforzaron en consolidar un ámbito de investigación y debate. La motivación era tener mayor ubicación histórica y elementos de explicación del difícil presente. Al presenciar los dramas de la sociedad boliviana existía un afán por entenderlos críticamente, explicarlos y en lo posible orientar en cuanto a posibles salidas. No habría que descartar que detrás de posiciones políticas contrapuestas, hubiera coincidencia en la esperanza respecto a una vuelta a la democracia como vía hacia mejores derroteros.

Además se definiría el enfoque de la especialidad que ha subsistido a lo largo del tiempo. Son enfatizados temas bolivianos de diferentes épocas. Como contribución a la interpretación, no se ha descuidado el contexto americano ni el mundial. La temática boliviana, cabe destacar, ha sido estudiada con miras a la investigación y aportes originales. Mientras tanto, las materias sobre América y el mundo han tenido carácter más teórico, aunque de cuando en cuando se hubiera acudido a fuentes.

El panorama de objetivos será enriquecido en esta época. Los principales seguirían siendo la formación para la investigación y la docencia universitaria como secundaria. A ellos se agregará la visión crítica e interpretación, en tiempos de la Revolución Universitaria. Se insistiría en que los/as docentes empleen una pedagogía activa y el sistema de seminario.

Algo que hay que destacar es la gran autonomía de docentes y estudiantes. Sin presiones desde arriba, la gente tenía sus proyectos, investigaba, publicaba. En el caso de los/as estudiantes, hay que resaltar las investigaciones que llevaron adelante y se plasmaron en tesis sobre la época prehispánica, colonia y siglo XIX.

Junto a la gran independencia que tuvieron docentes y estudiantes está la proyección personal de ambos, en la cual tiene papel importante el respaldo institucional. Personas vinculadas a Historia dieron pasos académicos y políticos muy significativos.

Finalmente, es para destacar la presencia de la especialidad histórica en la Facultad. Sería fundadora y como tal daría sentido a la actividad facultativa. Docentes y estudiantes descollarían por su nivel académico y aportes. Al ser la más estructurada y contando con gente comprometida que se mantuvo ligada por muchos años, sería vanguardia en cuanto al plan de estudios, cumplimiento y culminación, elaboración y defensa de tesis, publicaciones y contribuciones a la sociedad.

Todo ello ha definido una identidad institucional que sigue teniendo actualidad. Es una historia de la especialidad histórica que implica recuerdos y a la vez formidables perspectivas.

Archivo de La Paz

Creciendo con el Archivo...

Quién no tiene en la Carrera un espacio en su memoria dedicado a nuestro querido archivo! Allí no solamente se ordena y clasifica y se dan fundamentos para la identidad paceña, sino que al interior de la Carrera, se comparte y se conoce, se crea conocimiento y se crea institución y comunidad universitaria. Creo que éste es el principal sentido del Archivo de La Paz. De allí la gran preocupación de la Carrera en mantenerlo como propio y en mejorarlo constantemente.

En mi memoria puedo establecer tres momentos:

Mi primera relación con el Archivo fue cuando todavía era estudiante. Entré a trabajar como auxiliar de investigación y enfrentar una montaña de documentos que se apilaban, en una pieza que hoy ya no existe, cientos de documentos que habían traído de Pucarani. Era entonces Directora Florencia Ballivián. Fue René Arze el que me provocó a quedarme en el Archivo y, al mismo tiempo que ordenaba, trabajaba para mi tesis de licenciatura. También fue Roberto Choque que me enseñó los padrones de La Paz, que acababa de ordenar, y me los mostró como una fuente de primer orden. Mientras hacía esto conocí a gente que llegaba al Archivo y, como siempre, todos los investigadores pasaban por allí. Recuerdo a Erwin Grieshaber, que también trabajaba en padrones del siglo XIX y cuando se cansaba de estar sentado seguía trabajando de pie. Esto no evitaba que compartiéramos ideas, y de vez en cuando, unas salteñitas. No creo que Mary Money, que por entonces trabajaba como investigadora, se olvide que me hacía cantar "Morena tropicana yo quiero tu calor".... una rítmica tonada que le traía dulces recuerdos.

Mi segundo momento en el Archivo ya fue como docente archivista. Por entonces era Directora Laura Escobari y nos tocó un momento complicado porque había que trasladar la documentación a Villa Fátima porque se iba a construir el nuevo edificio que hoy disfruta toda la Facultad. Unos días a la semana entrábamos con Patricia Fernández y Magda Mora al depósito y recuerdo que era un trabajo físico demandante. Además salíamos con el cabello y las pestañas blancas de polvo porque remover todo implicaba sacudir la tierra acumulada en los documentos. Pero todo era tan agradable que los recuerdos son positivos. También trabajaron Pablo Quisbert, Gonzalo Molina y muchos otros alumnos. Ellos apoyaban constantemente en el traslado de cajas haciendo brigadas de trabajo porque lo que se venía era duro. Laura tuvo la capacidad de motivarlos y crear un sistema de trabajo participativo. En los días que no entrábamos al depósito hacíamos el catálogo de Expedientes Coloniales, compartiendo chismes del siglo XVII y XVIII.

Y luego un tercer momento fue como Directora del Archivo, una situación que vino a mi encuentro de pronto. Recuerdo que Eugenia Bridikhina me decía que no se quitaba mi sonrisa. Se trataba de un reto encantador. Nuestra querida casa me iba a acoger por un tiempo y debía dedicarle toda mi energía. Reuniones mensuales, aprender sobre archivos, sobre el laberinto burocrático, sobre los secretos de los proyectos. Fue una época en lo personal muy fructífera. Pero al mismo tiempo aprendí que el peso burocrático puede ser aplastante: Consejos Facultativos, Consejos de Carrera, Informes de gastos, cartas de solicitud, cartas de reclamos, etc., acaparaban mucho más tiempo del deseable. Mi experiencia al respecto es que el Archivo tendría que buscar mantener su estrecha relación con la Carrera y la Universidad pero liberarse de una parte de la carga burocrática. En esos años pasaron por el Archivo investigadores de los más variados orígenes: de la propia carrera, de distintas carreras de la UMSA, del interior del país, franceses, americanos, españoles, japoneses. La casa chica la veía entonces como la casa grande. El reto también estaba en dedicarle el tiempo a perfeccionar su funcionamiento o salir hacia otros archivos como archivo departamental. En una de tantas conversaciones, le decía a Rossana que se recuerda a don Gunnar Mendoza por el detallado y perfeccionista trabajo que hizo de los Fondos del Archivo Nacional, hacia adentro del archivo más que hacia afuera. Quizás es una experiencia de vida que nos podría enseñar algo.... pero quizás son ahora otros momentos. La pregunta sigue pendiente.

Ximena Medinaceli
Docente-Investigadora del IEB
y de la Carrera de Historia
Ex Directora del Archivo de La Paz

HISTORIA DEL ARCHIVO DE LA PAZ

Laura Escobari de Querejazu
Docente Archivista y ExDirectora del ALP

Creación del Archivo de La Paz

A principios de 1971, por un azar, como dice Alberto Crespo, se creó el Archivo de La Paz. Los pormenores refieren que Federico Rück le comunicó la intención de la Corte de deshacerse de 25 toneladas de documentos que iban a ser vendidos a una fábrica de cartón. Alberto Crespo Rodas, alarmado por la falta de un Archivo Departamental de La Paz, contactó al Rector de la Universidad Mayor de San Andrés interiorizándolo sobre la importancia de mantener esa documentación como Archivo de La Paz a cargo de la Universidad.

El 9 de junio de 1971 la Corte Superior de Distrito representada por su Presidente Luis Olmos Vera y la Universidad Mayor de San Andrés, representada por el Rector Rolando Costa Arduz, convinieron en salvaguardar los Archivos de la Corte Superior de Justicia, libros de Acuerdos de la Corte Superior, así como Protocolos Notariales, Registros y otros documentos "dispersos y en deterioro y riesgo de desaparecer", tanto de la capital como de provincias en la idea de formar, en el futuro, un Archivo Central Judicial hasta el año 1900. A cambio la Universidad debía "dotar" a la Corte Superior de un consultorio médico legal con muebles e instrumental adecuado para cumplir funciones de medicina forense.

De esa manera la Corte Superior de Distrito entregó a la Universidad en *depósito voluntario*[1] los documentos y libros indicados. La Universidad recibió[2] el Convenio por una duración de veinte años prorrogable de mutuo acuerdo entre partes, mediante la suscripción de un nuevo acuerdo[3]. En ese mismo Convenio se establecía que el Archivo Central, el Museo Judicial y el Consultorio Médico Legal, así como oficinas para sus respectivas jefaturas estarían en los locales y dependencias ocupadas en ese entonces por el 6º Juzgado de Instrucción en lo Civil, departamento forense, Policía Judicial, letrinas y depósitos de expedientes situados en la planta baja interior del Palacio de Justicia.

Las dependencias señaladas pertenecientes a la Corte, se encontraban entonces "vetustas" y ruinosas por lo que la Universidad se comprometía a costear la remodelación que comprendía trabajos de arquitectura, albañilería, pintado, alcantarillas y trabajo de plomería. Se comprometía, igualmente, a instalar estantería, anaqueles y vitrinas en las dependencias refaccionadas. Los trabajos también comprendían la reparación de la puerta de calle, colocación de cerrojos de seguridad, así como el embaldosado de todo el pasillo que daba a la calle Yanacocha, debiendo también la UMSA construir las dependencias necesarias para la portería del Palacio de Justicia y la instalación eléctrica, en todas esas dependencias. Todo el trabajo debía entregarse al servicio en el término de sesenta días. La UMSA se comprometía también, respecto a la documentación que recibía, dar personal preparado para clasificar y describir los Fondos recogidos[4].

Dependencia institucional

El Instituto de Investigaciones Históricas, llamado Instituto de Historia ya existía en 1966 y contaba solamente con un investigador: Porfirio Díaz Machicado. Cuando las Licenciaturas en Filosofía, Literatura e Historia comenzaron en 1966, José de Mesa unió el Instituto de Historia al de Letras creando el Instituto de Estudios Bolivianos[5].

Con la creación del Archivo en 1971, Alberto Crespo hizo resurgir al Instituto de Investigaciones Históricas haciendo que el Archivo fuera dependiente de él, y ambos formaban parte del Centro de Planificación y Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica, que reunía a todos los Institutos y Centros de Investigación de la UMSA[6]. Dentro de CEPIC, el Archivo se inscribió con un Proyecto de objetivos específicos entre los que se destaca que estaba en "contra de una política universitaria general que ignorara los problemas sociales y culturales del país" favoreciendo la investigación tecnológica. Al mismo tiempo se consideraba que las áreas de ciencias sociales como derecho, economía, sociología y trabajo social habían permanecido relegadas.

El Instituto de Investigaciones Históricas se enmarcaba así en los lineamientos políticos de la época proponiendo teorías, métodos y técnicas adecuados para desarrollar conocimientos sobre la realidad social desde el punto de vista *de los intereses populares*, tanto para apoyar el proceso de transformación impulsado por estas clases como para formar profesionales que puedan ser considerados

intelectuales orgánicos. La Universidad participaría como institución en todas las instancias de lucha del movimiento popular subordinándose a las directrices de este bloque social[7].

Al interior del marco antecedente, la Facultad de Humanidades debía plantearse una política anual de investigación y solicitar el concurso de algunas instituciones extra universitarias para un mejor ajuste a las necesidades del movimiento popular. El Proyecto del IIHEB (Instituto de Investigaciones Históricas y Estudios Bolivianos[8]) postulaba la consulta con el Ministerio de Educación, la Normal, la Federación del Magisterio Urbano y los Institutos de Investigación Social más representativos del país. Concretamente el Proyecto proponía promover la realización de trabajos destinados a producir Tesis de Grado. Los proyectistas eran considerados investigadores del IIHEB con contratos de un año académico, cumpliendo además tareas administrativas. En el Presupuesto, el programa de investigación en la tesis de grado representaba un promedio del 35%.

El Archivo dependió del CEPIC hasta 1984, cuando el 19 de enero un Consejo Facultativo, refrendado por un Congreso de la Facultad resolvió que ambos Institutos, el de Investigaciones Históricas y el de Estudios Bolivianos, permanecerían como tales pero con un solo Director. Se decidió que este cargo sería ocupado por el Licenciado Guillermo Maríaca quien entró en funciones de inmediato. A partir del mes de mayo de 1984, ambos institutos realizarían tareas de investigación que definiría el Consejo Facultativo. A partir de entonces el Instituto de Investigaciones Históricas y el de Estudios Bolivianos se fusionaron y tuvieron su sede en el tercer piso de la Casa Montes. El Archivo quedó definitivamente separado de la investigación y pasó a depender de la Carrera de Historia.

Fondos documentales

Fondos coloniales

Los fondos coloniales de la ciudad de La Paz existentes en el Archivo son Registros de Escrituras procedentes de algunas notarías de la ciudad de La Paz, de la Corte Superior de Distrito de La Paz y de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés que se encontraban dentro la colección de documentos de la Biblioteca de José Rosendo Gutiérrez.

Archivo de La Paz

Fondos Republicanos

Fondo Corte Superior de Distrito

A principios de 1971, cuando se creó el Archivo de La Paz, se recogieron 25 toneladas de documentos de la Corte Superior de Distrito que consistían en expedientes civiles y criminales desde 1570 hasta 1900. Esta documentación fue trasladada temporalmente -en "volquetas"[9], al Instituto de Hidráulica, dependiente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad. El Instituto acababa de inaugurar sus instalaciones en la zona de Cota Cota y prestó un galpón para guardar los papeles que llegaron totalmente desordenados y fueron colocados en el suelo por montones. Se trataba de expedientes civiles y criminales desde la época colonial hasta los primeros años del siglo XX, los que empezaron a ser clasificados en orden cronológico por los funcionarios de entonces: Florencia Ballivián de Romero, Roberto Choque, René Arze y Mary Money.

Tres años después, la Biblioteca dirigida por Alberto Crespo escribió al Rector Rolando Sahonero para que enviara algunos Registros de Escrituras Notariales de la ciudad de La Paz y otro tipo de documentos sueltos que se encontraban en la Biblioteca de la Universidad probablemente como parte de documentos que entregó la Sociedad Geográfica de La Paz años antes[10]. La transferencia de esta colección continuó tres años después con 77 Registros de Escrituras Notariales y algunas series documentales como el Estanco de Tabacos, Real Hacienda, Juicios Civiles de los siglos XVI, XVII y XVIII, juicios criminales 1604-1797, Iglesia, Hospital de San Juan de Dios, Indios, Esclavos, Padrones, Tributos, Jesuitas, Capellanías, Diezmos, Inventarios, Testamentos, Tierras, Patronato, Ejército, Libros de Provisiones, Informaciones, Sucesión Chirinos, Departamento del Beni[11].

Ese mismo año, Alberto Crespo consiguió la transferencia de 20 libros y nueve "amarros" de protocolos notariales que pertenecían al notario César Linares. Actualmente existe esta serie como continuación de los Registros Notariales coloniales desde el siglo XVII. Se complementan con una colección de Registros Notariales que guarda el Archivo Municipal ubicado actualmente en la Casa de la Cultura en la Biblioteca Costa de La Torre. En abril de 1971, se recibió la Notaría de Hacienda de la Prefectura, documentación que llegaba hasta 1943. Debido a

esta entrega, el Prefecto Mario Oxa Bustos fue felicitado por los Amigos de la Ciudad[12].

En 1988, el Presidente de la CSD, Marcelo Calderón Saravia, envió 2.000 expedientes que fueron recibidos por Florencia Ballivián de Romero[13]. Se trataba de expedientes judiciales desde el año 1828 hasta 1900. Diez años después, el 18 de junio de 1999 se recogieron 80 bolsas de expedientes judiciales quedando todavía 120 por recoger.

Fondo Prefectura de La Paz

El Fondo de la Prefectura constituye, junto con el Fondo de la Corte Superior de Justicia, uno de los más grandes del Archivo de La Paz.

Hubo varias entregas de Fondos de la Prefectura al Archivo de La Paz. La primera data de agosto de 1976, cuando Alberto Crespo propuso al Secretario General de la Presidencia de la República que instruyera al Prefecto Javier Arce Villalba, en razón del Decreto Supremo 9777, trasladar documentos de las subprefecturas de las provincias del Departamento para recogerlos en el Archivo de La Paz.El Director del Archivo se comprometió a que los funcionarios del Archivo recogerían los documentos mediante inventario.

En mayo de 1977, el Prefecto envió 1.044 libros, 328 archivadores e "innumerables expedientes sueltos" desde el año 1900 hasta el año 1943 inclusive. Entre estos documentos se encontraban Libros Diarios, Ingresos, Egresos, Libros de Aduana, Correspondencia (oficios, ministerios, provincias, minas). Ocho metros lineales de archivadores conteniendo Decretos Supremos, Circulares, tribunales, archivadores de Provincias, Actas, Penitenciaría Nacional, Aduana Nacional, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, Obispado, Juntas Vecinales, Ministerios, oficios de la Superintendencia, Alcaldías; también diez metros lineales de expedientes entre los que había comprobantes de caja, expedientes judiciales, solicitudes, certificados, correspondencia, testimonios. Fuera de ello se consiguió que la Prefectura entregara el archivo histórico que tenían en sus ambientes, de la Plaza Murillo al Archivo de La Paz.

El volumen de esta documentación se calculó entre 6 y 7 toneladas. Se transfirieron además 200 libros copiadores de correspondencia tanto de ingreso como de

Archivo de La Paz

despacho. El 13 de diciembre de 1989, la Prefectura envió toda la documentación histórica que guardaba todavía. Esta entrega se hizo con inventario y Resolución Prefectural, firmada por el Prefecto Fernando Cajías[14] y Alberto Crespo quien recibió esta documentación por parte del Archivo[15]. En la misma transferencia se recibió un subfondo importante sobre el movimiento departamental de la Aduana de la Coca y la Aduana Agropecuaria y más de 900 planos de todo el Departamento que actualmente se encuentran guardados en mapotecas especiales y cuentan con ficheros de descripción, elaborados por los alumnos Felicidad Mujica, Edson Flores y Germán Mendoza.

Desde el punto de vista archivístico, la primera transferencia de documentos de la Prefectura fue ordenada por Florencia Ballivián y Mary Money. Se empezaron a ordenar los libros del Tesoro Departamental, libros contables Mayores y Diarios, libros copiadores y libros de Registro de Tierras Comunitarias. En 1990, la Prefectura envió un inventario de la documentación entregada al ALP consistente en 9 hojas y 316 items de documentación entre 1921 y 1960[16].

Entre 1994 y 1999, bajo la dirección de Laura Escobari se procedió a sacar los documentos de gestión que se encontraban en archivadores de palanca con el metal ensarrado, quitándoles todos los clips y elementos deletéreos que dañaban los documentos. Respetando el orden original se procedió a amarrar los documentos tal como llegaron, poniéndose en un letrero con la leyenda original. En esta tarea trabajaron la Directora, Patricia Fernández, Ximena Medinaceli, Miriam Quiroga, y los alumnos Magda Mora, Adrián Quispe, Galo Illatarco y Rosmery Berríos, además de los alumnos de Práctica de Archivos de la profesora Laura Escobari. Entre los años 2004 y 2005 hubo un proyecto archivístico llamado "ADAI", con fondos del Ministerio de Cultura de España, que, bajo la dirección de Simón Cuba, desglosó los documentos y los clasificó según el tipo documental, el ente emisor y el orden cronológico de la emisión. El trabajo terminó la clasificación y ordenación en cajas nuevas. Se hizo un Inventario de toda la documentación trabajada y existe un Informe del trabajo realizado.

El 24 de abril de 1995, a solicitud de la Directora Laura Escobari y después de un año de gestiones, el Prefecto Julio Mantilla emitió una Resolución Prefectural (132/95) por la cual se autorizó al Archivo a recoger los libros de Revisitas a las Provincias del Departamento que recién fueron entregados en 1996. Los Libros de Revisitas guardan la matrícula general de indígenas contribuyentes desde el siglo XVII hasta el XX, así

como también Libros catastrales de haciendas y tierras de comunidad de las provincias del Departamento de La Paz. Con esta entrega se completó la transferencia. Estos libros pasaron a completar los Libros de Revisita entregados en 1986[17]. De este Subfondo existen fichas descriptoras por Provincias, Cantones y comunidades o *ayllus*.

El 4 de julio de 1974, Roberto Choque, como Auxiliar de Archivo recibió de la Corporación Boliviana de Fomento, por intermedio del Coronel Angel Morales, 60 folders, 14 sacos de papeles varios y otros documentos no seleccionados, los mismos que todavía se encuentran sin clasificar[18]. En 1986 hubo una nueva transferencia de la CBF por gestión del Rector Guido Capra.

Fondos Provinciales

A poco de fundarse el Archivo de La Paz, Alberto Crespo consiguió del gobierno el Decreto Supremo 9777 que autoriza al Archivo de La Paz, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés, recoger archivos de todo el Departamento y ciudad de La Paz. Con ese Decreto en mano se hicieron todas las gestiones necesarias para la recuperación de los archivos provinciales. Actualmente se tiene en el Archivo de La Paz documentación de las Provincias Camacho, Larecaja, Omasuyos, Pacajes, Yungas y Sica Sica. Todos los rescates se realizaron por iniciativas particulares, tanto de profesores como de alumnos de la Carrera de Historia[19]. Es por esa razón también que no hay sistematización del recojo, es decir, se han recogido indistintamente archivos de las alcaldías, archivos notariales de algunos pueblos, archivos de subprefecturas, archivos judiciales, dependiendo de las autorizaciones especiales conseguidas en su momento y de la buena disposición de las autoridades locales a entregar sus Fondos. Así se han logrado recuperar los Fondos del Juzgado de Pucarani, Juzgado de Achacachi, Juzgado de Luribay, Notaría de Sorata, Alcaldía de Coroico, Subprefectura de Noryungas (Coroico), Juzgado de Sica Sica, Juzgado de Luribay[20], Subalcaldía de Corocoro, Juzgado de Pacajes (Corocoro), Juzgado de la Provincia Camacho, Notaría de Puerto Acosta[21]. A continuación se hará una relación cronológica de los distintos momentos y circunstancias que permitieron recoger los Fondos Provinciales.

Archivos de Larecaja

En 1974, a instancias del Director del Archivo, Alberto Crespo, que consiguió autorización especial para recoger algunos archivos, un grupo de profesores y

Archivo de La Paz

alumnos que trabajaban en el Archivo de La Paz, viajó a recoger los archivos judiciales de los pueblos de Sorata y Achacachi que contienen amplia información sobre los demás pueblos de la Provincia de Larecaja. Colaboró en este trabajo Phillip Parkerson[22].

En junio de 1985, el Presidente de la Corte Superior de Justicia autorizó a Alberto Crespo al recoger el Archivo Judicial de Luribay en la Provincia Loayza. Al año siguiente, en 1986, por iniciativa de Juan Jáuregui y la cooperación de Raúl Calderón, Marta Paredes y Mary Money, se recogieron documentos de Pucarani. En la gestión realizada para recoger el Archivo de la Provincia Larecaja, concretamente el archivo del Juzgado de Sorata colaboró activamente el Rector de la Universidad Guido Capra, consiguiendo la autorización de la Corte Superior de Justicia[23].

Archivos de Yungas

En 1986, Ana María Lema y Javier Saravia, munidos de autorización de la Prefectura partieron a Coroico. Previamente Ana María había contactado el Municipio y la Subprefectura pero las súplicas de último momento así como las promesas prodigadas sobre el buen trato que se daría a los documentos y el servicio que se prestaría en el Archivo de La Paz fueron imprescindibles. El viaje de regreso fue apoteósico, según cuenta pues los papeles venían sueltos en un camión sin compuerta trasera y como el camino es de subida, los papeles resbalaban continuamente. Hubo que cubrirlos con lona y ambos rescatadores, Ana María y Javier, tuvieron que colocarse encima de ellos para que no cayeran. Se recogieron entonces los Archivos de la Alcaldía y Subalcaldía.

Archivo de Pacajes

Los archivos provinciales se recogieron con mucha dificultad por carecer, como dijimos, de una Ley que reglamente la entrega o, en su caso, la preservación de sus Fondos. Entre 1994 y 1999, en la gestión de Laura Escobari, se consiguió autorización de los Prefectos Julio Mantilla y Germán Quiroga para recoger los Archivos de las Provincias Pacajes y Camacho, transferidos entre 1995 y 1997[24]. El Archivo de Pacajes, que se encontraba en el pueblo de Corocoro, fue recogido en dos viajes en vista de que había demasiada documentación. El primer Archivo

que se recogió fue el del Juzgado de Pacajes que se encontraba en el segundo piso de la Alcaldía, edificio de muy buena factura pero totalmente ruinoso. El techo del segundo piso se había desplomado sobre la documentación y el acceso también había desaparecido, de modo que fue preciso utilizar una escalera. Los documentos fueron "embolsados" y lanzados al primer piso. Se encontraron documentos desde el siglo XVII. Se rescataron aproximadamente 35 "quintales" de documentos. La adversidad casi hace perder una compañera que cayó parcialmente al vacío cuando el tumbado cedió a un mal paso. Se tuvo que enfrentar también el alegato contrario al trabajo que se hacía por parte de un vecino que, envuelto en el poder del alcohol, se armó de valor para subir las escaleras y armar el escándalo.

En un segundo viaje se recogieron documentos propios de la Alcaldía de Corocoro, ubicados en otra sala del segundo piso, pero en este caso el techo no había caído (todavía) sobre la documentación. Sin embargo los estantes estaban llenos de tierra y muchos documentos se encontraban en forma completamente desordenada desparramados en el suelo. Las gradas de acceso se hallaban parcialmente completas en algunos peldaños, de modo que fue posible llegar a él. En este segundo viaje que se realizó un mes después del anterior, se recogió también el Archivo Judicial del siglo XX que se encontraba en buenas condiciones en un edificio nuevo, donde funcionaban los Juzgados de Instrucción y de Partido. El rescate de estos Fondos no hubiera sido posible sin la ayuda del Juez de Instrucción de Corocoro Luis Saravia, quien facilitó toda la operación. El segundo viaje fue cubierto por la agencia de noticias de televisión P.A.T.

El Archivo de la Provincia Camacho fue recuperado también en circunstancias muy adversas. Hubo que pasar tres días en el pueblo de Puerto Acosta hasta convencer a las autoridades a entregar su documentación, pese a que se contaba con autorizaciones de la Prefectura y de la Corte Superior de Justicia.

El 26 de octubre de 1998 se solicitó autorización para recoger archivos provinciales al Prefecto Luis Alberto Valle.

Ministerio de Hacienda. Contraloría

El Fondo de la Contraloría llegó al Archivo de La Paz, según versión oral de Alberto Crespo, a instancias del propio Archivo al ver las condiciones precarias

Archivo de La Paz

en que se encontraban los archivos estatales. Esa inquietud le permitió iniciar los trámites de traslado del archivo de la Contraloría en 1973, cuando era Contralor Manfredo Kempff Mercado. Tomó parte en esta iniciativa Guillermo Ovando Sanz. Como hubo mucho cambio de Contralor en los años siguientes, el recojo se hizo efectivo recién en 1986 durante la gestión de Antonio Sánchez de Lozada. El Archivo que se llegó a recoger, constituyó una enorme masa documental de 500 metros lineales. Se trataba de un importante Fondo con información del movimiento fiscal del Estado boliviano desde 1898 hasta la década de los 60. Las grandes series de este Fondo son Libros Totum, Mayores, Diarios, Cuentas Corrientes, Intendencia de Guerra, Intervención de Guerra, Pagaduría de Guerra (Acre y Chaco), Renta, Registro de Cheques bancarios, Ingresos y Egresos de Caja. En 1989, la Directora Florencia Ballivián hizo un primer envío de este Fondo al Archivo Nacional de Bolivia. Esta transferencia consistió en el envío de 15 cajones de un metro cúbico de peso aproximado de 250 kilos cada uno. En ese entonces se contó con la colaboración del Banco Central de Bolivia. Realizaron el inventario los alumños de Historia Ramiro Fernández, Gonzalo Molina, Fernando Chuquimia, Marino Oña, René Santos, Marta Paredes y los profesores María Luisa Soux, Raúl Calderón y Esther Aillón[25].

En 1995, la Directora Laura Escobari consideró pertinente el traslado total del fondo al Archivo Nacional de Bolivia en vista que se trataba de documentación de carácter nacional. Tras un año entero de solicitudes al Banco Central para el financiamiento y al Archivo Nacional para que recibiera la transferencia, ésta se hizo efectiva enviándose en 4 camiones de 200 quintales cada uno[26]. Para ello fue preciso inventariar todos los libros del Fondo de la Contraloría, mencionado líneas arriba. Como primera medida tuvo que ordenárselos pues se encontraban totalmente desorganizados. El trabajo fue arduo porque los libros eran grandes y pesados, además que el depósito tenía poca luz. Al cabo de diez meses se terminó el inventario en el que participaron Ximena Medinaceli, Miriam Quiroga, Adrián Quispe, Simón Cuba, Pablo Quisbert, Ramiro Santander, Gonzalo Molina, Rosmery Berríos y Magda Mora. El Inventario-Catálogo de 485 páginas en los que van consignados 8.000 libros empastados de gran volumen. Paralelamente se realizaron penosas e interminables gestiones ante el Banco Central de Bolivia con el objeto de conseguir financiamiento para el traslado de esa inmensa y valiosa masa documental. La transferencia se hizo previa Acta Notarial suscrita entre el Director del ABNB, René Arze Aguirre, y el Banco Central de Bolivia. El 15 de diciembre de 1995 a las doce de la noche, quince empleados de una compañía de transportes cargaron en hombros 400 quintales de documentación del Ministerio de

Hacienda en cuatro camiones cubiertos con lonas. Actualmente se encuentran en el Archivo Nacional de Bolivia[27].

Para trasladar un remanente de la transferencia de 1995 al ABNB, en octubre de 1998 se pidió financiamiento al Banco Central[28]. En junio de 1999, se transfirieron aproximadamente 40 quintales de Libros de la Contraloría.

Fábrica FORNO

En julio de 1998, se tuvo noticia que la Fábrica de telas Forno, iba a vender papel en desuso. Por gestiones de la Dirección del Archivo y contacto de Adrián Quispe se consiguió que la Fábrica entregara esos fondos. Se recogieron "dos camionetas" llenas de papeles sueltos. Los papeles se encuentran todavía sin clasificar y solamente se han ubicado algunos temas tales como planillas, correspondencia, importación de materiales y producción[29].

Universidad Mayor de San Andrés. Centro Nacional de Documentación Científica y Tecnológica

El 1992, el CECIT envió 16 archivadores conteniendo información de esa institución, entre los años 1971 a 1989, exceptuando los años 78, 79, 80, 81. El CECIT fue una institución que coordinaba todos los institutos de la Universidad, normando y rigiendo su trabajo[30].

Ministerio de Desarrollo Humano

A fines de la década de los 80, el Ministerio de Educación transfirió al Archivo cerca de 30 metros lineales de documentación. Se trata de libros empastados que contienen planillas, planes de estudio, contratos y otros datos de interés sobre la Historia de la Educación en Bolivia desde 1900 hasta los años 40. Se encuentra aquí documentación relacionada con los núcleos escolares. Todavía se encuentran sin análisis ni clasificación[31].

Ministerio de Agricultura

Si bien en este caso el ALP no tuvo directa relación en el recojo de su archivo, el 26 de agosto de 1996, junto con la Asociación de Trabajadores de la Información,

Archivo de La Paz

ABTI-La Paz, se gestionó y logró que el Banco Central enviara la documentación a Sucre. Poco tiempo después, los alumnos, Galo Illatarco y Adrián Quispe, acudieron al depósito ubicado en Següencoma y ayudaron a embalar y despachar la documentación al Archivo Nacional de Bolivia en Sucre. Esto ocurrió el 10 de septiembre de 1996[32]. El 6 de noviembre de 1996, Galo Illatarco y Esther Aillón inventariaron y enviaron 200 mts. lineales que hicieron 15 toneladas embaladas con destino al Archivo Nacional de Bolivia con financiamiento del Ministerio de Agricultura.

Ministerio de Gobierno. Migración

El 21 de mayo de 1996 se recibió de la Subsecretaria de Migración un total de 43 bolsas, conteniendo documentos empastados de esa repartición. Se entregaron sin inventario en calidad de custodia. Los documentos fueron clasificados y ordenados alfabéticamente al tratarse de kárdex de migración con fotografías. También existen libros que contienen listas de viajeros al exterior del país. Este Fondo se recogió por iniciativa de Galo Illatarco. La documentación fue colocada en estantería haciendo un total de 50 metros lineales de documentación[33].

Fondos de Miscelánea y donaciónes[34]

El Fondo de Miscelánea guarda colecciones de documentos que fueron donados por personas o entidades públicas y particulares. Existen aproximadamente 30 colecciones, la mayor parte de las cuales cuentan con descripciones elaboradas por María Luisa Soux. Las colecciones son: donación Kempff Bacigalupo, que contiene la documentación privada de Juan Elías de Duo, comerciante con intereses mercantiles en Potosí, Huanchaca, Cobija y Valparaíso; Gualberto Villarroel (donación René Arze), conteniendo documentos de la Comisión de Constitución y Policía Judicial del Congreso Nacional de 1947-48 al gobierno de Gualberto Villarroel. La donación Familia Carrasco guarda documentos de José Carrasco y su hijo Manuel, ambos abogados, el primero fundador del periódico "El Diario"; la Colección Claudio Pinilla, contiene documentación perteneciente al Doctor Claudio Pinilla, diplomático y Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia. La Donación Josefa Saavedra, con documentos de Zenón Saavedra; la Correspondencia de Bautista Saavedra, Borradores para la Historia de Bolivia de Carlos Gonzalo de Saavedra. En años posteriores Josefa Saavedra (1998) también

entregó al Archivo de La Paz ocho libros empastados sobre su gestión económica como Directora del Patronato Nacional del Menor; el Testimonio de los títulos salitreros de Juan Forrastal y el Juicio contra Jorge Urioste por sacar clandestinamente las joyas de la Princesa de La Glorieta, entre otros.

La colección más grande de este Fondo constituye el Archivo de Luis Ballivián Saracho, con 26 metros lineales de documentación guardados en 170 cajas. Esta importante donación fue realizada por su hija Lily Ballivián de Gutiérrez. Como abogado connotado empezó a trabajar en el bufete de Carlos Calvo y el archivo contiene expedientes y documentos procedentes de este bufete que estuvo activo a principios del siglo XX. Luis Ballivián Saracho fue abogado de familias acaudaladas de la ciudad de La Paz y de las empresas y bancos más importantes de la ciudad. Su especialidad en Derecho Minero y su dedicación a la cátedra universitaria le llevó a reunir una importante colección de recortes de periódico sobre el tema. La colección cuenta con un descriptivo instrumento.

Existe también una muy pequeña colección de documentos sobre el Ministerio de Asuntos Campesinos. Se trata de documentos sobre educación indígena y rural, fomento agrícola y el Servicio Agrícola Interamericano. La colección "Sociedad Geográfica de La Paz" contiene documentación tanto de la Sociedad misma como la utilizada por sus miembros. Existe otro grupo de documentos donados del Instituto Boliviano de Sociología entre los años 1848 y 1956, sobre el Congreso Indigenista Interamericano y la Asociación Latinoamericana de Sociología.

La colección León M. Loza, contiene sus papeles como abogado político e intelectual orureño, ex Ministro de Instrucción Pública en 1909, autor de la Ley de libertad de cultos y algunos documentos sobre Ismael Sotomayor. Otras donaciones importantes son las de Alberto de Villegas, intelectual y escritor; la donación Isabel Bastos que contiene documentos coloniales; y la donación Javier Pescador que contiene el archivo clínico del conocido oftalmólogo con historias clínicas de pacientes durante más de 50 años. Estas donaciones fueron realizadas a la Directora Laura Escobari.

El año 2002, Luis Reynaldo Gómez, ex funcionario del Archivo, consiguió que el Hospital General donara los documentos de la Sala de Maternidad entre los años

Archivo de La Paz

1955 al 1979 que constituyen el Fondo "Instituto de Maternidad Dr. Natalio A. Aramayo".

Los ejemplos que señalamos son solo una parte de Fondos privados y particulares que ban aportando al crecimiento del Archivo y a su riqueza documental.

Archivo Fotográfico

El Archivo Fotográfico se creó también por iniciativa de Alberto Crespo quien el año 1977 recibió de Maríano Baptista 5.000 fotografías. Las donaciones posteriores fueron por gestiones personales tanto de Alberto Crespo como de Florencia Ballivián y directores posteriores. Así, en 1978, María Renée Pareja donó 100 fotografías de la familia Aramayo y de la hacienda Chivisivi en el valle de Caracato. Ese mismo año se consiguió que Ramiro Reynaga Burgoa autorizara la reproducción de 21 fotografías sobre la insurrección de Zárate Willka. En 1986, Antonio Eguino donó el archivo gráfico de la película Amargo Mar. Ese mismo año el Instituto de Estudios Bolivianos entregó al Archivo una colección de fotografías y diapositivas[35].

En 1987, Isabel Gutiérrez de Saavedra donó una serie de fotografías antiguas. De igual manera, tres años después, María Eugenia de Siles donó una colección de fotografías llamadas "de visita" de antepasados de la familia Salinas Vega.

Gracias a estas donaciones, el Archivo cuenta actualmente con más de 10.000 fotografías.

Postales y Afiches

En 1991, a instancias de la Directora a.i Mary Money, el Archivo de La Paz inauguró un Fondo dedicado a Postales y Afiches[36]. De esa manera, en 1992, Mauricio Radin del Proyecto Satawi-MLAL donó doce postales de San Andrés de Machaca, La Paz y Santa Ana de Huachi que fueron recibidas por el Director a.i Roberto Choque[37]. Existen también afiches de los años 90.

Personal del Archivo de La Paz

El Archivo se constituyó en base a cinco personas, Alberto Crespo y los alumnos de entonces René Arze, Mary Money, Florencia Ballivián y Roberto Choque que

fueron los primeros Auxiliares de Investigación. Alberto Crespo fue Director por 19 años, hasta 1989, cuando tuvo que ausentarse del país para asumir las funciones de Embajador de Bolivia ante el Ecuador.

A los siete años de existencia del Archivo, en 1978, Alberto Crespo logró la categorización del personal del Archivo de La Paz, consiguiendo que se nombrara a René Arze como Subdirector del Archivo y como Investigadora Adjunta a Florencia Ballivián. Quedaron como Investigadores Asistentes Roberto Choque y Mary Money. Además se consiguió ítems de medio tiempo para los primeros Investigadores Auxiliares que eran dos alumnos de la Carrera de Historia que tenían que ser diferentes cada año y eran nombrados por Concurso de Méritos[38].

Además de dar formación archivística, el Archivo consiguió varias becas en Archivos para sus funcionarios. Estudiaron en España René Arze, Roberto Choque, Mary Money, Luis Oporto, Marcela Inch, Gonzalo Aguilar y Laura Escobari; en Córdoba, Roberto Choque y Mary Money y en Francia Florencia Ballivián. Estas personas dirigieron el Archivo e impartieron sus conocimientos a los alumnos de la Carrera de Historia y a los Auxiliares de Archivo.

Al haberse fundado el Archivo como dependiente de la Carrera de Historia, Alberto Crespo inició un sistema rotatorio de alumnos y profesores para desempeñar tareas de archivística consiguiendo para ello contratos de medio tiempo. Esta manera de trabajar, durante los 35 años de existencia del Archivo tuvo muchas ventajas en sentido de que todos los que pasaron por el Archivo aprendieron a manejar archivos, pudieron acercarse a los documentos y realizar en diferentes investigaciones en base a ellos. Además muchos adquirieron una segunda profesión en archivos, capacitación que les ha servido para desempeñarse en diferentes instituciones de la ciudad y del país. Actualmente los Directores del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia y el de la Casa de la Moneda de Potosí son exalumnos archivistas del Archivo de La Paz, así como los encargados de los Archivos del Museo de Etnografía y Folklore, del Banco Central de Bolivia, de Aguas del Illimani y de la Bibloteca y Archivo del Honorable Congreso Nacional.

Entre 1997 y 1999, en las gestiones paralelas de Laura Escobari como Directora del Archivo y Florencia Ballivián como Directora de la Carrera de Historia se consiguieron diez becas-trabajo para alumnos de la Carrera de modo que el Archivo

Archivo de La Paz

contó en esos años con catorce alumnos que trabajaban por horas en el Archivo en una misma tarea, por lo que se pudo realizar trabajos de clasificación y ordenación e instalación de los Fondos de Migración, FORNO, Prefectura y otros. Esta modalidad suplía de alguna manera la falta de personal que ha tenido el Archivo en sus treinta y cinco años de existencia. La idea que se mantuvo por años es que el personal no estuviera constituido por personal administrativo de la Universidad, ni por alumnos de otras Carreras, para mantener el Archivo dependiente de la Carrera de Historia como un laboratorio de investigaciones históricas.

De una y otra manera las directoras consiguieron aumentar el personal de trabajo en el Archivo. Así Laura Escobari trabajó con alumnos con beca-trabajo, Ximena Medinaceli con los Proyectos Harvard y ADAI con diez alumnos cada uno. A partir del año 2005, bajo la dirección de Rossana Barragán, comenzaron a trabajar en el Archivo alumnos de la Carrera en calidad de pasantes llegando actualmente a un total de veinte. En la actualidad constituyen un gran recurso humano en las tareas del Archivo.

Si bien, como expusimos, las personas que se formaron en el Archivo de La Paz adquirieron conocimientos y experiencia en él, La institución tuvo que sufrir permanentes cambios de personal que perjudicaron en gran manera su desenvolvimiento y continuidad. Así se empezaban a confeccionar inventarios que iban quedando incompletos. Desde los años 90 y teniendo en cuenta esta peculiaridad, las diferentes direcciones del Archivo han tomado como tarea la realización de un mismo instrumento descriptivo bajo los mismos parámetros, de manera que las diferentes personas que se ocupaban de confeccionarlo continuaran las tareas. Así en la gestión de Laura Escobari, con el personal del Archivo se terminó de confeccionar el Catálogo de Expedientes Coloniales en tres tomos y un instrumento descriptivo de la Colección Ballivián Saracho. En la gestión de Ximena Medinaceli y con los auspicios de la Universidad de Harvard se llevó a cabo un proyecto donde varios alumnos dirigidos por Simón Cuba clasificaron, ordenaron y descrinieron la documentación de la Corte Superior de Justicia. Luego otro grupo de estudiantes dirigido por Simón Cuba realizó la misma tarea con el Fondo de la Prefectura[39]. Los grupos de alumnos que participaron en estos proyectos fueron contratados especialmente y trabajaron durante un año cada uno.

A pesar de que la sucesión de alumnos que fueron pasando por el Archivo causó múltiples dificultades en el sentido de continuar una tarea homogénea de catalogación y descripción archivística, el Archivo siguió marchando adelante. Los alumnos adquirieron también otras destrezas paralelas como ser el manejo de la Biblioteca y su descripción digital. Actualmente toda la Biblioteca se encuentra catalogada por alumnos/las, quienes son, a su vez, los/las que más la utilizan para su formación en la Carrera de Historia[40].

Infraestructura

Durante cinco años estuvieron los documentos en Cota Cota, donde se inició la clasificación cronológica por parte de los primeros alumnos de la Carrera de Historia René Arze, Florencia Ballivián, Roberto Choque y Mary Money. En ese entonces se recogieron también 20 Libros Notariales correspondientes entre los años 1878 y 1886. Los papeles fueron trasladados al Instituto de Hidráulica en Cota Cota.

En agosto de 1975 se trasladó el Archivo a la Casa Montes, en la avenida 6 de Agosto, donde funcionaba el Seguro Social Universitario. "Esperamos que la farmacia del Seguro se fuera y *tomamos* la casa", refiere René Arze. Como había poco espacio en la sala principal de la antigua Casa Montes -lugar en el que se instaló el archivo- se colocaron unas mamparas de madera para utilizar el espacio tanto para estantería como para la oficina. De esa manera el servicio de préstamo de documentos para la investigación siguió ininterrumpidamente y en la medida en que las condiciones de infraestructura se lo permitían. Acudieron investigadores nacionales y extranjeros de los cuales se guarda una detallada relación. Así mismo el Archivo comenzó a prestar servicio a campesinos que acudían en busca de Certificados como contribuyentes para defender su pertenecia y títulos de propiedad.

Desde la Secretaría General de la Universidad Mayor de San Andrés, Fernando Cajías consiguió financiamiento para construir un depósito para el Archivo en el patio trasero de la Casa Montes en un espacio de 100 metros cuadrados. La construcción demoró cinco años durante los cuales los documentos tuvieron que ser guardados en depósitos del Monoblock de la Universidad, fuera del alcance de los investigadores. Una vez que se terminó de construir el depósito, Alberto Crespo consiguió una implementación de estantería a través de los Rectores Luis Felipe Hartmann y Guido Capra y se empezó a acomodar los papeles.

Archivo de La Paz

El depósito funcionó como repositorio por veinte años. Los documentos se guardaron parcialmente ordenados. En 1989, en un momento en que el Taller de música autóctona funcionaba en dos salas de la Casa Montes que daban a la calle 6 de Agosto -en frente de las ya destinadas al Archivo Histórico- se procedió a ocuparlas con el Archivo dando parte a la Universidad sobre la necesidad que se tenía de ellas por falta de espacio. Se trataba de las salas originalmente "de estar" y de "escritorio" de la casa del Presidente Montes. Un año más tarde, en 1990, bajo la dirección interina de María Luisa Soux, se ocupó el "comedor" de la casa original que quedaba contigua al "escritorio" y otra pequeña sala del original "comedor de diario" de la Casa Montes, espacio en el que había funcionado hasta ese momento como Taller de Teatro de la Universidad. Meses después se tuvo que afrontar el derrumbe de una pared por efecto de un baño existente en el segundo piso, ya el Archivo había conseguido un espacio más, logrando de esta manera ocupar toda la Planta Baja de la Casa Montes.

Mientras duró la restauración de las salas del Archivo de La Paz ubicadas en la Casa Montes, la Dirección y el personal del Archivo trabajó ocho meses en el depósito del Archivo. A la restauración de la Casa se le añadió el acondicionamiento de las salas con alfombras, visillos, cortinas y calefacción, adquisición de mesas de computadora, rebarnizado de escritorios, sillas y mesas de la sala de lectura y retapizado de sillones.

Por gestiones del Decanato, en julio de 1995 se firmó un acuerdo entre la Universidad Mayor de San Andrés y la Prefectura del Departamento. El Decano Guillermo Maríaca consiguió que el Rector Pablo Ramos obtuviese un financiamiento de 100.000 dólares que fueron efectivizados por el Prefecto Germán Quiroga para la edificación del Nuevo Archivo de La Paz. Sin embargo el financiamiento no fue suficiente teniendo que recurrirse a fondos de la propia Universidad, la cual como condición para invertir, planteó que el uso del edificio fuese también para aulas destinadas a la Facultad de Humanidades. Es por esa razón que el Archivo solamente posee dos pisos de los siete que tiene el Nuevo Edificio de la Casa Montes.

En 1995, por iniciativa de la Dirección del Archivo y contando con el apoyo decidido del Decano de la Facultad Guillermo Maríaca, se restauró la Casa Montes. La casa había sido construida en el estilo del *Beaux Arts* francés, que a principios

del siglo XX, estuvo de moda en varias construcciones en La Paz. La restauración contempló el apuntalamiento de los balcones y paredes que corrían riesgo de caer, el pintado del exterior e interior de la Casa en los colores originales y restauración de pinturas murales en los tumbados de las salas que originalmente fueron, salón principal, comedor, escritorio, sala de música y sala de estar.

Así, el Archivo que originalmente tenia 220.58m^2 pasó a tener 527.80m^2 en el mismo terreno, o sea se incrementaron 307.22 m^2. Al presente se halla ocupado en un 100%. El nuevo edificio fue construido teniendo en cuenta todas las normas archivísticas en calidad de piso, iluminación natural y artificial. Fuera de ello se ha incluido una cámara oscura para fotografía y un espacio para que funcionara un taller de restauración de documentos con todas las instalaciones de agua, luz y ventilación.

En 1995 se consiguió el primer financiamiento de la Universidad de Harvard consistente en USD. 20.000, que se utilizaron en implementar el Edificio Nuevo. Se equipó con estantería, estantes especiales de cajones para mapas y otros objetos necesarios como ser computadoras, scanner, impresoras, gaveteros metálicos, extintores de fuego, vitrinas, central telefónica y aparatos telefónicos, cajas de cartón y nuevos uniformes para el personal.

Posteriormente, entre el 2001 y el 2002, la Universidad de Harvard hizo una nueva donación utilizada para adquirir un mayor número de cajas que sirvieron para instalar documentos de nuevos proyectos de trabajo. Al presente (año 2006), con nuevos fondos ofrecidos por el Impuesto a los Hidrocarburos (IDH) a la Universidad, la dirección del Archivo de La Paz se ha dado a la tarea de implementar dos nuevos y amplios estantes que han dado mayor comodidad a los libros de la biblioteca que crecen con donaciones sucesivas. Asi mismo se está gestionando la adquisición de nuevas *mapotecas* más y muebles adecuados para organizar mejor el Archivo Fotográfico.

Como el Archivo de La Paz está en continuo crecimiento por *recojos* continuos de documentos estatales y privados y la constante donación de libros, en el futuro será necesario ampliar el espacio el repositorio ya que en este momento se encuentra en el máximo de su capacidad.

Archivo de La Paz

Bibliografía

ARZE René
1979 "Guía sumaría para el investigador del Archivo de La Paz". En: *Boletín del Archivo de La Paz,* Año IV N° 6. La Paz, pp. 3-10.

ESCOBARI Laura
1997 "26 años del Archivo del Archivo de La Paz. Relación de Recojo de Fondos documentales e infraestructura". En: *Boletín del Archivo de La Paz.* Año XVII, N° 16-17. La Paz, pp. 9-17.
1999 "Cinco años en la Dirección del Archivo de La Paz". En: *Boletín del Archivo de La Paz,* N° 18. La Paz, pp. 7-12.

Creciendo con el Archivo...

MIS ANECDOTAS: *El Archivo de La Paz ha llegado a ser para mí un lugar de convivencia, de conocimiento y de reconocimiento de las personas y un sitio que te ayuda a tener más experiencia en el área profesional. Algo que recuerdo es el primer día de la pasantía. Un día antes mandé mi carta de solicitud para ser pasante del Archivo de La Paz. Al día siguiente fui a preguntar a la dirección del Archivo para averiguar si había sido aceptada como pasante y me dijeron que todas las solicitudes fueron aceptadas. Acto seguido me dieron a elegir entre el Archivo o la Biblioteca y yo opté por lo primero. Luego me ordenaron que fuera al repositorio y cuando ingresé estaba un poco confundida y muy nerviosa porque no sabía muy bien lo que tenía que hacer. Después me reuní con los demás pasantes, quienes estaban ordenando cajas pertenecientes al Fondo de Prefectura y les ayudé en la ordenación de las cajas de los Expedientes Prefecturales. Al final la experiencia del primer día de mi pasantía fue interesante aunque complicada al principio pero todo salió bien.*

Otra experiencia que está relacionada con el Archivo de La Paz fue el viaje a Sica Sica. La mayoría de los pasantes fuimos a recoger documentos pertenecientes al Juzgado de Instrucción y de Partido del lugar. Organizamos documentos relacionados con la colonia, el siglo XIX y el siglo XX. Dicha documentación es muy importante porque a través de los diferentes expedientes se pueden hacer trabajos de investigación. Sin embargo no se logró trasladar la documentación al Archivo de La Paz por la oposición de parte de los comunarios del lugar pero se realizó un convenio entre el ALP y todas las autoridades para que se construya un Archivo en Sica Sica favorable porque abre otras posibilidades de trabajo. El viaje fue una experiencia inolvidable porque si bien se planificó para un solo día, las circunstancias hicieron que nos quedáramos dos, los que fueron de convivencia y de amistad.

Para terminar puedo decir que las experiencias que tuve en esta gestión en el Archivo de La Paz son innumerables. Conocí varios Fondos que tienen una documentación muy importante que nos ayuda a redescubrir la historia del país.

Hilda Sinche Aguilar
Estudiante de Historia de 5° año

Creciendo con el Archivo...

El Archivo de La Paz, forjador de archiveros

La Directora del Archivo de La Paz, el repositorio oficial del Departamento homónimo, sede de gobierno de la República de Bolivia, está preparando un volumen conmemorativo del Boletín del Archivo, que en su género es el más antiguo vigente en Bolivia, pues se publica ininterrumpidamente desde 1976. Para ese propósito ha solicitado contribuciones de ex funcionarios del ALP pues la mayor parte de los historiadores profesionales han trabajado como becarios, en labores de organización de la copiosa documentación colonial y republicana, calculada en 3.000 metros lineales. En su interior se han desarrollado numerosos estudios historiográficos.

Por todo ello, el Archivo de La Paz es más que un repositorio.

Tuve el privilegio –como muchos otros– de formar parte de los auxiliares de investigación, contratados bajo la modalidad de becarios de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés. Los requisitos básicos para concursar eran haber aprobado las materias de Paleografía, Fuentes para la Historia y Archivística General. La comisión de selección basaba su criterio en méritos del estudiante. El trabajo empezaba el primer día hábil de enero y concluía el último de diciembre. El estudiante becario percibía un digno haber mensual, el llamado "Bono Patriótico" (por duodécimas) y el aguinaldo de ley.

El Archivo estaba adscrito –o formaba parte– del Instituto de Investigaciones Históricas de la Carrera de Historia. En aquella época el Director del Instituto era Don Alberto Crespo, quien a su vez conducía la Ilustre Biblioteca Central de la UMSA, cargo donde permaneció por 15 años. A Don Alberto le cupo el mérito de haber fundado la Carrera y el Archivo, éste el 7 de abril de 1970, legitimado por Decreto Supremo No. 09777 de 15 de junio de 1971, por el Presidente de facto, Gral. Juan José Tórres, por cierto.

Trabajar en el Archivo permitía al singular becario participar en los Cursos de Organización y Administración de Archivos, organizado por la Escuela Nacional de Documentalistas de Madrid (España), gracias al Convenio entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de España y la Organización de Estados Americanos, que de esa manera dio cumplimiento a una de las resoluciones de la Primera Reunión Interamericana de Archivos, evento matriz de la archivística hispanoamericana, realizado en Washington D.C, entre el 9 y el 17 de octubre de 1961, al que asistieron Gunnar Mendoza, Guillermo Ovando Sanz y Mario Chacón Tórres. Es interesante recordar que el Presidente del PRIA, T.R. Schellenberg fue maestro de Gunnar Mendoza en los cursos de Archivística en la Universidad de Texas.

Uno de los primeros becarios que asistió al Primer Curso Interamericano de Archivos es René Arze Aguirre, quien además fue el primer becario del Centro Interamericano para el Desarrollo de la Archivística (Córdoba, Argentina). René Arze, recién graduado, fue laureado en 1979 en el Concurso de la Organización de Estados Americanos sobre el tema Participación Popular en la Guerra de la Independencia.

Nosotros tuvimos la oportunidad de participar como becarios de la OEA en el VIII Curso Interamericano de Archivos, cuya duración era de cuatro meses, a tiempo completo, desde el 12 de febrero hasta el 12 de junio. Paralelamente se realizaron pasantías profesionales en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares), Archivo General de Indias (Sevilla), Archivos Históricos Provinciales de Orense y Valencia, Archivo de la Delegación de Hacienda y el Centro de Conservación del Papel (Madrid). El Área de Especialidad del Curso correspondía a Organización y Administración de Archivos. La planta docente procedía de la Escuela Nacional de Documentalistas de España, cuyos titulares tenían a su cargo el desarrollo de la malla curricular del curso que contenía las siguientes materias:

Planificación y organización: **Vicenta Cortés Alonso**
Paleografía y diplomática: **Araceli Guglieri Navarro y Luis Sánchez Belda**

Archivo de La Paz

Archivos Públicos y Privados: Pilar Serra Navarro
Conservación, edificios e instalaciones, restauración y reprografía: Carmen Crespo Nogueira
Administración, clasificación y ordenación: María del Carmen Pescador del Hoyo
Instrumentos de trabajo: María del Carmen Pescador del Hoyo
Bibliografía: José Ibáñez Cerdá
Instituciones: Ricardo Jerez Amador de los Ríos y Vicente Gonzáles Loscertales
Archivos de empresa: José Mata Castillón, Vicente Cortés Alonso y María Luisa Conde Villaverde
Organización y métodos: Guillermo Ávila Dueñas
Informática: María Teresa Molina Ávila

Como se puede observar de la lista que antecede, se trataba de profesores del más alto nivel, la mayor parte, sino todos, reconocidos internacionalmente por su obra archivística.
Para la aprobación del curso se debía rendir pruebas finales de suficiencia y presentar una tesina. La mía trataba de la *Conservación y Restauración de Materiales de Archivo* (publicado por el Centro de Investigaciones Históricas en 1979), tema sobre el cual tenía ya cierta preparación, pues participé como alumno del Prof. Pedro José Barbáchano, en el Primer Curso Taller de Restauración de Materiales de Archivo, que organizó el Archivo Nacional de Bolivia con el auspicio del Instituto Boliviano de Cultura y el apoyo de la UNESCO, realizado en Sucre en octubre de 1978.
Como se puede observar, no se trataba de un curso cualquiera, sino que por su duración y alcance, corresponde al que actualmente se conoce como Diplomado Superior, pues no hay que olvidar que en aquella época (1979) esta modalidad

Luis Oporto Ordóñez
Director de la Biblioteca y Archivo Histórico del H. Congreso Nacional

EL ARCHIVO DE LA PAZ: UN LABORATORIO PARA LA INVESTIGACIÓN

Pilar Mendieta
Docente Archivista del Archivo de La Paz

El Archivo de La Paz, como institución dedicada al resguardo de documentos históricos ha logrado, durante sus 35 años de vida, convertirse en uno de los archivos más importantes de la ciudad de La Paz y de Bolivia. La documentación primaria que se encuentra bajo su cuidado ha servido de insumo para trabajos de investigadores llegados del exterior pero, principalmente, como laboratorio de investigación para elaborar las tesis de grado de los/las alumnos/as de la Carrera de Historia de la UMSA. En este pequeño artículo nos referiremos a los principales investigadores extranjeros y nacionales que han pasado por el Archivo de La Paz y a las investigaciones realizadas por los/las estudiantes de Historia a lo largo del tiempo, identificando los temas más trabajados y los que faltan por trabajar.

En los primeros años de creación del Archivo de La Paz (1971-1977) no se tuvo un registro de los investigadores ya que se encontraba en fase de organización. Sin embargo, las primeras tesis de la Carrera de Historia fueron consecuencia de los documentos encontrados en este proceso (Ver Cuadro N° 1). De ahí salieron trabajos como los de Florencia Ballivián, Mary Money, René Arze Aguirre y Roberto Choque[1]. Paulatinamente llegaron investigadores extranjeros como Herbert Klein, Jean Piel, Marie Danielle Demelás, Brooke Larson, entre otros, cuyas investigaciones se encuentran en diversas publicaciones en el exterior[2].

CUADRO N° 1

Florencia BALLIVIÁN DE ROMERO. *José María Pérez de Urdininea y su campaña en el norte argentino 1819-1825.* Tesis de Licenciatura en Historia, La Paz, UMSA, 1975.

René ARZE AGUIRRE. *Luchas y sentido popular en los primeros años de la guerra de la independencia altoperuana.* Tesis de Licenciatura en Historia, La Paz, UMSA, 1976.[1]

Roberto CHOQUE CANQUI. *Situación social y económica de los revolucionarios del 16 de julio de 1809.* Tesis de Licenciatura en Historia, La Paz, UMSA, 1979. Inédita.

Mary MONEY. *El traje, los obrajes y el comercio de ropa en la Audiencia de Charcas.* Tesis de Licenciatura en Historia, La Paz, UMSA, 1982[2].

Archivo de La Paz

Recién a partir de 1977 se lleva un registro de los investigadores que ha permitido percibir las tendencias en las investigaciones realizadas. Debido a que el Archivo contiene en su seno documentación referida casi exclusivamente al Departamento de La Paz, es natural que tanto las investigaciones realizadas por extranjeros así como por los investigadores nacionales, se refieran a la historia de este Departamento. Por ello, el mayor porcentaje de trabajos tienen que ver con la historia rural y agraria del Departamento de La Paz. Esta tendencia se debe a que uno de los más grandes e importantes Fondos que posee este repositorio es el de la Prefectura del Departamento y el de los Archivos Provinciales que contienen valiosa información al respecto. Otro de los motivos de este interés en el área rural es que un buen número de los/as alumnos/as de la carrera de Historia provienen del campo en una primera o segunda generación y, por lo tanto, es importante para ellos el realizar investigaciones que tengan relación con la reconstrucción de su propia historia.

En el contexto rural han sido importantes los aportes de trabajos relacionados con las haciendas, las comunidades, los caciques coloniales, las rebeliones indígenas, el comercio, la tenencia de tierras, la expansión de la hacienda y, en menor grado, la expansión de la goma y de la minería. Dentro de este panorama, el siglo XIX, que durante mucho tiempo permaneció olvidado, en las ultimas décadas ha sido privilegiado por los historiadores tanto extranjeros como por los/as alumnos/as y docentes de la carrera de Historia. El tema de las comunidades y *ayllus*, su estructura, su supervivencia así como su proceso de disgregación a partir de la expansión de la hacienda o el latifundio a fines de siglo han sido temas que han convocado a numerosos/as estudiosos/as. Entre los más conocidos investigadores sobre la temática agraria se encuentran Erwin Grieshaber y Herbert Klein[1]. El primero se concentró en la resistencia de las comunidades en el siglo XIX y el segundo en los *ayllus* y haciendas del departamento de La Paz. Entre los investigadores nacionales podemos mencionar a Juan Jáuregui quien estudió la hacienda en Pucarani; a Ximena Medinaceli con su tesis sobre la resistencia pacífica de los indígenas de Omasuyos; a María Luisa Soux sobre las redes del poder local entre los caciques de la zona de Laja; y a Raúl Calderón sobre los conflictos sociales en el altiplano a mediados del siglo XIX[2]. También son importantes los aportes de Silvia Rivera sobre la expansión del latifundio en Pacajes y de Rossana Barragán sobre la dinámica étnica en la ciudad de La Paz[3].

El tema de la minería en este mismo periodo ha sido trabajado por Iván Jiménez y Gustavo Rodríguez Ostria en sus estudios sobre Coro-Coro[4]. Es de resaltar las tesis

de Marco Antonio Peñaloza y Pilar Gamarra quienes han contribuido al conocimiento del estudio de la goma y la quina respectivamente. El tema de las rebeliones indígenas también ha sido privilegiado. Entre los estudios más importantes se encuentran los de Raúl Calderón sobre la resistencia de las comunidades en la época de Belzu; de Carlos Mamani sobre la expoliación de tierras y la resistencia indígena en la zona de Taraco y de Pilar Mendieta sobre la rebelión de Pablo Zárate Willka; entre otros.

Ahora bien, con las disculpas sobre las omisiones que puedan existir en el breve resumen realizado, creemos que quedan muchos temas por ser investigados y que aún no han merecido mucha atención. Uno de lo más importantes, a mi criterio, es el de la vida de los pueblos rurales[5]. Como hemos visto, se ha insistido en estudiar a las comunidades indígenas dando la impresión de que la dinámica rural solo existía en función a éstas, descuidándose a los pueblos de vecinos y sus habitantes en el marco y contexto de las relaciones de los poderes locales en el agro. Al respecto existen algunas investigaciones como las de María Luisa Soux sobre Coroico y Laja, Pilar Mendieta sobre la vida política del pueblo de Mohoza en la provincia de Inquisivi y los estudios apoyados por la Prefectura sobre Sorata y el norte de La Paz. Sin embargo, éstos sólo son los inicios de historias mucho más ricas en lo que se refiere, por una parte, al rol de intermediación jugado por los pueblos rurales, y por otra parte, a la historia del poder local. Poco se sabe, por ejemplo, sobre la historia institucional de los municipios a cuyo cargo estaba la educación y la salud. La vida cotidiana, la experiencia del diario vivir, el mestizaje, las fiestas cívicas y religiosas, los conflictos de género y la vida política que son parte de los pueblos rurales han sido poco explorados aún y los documentos del Archivo de La Paz nos abren las puertas a un mundo casi inagotable de temáticas[6].

A pesar de la importancia de lo rural a nivel global, las tesis sobre el siglo XIX pero sobre otros temas y ámbitos son también numerosas. Podemos citar las tesis de licenciatura de Florencia Durán (1994) y Ana María Seoane (1994) sobre el poder local en la ciudad de La Paz; de Simón Cuba (2000) sobre las fiestas religiosas; de Ramiro Fernández (1994) sobre la hacienda Cañamina en la provincia de Inquisivi, de María Eugenia Soux (1992) sobre la música en el siglo XIX; de Fernando Chuquimia (1998) y Laura Escobari (1984) sobre las Sociedades de Beneficencia en La Paz[7].

Archivo de La Paz

La colonia es el segundo periodo más estudiado por los investigadores que han pasado por el Archivo de La Paz. El Fondo de Expedientes Coloniales es uno de los más preciados del Archivo y en éste se encuentran documentos desde los primeros años coloniales del Departamento de La Paz. Se halla ordenado y catalogado lo que facilita la investigación. Entre los investigadores extranjeros que consultaron este Fondo se encuentran Thierry Saignes que se abocó al estudio de las relaciones entre las sociedades andinas y amazónicas. Por su parte, María Eugenia Del Valle de Siles consultó la documentación referida al periodo de la gran sublevación de 1781 y Eugenia Bridikhina se especializó en la sociedad colonial[8]. Entre los investigadores nacionales podemos mencionar, entre otros, a Roberto Choque que se dedicó al tema del cacicazgo andino, a Laura Escobari y Juan Jaúregui que abordó la economía colonial, a Carmen Beatriz Loza que privilegió los valles interandinos de La Paz y a Clara López que estudió a las mujeres de élite en la ciudad de La Paz. También se encuentran algunas tesis de licenciatura como las de Silvia Arze (1994) sobre los artesanos en el siglo XVIII, Ana María García (2001) sobre las dotes a principios del periodo colonial, Miriam Quiroga (1996) sobre los censos y capellanías, Marta Paredes (1991) sobre la administración de justicia en los siglos XVII-XVIII y Roberto Santos (1994) sobre la minería en Larecaja.

Si bien sobre el siglo XX existe documentación muy interesante como por ejemplo el Fondo de la Corte Superior de Distrito, la Prefectura, la Fábrica FORNO, la Policía o las diversas colecciones de "Misceláneas", este período de la historia ha sido menos estudiado aunque en los últimos tiempos se nota un mayor interés. Aunque las tesis defendidas son menos numerosas, las temáticas son diversas. Entre algunos ejemplos podemos citar la de Amilkar Acebey (2002) sobre la política fiscal en Bolivia, entre 1928 y 1952; la de Cecilia Blanco (1999) sobre Warisata; la de Hugo Flores (1992) sobre la mina Colquiri, la de Mario Yujra (2004) sobre la iconografía de los monumentos a principios del siglo XX y la de Carolina Loureiro (2000) sobre la identificación personal, entre otros.

Posiblemente debido a la complejidad de su estudio, es notoria la ausencia de tesis sobre el periodo prehispánico y sólo existen dos tesis al respecto: la primera, de Vito Cusicanqui sobre la geopolítica prehispánica andina y la de Max Portugal, cuyo tema está más relacionado con la arqueología[9].

También existen tesis de doctorado de docentes de la Carrera de Historia como de investigadores extranjeros que nutren los Fondos del Archivo de La Paz y pueden ser consultadas por docentes e investigadores/as[10].

Raúl CALDERÓN. *In Defense of Dignity. The Struggles of the Aymara Peoples in the Bolivian Altiplano 1839-1860.* Tesis doctoral, Universidad de Connecticut, 1991.

Clara LÓPEZ. *Alianzas familiares. Elite, género y negocios en La Paz, siglo XVII.* Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1998.

Marta IRUROZQUI. *La armonía de las desigualdades. Elites y conflictos de poder en Bolivia 1880-1920.* Cusco, Centro Bartolomé de Las Casas, 1994.

Seemin QAYUM. *Creole Imaginings: Race, Space and Gender in the Making of Republican Bolivia.* Phd. Thesis, Goldsmiths College, University of London, 2002.

Sinclair THOMSON. *"We alone will rule". Aymara Politics in the Age of Insurgency.* Phd. University of Wisconsin Press, Madison, 1996.

Françoise MARTINEZ. *Qu'ils soient nos semblables pas nos égaux. L'Ecole Boliviene dans la politique libérale de regeneration nationale 1898-1920. Tesis doctoral, Universidad de Tours-Francia, 2000.*

Estamos seguros –dado el mayor número de alumnos que la carrera de Historia ha estado recibiendo– que en los años venideros las tesis sobre el departamento de La Paz aumentarán y seguramente el Archivo de La Paz será la fuente priMaría principal para los futuros historiadores.

Archivo de La Paz

La historia del Archivo de La Paz y nuestras historias

En ocasión de los 35 años del Archivo de La Paz, nos adherimos con un cordial y afectuoso saludo archivístico de felicitación.
A lo largo de estos años, el Archivo de La Paz se ha caracterizado como un Taller para la práctica archivística que ha permitido que varios que trabajaron en él se hayan capacitado en los Cursos de Córdova (Argentina) y Madrid (España); como un Centro de investigación ha visto desarrollarse una serie de investigaciones por parte de investigadores nacionales y extranjeros, por tanto ha contribuido al desarrollo de la historia y las ciencias sociales.
No obstante las limitaciones de infraestructura, de presupuesto y de personal, el Archivo de La Paz ha sabido sobrellevar con esfuerzo y tesón las funciones y actividades en la preservación, conservación y difusión del Patrimonio Documental del Departamento de La Paz y del país.
El ALP se ha convertido en un espacio de la vida académica y social de la Carrera de Historia. La sala de lectura es el auditorio donde se desarrollan conferencias, charlas, reuniones, defensa de tesis y no faltaron las asambleas de docentes y estudiantes, elecciones de Centros de Estudiantes, de Director de Carrera.
De la recuperación de archivos –recuérdese que el origen de la creación del ALP fue con el rescate prácticamente de la documentación colonial de la Corte Superior de Justicia podemos señalar el recojo de expedientes de la Corte del Distrito que se hizo en la movilidad del compañero Marco Peñaloza y a la semana siguiente en la petita de la Subdirectora, Lic. Florencia Ballivián, pues la Universidad no disponía en ese momento con la camioneta que a veces nos facilitaba.
En julio de 1988 se hizo una gran transferencia del Archivo del Ministerio de Hacienda al Archivo Nacional de Bolivia, cuyo inventario y embalaje duraron varias semanas de trabajo. Al llegar el día (julio 29) para continuar con el embalaje y despachar varias y enormes cajas de documentación, la jornada fue ardua y duró hasta la una de la mañana. Aquí se advirtió la colaboración de gran parte de quienes estábamos identificados con el ALP.
De las anécdotas y momentos, recordamos aquella en que en una ocasión de 1998 cuando estábamos reordenando el Fondo de la Prefectura, la estantería empezó a inclinarse peligrosamente por el peso de las cajas, entonces a alguien se le ocurrió compararlo con el hundimiento del Titanic. Fue preciso llamar a unos soldadores para que refuercen y estabilicen la estantería.
Me siento identificado con el Archivo de La Paz ya que me ha permitido reafirmar y desarrollar de manera sostenida, con empeño y dedicación, nuestra vocación de servicio en las tareas desempeñadas como un trabajador más en este importante Centro Documental.

Gonzalo Molina E.
Ex - Trabajador del Archivo de La Paz y actual Archivista

LAS TESIS EN EL ARCHIVO DE LA PAZ

Raúl Reyes y Sonia Tórrez

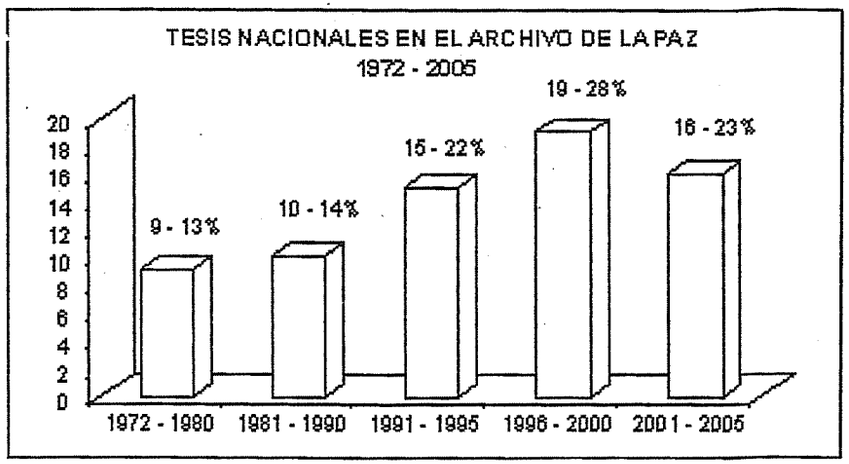
El trabajo investigativo se ve concretado en una propuesta documental que incentiva la transmisión del conocimiento histórico. La sección Biblioteca del Archivo de La Paz en su función de servicio, mantiene las tesis defendidas por los/as estudiantes de la Carrera de Historia desde su fundación. También resguarda algunas de las tesis de investigadores nacionales que han hecho el Postgrado en otras Universidades, e investigadores internacionales estudiosos de la región boliviana que gentilmente han donado un ejemplar a este centro.

El Archivo de La Paz alberga sesenta y nueve trabajos[1] de carácter histórico. Sesenta y cinco fueron realizadas por estudiantes de la Carera de Historia, dos son de otras carreras (una de Antropología y una de Sociología) y sólo una pertenece a la Escuela de Turismo de la Universidad Mayor Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca. Además, también existe una tesis de Maestría defendida en Cochabamba.

Para entender el proceso del aporte historiográfico realizado, clasificamos las tesis de acuerdo a su fecha de defensa. En la primera década, a partir de 1970, cuando la Carrera de Historia daba sus primeros pasos, se defendieron 9 tesis que representan un 13% del total. Existe un ascenso en la década de 1980 con 10 tesis. En el quinquenio 1991-1995 se presentaron 15 tesis, es decir el doble de las décadas anteriores que representan una quinta parte del total. Posteriormente, entre 1996 y el 2000 hubo mayor aporte: 19 tesis que son el 28% del total siendo el quinquenio más productivo.

Este panorama muestra que entre 1972 y 1980 se produjo casi una tesis por año y tres a cuatro entre 1996 y 2000. Existe un pequeño descenso en los últimos cinco años que sin embargo no afecta con severidad el ritmo de los anteriores quinquenios.

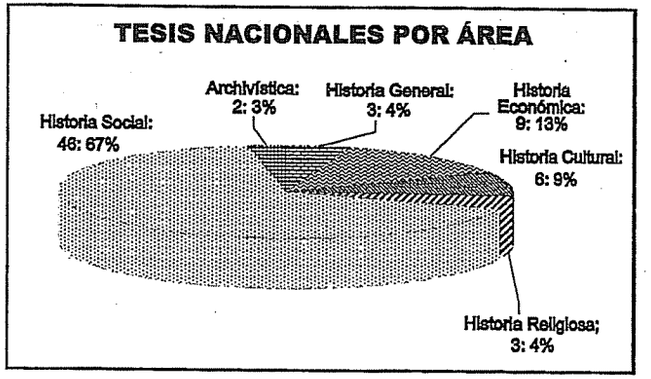
Archivo de La Paz



Los temas de tesis

Aunque toda clasificación es siempre arbitraria, las áreas temáticas elegidas permiten tener idea de las tendencias que han tenido los/las jóvenes a la hora de seleccionar sus preferencias de investigación. Una gran mayoría se inscribe en lo que hemos denominado de manera amplia "historia social", ámbito en el que se encuentran estudios de caso locales y regionales así como movimientos sociales en su interacción política, económica e identitaria. De las 69 tesis clasificadas, el 67% se encuentran bajo el criterio mencionado. En el ámbito de la "historia religiosa" se tienen apenas 4% con tres tesis. El campo de la "historia cultural" comprende seis investigaciones que estudian las expresiones simbólicas de los movimientos sociales en los campos artísticos. Las nueve tesis económicas, que representan el 13% del total, abordan temas fiscales en diferentes épocas. Las "historias generales" (4%) estudian los procesos históricos a lo largo del tiempo, centrados en un tema como la educación o la problemática de la propiedad territorial. El último campo nos muestra la profesionalización de una de las áreas que promueve la Carrera de Historia como es la Archivística. Hasta el momento son dos[1] las tesis conservadas por el ALP en este campo, representando un 3% de una rama que con seguridad irá en ascenso.

Este panorama muestra claramente que los campos menos investigados corresponden a las Historias Religiosa y Cultural, además de la Archivística. Estas áreas necesitan ser cultivadas para comprender diversas realidades históricas a lo largo del tiempo.



Las Tesis de Licenciatura por Autor

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

ACEBEY AYOROA Amilkar
2004 La política fiscal en Bolivia entre 1928-1952: la emergencia del Estado interventor en la economía como consecuencia en su desarrollo institucional.
AILLÓN SORIA Esther
1996 Vida, pasión y negocios: el propietario de la viña San Pedro Mártir de los últimos días de la colonia y durante la guerra de la independencia. Indalecio Gonzáles de Socasa (1755-1820).
ARZE AGUIRRE René
1976 La lucha y sentido popular en los primeros años de la guerra de Independencia Altoperuana.
ARZE ORMACHEA Silvia
1994 Artesanos de barrios de indios en el siglo XVIII: El caso de San Sebastián en la ciudad de La Paz.
ATRISTAIN VERAZAN Cecilia
1994 La reforma agraria en el ámbito cicunlacustre y el proyecto demográfico-burgués del capitalismo de Estado.
BALLIVIÁN Florencia
1975 José María de Urdininea en su campaña en el norte Argentino 1819-1825.
BLANCO ESTEBAN María Cecilia
1999 Warisata: proyecto de transformación integral.
BOZO DALENCE Alfredo Sander
1985 Los caudillos y guerrilleros de la independencia ¿cuatreros o patriotas?
CAJÍAS DE LA VEGA Fernando
1975 La provincia de Atacama 1825-1842 (2 Vol.).
CHOQUE CANQUI Roberto
1979 Situación social y económica de los revolucionarios del 16 de julio de 1809 en La Paz.
CHOQUE Germán
1992 Wiphalas comuneras y banderas coloniales en fiestas y conflictos.
CHUQUIMIA BONIFAZ Fernando
1998 Las sociedades de socorro mutuo y beneficencia en La Paz, 1883-1920.
CORTÉS RODRÍGUEZ Jorge
2001 Caciques y hechiceros: Origen de dos tendencias en la Historiografía de Mojos.
CRUZ CONDORI Guido Esteban
2005 Orígenes y proceso antagónico en el espacio agrario e histórico del pueblo de Achocalla 1830-1960.
CUBA QUISPE Simón
2000 Las fiestas religiosas de la ciudad de La Paz 1848-1900.

CUSICANQUI OLAÑETA Vito
2000 Geopolítica Prehispánica andina, imperialismo expansivo en los Andes bolivianos.
DURÁN JORDÁN Cecilia Julia Florencia
1994 El poder local en la ciudad de La Paz: municipio y juntas entre 1848-1855.
ESCOBARI CARDOZO Laura
1984 Tráfico comercial a través de Charcas 1650-1700.
FERNÁNDEZ QUISBERT Ramiro
1994 Cañamina: la historia de una hacienda de los Yungas de Inquisivi (siglos XIX-XX).
FERNÁNDEZ MAZZI Carmen Patricia del Pilar.
1994 Del Corregimiento a la Intendencia: la lucha por el poder local de La Paz 1780-1784.
FLORES JEMIO Edson Daniel
2005 Efectos psicosomáticos en los combatientes bolivianos durante la batalla y el cerco de Boquerón.
FLORES QUISPE Hugo
2002 Colquiri, una mina de estaño, 1900-1963.
GAMARRA TELLEZ María del Pilar
1992 Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano. Las bases económicas de un poder regional: la casa Suárez (1880-1940).
GARCÍA GUZMÁN Ana María del Pilar
2000 Las dotes de la ciudad de La Paz (1585-1650) matrimonio y poder en la sociedad colonial.
GÓMEZ Blanca
1975 Olañeta Diplomático 1824-1839.
GOMEZ ZUBIETA Reynaldo
1998 Ferrocarriles en Bolivia. Del anhelo a la frustración. 1860-1929.
GUZMÁN MURILLO Gladis
1993 Política agraria del gobierno del General Mariano Melgarejo 1866-1871. La venta de tierras de comunidad y el conflicto en el altiplano paceño. Un estudio de caso en el cantón Taraco.
HILARI CHOQUEHUANCA Rubén Luis
1997 Historia de la colonización del Nor Oeste paceño Alto Beni.
HUAYÑAPACO CAHUAYA Julio
2003 Historia de la educación indígena. Primer núcleo escolar indígena "Antonio Chiriotto" en Huatajata - Bolivia. 1900-1931.
INCH Marcela
1998 Bibliotecas privadas y libros en venta en Potosí y su entorno 1750-1825.
IZURIETA y SEA MOYANO Macarena
2005 Mentalidad colonial y discurso moderno de la élite criolla a inicios del siglo XX. El proceso de Mohoza: caso concreto de estudio.
JÁUREGUI CORDERO Juan
1984 El comercio entre La Paz y Perú 1740 – 1780.
LÓPEZ BELTRÁN María Clara
1980 Charcas: Una sociedad colonial del siglo XVII.
LOUREIRO Carolina
2000 La identificación de una sociedad pigmentocrática: cédula de identidad y mecanismos de clasificación social en la sociedad paceña de la década 1930.
LOZA VIDAURRE María Carmen Beatriz
1997 Demografía de una encomienda de La Paz: Quirua de Uyuni 1550-1598.
MAMANI CONDORI Carlos
1989 Agresión colonial y resistencia comunitaria 1866-1935: de la masacre de Taraqu a la propuesta de "Renovación de Bolivia" de Eduardo Nina Qhispi.
MAQUERA COLQUE Tiburcio
2003 Reforma agraria en Carabuco 1940-1960. Desarrollo histórico de la estructura agraria y relaciones sociales en Puerto Mayor Carabuco de la provincia Camacho del Departamento de La Paz.
MEDINACELI Ximena
1986 Comunarios y Yanaconas. Resistencia pacífica de los indios de Omasuyos. Siglo XIX.
MEDRANO REYES Guillermo
1997 Historia del comercio exterior de Bolivia. Las exportaciones y las importaciones, 1900 – 1920.

MENDIETA María del Pilar
1994 Resistencia y rebelión indígena de Mohosa. La masacre de 1899.
MENDOZA GALLARDO María Rebeca
2000 Análisis de la misión de Juan de la Cruz Benavente ante el gobierno de Chile 1853 – 1855.
MONEY Mary
1982 El traje, los obrajes y el comercio de la ropa en la Audiencia de Charcas.
MONTAÑO DURÁN Patricia Beatriz
2003 Modesta Sanginés (1832-1887), precursora del feminismo en Bolivia Estudio Biográfico.
PAREDES OVIEDO Martha
1991 Administración de justicia y conflicto de poderes: delincuencia y cárceles en la Audiencia de Charcas siglos XVII y XVIII.
PEÑALOZA BRETEL Marco Antonio
1992 Economía de exportación y desarrollo regional. El auge de la quina en la provincia Larecaja del departamento de La Paz, 1870-1890.
PÉREZ TORRICO Alexis
1986 El Estado oligárquico y los empresarios de Atacama, 1871-1878.
PLAZA ESCOBAR Luis Manuel
1999 Ni dioses ni demonios. Pensamiento y vida en las misiones jesuitas de Mojos. Siglos: XVII-XVIII.
PORTUGAL ORTIZ Max
1972 La arqueología de la región del río Beni.
QUIROGA GISMONDI Miriam Teresa
1996 Censos y capellanías en la ciudad de La Paz durante el coloniaje.
QUISPE FERNÁNDEZ Zenón
2005 El camélido en Santiago de Machaca. Entre el intercambio y el contrabando a fines del siglo XIX (Santiago de Machaca - Bolivia y Tacna-Perú).
RÍOS ARZE DE REYES Evelyn
1998 Juana Azurduy de Padilla y su tiempo.
ROA BALDERRAMA Ronald
2005 Arturo Borda. Historia secreta de un ser horriblemente libre.
RODRÍGUEZ QUISPE Virgilio
2004 Impacto de la modernidad en la ciudad de La Paz, 1900-1920.
SANTOS ESCOBAR Roberto
1994 Los mineros de Larecaja: la explotación del oro y la influencia en la economía regional de La Paz del siglo XVIII.
SEOANE FLORES Ana María
1994 Poder local en la emergente República de Bolivia: el caso de La Paz. 1825-1828.
SOUX MUÑOZ-REYES María Eugenia
1992 La música en la ciudad de La Paz: 1845-1885.
SOUX MUÑOZ-REYES María Luisa.
1987 Producción y circuitos mercantiles de la coca yungueña, 1900-1935.
TARQUI SUNTURA Lucio
2001 Formación de haciendas, latifundios en el altiplano central norte lacustre del departamento de La Paz, período de 1870-1940. Provincias Omasuyos y Pacajes.
URDAY ESSLINGER Heidi
2000 Empréstitos e inversiones: Las relaciones económicas entre Bolivia y Estados Unidos 1900 - 1930.
URIOSTE Marta
1979 Zoilo Flores y el ferrocarril de Mejillones a Caracoles.
VALDA MARTINEZ Edgar
1983 Los jesuitas en Potosí y el llamado ramo de Temporalidades.
VIAÑA ARMIJO José
2000 Manual de organización de archivos para organizar los archivos de la Contraloría General de la República.
VILLAREAL MONTAÑO Aydeé
1992 Historia de las haciendas vitivinícolas del valle de Caracato 1580-1970.
VILLEGAS BORJES Iris América
2003 Archivo Histórico de la Provincia Sud Chichas.

Archivo de La Paz

YUJRA ROQUE Mario
2004 La construcción del imaginario histórico nacional a través de la Iconografía 1900-1930.

DE LICENCIATURA EN OTRAS ÁREAS

Antropología

SANDOVAL VILLANUEVA Carla Fátima
2003 Cañas de azúcar que al son de la diablada, maceran conflictos de poder e identidad. Universidad Mayor de San Andrés.

Sociología

HUANCA LAURA Tomás
1984 La desestructuración de los espacios socio-económicos en el altiplano lacustre. Agresión colonial y resistencia comunitaria. Universidad Mayor de San Andrés.

Turismo

PÉREZ y PÉREZ David
1972 El buen comer de la Universidad de Charcas en el siglo XVIII. Escuela de Turismo, Universidad Mayor Real y Pontificia San Francisco Xavier.

DE MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

MENDIETA María del Pilar
1999 Entre el caudillismo y la modernidad. Poder local y política en la provincia de Inquisivi: el caso Mohosa (1880-1899). CESU/CEBEM.

Las tesis por Área

de Archivística (2)
VIAÑA José, Manual de organización de archivos para organizar los archivos de la Contraloría General de la República, 2000; VILLEGAS Iris, Archivo Histórico de la Provincia Sud Chichas, 2003.

de Historia Cultural (6)
CUBA Simón, Las fiestas religiosas de la ciudad de La Paz 1848-1900, 2000; INCH Marcela, Bibliotecas Privadas y libros en venta de Potosí y su entorno 1750-1825, 1998; MONTAÑO Patricia, Modesta Sanginés (1832-1887) Precursora del feminismo en Bolivia Estudio Biográfico, 2003; ROA Ronald, Arturo Borda. Historia secreta de un ser horriblemente libre, 2005; SOUX María Eugenia, La música en la ciudad de La Paz: 1845-1885, 1992; YUJRA Mario, La construcción del imaginario histórico nacional a través de la iconografía 1900-1930, 2004.

de Historia Económica (9)
ACEBEY Amilkar, La política fiscal en Bolivia entre 1928 y 1952. La emergencia del Estado interventor como consecuencia de su desarrollo institucional.2004; ESCOBARI Laura, Tráfico comercial a través de Charcas 1650-1700, 1984; JÁUREGUI Juan, El comercio entre La Paz y Perú 1740 – 1780, 1984; GAMARRA María del Pilar, Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano. Las bases económicas de un poder regional: La casa Suárez (1880-1940), 1992; MEDRANO Guillermo, Historia del comercio exterior de Bolivia. Las exportaciones y las importaciones, 1900 – 1920, 1997; PEÑALOZA Marco, Economía de exportación y desarrollo regional. El auge de la quina en la provincia Larecaja del departamento de La Paz, 1870-1890, 1992; SANTOS Roberto, Los mineros de Larecaja: la explotación del oro y la influencia en la economía regional de La Paz del siglo XVIII, 1994; URDAY Heidi, Empréstitos e inversiones: Las relaciones económicas entre Bolivia y Estados Unidos 1900 – 1930, 2000; VILLAREAL Aydeé, Historia de las haciendas vitivinícolas del valle de Caracato 1580-1970, 1992.

de Historia General (3)
CHOQUE Germán, Wiphalas comuneras y banderas coloniales en fiestas y conflictos, 1992; HILARI Rubén, Historia de la colonización del nor oeste paceño Alto Beni, 1997; HUANCA Tomás, La desestructuración de los espacios socio-económicos en el altiplano lacustre. Agresión colonial y resistencia comunitaria, 1984.

de Historia Religiosa (3)
CORTES Jorge, Caciques y hechiceros: origen de dos tendencias en la Historiografía de Mojos, 2001; PLAZA Luis, Ni dioses ni demonios. Pensamiento y vida en las misiones jesuitas de Mojos. Siglos: XVII-XVIII, 1999; VALDA Edgar, Los jesuitas en Potosí y el llamado ramo de temporalidades, 1983.

de Historia Social (46)
AILLÓN Esther, Vida, pasión y negocios: el propietario de la viña San Pedro Mártir de los últimos días de la colonia y durante la guerra de la independencia. Indalecio Gonzáles de Socasa (1755-1820), 1996; ARZE René, La lucha y sentido popular en los primeros años de la guerra de Independencia altoperuana, 1976; ARZE Silvia, Artesanos de barrios de indios en el siglo XVIII: el caso de San Sebastián en la ciudad de La Paz, 1994; ATRISTAIN Cecilia, La Reforma Agraria en el ámbito cicunlacustre y el proyecto demográfico-burgués del capitalismo de Estado, 1994; BALLIVIAN Florencia, José María de Urdininea en su campaña en el norte Argentino 1819-1825, 1975; BLANCO Cecilia, Warisata: proyecto de transformación integral, 1999; BOZO Alfredo, Los caudillos y guerrilleros de la independencia ¿cuatreros o patriotas?, 1985; CAJÍAS Fernando, La provincia de Atacama 1825-1842 (2 Vol.), 1975; CHOQUE Roberto, Situación social y económica de los revolucionarios del 16 de julio de 1809 en La Paz, 1979; CHUQUIMIA Fernando, Las sociedades de socorro mutuo y beneficencia en La Paz, 1883-1920, 1998; CRUZ Guido, Orígenes y proceso antagónico en el espacio agrario e histórico del pueblo de Achocalla 1830-1960, 2005; CUSICANQUI Vito, Geopolítica Prehispánica andina, imperialismo expansivo en los Andes bolivianos, 2000; DURÁN Florencia, El poder local en la ciudad de La Paz: municipio y juntas entre 1848-1855, 1994; FERNÁNDEZ Ramiro, Cañamina: la historia de una hacienda de los Yungas de Inquisivi (siglos XIX-XX), 1994; FERNÁNDEZ Carmen Patricia del Pilar, Del Corregimiento a la Intendencia: la lucha por el poder local de La Paz 1780-1784, 1994; FLORES Edson, Efectos psicosomáticos en los combatientes bolivianos durante la batalla y el cerco de Boquerón, 2005; FLORES Hugo, Colquiri, una mina de estaño, 1900-1963, 2002; GARCÍA Ana María, Las dotes de la ciudad de La Paz (1585-1650), matrimonio y poder en la sociedad colonial, 2000; GÓMEZ Blanca, Olañeta Diplomático 1824-1839, 1975; GÓMEZ Reynaldo, Ferrocarriles en Bolivia. Del anhelo a la frustración, 1998; GUZMÁN Gladis, Política agraria del Gral. Maríano Melgarejo 1866 - 1871. La venta de tierras de comunidad y el conflicto en el altiplano paceño. Un estudio de caso en el cantón Taraco, 1993; HUAYÑAPACO Julio, Historia de la educación indígena. Primer núcleo escolar indígena "Antonio Chiriotto" en Huatajata - Bolivia. 1900-1931, 2003; IZURIETA Macarena, Mentalidad colonial y discurso moderno de la elite criolla a inicios del siglo XX. El proceso de Mohoza: caso concreto de estudio, 2005; LÓPEZ Clara, Charcas: Una sociedad colonial del siglo XVII, 1980; LOUREIRO Carolina, La identificación de una sociedad pigmentocrática: cédula de identidad y mecanismos de clasificación social en la sociedad paceña de la década 1930, 2000; LOZA Carmen Beatriz, Demografía de una encomienda de La Paz: Quirua de Uyuni 1550-1598, 1997; MAMANI Carlos, Agresión colonial y resistencia comunitaria 1866-1935: de la masacre de Taraqu a la propuesta de "Renovación de Bolivia" de Eduardo Nina Qhispi, 1989; MAQUERA Tiburcio, Reforma agraria en Carabuco 1940-1960. Desarrollo histórico de la estructura agraria y relaciones sociales en Puerto Mayor Carabuco de la provincia Camacho del Departamento de La Paz, 2003; MEDINACELI Ximena, Comunarios y Yanaconas. Resistencia pacífica de los indios de Omasuyos. Siglo XIX, 1986; MENDIETA María del Pilar, Resistencia y rebelión indígena de Mohosa. La masacre de 1899, 1994; MENDIETA María del Pilar, Entre el caudillismo y la modernidad. Poder local y política en la provincia de Inquisivi: El caso Mohosa (1880-1899), 1999; MENDOZA María Rebeca, Análisis de la misión de Juan de la Cruz Benavente ante el gobierno de Chile, 2000; MONEY Mary, El traje, los obrajes y el

Archivo de La Paz

comercio de la ropa en la Audiencia de Charcas, 1982; PAREDES Martha, Administración de justicia y conflicto de poderes: delincuencia y cárceles en la Audiencia de Charcas siglos XVI y XVII, 1991; PÉREZ Alexis, El Estado oligárquico y los empresarios de Atacama 1871-1878, 1986; PÉREZ David, El buen comer en la Universidad de Charcas en el siglo XVIII, 1972; PORTUGAL Max, La arqueología de la región del río Beni, 1972; QUIROGA Miriam, Censos y capellanías en la ciudad de La Paz durante el coloniaje, 1996; QUISPE Zenón, El camélido en Santiago de Machaca. Entre el intercambio y el contrabando a fines del siglo XIX (Santiago de Machaca - Bolivia y Tacna-Perú), 2005; RÍOS Evelyn, Juana Azurduy de Padilla y su tiempo, 1998; RODRÍGUEZ Virgilio, Impacto de la modernidad en la ciudad de La Paz, 1900-1920, 2004; SANDOVAL Carla, "Cañas de azúcar que al son de la diablada, maceran conflictos de poder e identidad". Estudio de caso en la población de Cajuata de la provincia Inquisivi del departamento de La Paz, 2003; SEOANE Ana María, Poder local en la emergente República de Bolivia: el caso de La Paz (1825-1828), 1994; SOUX María Luisa, Producción y circuitos mercantiles de la coca yungueña 1900-1935, 1987; TARQUI Lucio, Formación de haciendas, latifundios en el altiplano central norte del departamento de La Paz, período de 1870-1940. Provincias Omasuyos y Pacajes, 2001; URIOSTE Marta, Zoilo Flores y el ferrocarril de Mejillones a Caracoles, 1979.

Directores del Archivo de La Paz

DIRECTORES	AÑOS
Alberto Crespo Rodas	1971 - 1989
Florencia Ballivián	1988 - 1990
María Luisa Soux (a.i)	1990
Mary Money (a.i)	1991
Roberto Choque (a.i)	1991 - 1994
Laura Escobari	1994 - 1999
Ximena Medinaceli	2000 - 2004
Eugenia Bridkhina (a.i)	2004
Rossana Barragán	2005 -

Subdirectores

SUBDIRECTORES	AÑOS
René Arze	1976 - 1980
Florencia Ballivián de Romero	1981 - 1989

Fuente: Anexos del artículo de Laura Escobari y Colección Boletines del ALP

EL ARCHIVO DE LA PAZ: UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN ENTRE LA HISTORIA, LA ARCHIVÍSTICA Y LA INVESTIGACIÓN[1]

Rossana Barragán
Directora del Archivo de La Paz

El Archivo de La Paz: la formación de estudiantes y docentes

A través de los años y a través de diferentes y diversas gestiones, el Archivo de La Paz se ha caracterizado por el trabajo de docentes y estudiantes de la Carrera de Historia, que lo ha convertido en un taller de formación y centro de investigación.

El trabajo en el Archivo de La Paz ha estado a cargo de docentes de la Carrera de Historia bajo la modalidad de docentes-investigadores, por un lado, y de estudiantes bajo la modalidad de becas-trabajo y auxiliares de archivo, por otro lado. Ambos han sido responsables, en diferentes períodos de su historia, de recoger documentación en peligro de perderse pero también fomentar que colecciones privadas y particulares sean donadas a la institución. Ambos también, han transferido, ordenado, clasificado y descrito la documentación que iba creciendo sin cesar. La mística que ha imperado en el Archivo y que se ha mantenido a través de varias generaciones ha permitido un trabajo que es excepcional porque va más allá indudablemente de horarios y simples cumplimientos laborales. En esta última gestión, el compromiso voluntario de un importante contingente de estudiantes ha sido y es fundamental para la clasificación, ordenamiento y descripción de sus Fondos.

El Archivo de La Paz como Taller de la Carrera de Historia y como centro de formación de los/las Responsables de los Archivos del departamento y del país

El hecho de que docentes y estudiantes que trabajaron en el ALP fueron de la Carrera de Historia ha implicado que el Archivo de La Paz ha sido, en los hechos,

el taller de la Carrera de Historia. En el Archivo de La Paz se han formado en el oficio de historiadores y archivistas prácticamente todos y todas los/las historiadores no sólo de la carrera de Historia de La Paz sino también de Bolivia. Los que una vez fueron estudiantes son así los/las historiadores y los/las archivistas de hoy. Entre los estudiantes de ayer, y hoy conocidos historiadores/as podemos mencionar a la Mtra. Laura Escobari, Dra. Mary Money, Mtra. María Luisa Soux o Mtro. Roberto Choque. Entre los/las estudiantes de ayer, y hoy Directores de Archivo podemos mencionar a Marcela Inch, Directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia; Luis Oporto, Director de la Biblioteca y el Archivo del Honorable Congreso Nacional, Edgar Valda, Director del Archivo de la Casa de la Moneda; Rolando Ramírez, Director del Archivo de la Aduana, etc. El Archivo de La Paz ha cumplido, por tanto, una misión de formación profesional y académica que ha sido fundamental.

El Archivo como centro para la investigación: tesis y libros

Uno de los mayores logros del ALP ha sido, indudablemente, el haber contribuido a que los/las estudiantes de la Carrera de Historia estén estrechamente ligados al Archivo. De ahí también que, contrariamente a la situación que se da en otros países, jóvenes que están en los primeros años de la Carrera tienen una cercanía con los documentos. El Archivo es también para los/las estudiantes un centro referencial, un lugar de encuentro, incluso por el hecho de que la biblioteca especializada en historia desarrollada por y en el Archivo es fundamental para ellos/ellas. El frecuentar el Archivo de La Paz implica que los documentos están en la cotidianidad del estudiante de tal manera que rápidamente van acercándose a las fuentes primarias donde buscan y encuentran los insumos para sus tesis de licenciatura. Gran parte de las tesis de la Carrera de Historia se han llevado a cabo utilizando los Fondos documentales del Archivo de La Paz[2]. Estas tesis se han convertido frecuentemente en libros. Un ejemplo es la tesis defendida por Carlos Mamani el año 1989 titulada "Agresión colonial y resistencia comunitaria 1866-1935" que fue publicada luego como libro por el Taller de Historia Oral Andina (THOA). Cabe señalar, además, que gran parte de los integrantes del Taller de Historia Oral Andina han realizado sus investigaciones en el Archivo de La Paz: nos referimos, por ejemplo, a Silvia Rivera, Carlos Mamani, Esteban Ticona, María Eugenia Choque, Marcelo Fernández, entre otros.

Pero además, a lo largo de los años han pasado por el Archivo de La Paz investigadores nacionales y extranjeros que gracias a la documentación que

contiene este importante repositorio, han realizado sus tesis doctorales que luego se han traducido en libros sobre la historia de La Paz y de Bolivia. Entre algunos nombres podemos citar a Herbert Klein, Marie Danielle Demélas, Brooke Larson y Sinclair Thomson. A nivel de la investigación en nuestro país son muchos los historiadores bolivianos que se han nutrido de los documentos históricos guardados en el ALP como por ejemplo Teresa Gisbert, Alberto Crespo, María Eugenia Del Valle de Siles, Laura Escobari, Clara López, Roberto Choque o Pablo Quisbert, entre las generaciones recientes, por mencionar sólo a algunos.

El Archivo: servicios a la sociedad

Pero el Archivo de La Paz realiza también una serie de importantes servicios a la sociedad que de manera concreta consisten en:

1. Atención a investigadores nacionales y extranjeros que consultan la documentación del Archivo.
2. Atención a comunarios originarios y de exhacienda de las diferentes provincias del departamento que solicitan extensión de certificados que atestiguan que sus antecesores figuran como integrantes de las comunidades y *ayllus* de sus provincias y que atestiguan el derecho a las tierras de sus comunidades. Frecuentemente solicitan también copias de sus títulos de Revisita.
3. Atención a estudiantes e investigadores que vienen a consultar la biblioteca.
4. Atención de investigadores y público en general que vienen a consultar nuestros Fondos fotográficos.
5. Atención a personas que buscan antecedentes legales para sus juicios ya que albergamos la documentación de la Corte Superior de Distrito.

Sistematizando la experiencia

Los cuatro elementos en la trayectoria del Archivo de La Paz: la presencia de docentes y estudiantes, la relación estrecha del Archivo con la Carrera de Historia, la investigación en base a fuentes primarias y el trabajo archivístico de la documentación implican, en la práctica, que el Archivo ha constituido el centro articulador de la enseñanza de estudiantes y docentes. Recuperando esta experiencia planteamos, por tanto, que el aprendizaje debe ser fundante de la profesión; el Archivo debe continuar siendo el centro fundamental de la

Archivo de La Paz

el taller de la Carrera de Historia. En el Archivo de La Paz se han formado en el oficio de historiadores y archivistas prácticamente todos y todas los/las historiadores no sólo de la carrera de Historia de La Paz sino también de Bolivia. Los que una vez fueron estudiantes son así los/las historiadores y los/las archivistas de hoy. Entre los estudiantes de ayer, y hoy conocidos historiadores/as podemos mencionar a la Mtra. Laura Escobari, Dra. Mary Money, Mtra. María Luisa Soux o Mtro. Roberto Choque. Entre los/las estudiantes de ayer, y hoy Directores de Archivo podemos mencionar a Marcela Inch, Directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia; Luis Oporto, Director de la Biblioteca y el Archivo del Honorable Congreso Nacional, Edgar Valda, Director del Archivo de la Casa de la Moneda; Rolando Ramírez, Director del Archivo de la Aduana, etc. El Archivo de La Paz ha cumplido, por tanto, una misión de formación profesional y académica que ha sido fundamental.

El Archivo como centro para la investigación: tesis y libros

Uno de los mayores logros del ALP ha sido, indudablemente, el haber contribuido a que los/las estudiantes de la Carrera de Historia estén estrechamente ligados al Archivo. De ahí también que, contrariamente a la situación que se da en otros países, jóvenes que están en los primeros años de la Carrera tienen una cercanía con los documentos. El Archivo es también para los/las estudiantes un centro referencial, un lugar de encuentro, incluso por el hecho de que la biblioteca especializada en historia desarrollada por y en el Archivo es fundamental para ellos/ellas. El frecuentar el Archivo de La Paz implica que los documentos están en la cotidianidad del estudiante de tal manera que rápidamente van acercándose a las fuentes primarias donde buscan y encuentran los insumos para sus tesis de licenciatura. Gran parte de las tesis de la Carrera de Historia se han llevado a cabo utilizando los Fondos documentales del Archivo de La Paz[2]. Estas tesis se han convertido frecuentemente en libros. Un ejemplo es la tesis defendida por Carlos Mamani el año 1989 titulada "Agresión colonial y resistencia comunitaria 1866-1935" que fue publicada luego como libro por el Taller de Historia Oral Andina (THOA). Cabe señalar, además, que gran parte de los integrantes del Taller de Historia Oral Andina han realizado sus investigaciones en el Archivo de La Paz: nos referimos, por ejemplo, a Silvia Rivera, Carlos Mamani, Esteban Ticona, María Eugenia Choque, Marcelo Fernández, entre otros.

Pero además, a lo largo de los años han pasado por el Archivo de La Paz investigadores nacionales y extranjeros que gracias a la documentación que

contiene este importante repositorio, han realizado sus tesis doctorales que luego se han traducido en libros sobre la historia de La Paz y de Bolivia. Entre algunos nombres podemos citar a Herbert Klein, Marie Danielle Demélas, Brooke Larson y Sinclair Thomson. A nivel de la investigación en nuestro país son muchos los historiadores bolivianos que se han nutrido de los documentos históricos guardados en el ALP como por ejemplo Teresa Gisbert, Alberto Crespo, María Eugenia Del Valle de Siles, Laura Escobari, Clara López, Roberto Choque o Pablo Quisbert, entre las generaciones recientes, por mencionar sólo a algunos.

El Archivo: servicios a la sociedad

Pero el Archivo de La Paz realiza también una serie de importantes servicios a la sociedad que de manera concreta consisten en:

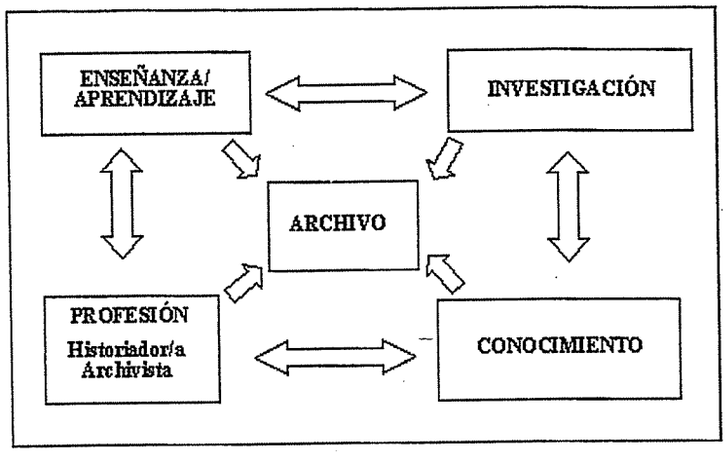
1. Atención a investigadores nacionales y extranjeros que consultan la documentación del Archivo.
2. Atención a comunarios originarios y de exhacienda de las diferentes provincias del departamento que solicitan extensión de certificados que atestiguan que sus antecesores figuran como integrantes de las comunidades y *ayllus* de sus provincias y que atestiguan el derecho a las tierras de sus comunidades. Frecuentemente solicitan también copias de sus títulos de Revisita.
3. Atención a estudiantes e investigadores que vienen a consultar la biblioteca.
4. Atención de investigadores y público en general que vienen a consultar nuestros Fondos fotográficos.
5. Atención a personas que buscan antecedentes legales para sus juicios ya que albergamos la documentación de la Corte Superior de Distrito.

Sistematizando la experiencia

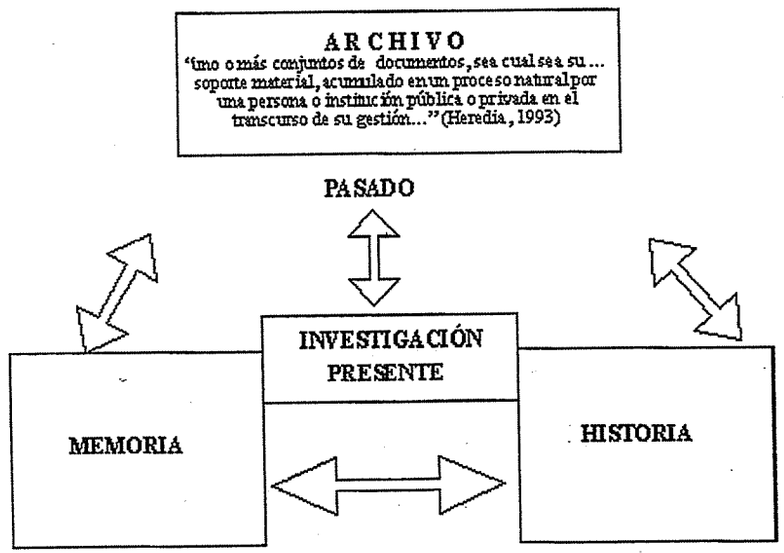
Los cuatro elementos en la trayectoria del Archivo de La Paz: la presencia de docentes y estudiantes, la relación estrecha del Archivo con la Carrera de Historia, la investigación en base a fuentes primarias y el trabajo archivístico de la documentación implican, en la práctica, que el Archivo ha constituido el centro articulador de la enseñanza de estudiantes y docentes. Recuperando esta experiencia planteamos, por tanto, que el aprendizaje debe ser fundante de la profesión; el Archivo debe continuar siendo el centro fundamental de la

Archivo de La Paz

investigación, y la investigación debe ser el nervio del propio aprendizaje y creación de conocimientos. La profesión se convierte así en un aprendizaje activo de tal manera que la combinación entre la historia y sus documentos cimentan la profesión del Archivista y del Historiador/a, enriqueciéndolos mutuamente.



El Archivo se ha convertido así en taller de APRENDIZAJE DEL OFICIO y ESPACIO DE FORMACIÓN que podemos apreciar en este esquema:



En el Archivo se activa, por tanto, la relación entre Memoria e Historia y entre pasado y presente a través de la investigación archivística e histórica. La memoria nutre por tanto la historia y la historia es guardiana ampliando, completando y corrigiendo la memoria. La historia, por su parte, activa, interviene, construye e ilumina la memoria mientras que la memoria se alimenta también de la(s) historia(s). Estamos, por tanto, entre la memoria y la historia y en el encuentro entre los tiempos donde el pasado sólo puede ser activado por el presente permitiendo precisamente la construcción de la(s) historia(s) y la (re)construcción continua de las identidades y las memorias.

Así, más allá del debate y oposición entre memoria colectiva portadora de identidad en el presente, e historia como universalidad y pasado (Halbawchs) y de la crítica de Bloch a esta ruptura temporal (Sorgentini, 2003:108 y 106 y ss.)[1], y a la historia como crítica de la tradición y de las falacias de la memoria, es indudable que hay una dialéctica de relación y articulación. Para Ricoeur existe además una dialéctica entre memoria, historia y olvido (Lythgoe, s.f. :82).

La investigación constituye en este marco el elemento que articula la memoria y la historia, permitiendo que el archivo y la archivística constituyan la fuente del presente, la intervención del presente en el pasado y del pasado en el presente. Se articula así la dinámica entre historia y memoria, realidad y representación, archivos y sociedad.

Complementando la formación de archivista e historiador

Si el Archivo ha sido un lugar de aprendizaje del oficio, la práctica de la experiencia o la experiencia de la práctica debe llevarnos a profundizar el modelo emergente de tal manera que permita mejorar la formación tanto del archivista como del historiador. Por un lado es importante articular más y de manera más explícita esta doble vertiente presente en la Carrera de Historia lo que implica pensar en afianzar las materias de Archivística – tal vez una solución sea pensar en cursos y seminarios cortos pero de mayor intensidad - de tal manera que los/las historiadores estén más formados en archivos. Dado que por el tiempo que implica la licenciatura no se puede incrementar la carga horaria sin sacrificar otras, debe pensarse que algunas materias y seminarios contemplen de manera más explícita el trabajo en el Archivo de La Paz reconociéndose la carga horaria como parte de varias asignaturas y como parte de los trabajos prácticos de archivística, metodología

histórica y materias de Bolivia. El trabajo realizado por los/las estudiantes como pasantes en el Archivo de La Paz debiera ser convalidado, si se estructuran de manera sistemática y progresiva, incluso como notas parciales de algunos cursos y seminarios. Se lograría así no sólo una mejor preparación en la práctica otorgándoles mayor valor y reconocimiento y una formación más profesionalizada e integral que la que existe en la actualidad.

Es fundamenal considerar, en este sentido, que la experiencia y práctica del Archivo construye los conocimientos de tal manera que este tipo de formación constituye una opción epistemológica ya que implica que aprender y hacer son acciones inseparables. El aprendizaje se vuelve entonces significativo porque es experiencial donde los/las estudiantes se enfrentan a escenarios reales, a la solución de problemas y al aprendizaje en el servicio.

La historia del Archivo de La Paz y nuestras historias

Mis recuerdos en el Archivo La Paz: Pasé momentos muy agradables y también muy difíciles y una anécdota que creo que no sólo yo la recuerdo, fue cuando revisando documentos coloniales me encontré, de pronto, con la firma de "Yo el rey" en una de las cartas enviadas a esta parte de América. Emocionada le comuniqué a don Alberto Crespo que arrancándome del ensueño me dijo que era el escribano que lo hacía por él. Fue una desilusion...

Martha Paredes
Archivo de la Cancillería

MIS ANÉCDOTAS: Una de las experiencias inolvidables que tuve fue el segundo día de mi pasantía ya que por la ausencia del bibliotecario tuve que atender la Biblioteca del Archivo de La Paz. El primer préstamo que hice en la sala fue una Revista Boliviana; el problema que enfrenté fue buscar en todos los estantes dicha revista y tardé mucho tiempo en hacerlo. Algo similar me pasó con los libros que presté. La experiencia fue algo inolvidable pues aprendí una de las pequeñas funciones que tiene la Biblioteca.

Lupe Mamani Mamani
Estudiante de Historia de 4º año y Pasante del ALP

EL BOLETÍN DEL ARCHIVO DE LA PAZ 30 AÑOS DE HISTORIA

Raúl Reyes y Sonia Tórrez

El emilio archivístico sale cuando quiere,
cuando puede y, sobre todo, cuando debe[1]

Una necesidad y una voluntad comprometida son los sentimientos que marcan la historia del Boletín desde 1976. Los anales cuentan con la participación de varias generaciones formadas en la Carrera de Historia de La Paz. Sin embargo, la frontera espacial del Departamento no ha sido inconveniente para ampliar el trabajo historiográfico y al mismo tiempo, el trabajo archivístico.

Un viejo amigo nos recuerda que "el archivero, debe cumplir las funciones de RECOGER, ALMACENAR, DIFUNDIR DOCUMENTOS E INFORMAR (...) [donde] la DIFUSIÓN no tiene otra meta que el servicio a los usuarios. La razón de ser del archivero está en facilitar la gestión administrativa e institucional, y abrir las puertas a la investigación científica porque no hay desarrollo posible sin la información..."[2]. Ésta fue la consigna con que Alberto Crespo, René Arze, Florencia Ballivián de Romero, Roberto Choque, Mary Money, Gladys de Seda Reyda y Luis Tellería iniciaron el "órgano de difusión del quehacer archivístico" como lo calificaría uno de ellos dieciocho años después. Todos ellos eran jóvenes investigadores que, motivados por la idea de documentar las historias, permitieron dar a luz un primer número con 31 páginas, para presentar las características documentales de los archivos históricos de nuestro país.

Ellos lograron un nexo entre "aquellos documentos viejos" y el conocimiento profesional del historiador a través del recorrido por los distintos archivos de Potosí, La Paz, Oruro y Cochabamba que permitieron a una siguiente generación, difundir el estado documental de otros archivos provinciales, particulares, privados, pero principalmente de aquellos Fondos que se encuentran en el Archivo.

Los siguientes años permitieron que los consagrados historiadores y aquellos en búsqueda de ese horizonte, presenten el fruto de su trabajo archivístico. "En

1970, un profesional francés afirmó que el archivista del pasado se consideraba sobre todo un historiador, mientras que el de la época actual se encuentra cada vez más estrechamente vinculado a la administración"[3]. Salvando la distancia hemisférica, las andanzas por los 22 números publicados permiten comprender que el estado de los archivos institucionales, históricos, departamentales, públicos y privados desde Tarija, Moxos, Apolo, Poopó, Potosí, Cochabamba, Santa Cruz, Beni, Chiquitos, hasta el Archivo Nacional de Bolivia en Sucre, son conservados y difundidos por historiadores, profesionales o no de la investigación histórica.

Actualmente se debate el carácter científico o técnico de la tarea archivística. Compartimos, con muchos, que quienes la ejercen, lo hacen por la preocupación de conservar las memorias documentadas de los pueblos trátese en archivos de gestión o históricos. "Muchos investigadores de historia en Bolivia, no siendo archiveros, se han ocupado de hacer conocer documentación no accesibilizada en algunos repositorios o han donado parte de la documentación utilizada para su investigación a los repositorios de conservación permanente"[4], y no han dejado pasar la posibilidad de difundir a través del Boletín.

Como todos los inicios grandes y pequeños, la idea de empezar una revista nace con el objetivo de informar e informarse sobre las actividades de nuestra tarea. Los avatares de un primer número son grandes vallas que hay que saltar y experimentar para pode tenerlo. El trámite del Boletín N° 1 ha logro obtener el beneplácito del Rector de la Universidad en ese tiempo, quien escribía la siguiente presentación:

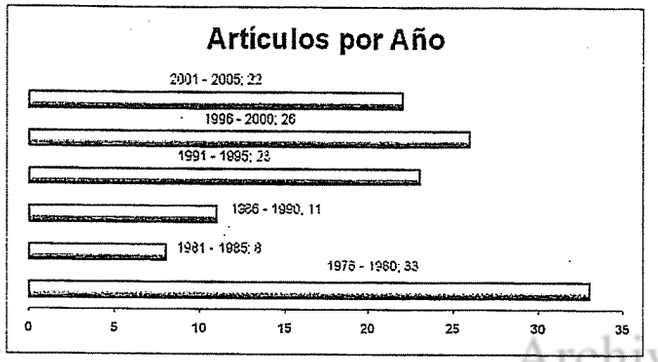
> La Universidad Mayor de San Andrés se complace en iniciar la publicación del presente Boletín, que tendrá una frecuencia trimestral, con las finalidades de difundir el desenvolvimiento del Archivo de La Paz (...) promover el interés de la colectividad boliviana y de sus sectores dirigentes por la conservación documental y establecer una relación provechosa con entidades de otros países empeñadas en tareas semejantes (Presentación del Ing. Rolando Sahonero, Rector de la UMSA, 1975, N° 1: 1).

Aunque el Boletín se convirtió en anual, a través de él se han publicado las actividades del Archivo de La Paz, se han preservado las memorias de los profesionales en los archivos nacionales y se ha difundido la memoria histórica de los pueblos de Bolivia.

El Boletín constituye así no sólo una crónica sino un recurso necesario e imprescindible de consulta que permite visualizar un aspecto de la historia del

Archivo de La Paz y de todos aquellos archivos que alguna vez recibieron la visita de un historiador tendiente o no a ser archivista.

En los 22 números del Boletín a lo largo de treinta años de labor de difusión, encontramos un total de 123 artículos escritos en su gran mayoría de manera individual. Para clasificar esta sección hemos dividido los 30 años de historia en quinquenios presentes en el gráfico. De manera general, el promedio ha sido de seis trabajos por número sobre las labores archivísticas intelectuales y prácticas.



Una importante producción intelectual se dio en los primeros cinco años. Entre 1976 y 1980 se publicaron seis boletines con un total de treinta y tres artículos escritos con un promedio de casi seis artículos por boletín. El segundo quinquenio de mayor producción es el que va del año 1996 al 2000 y en los tres boletines (16 al 18) se encuentran veintiséis artículos de tal manera que el promedio supera al primer quinquenio pues se tienen más de ocho artículos por boletín.

En el periodo 1981-1985 sólo ocho artículos fueron escritos en dos boletines publicados. Esta situación se debe, probablemente, a que la coyuntura nacional de la época afectó la vida universitaria siendo cortados los procesos docente-estudiantiles. La recuperación fue lenta. De manera clara, es entre 1991 a 1995, es decir entre los boletines 13 al 15 cuando se duplica la producción de artículos que aumentaron aún más en el siguiente quinquenio. El último cuerpo de boletines, del 19 al 22 contiene veintidós artículos con un promedio de casi seis artículos por boletín.
Para analizar el conjunto de artículos escritos, diferenciamos siete áreas o temáticas.

Una de las categorías importantes aborda temas de teoría archivística o congresos y seminarios, donde se debatían las tendencias sobre su desarrollo en los diferentes

ámbitos espaciotemporales. Es la categoría más significativa de todas con 46 artículos que responden a un poco más de la tercera parte del total, lo que demuestra el interés reflexivo e informativo de los artículos. Las siguientes cinco áreas ilustran el trabajo realizado fuera del regazo de nuestro taller. Es producto de la responsabilidad ejercida en los archivos departamentales, eclesiásticos, institucionales, particulares y provinciales tanto fuera del departamento de La Paz como en las instituciones públicas y, en menor medida, privadas que se encuentran en la ciudad y provincias de éste.

Otro campo engloba todos aquellos artículos que tienen un carácter historiográfico más que archivístico pues son el resultado de investigaciones de docentes y estudiantes que han ido presentando sus avances de investigación durante este tiempo. Muestra también cómo el Archivo de La Paz ha sido un taller para la investigación. Las actividades del ALP que hemos diferenciado como otra área que aborda tareas no archivísticas, como aniversarios y noticias, es menos importante.

Hemos querido terminar con Fondos del ALP porque los 30 artículos correspondientes manifiestan el trabajo archivístico que se ha hecho en este repositorio histórico desde el burocrático y aventurero trabajo de transferir documentos desde las diversas poblaciones e instituciones, hasta el trabajo de identificación, valoración y descripción de los documentos en inventarios generales, específicos y los eruditos de catalogación están reunidos en este campo que representa casi un 25% del total.

ÁREAS DE CLASIFICACION	No.	%
Actividades del ALP	3	3
Archivística	30	24
Archivos Departamentales	9	7
Archivos Eclesiásticos	10	8
Archivos Institucionales	13	12
Archivos Particulares	5	4
Archivos Provinciales	9	7
Historia	14	11
Fondos del ALP	30	24
TOTAL	123	100

En términos porcentuales observemos que sólo los artículos que reflejan la labor realizada en los archivos departamentales, eclesiásticos, institucionales, particulares y provinciales representan el 37% del total que, si sumamos al 25% que representan los artículos sobre los "Fondos del ALP", obtenemos el 62%. Esto quiere decir que 76 de los 123 artículos exponen la labor del tratamiento archivístico en alguna de sus fases. Este número sube aún más si se añaden los 30 artículos sobre el quehacer archivístico a nivel teórico de tal manera que un 86% (106) del total de los artículos han difundido conocimientos en esta importante área a nivel local, departamental, nacional y subcontinental.

A continuación difundimos la relación completa de artículos contenidos en el boletín del Archivo de La Paz desde 1976 por orden alfabético.

Artículos por Autor

AGUILAR DÁVALOS Gonzalo
1997 "Aportes para la organización de un archivo contable: el Archivo General del Banco del Estado". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 77-86.
1991 "La sección fotográfica del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 35-37

AILLÓN SORIA Esther
1995 "El Archivo de SAGIC S.A.". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 36-40
2004 "El profesor Tandeter y Potosí". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 3-5

ALIPAZ Isabel
1979 "El Archivo de la Parroquia de San José de Chiquitos". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 28-30

ÁLVAREZ Rodolfo
2001 "El perfil del archivero". En: *Boletín del ALP Nº 19*, pp. 66-73

ARCHIVO DE LA PAZ
1981 "Padrones de la colonia". En: *Boletín del ALP Nº 7*, pp. 33-36
1990 "Catálogo del Fondo León M. Loza". En: *Boletín del ALP Nº 12*, pp. 15-34

ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA
1981 "Asistentes a la Primera Reunión de Consulta sobre Archivos Bolivianos". En: *Boletín del ALP Nº 7*, pp. 9-11
1981 "Primera Reunión de Consulta sobre Archivos Bolivianos". En: *Boletín del ALP Nº 7*, pp. 3-8

ARZE José Roberto
1988 "Informe preliminar sobre la situación del Archivo de José Antonio Arze". En: *Boletín del ALP Nº 11*, pp. 23-28

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

ARZE AGUIRRE René
1976 "Documentos públicos de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 27-29
1979 "Guía sumaria para el investigador del Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 3-10

ASEBEY Ricardo
2002 "Actividades realizadas en el Archivo de La Paz de Enero a Diciembre de 2002". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 56-59
2004 "El Censo Guía de Archivos: Una experiencia de evaluación". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 28-39

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ARCHIVO
1977 "Seminario Interamericano sobre Cooperación Regional para el Desarrollo de Archivos". En: *Boletín del ALP Nº 4*, pp. 22

BALLIVIÁN DE ROMERO Florencia
1976 "Documentos públicos de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 27-29
1978 "El Fondo del Archivo de la Biblioteca Municipal de Oruro". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 3-13
1978 "El Archivo Parroquial de Condo Condo". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 21-23
1986 "Archivo Gregorio Pacheco". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 21-32

BANCO CENTRAL BOLIVIA
1995 "Solicitada". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 66-67

BOLIVIA, Gobierno de
1976 "Creación del Archivo de La Paz. Decreto Supremo Nº 09777". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 30-31
1977 "Conservación de Documentos Públicos Decreto Supremo Nº 13957". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 9-10
1977 "Programa de Desarrollo de Archivos Decreto Supremo Nº 13956". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 7-8

BRIDIKHINA Eugenia
2004 "Los primeros cincuenta años de la República". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 68-75

CAJÍAS Fernando
1978 "El Archivo Parroquial de Corque". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 24-26
1978 "El Archivo de Poopó". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 14-20
1979 "El Archivo de Cachuela Esperanza". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 11-14

CALLISAYA RENDO Hilda
2002 "Inventario de los planos de la Prefectura de La Paz 1881-1884". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 29-32

CARVAJAL Brígida
2004 "Portal Web del Archivo Histórico La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 91-94

CHACÓN TORRES Mario
1976 "El Archivo Histórico de Potosí y su catalogación preliminar". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 7-15
1978 "El Archivo Histórico de Potosí". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 27-32
1986 "El Archivo de Potosí". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 13-20

CHOQUE Roberto
1981 "Índice de Padrones de Indígenas del Departamento de La Paz, en el Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 7*, pp. 13-32
1994 "La problemática de los archivos en Bolivia". En: *Boletín del ALP* Nº 14, pp. 30-32
1997 "Archivos de los Caciques coloniales Joseph Fernández Guarachi (1734) e Idelfonso Fernández Chuy (1778)". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 36-42

CHUQUIMIA BONIFAZ Fernando
1994 "Los recursos documentales del Banco Central de Bolivia". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 33-39
1995 "Índice General del Archivo de la Sociedad de Obreros "El Porvenir"". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 44-50
1997 "El Archivo del Arzobispado de la Catedral de Santa Cruz". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 63-69

CONDARCO MORALES Ramiro
1977 "Gestiones encaminadas a la preservación del patrimonio documental". En: *Boletín del ALP Nº 4*, pp. 11-21

CONDORI María Antonieta
2002 "Inventario de los planos de la Prefectura de La Paz 1881-1884". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 29-32

CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS Y GOBIERNO DE SENEGAL
1976 "Conferencia General sobre la planificación del desarrollo de archivos en el Tercer Mundo, Dakar, 28-31 de enero de 1975". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 28-32

CORTEZ RODRÍGUEZ Jorge
1979 "Cachuela Esperanza - su archivo". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 15-19
1979 "El Archivo de la Parroquia de San José de Chiquitos". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 28-30

COTE Pedro
1999 "El Archivo Fotográfico del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 16-29

CRESPO Alberto
1976 "La Colección "Gutiérrez"". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 23-25
1978 "El Archivo de Poopó". En: *Boletín del ALP Nº 5*, pp. 14-20
1986 "Archivo Gregorio Pacheco". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 21-32
1997 "25 Años del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 16-17

CUBA Simón
1995 "Inventario del Fondo Contraloría General de la República". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 17-26
2002 "El Fondo de la Corte Superior de Distrito". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 3-14
2004 "Los documentos en algunos 'Archivos' en Bolivia". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 40-57

DE MORALES Adolfo
1976 "El Archivo Histórico de Cochabamba". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 21-26

DEL VALLE DE SILES María Eugenia
1976 "Tres Archivos de la Iglesia de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 16-22

1991 "La Vida Cotidiana en La Paz - 1880 - 1825, una historia elaborada en equipo". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 38-42

ECHALAR Carola
1984 "San Agustín, una iglesia en el tiempo". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 3-16

ESCOBARI DE QUEREJAZU Laura
1987 "Recursos documentales de la Radio Nacional de Bolivia". En: *Boletín del ALP Nº 10*, pp. 5-12
1988 "El Archivo del Convento de San Francisco (La Paz)". En: *Boletín del ALP Nº 11*, pp. 7-22
1991 "Proyectos de investigación sobre Ciencias Sociales en el Archivo de La Paz (1977 - 1990)". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 19-34
1995 "Guía preliminar de instrumentos descriptivos de los Fondos del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 1-16
1995 "El Archivo de La Paz en la hazaña de recoger archivos provinciales: el caso de la provincia de Pacajes". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 27-30
1999 "El Archivo de la Colección "Ballivián Saracho"". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 61-62
1999 "Cinco años en la dirección del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 7-12
1997 "26 Años del Archivo de La Paz. Relación de recojo de fondos documentales e infraestructura". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 9-17
1997 "La historia peregrina". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 70-72
1997 "Recuperación del Archivo de la Provincia Camacho". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 87-89

FERNÁNDEZ DE APONTE Patricia
1997 "Regístrese, comuníquese y archívese". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 49-57
1997 "Catálogo Fondo Donación Josefa Saavedra". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 22-27
1997 "De las Revisitas a la Ley INRA". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 73-76
1997 "Economía, administración y justicia: el Fondo de la Prefectura de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 28-35

FERNÁNDEZ PEÑARANDA Juan Carlos
1994 "El Archivo Intermedio Nacional". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 40-43

GAMARRA María del Pilar
1988 "El Archivo del Convento de San Francisco (La Paz)". En: *Boletín del ALP Nº 11*, pp. 7-22

GÓMEZ Luis Reynaldo
1994 "Los archivos bolivianos y su incierto camino a través de la historia". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 22-29
2002 "Bolivia en emergencia archivística. Un informe urgente y sucinto de la destrucción de archivos y bibliotecas. Sucedido en la ciudad de La Paz los días 12 y 13 de febrero del 2003". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 53-55
2002 "El Primer Diplomado en Gestión Documental y Archivos Históricos". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 37-46

GRADOS Paulo
1999 "Recuperación e inventario preliminar del Fondo Fábrica FORNO". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 58-60

2004 "Documentación y biblioteca del Fondo Bernardino Bilbao Rioja". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 76-82

GUTIÉRREZ MUÑOZ César
2004 "El cumpleaños de Don Aurelio Tanodi". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 6-9

HANKE Lewis
1977 "Guía de las fuentes en Hispanoamérica para el estudio de la administración virreinal en México y en el Perú, 1535 – 1700". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 29-31

HILARI CH. Rubén Luis
1991 "Los fondos provinciales del Archivo de La Paz y los archivos de Apolo". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 53-60
1994 "Gunnar Mendoza Loza y la legislación archivística". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 4-12

ILLATARCO Galo
1999 "Una fuente de información audiovisual para los investigadores, estudiantes y el público". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 63-77
2002 "Primer Diplomado en Gestión Documental y Archivos Históricos". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 47-52

INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
1979 "IX Reunión Panamericana de Consulta sobre Historia. Resoluciones sobre Archivos". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 25-27

JÁUREGUI CORDERO Juan Heriberto
1984 "Breve análisis de los archivos provinciales (el caso del departamento de La Paz)". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 17-26
1991 "Los archivos provinciales de Sorata y Pucarani". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 43-52

KATHPALIA Y.P.
1976 "Laminación a mano". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 15-20

LEMA Ana María
1995 "Archivos yungueños". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 31-35

LÓPEZ Clara
1999 "¡¡¡Una excelente noticia!!! El catálogo de expedientes coloniales del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 13-15

MARCA Santusa
2004 "El Fondo Fotográfico del Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 58-67

MEDINACELI Ximena
1995 "Guía preliminar de instrumentos descriptivos de los fondos del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 1-16
1995 "Inventario del Fondo Contraloría General de la República". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 17-26

Archivo de La Paz

1997 "Economía, administración y justicia: el Fondo de la Prefectura de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 28-35
1997 "Una invitación a nuevas investigaciones". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 18-21
2002 "El Fondo de la Corte Superior de Distrito". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 3-14
2004 "Homenaje a Gunnar Mendoza". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 10-13
2004 "La accesibilidad a los documentos del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 83-90

MEDRANO REYES Guillermo
2002 "Diagnóstico guía documental de la Prefectura, serie Padrones del departamento de La Paz. Siglos XIX-XX". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 24-28

MENDOZA Gunnar
1976 "La publicación de documentos históricos en América Latina". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 6-14
1995 "Para una 'Declaración de Principios del Archivista Boliviano'". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 51-65

MOLINA Gonzalo
1994 "Panorama archivístico de Gunnar Mendoza Loza". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 13-21
2001 "El Archivo de La Paz informa". En: *Boletín del ALP Nº 19*, pp. 77-78
1999 "Registro-inventario de libros de la Contraloría General de la República transferidos al Archivo Nacional de Bolivia". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 30-52
1999 "Conferencias en el Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 86-88

MONEY Mary
1986 "Guía de los fondos documentales de la Prefectura del Departamento de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 3-8
1984 "Índice de Registros de Escritura del Archivo de La Paz (UMSA)". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 27-47
1991 "Veinte años del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 11-18
2001 "Bibliografía de reciente adquisición del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 19*, pp. 74-76
2002 "Fondo Oral del Archivo de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 33-36

MORA Magda
2002 "Corte Superior de Distrito de La Paz 1900-1905". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 15-23
2002 "El Fondo de la Corte Superior de Distrito". En: *Boletín del ALP Nº 20*, pp. 3-14
2004 "El Censo Guía de Archivos: una experiencia de evaluación". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 28-39

MUÑOZ María Eugenia
1984 "San Agustín, una iglesia en el tiempo". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 3-16

OPORTO ORDOÑEZ Luis
1999 "Curso Internacional de Diplomática del Documento Indiano". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 78-81
2004 "La Ley 2341 y sus implicaciones en la gestión documental". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 14-27

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS
1977 "Curso sobre archivos". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 3-6

PALIZZA LEDEZMA Pedro Ramiro
1984 "Breve Análisis de los Archivos Provinciales (El caso del Departamento de La Paz)". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 17-26
1986 "Guía de los Fondos Documentales de la Prefectura del Departamento de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 3-8

PAREDES Martha
1984 "San Agustín, una Iglesia en el Tiempo". En: *Boletín del ALP Nº 8*, pp. 3-16
1986 "Guía de los Fondos Documentales de la Prefectura del Departamento de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 3-8
1999 "Red de Archivos Iberoamericanos". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 82-85

PARKERSON Phillip
1976 "El Archivo del Mariscal Santa Cruz". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 26-27

PRASAD S. N.
1977 "La liberación del acceso y del uso". En: *Boletín del ALP Nº 4*, pp. 23-37

QUIROGA GISMONDI Miriam
1991 "El Archivo de la Parroquia de Apolo". En: *Boletín del ALP Nº 13*, pp. 61-64
1995 "Inventario del Fondo Contraloría General de la República". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 17-26
1997 "La Biblioteca especializada en archivo del Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 43-48

QUISBERT Pablo
1995 "Inventario del Fondo Contraloría General de la República". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 17-26

QUISPE Lidia
2004 "El Fondo Fotográfico del Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 21-22*, pp. 58-67

ROJAS ROSALES Antonio
1987 "Recursos Documentales Banco Nacional de Bolivia, Sucre". En: *Boletín del ALP Nº 10*, pp. 13-32

SAIGNES Thierry
1976 "El Fondo Colonial de la Prefectura de La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 2*, pp. 1-5
1977 "El Archivo Franciscano de Tarija, inventario de manuscritos". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 15-28
1979 "El Fondo Colonial de los Notarios de Larecaja". En: *Boletín del ALP Nº 6*, pp. 20-24

SANABRIA FERNÁNDEZ Hernando
1977 "Los Archivos de Santa Cruz de la Sierra". En: *Boletín del ALP Nº 4*, pp. 3-10

SANTANDER Ramiro
1995 "Inventario del Fondo Contraloría General de la República". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 17-26

SILES GUEVARA Juan
1976 "Dos Archivos Históricos Bolivianos poco conocidos: Oruro y Cochabamba". En: *Boletín del ALP Nº 1*, pp. 3-6

Archivo de La Paz

1977 "Guía del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto". En: *Boletín del ALP Nº 3*, pp. 11-14
1986 "El Archivo de la Catedral de Oruro". En: *Boletín del ALP Nº 9*, pp. 9-12

SILVESTRE Lily
1999 "Recuperación e Inventario Preliminar del Fondo Fábrica FORNO". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 58-60

SOUX María Luisa
1990 "Fondos y series documentales que se encuentran en el Archivo La Paz". En: *Boletín del ALP Nº 12*, pp. 7-14
1994 "La sublevación de Tupac Katari y el trabajo archivístico de María Eugenia de Siles". En: *Boletín del ALP Nº 14*, pp. 1-3
1997 "Los documentos 'especiales'". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 90-92

SUSZ Pedro
1995 "La Cinemateca Boliviana y sus recursos documentales". En: *Boletín del ALP Nº 15*, pp. 41-43

TAMAYO ARANDIA Danilo
1981 "Trece cartas de Santa Cruz en Lima". En: *Boletín del ALP Nº 7*, pp. 37-40

TENORIO Carlos
1999 "Inventario del Archivo Nacional de Puerto Acosta - Prov. Camacho". En: *Boletín del ALP Nº 18*, pp. 53-57

VALDA MARTINEZ Edgar
1997 "Los archivos en el Departamento de Potosí". En: *Boletín del ALP Nº 16-17*, pp. 58-62

VALDEZ Julio César
1990 "Catálogo del Fondo de Donación". En: *Boletín del ALP Nº 12*, pp. 35-52

Artículos por Área o Temática

Actividades del ALP (3)

ASEBEY, Ricardo, 2002, Boletín Nº 20, pp. 56-59; MOLINA Gonzalo, 1999, Boletín Nº 18, pp. 86-88; y, MOLINA Gonzalo, 2001, Boletín Nº 19, pp. 77-78.

Archivística (30)

ÁLVAREZ Rodolfo, 2001, Boletín Nº 19, pp. 66-73; ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA, 1981, Boletín Nº 7, pp. 9-11; ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA, 1981, Boletín Nº 7, pp. 3-8; ARZE René, 1979, Boletín Nº 6, pp. 3-10; ASEBEY Ricardo, 2004, Boletín 21-22, pp. 28-39; ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ARCHIVO, 1977, Boletín Nº 4, pp. 22; BOLIVIA, Gobierno de, 1977, Boletín Nº 3, pp. 9-10; BOLIVIA, Gobierno de, 1977, Boletín Nº 3, pp. 7-8; CONDARCO Ramiro, 1977, Boletín Nº 4, pp. 11-21; CUBA Simón, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 40-57; CHOQUE Roberto, 1994, Boletín Nº 14, pp. 30-32; FERNÁNDEZ Patricia, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 49-57; GÓMEZ Luis, 2002, Boletín Nº 20, pp. 53-55; GOMEZ Luis, 2002, Boletín Nº 20, pp. 37-46; GOMEZ Luis, 1994, Boletín Nº 14, pp. 22-29, GUTIÉRREZ César, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 6-9; HANKE Lewis, 1977, Boletín Nº 3, pp. 29-31; HILARI Rubén, 1994, Boletín Nº 14, pp. 4-12; ILLATARCO Galo, 2002, Boletín Nº 20, pp. 47-52; INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA, 1979, Boletín Nº 6, pp. 25-27; KATHPALIA Y.P., 1976, Boletín Nº 2, pp. 15-20; MENDOZA Gunnar, 1976, Boletín Nº 2, pp. 6-14; MENDOZA Gunnar, 1995, Boletín Nº 15, pp. 51-65; OPORTO Luis, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 14-27; OPORTO Luis, 1999, Boletín Nº 18, pp. 78-81; ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS, 1977, Boletín Nº 3, pp. 3-6; PAREDES Martha, 1999, Boletín Nº 18, pp. 82-85; PRASAD S. N., 1977, Boletín Nº 4, pp. 23-37; SOUX María L., 1994, Boletín Nº 14, pp. 1-3; SOUX María L., 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 90-92.

Archivos Departamentales (9)

BALLIVIÁN Florencia, 1978, Boletín Nº 5, pp. 3-13; CORTEZ Jorge, 1979, Boletín Nº 6, pp. 15-19; CHACÓN Mario, 1986, Boletín Nº 9, pp. 13-20; CHACÓN Mario, 1978, Boletín Nº 5, pp. 27-32; CHACÓN Mario, 1976, Boletín Nº 1, pp. 7-15; DE MORALES Adolfo, 1976, Boletín Nº 2, pp. 21-26; SANABRIA Hernando, 1977, Boletín Nº 4, pp. 3-10; SILES Juan, 1976, Boletín Nº 1, pp. 3-6; VALDA Edgar, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 58-62

Archivos Eclesiásticos (10)

ALIPAZ Isabel, 1979, Boletín Nº 6, pp. 28-30; BALLIVIÁN Florencia, 1978, Boletín Nº 5, pp. 21-23; CAJÍAS Fernando, 1978, Boletín Nº 5, pp. 24-26; CHUQUIMIA Fernando, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 63-69; DEL VALLE María, 1976, Boletín Nº 1, pp. 16-22; ECHALAR Carola, 1984, Boletín Nº 8, pp. 3-16; ESCOBARI Laura, 1988, Boletín Nº 11, pp. 7-22; QUIROGA Miriam, 1991, Boletín Nº 13, pp. 61-64; SAIGNES Thierry, 1977, Boletín Nº 3, pp. 15-28; SILES Juan, 1986, Boletín Nº 9, pp. 9-12.

Archivos Institucionales (13)

AGUILAR Gonzalo, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 77-86; AILLÓN Esther, 1995, Boletín Nº 15, pp. 36-40; ARZE René, 1976, Boletín Nº 2, pp. 27-29; BANCO CENTRAL BOLIVIA, 1995, Boletín Nº 15, pp. 66-67; CHUQUIMIA Fernando, 1994, Boletín Nº 14, pp. 33-39; ESCOBARI Laura, 1987, Boletín Nº 10, pp. 5-12; FERNÁNDEZ Juan Carlos, 1994, Boletín Nº 14, pp. 40-43; ILLATARCO Galo, 1999, Boletín Nº 18, pp. 63-77; MOLINA Gonzalo, 1999, Boletín Nº 18, pp. 30-52; ROJAS Antonio, 1987, Boletín Nº 10, pp. 13-32; SILES Juan, 1977, Boletín Nº 3, pp. 11-14; SUSZ Pedro, 1995, Boletín Nº 15, pp. 41-43; TAMAYO Danilo, 1981, Boletín Nº 7, pp. 37-40.

Archivos Particulares (5)
ARZE José, 1988, Boletín Nº 11, pp. 23-28; BALLIVIÁN Florencia, 1986, Boletín Nº 9 , pp. 21-32; CAJÍAS Fernando, 1979, Boletín Nº 6, pp. 11-14; CRESPO Alberto, 1976, Boletín Nº 1, pp. 23-25; PARKERSON Phillip, 1976, Boletín Nº 1, pp. 26-27.

Archivos Provinciales (9)
CAJÍAS Fernando, 1978, Boletín Nº 5, pp. 14-20; ESCOBARI Laura, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 87-89; ESCOBARI Laura, 1995, Boletín Nº 15, pp. 27-30; HILARI Rubén, 1991, Boletín Nº 13, pp. 53-60; JÁUREGUI Juan, 1991, Boletín Nº 13, pp. 43-52; JÁUREGUI Juan, 1984, Boletín Nº 8, pp. 17-26; LEMA Ana, 1995, Boletín Nº 15, pp. 31-35; SAIGNES Thierry, 1979, Boletín Nº 6, pp. 20-24; TENORIO Carlos, 1999, Boletín Nº 18, pp. 53-57.

Historia (14)
AILLÓN Esther, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 3-5; BOLIVIA, Gobierno de, 1976, Boletín Nº 2, pp. 30-31; BRIDIKHINA Eugenia, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 68-75; CARVAJAL Brígida, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 91-94; CRESPO Alberto, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 16-17; DEL VALLE María, 1991, Boletín Nº 13, pp. 38-42; ESCOBARI Laura, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 9-17; ESCOBARI Laura, 1999, Boletín Nº 18, pp. 7-12; ESCOBARI Laura, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 70-72; FERNÁNDEZ Patricia, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 73-76; GRADOS Paulo, 1999, Boletín Nº 18, pp. 58-60; MOLINA Gonzalo, 1994, Boletín Nº 14, pp. 13-21; MONEY Mary, 1991, Boletín Nº 13, pp. 11-18; QUIROGA Miriam, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 43-48.

Fondos del Archivo de La Paz (30)
AGUILAR Gonzalo, 1991, Boletín Nº 13, pp. 35-37; ARCHIVO DE LA PAZ, 1981, Boletín Nº 7, pp. 33-36; ARCHIVO DE LA PAZ, 1990, Boletín Nº 12, pp. 15-34; CALLISAYA Hilda, 2002, Boletín Nº 20, pp. 29-32; COTE Pedro, 1999, Boletín Nº 18, pp. 16-29; CHOQUE Roberto, 1981, Boletín Nº 7, pp. 13-32; CHOQUE Roberto, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 36-42; CHUQUIMIA Fernando, 1995, Boletín Nº 15, pp. 44-50; ESCOBARI Laura, 1995, Boletín Nº 15, pp. 1-16; ESCOBARI Laura, 1999, Boletín Nº 18, pp. 61-62; FERNÁNDEZ Patricia, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 22-27; GRADOS Paulo, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 76-82; LÓPEZ Clara, 1999, Boletín Nº 18, pp. 13-15; MARCA Santusa, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 58-67; MEDINACELI Ximena, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 28-35; MEDINACELI Ximena, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 10-13; MEDINACELI Ximena, 1997, Boletín Nº 16-17, pp. 18-21; MEDINACELI Ximena, 2002, Boletín Nº 20, pp. 3-14; MEDINACELI Ximena, 2004, Boletín Nº 21-22, pp. 83-90; MEDRANO Guillermo, 2002, Boletín Nº 20, pp. 24-28; MONEY Mary, 2001, Boletín Nº 19, pp. 74-76; MONEY Mary, 2002, Boletín Nº 20, pp. 33-36; MONEY Mary, 1986, Boletín Nº 9; pp. 3-8; MONEY Mary, 1984, Boletín Nº 8, pp. 27-47; MORA Magda, 2002, Boletín Nº 20, pp. 15-23; PALIZZA Ramiro, 1986, Boletín Nº 9, pp. 3-8; QUIROGA Miriam, 1995, Boletín Nº 15, pp. 17-26; SOUX María Luisa, 1990, Boletín Nº 12, pp. 7-14; VALDEZ Julio, 1990, Boletín Nº 12, pp. 35-52.

Creciendo con el Archivo...

Ayudar en el Archivo me dio muchas posibilidades de conocer los libros que se pueden encontrar en la biblioteca. Las colecciones de Ballivián Saracho y Nicanor Velarde, son las que menos se consultan y sin embargo en ellas se encuentran libros muy interesantes como también recortes de periódicos sobre la guerra del Chaco y la muerte de J. F. Kennedy por ejemplo. Estas colecciones fueron trasladadas a los nuevos estantes y en este traslado participamos muchos pasantes. Fue una ocasión en la que tuvimos la posibilidad de conocernos mejor, compartiendo las novedades que encontrábamos en ellas, entre sorpresas, risas y fatigas.

Nancy Maldonado
Estudiante de Historia del 2º Año
Pasante del Archivo de La Paz

El Archivo de La Paz, es una Institutición que resguarda valiosa documentación, numerosos libros, CD-ROM, etc. Esto me hace dar cuenta que necesita mayor infraestructura para su mejor conservación; manos amigas que trabajen por ella, porque es un trabajo de nunca acabar y si queremos que esta Institución siga prosperando pongamos nuestro granito de arena. Por eso, el fruto más grande que logré este año fue hacer respetar el "*Reglamento de Préstamo y Servicio de la Biblioteca ALP*", que me costó mucho por el malestar de estudiantes y docentes que no lo aceptaban. Pero al final, se dieron cuenta que era una buena forma de resguardar los libros para no ser extraviados en un futuro, y para permitir que todos/as los/las estudiantes puedan acceder a los libros.

María Ana Cantuta Vela
Bibliotecaria M/T

Archivo de La Paz

CONVENIOS DE COOPERACIÓN CON EL ARCHIVO DE LA PAZ EL PROYECTO BANEST-UMSA (1 de febrero de 1995 a 30 de enero de 1996)

Mtra. Esther Aillón S.
Docente Investigadora del ALP

Financiador: Tesoro General de la Nación - Banco del Estado en Liquidación
Periodo: 1 año, a partir del 1 de febrero de 1995
Objetivo: Organizar la documentación del Banco del Estado en Liquidación, en las fases intermedia e histórica, realizando el ordenamiento, clasificación y selección de los documentos; con la prestación de servicios del Archivo de La Paz
Representante del BANEST: Dr. Roberto Wayar
Representante de la institución recipiente: Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA y Laura Escobari, Directora del ALP
Representante Fiscal:
Fernando Cajías de la Vega,
Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Guillermo Maríaca,
Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
(a partir de septiembre de 1995)

A lo largo de sus 35 años, el Archivo de La Paz ha logrado desarrollar convenios interinstitucionales que han beneficiado al Archivo y a otras instituciones. Ellos han contribuido a afianzar la institucionalidad del ALP, y por su parte, el ALP, como la institución rectora en archivos del Departamento de La Paz, ha contribuido a dar respuestas concretas a necesidades sentidas por otras instituciones. Es decir que en esta relación de ida y vuelta, el Archivo se ha consolidado como una institución seria, capaz de aportar recursos humanos bien formados, permitiendo que algunas instituciones públicas obtengan una respuesta concreta al desafío que siempre presenta el poseer grandes volúmenes de documentación. Sin la existencia de este Convenio, quizá esa documentación se hubiera perdido.

En este artículo abordamos el Convenio BANEST-UMSA (a través del Archivo La Paz), llevado a cabo entre 1995 y 1996, cuando el Banco del Estado en Liquidación, decidió confiar al Archivo de La Paz la ordenación de sus documentos con el fin de conservarlos, ante la emergencia de que el ente productor de esos documentos estaba en proceso de desaparición. Se trata de una experiencia en la que el ALP brinda profesionales formados para asistir a la necesidad de una institución de rango nacional con agencias en capitales de Departamento como Cochabamba, Tarija, Chuquisaca, Potosí, Oruro y también las ciudades de Vallegrande y Camiri.

Para analizar el tema, elegimos el género de la crónica con el objetivo de que el lector conozca el día a día de su desarrollo, desde la gestación hasta su culminación y cierre de contabilidad. Nos parece que este género posibilita desglosar en detalle las razones del Convenio, la forma en que se concibió la organización de los documentos, el pulso de la interrelación entre ambas instituciones, el desarrollo cotidiano del proyecto, y los resultados alcanzados. Nos situamos, para empezar, en el mes de diciembre de 1994.

Crónica del proyecto:

13 de diciembre de 1994: Iván Jiménez y Rolando Ramírez presentan el "Proyecto de Organización del Archivo del Banco del Estado". Basados en las disposiciones legales sobre protección del patrimonio archivístico de Bolivia, proponen organizar la documentación del BANEST recuperando su valor testimonial, debido a que es una institución que se encuentra en liquidación. Para ello se proponen las siguientes fases de trabajo: clasificación, descripción y codificación.

También se establece que el objetivo general del proyecto es "Organizar el archivo del BANEST en sus fases intermedia e histórica, realizando su ordenamiento, clasificación y selección". En cuanto al personal, propone contratar dos Técnicos-Archivistas, dos Asistentes-Archivistas y diez Auxiliares de Archivo, planteando una escala de salarios, diferenciada en tres niveles. Finalmente, se establece equipo y material de trabajo de acuerdo a las dimensiones del archivo, calculado inicialmente en 12.000 metros lineales de documentos. En realidad, al empezar el proyecto, no se tenía una información concreta de la cantidad de documentación, sino solo datos aproximados[1].

30 de diciembre de 1994: Se suscribe el convenio de cooperación entre el BANEST en liquidación y la UMSA, a través del Archivo de La Paz. En este documento se

establecen los objetivos, alcances y el acuerdo general entre las dos partes, según los puntos que siguen:

1) El Banco del Estado, creado por Decreto Ley Nº 09440 de 4 de noviembre de 1970, entra en liquidación voluntaria por determinación del gobierno según D.S. 23567 de 26 de julio de 1993 y 23729 de 11 de febrero de 1994.
2) Dentro del proceso de liquidación, una de las medidas que determinan las autoridades salientes es la de conservar los recursos documentales de esta institución, en observancia del artículo 191 de la Constitución Política del Estado y de los D.S. 22144 y 22145 de 2 de marzo de 1989.
3) El ALP ha presentado un proyecto para la organización y clasificación del Archivo del Banco.
4) El Archivo propone realizar estas tareas en dos fases:
- Primera fase: creación de un fichero de organismos y tipos documentales y clasificación de la documentación, reconstituyendo series y subseries.
- Segunda fase: Selección y expurgo, elaboración de un inventario general
5) El alcance del Convenio abarca las Oficina Nacional así como las sucursales en el interior del país, misma que será centralizada en el depósito de El Alto
6) El trabajo debe ser concluido en el plazo de un año, prolongable por tres meses sin costo adicional para el Banco ni para el Tesoro General de la Nación
7) El costo de prestación de servicios es de 53.160 USD, a entregarse en un solo pago.
8) Para el cumplimiento del Convenio, el ALP destina dos técnicos archivistas, dos asistentes archivistas y diez auxiliares de archivo; todos bajo las órdenes de la Dirección del Archivo de La Paz
9) El Banco proporcionará al ALP, todos los materiales, mobiliario, equipo de oficina, material de escritorio, equipo de seguridad y otros, a entregarse hasta el 30 de enero de 1995.
10) El Banco designará como contraparte a tres personas con las facultades correspondientes
11) Concluidas las actividades, el ALP hará entrega del Fondo Documental del Banco a la entidad correspondiente o al Tesoro General de la Nación[2].

30 de diciembre de 1994: El Banco del Estado en liquidación, entrega a la UMSA un cheque por la suma de 53.160 USD emitido en el Banco Exterior de Los Andes y España S.A. (Agencia de Miami)[3].

13 de marzo de 1995: Iván Jiménez y Rolando Ramírez firman el contrato con el BANEST, como Técnicos-Documentalistas con la responsabilidad de clasificar, seleccionar, inventariar y realizar un fichero de la documentación del BANEST en liquidación, durante un año a partir del 13 de marzo de 1995[4].

20 de marzo de 1995: Se emite la Resolución Rectoral Nº 082, según la cual se autoriza la apertura de la Cuenta Corriente en el Banco BIDESA para ser utilizada con exclusividad por el proyecto de organización del archivo del BANEST[5].

15 de mayo de 1995: Se explica que la metodología de trabajo utilizada para la organización de esta documentación será:

a) Separación de la documentación por Oficinas Distritales
b) Clasificación general por Secciones, Sub secciones, Series y tipos documentales

En este trabajo, se identificaron 11 Secciones, 14 Sub secciones y 100 tipos documentales, elaborándose un cuadro de todos ellos como guía del trabajo de organización.

Así mismo se estableció una secuencia de trabajo que comprende desembolsar los documentos, clasificarlos, ordenarlos, ponerlos en cajas y ubicarlos definitivamente.

En este momento informa también del avance realizado en la organización y clasificación de la documentación correspondiente a las Oficinas de Chuquisaca y Cobija. Finalmente se anota que este mes "no se presentaron problemas ni en el rendimiento ni en las relaciones humanas"[6].

22 de mayo de 1995: Se firman los contratos individuales de trabajo entre el BANEST en liquidación y los Auxiliares de Archivo. Son contratados: Kira Sosa Diez, Miguel Lizondo Díaz, Isabel del Cármen Alurralde, Froilán Mamani Humérez, José Mollo Machaca, Adrián Quispe Jarro, René Giovanni Sandoval, Lola de los Ángeles Cárdenas, Gonzalo Aguilar Dávalos (Asistente Archivista), René Salazar Cachi (Asistente Archivista), William Orgaz Delgado. Las condiciones del contrato son: un año a partir del 15 de marzo sin derecho a

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

beneficios sociales; cumplir las tareas asignadas por los Asistentes-Técnico de Archivos, Rolando Ramírez e Iván Jiménez; y que la UMSA no asume responsabilidad obrero-patronal alguna[7].

2 de junio de 1995: Se informa que este mes se concluyó el trabajo de los archivos pertenecientes a la Oficina Regional de Chuquisaca, conformada por las sucursales de Sucre, Camargo, Monteagudo y Padilla. Asi mismo se inició el trabajo de la oficina de Potosí. En el turno de la tarde, se inició el tratamiento del Fondo Cochabamba que quedó organizado en 469 bolsas, 2.198 cajas, 585 libros y 34 paquetes. Se comenzo también el tratamiento del Fondo Tarija.

El responsable de la tarde, Rolando Ramírez, anotó que algunos funcionarios solicitaron acortar la jornada en media hora, ingresando 30 minutos más tarde, lo que fue rechazado. Se informó, igualmente, que las ausencias motivadas durante el mes sumaban 20 días y se pidió a los auxiliares más puntualidad[8].

7 de junio de 1995: Pablo Ramos, Rector de la UMSA extiende una credencial a Laura Escobari, Directora del ALP, autorizando firmar cheques de pago de sueldos de acuerdo a convenio suscrito entre el BANEST y esta Casa Superior de Estudios[9].

2 de julio de 1995: Este mes se realizó la clasificación de la documentación proveniente de Potosí, que se ordenó en 916 cajas, 182 volúmenes y 12 paquetes. Por otra parte, se trabajó en la clasificación de la documentación de Tarija. En algunos informes se continúa mencionando algunos problemas en el personal referidos a cumplimiento del horario, de las normas, así como errores en la rotulación de cajas y confusión entre series que fueron puestos en conocimiento de la Directora del ALP, Laura Escobari y fueron discutidos junto con los Técnicos-Archivistas.

2 de agosto de 1995: Se informa que se ha concluido la organización de la documentación de la Oficina Distrital de Uyuni, se ha iniciado con la de Tupiza y del Banco Central de Bolivia, antes de la organización del BANEST. También se ha iniciado el tratamiento de la documentación de las Oficinas de Bermejo, Yacuiba, Tarija[10].

30 de agosto de 1995: Laura Escobari informa a los personeros del BANEST que el trabajo se realiza con normalidad dentro de los márgenes temporales establecidos en el proyecto[11].

30 de agosto de 1995: Ladislao Salazar, Auxiliar del Archivo del BANEST solicita permiso por 29 días hábiles de trabajo y renuncia a su cargo de Asistente de Archivo explicando que "tomó esta decisión porque existen compañeros capaces para suplirme..., pero además para diversificar y ampliar el potencial humano dedicado al trabajo archivístico"[12].

31 de agosto de 1995: Adrián Quispe, Auxiliar del Archivo BANEST, renuncia por razones de orden personal y sugiere mantener el cuidado en el tratamiento de la documentación[13]. La renuncia fue aceptada.

10 de septiembre de 1995: En razón de su tesonero y cumplido trabajo, la Dirección del ALP comunica al Auxiliar de Archivo, Froilán Mamani, que ha sido ascendido al cargo de Asistente de Archivo[14].

15 de septiembre de 1995: Guillermo Maríaca, Decano de la Facultad de Humanidades y Laura Escobari, Directora del ALP solicitan al Banco Nacional de Bolivia la apertura de una Cuenta Corriente con la razón social "Archivo La Paz-UMSA" que será manejada en forma mancomunada por los mencionados[15].

25 de septiembre de 1995: En el informe del mes de agosto se puntualiza que se han concluido las labores correspondientes a las oficinas de Villazón (264 cajas y 70 libros de contabilidad) y Llallagua (58 bolsas y 7 paquetes de libros). Este informe adjunta información estadística sobre el tamaño de los fondos del BANEST de acuerdo al número de bolsas que se han organizado siendo la distribución por sucursales, de mayor a menor: Santa Cruz, Tarija, Potosí y Oruro, Chuquisaca, Beni, Cochabamba y Cobija[16].

Octubre de 1995: Rolando Ramírez informa que hubo varios meses de inestabilidad del personal, por diferentes causas: renuncias por motivos laborales y otros como el caso de José Mollo, que dejó el Proyecto atendiendo al nombramiento de Director Distrital de Educación en la localidad de Aucapata con que fue beneficiado..."[17]. En este mismo informe se detallan las Secciones que se han clasificado para el tratamiento del Fondo del BANEST, dando así la estructura del Archivo del BANEST[18].

2 de octubre de 1995: Los Técnicos-Archivistas, Jiménez y Ramírez reportan a la Directora del ALP que en el mes de septiembre el avance ha sido mucho menor

Archivo de La Paz

debido a la carencia de material. Sin embargo, se ha realizado el tratamiento de la documentación de Atocha. Esta Oficina Distrital del BANEST corresponde a la sucursal de Llallagua y el tratamiento ha permitido acondicionar la documentación en cajas. Por otra parte, en el turno de la tarde se llevó a cabo la ordenación de los documentos de la Oficina de Villamontes y la Regional de Oruro que se encuentra en 551 bolsas de polietileno.

1 de noviembre de 1995: Se informa que el trabajo continúa detenido, en cierta forma, por la falta de adquisición del número de cajas necesario. Para atenuar esta situación, se procedió al ordenamiento de los Libros Subsidiarios de las oficinas de Sucre y Potosí, la revisión de las bolsas de documentos de descarte verificando su inventario, y revisión de los Legajos de Balances mensuales, semestrales y anuales[19].

10 de noviembre de 1995: La Directora del Archivo de La Paz solicita a los Técnicos Auxiliares que entreguen los informes necesarios hasta el 25 de cada mes, de modo que el personal pueda tener el pago de sus haberes, durante los primeros días de cada mes[20].

13 de noviembre de 1995: Se produce la renuncia de otro Asistente de Archivo, observando que debe realizarse un seguimiento del proyecto no sólo desde el punto de vista de la asistencia de los auxiliares, sino también de la administración del archivo, incluido el pago puntual de los sueldos[21].

15 de noviembre de 1995: Los Técnicos Archivistas del Proyecto informan que en los ocho meses de trabajo cumplidos, se ha logrado la clasificación y ordenación de los documentos de las siguientes oficinas regionales y distritales: (1) Cobija: 100 bolsas, en cajas; (2) Cochabamba: 469 bolsas; (3) Chuquisaca: 535 bolsas; (4) Potosí: 553 bolsas. Esta documentación totaliza 1.657 bolsas que se han ubicado en 10.000 cajas adquiridas para ese propósito. Al haberse agotado las cajas, se continúa con la ordenación de los documentos de Oruro (551 bolsas), Santa Cruz (978 bolsas) y Beni (411 bolsas), para lo que se estima que se requerirán otras 10.000 cajas de cartón adicionales[22].

22 de noviembre de 1995: Se informa que aún se espera el arribo de las cajas de archivo para concluir la ubicación de los documentos y el respectivo etiquetado de las cajas y rotulado de las mismas[23].

27 de noviembre de 1995: Se informa que el avance de trabajo es lento debido a la falta de provisión de material para el trabajo, particularmente cajas. Independiente de este hecho, se ha realizado el inventario de la documentación de las sucursales de Potosí, Tupiza, Villazón, Uyuni, Atocha, Sucre, Camargo, Monteagudo y Padilla[24].

6 de diciembre de 1995: Gonzalo Aguilar, Técnico Archivista del Proyecto BANEST-ALP envía a la Directora del ALP el Manual titulado: *"Aportes para la organización de un archivo contable: el Archivo General del Banco del Estado"*, que fue entregado al encargado del Archivo, Rolando Ramírez[25].

8 de diciembre de 1995: Hernando Parra Valverde, Director General del Tesoro General de la Nación informa al Rector de la UMSA, Lic. Pablo Ramos Sánchez, que de acuerdo al Art. 185 de la Constitución Política del Estado, las universidades estatales tienen autonomía de administración financiera y pueden proceder a la apertura de cuentas en el Banco que consideren de beneficio de esta Casa de Estudios[26].

14 de diciembre de 1995: Se informa que se ha procedido a reubicar la documentación de la agencia de Sucre y de Cobija, obedeciendo una orden que solicitó poner a disposición la consulta de la serie Caja-Traspasos-Cuentas Corrientes. Se anota que este mes no se han registrado cambios en el personal[27].

15 de diciembre de 1995: Por falta de cajas, solicitadas desde julio, no se ha podido avanzar el cronograma fijado. Se ha procedido a inventariar cajas, rotular y pegar etiquetas. También se informa que se ha nombrado como Auxiliar a Isabel Alurralde Flores[28].

10 de enero de 1996: La Directora del Archivo La Paz comunica a Isabel Alurralde, Auxiliar de Archivo, que ha sido ascendida al cargo de Asistente de Archivo, en virtud de su trabajo tesonero y cumplido[29].

29 de enero de 1996: Durante este mes se ha procedido a transcribir inventarios de Cochabamba y Tarija, en las computadoras del domicilio de Iván Jiménez por tener fallas el disco duro de la oficina[30].

31 de enero de 1996: Iván Jiménez informa que durante este mes se ha trabajado en la organización de la documentación de las sucursales de Vallegrande, Santa

Cruz y Camiri. Advierte en este informe ausencias frecuentes de algunos miembros del personal[31].

29 de febrero de 1996: Rolando Ramírez informa que se continúa trabajando con la documentación de Trinidad que estaba muy desordenada, habiéndose concluido la de Villamontes. También se informa que ese mes se incorporó al equipo de trabajo, Hugo Flores[32].

26 de marzo de 1996: Laura Escobari, Directora del ALP, comunica a la prensa que la fecha de entrega del archivo del BANEST ha sido postergada para el día lunes 1° de abril a hrs. 15:30[33].

29 de marzo de 1996: Se suscribe el "Acta de entrega del Archivo del Banco del Estado en liquidación a la Subsecretaria del Tesoro General de la Nación", celebrada en este día que en la parte central dice: *"Yo, Amparo Terrazas de Jiménez, Abogado, Notario de Fe Pública de Primera Clase del Distrito Judicial..., me constituí en los almacenes del Ex Banco del Estado ubicado en la calle Martín Cárdenas esquina Noel Kempf de El Alto de La Paz a objeto de presenciar y dar fe de la entrega que hace el Archivo de La Paz a la Subsecretaria del Tesoro General de la Nación, el trabajo de organización y clasificación del Archivo del Banco del Estado, en liquidación"*.

En el acto de entrega, los archivistas encargados, Rolando Ramírez e Iván Jiménez informaron y presentaron el trabajo mostrando las fases de ordenamiento, clasificación, selección de los documentos, creación de un fichero de organismos y tipos documentales del Banco. Como resultado, se informó que se trabajaron 2.743 bolsas de documentos provenientes de los Departamentos de Cochabamba, Tarija, Chuquisaca, Potosí, parte del Departamento de Oruro y también los distritos de Vallegrande, Camiri y la ciudad de Cobija. Sin embargo, a la fecha de entrega no se pudieron concluir 1.489 bolsas de documentos pues la documentación total del BANEST comprendía 4.232 bolsas.

Por lo tanto, se recomendó concluir las labores en una segunda etapa que incluiría no sólo el tratamiento de las bolsas restantes sino también el relevamiento, descripción y codificación de las series y sub series que contiene el archivo. Finalmente se recomendó a la institución que queda a cargo de esa documentación, gestionar el traslado de todos estos documentos al Archivo Nacional de Bolivia.

En representación del BANEST en liquidación, el Dr. Roberto Wayar manifestó su conformidad con el resultado, felicitó al equipo de archivistas y a la Lic. Escobari por la conducción del trabajo[34].

Evaluación del proyecto:

El Proyecto UMSA-BANEST fue una experiencia positiva que destaca por la colaboración realizada entre dos instituciones públicas, con fines de conservación del patrimonio archivístico e histórico de la Nación. La experiencia de organización de la documentación del BANEST es una excepción entre las experiencias de salvaguarda de documentos entre las entidades estatales que por diferentes razones han desaparecido. En el Convenio se establece que el interés del BANEST se fundamentó en el cumplimiento del Artº 191 de la Constitución Política del Estado y de los D.S. 22144 y 22145 de 2 de marzo de 1989 que prohíben la destrucción de las documentaciones públicas.

En este sentido, y en segundo lugar, hay que mencionar que muy pocas veces, una institución estatal en liquidación, ha contratado personal especializado para el tratamiento de su documentación. El Archivo de La Paz, con su trayectoria y experiencia, respondió al desafío de llevar adelante este Convenio, participando con un grupo de profesionales y archivistas que realizaron el tratamiento de ese enorme conjunto documental.

En tercer lugar, otra de las características centrales para destacar es que el tratamiento archivístico sobre una documentación tan extensa fue posible gracias a la conformación de un equipo de trabajo bajo la dirección del Archivo de La Paz. Este equipo humano, variable en su conformación y estabilidad estuvo compuesto, en diferentes momentos por 14 personas:

Asistentes Técnico-Archivistas:
Iván Jiménez Chávez
Rolando Ramírez Simons

Asistentes archivistas:
Gonzalo Aguilar Dávalos
René Salazar Cachi
Froilán Mamani

Archivo de La Paz

Auxiliares archivistas:

Isabel Alurralde, Lola Cárdenas, Miguel Lizondo, Froilán Mamani, José Mollo, Edwin Orgaz, Adrián Quispe, María Eugenia Valda, Ladislao Salazar, Ramiro Siñani, Giovanni Sandoval, Kira Sosa, Teófilo Laymi, Guido Esteban Cruz Condori, Amilkar Acebey.

Como se ha visto a lo largo de esta crónica, esta nómina fue cambiando a medida que el proyecto se desarrollaba. El equipo mostró una extraordinaria movilidad por diferentes motivos: familiares, laborales, el surgimiento de otras oportunidades, y también por razones personales. No obstante estos cambios, el número constante de todo el personal del proyecto fue de catorce personas, distribuidas en tres niveles de responsabilidad: Asistentes Técnico-Archivistas, Asistentes-Archivistas y Auxiliares Archivistas que recibían un trato salarial acorde a sus responsabilidades.

Conclusión

Visto en perspectiva, el proyecto BANEST no tuvo dificultades importantes que sortear. Después de la firma del Convenio, éste se desarrolló normalmente, y sólo tuvo algunos tropiezos principalmente por razones de concordancia de tiempo entre la solicitud de material y la dotación del mismo. La permanente movilidad del personal y los cambios que se produjeron, como se ha mencionado, obedecieron a diferentes razones, y quizás contribuyeron a ello algunas costumbres que dificultaron el ritmo de trabajo.

Todos los informes fueron enviados a la Directora del ALP quien los leyó y les dio su visto bueno; lo que quiere decir que hubo una comunicación fluida entre los responsables de las labores del Archivo y la institución firmante del Convenio, a través de su Directora. También quiere decir que hubo un seguimiento permanente de las labores, lo que posibilitó que las dificultades fueran resueltas a tiempo.

Con todo, esta experiencia enriqueció la trayectoria del ALP, desarrollando una función para el Estado, mostrando que es una institución capaz de responder a los requerimientos de otras instituciones que desean conservar su documentación con fines administrativos, legales o históricos. Afortunadamente esta experiencia está debidamente documentada y sus documentos (informes, cartas, pago de cheques, de sueldos, planillas mensuales firmadas, etc.), forman parte del Archivo de Gestión del ALP.

Finalmente, sería importante, en base a esta experiencia, establecer el destino que ha tenido la documentación de otras empresas del Estado, capitalizadas o privatizadas, de cuya documentación no se conoce el destino.

La historia del Archivo de La Paz y nuestras historias

Archivistas en los techos

Antes de la construcción del nuevo archivo y del edificio Montes, existía en ese lugar un depósito cuyos techos se llenaban todos los años de hojas de pino y se tapaban las canaletas. Como no existía personal que pudiera limpiar las canaletas y era peligroso porque podía entrar agua al depósito, parte del trabajo de los archivistas, docentes y estudiantes era subir al techo del depósito y limpiar personalmente las canaletas.

Otra anécdota

A fines de 1990 hubo una llamada anónima al Archivo de La Paz, avisando que había una bomba en sus instalaciones. Frente a esta amenaza tuvimos que evacuar todo el edificio, llegaron los policías especializados en explosivos y pasamos más de dos horas buscando la bomba en las oficinas y los depósitos. Por suerte era una falsa alarma. Por la misma época se produjo en la puerta del garaje del edificio Montes el asesinato de un militar peruano por parte de miembros de Sendero Luminoso. Un año después, en recuerdo a este hecho, alguien colocó un cachorro de dinamita en la misma puerta, rompiendo varias ventanas del Archivo de La Paz.

María Luisa Soux
Docente Investigadora del IEB
y de la Carrera de Historia

Archivo de La Paz

PREVENCIÓN, DESCRIPCION Y RECOMENDACIONES PARA LA CONSERVACIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Erik Fernando Ibañez Rodriguez
Juan Miguel Arroyo Dávila

Introducción

El archivista que quiere conservar los documentos y el historiador que se enfrenta a la búsqueda de información para elaborar sus investigaciones, se encuentran ante la necesidad de consultar una gran variedad de Fondos documentales. Al estar expuestos al contacto físico y ambiental sufren un gran deterioro que con el transcurrir del tiempo va aumentando en progreso hasta estropear los documentos.

Como los documentos en papel forman parte tan común e integral del mundo del historiador, éste no puede darse el lujo de dejar que los mismos se pierdan ya que son el registro principal o único de hechos del pasado (si no existen copias). Por tanto, los documentos son únicos y es necesario protegerlos.

En el trabajo que realizamos en el Archivo de La Paz el año 2005, como estudiantes pasantes, y en el marco de las actividades que se realizaban, se vio la necesidad de velar por el estado de conservación de la documentación. Con este objetivo se buscó un instrumento de descripción que permita valorar las condiciones en que se encuentran los diversos Fondos del Archivo. En una primera etapa se realizó una revisión bibliográfica y como no encontramos un modelo a seguir, se decidió desarrollar este instrumento. Para ello se trabajó también con los Fondos que nos permitieron ver que existían varios y diversos tipos de daños en el soporte. Surgió con mayor fuerza la necesidad de realizar un Manual para la Descripción de la Documentación dañada y de esta forma ayudar a prevenir la destrucción desarrollando proyectos para valorar y restaurar los Fondos.

Al realizar la consulta de la documentación y encontrar signos de deterioro, es difícil asignar un denominativo general al tipo de daño que tiene pues no existe una terminología descriptiva específica en este campo. Este texto pretende responder a esa ausencia ya que es importante e imprescindible una normalización en el ALP para tener una política de conservación, prevención y restauración que son de gran necesidad en los archivos.

Elementos físicos que conforman el documento

Los elementos físicos que conforman el documento son: el soporte (el papel) y la tinta que, fusionados, conforman los componentes que constituyen el documento, es decir, el testimonio de acciones y hechos.

Con el transcurrir del tiempo, ambos elementos sufren cambios en su composición y se van deteriorando. Este daño afecta al documento haciendo que el soporte y el contenido tengan una destrucción lenta o progresiva, logrando, de esta forma, que la información contenida se pierda.

Los documentos cuentan con sus respectivas partes como el borde superior e inferior, izquierdo y derecho, los cuales son los que más sufren el deterioro. Los bordes se resquebrajan rápidamente y se hace progresivo el daño dependiendo del lugar donde se encuentra y de la forma en que se conservan los documentos.

El estado físico y valoración del documento

El papel fabricado en siglos pasados es relativamente estable, pero a través del tiempo se deteriora lenta o rápidamente, dependiendo de su composición inicial y de las condiciones en las cuales se conserva. Cada uno de los diversos componentes de los documentos posee propiedades químicas o físicas inherentes, las cuales cambian a medida que el documento envejece o se deteriora. La exposición al público y el ambiente en el que se conservan ocasionan que el documento se vaya deteriorando progresivamente debiendo tomar el Archivo políticas de mantenimiento y conservación de los mismos.

Para poder realizar el mantenimiento y posterior restauración de los documentos se debe realizar primero el diagnóstico y posterior valoración que determina prioridades en la restauración y restitución de los documentos. En el diagnóstico se debe dar una descripción del daño que presenta el documento y determinar si

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

los mismos son graves o leves. En la valoración se debe investigar si es un documento de vital importancia o único ya que existen varios documentos parecidos que normalmente se refieren a temas comunes, lo cual no quiere decir que no se restauren, pero deben darse prioridades pues no se puede perder la documentación y la información, en especial si sale de lo habitual.

A la hora de describir documentos en mal estado no solo podemos dar descripción de un solo documento ya que un documento completo consta de varias hojas o folios, es decir, son parte de un conjunto.

El legajo o expediente

El legajo es un conjunto de folios que conforman un determinado asunto o tema. Al momento de describir el deterioro que sufren los documentos debemos referirnos al legajo o el expediente. La descripción del daño en el diagnóstico y valoración se realiza a nivel del expediente pues todos los folios presentan un grado de deterioro.

En ocasiones el legajo es tan extenso que presenta en su conformación original una encuadernación (empastado); en este caso el deterioro está presente particularmente en los primeros y últimos folios así como en la tinta debido al peso, la manipulación y otros factores ambientales.

Deterioro del documento

Los documentos pueden deteriorarse o destruirse por diversas razones, la más importante es el envejecimiento en el propio archivo, es decir el deterioro del papel, la tinta y la encuadernación que se dan por las altas temperaturas, humedad relativa o elevada infección por mohos (hongos), bacterias, insectos y roedores.

Por consiguiente, el deterioro se acelera por agentes ambientales dañinos tales como temperatura, humedad, contaminación ambiental y pestes aunque el factor más difícil de controlar son las personas. Los documentos pueden quedar irreparablemente estropeados, debilitados y distorsionados por culpa de las hendiduras ocurridas al manipularlos. Igualmente, agentes como la suciedad y los ácidos de las manos pueden provocar manchas de huellas digitales que son permanentes y estropean las documentaciones.

Términos que describen el grado de deterioro y el estado físico del documento

Estos son los términos descriptivos con los cuales damos a conocer el daño que sufren los documentos, en el papel y la tinta.

El papel (El Soporte)

El papel se deteriora lenta o rápidamente dependiendo de su composición inicial y de las condiciones en las cuales se conserva. Al progresar el deterioro, los mismos quedan irreparablemente estropeados, debilitados y distorsionados.

Daños y términos de descripción del soporte

Los términos con los cuales se describen los daños son:

Arrugado
Doblado
Manchas de humedad
Manchas de hongos
Resquebrajamiento
Roto o roturas

Estos términos se presentan de esta forma, debido a que los documentos, en el grado de daño en el que se encuentran, presentan una o todas estas características.

Destrucción leve o mínima

Es cuando el documento presenta deterioros mínimos que no impiden el estudio y la manipulación del mismo. Estos daños mayormente se presentan en los bordes de los documentos.

La documentación puede presentar una o todas estas características:

Bordes resquebrajados (mínimamente).
Arrugado (casi no se nota)
Roto (que no afecta la información).
Doblados
En menor medida manchas.

El hecho de que un documento se encuentre en un muy buen estado no significa que salga de este grado de destrucción ya que se debe prevenir que no sufra alteraciones.

Destrucción media

Es cuando el daño que sufre el documento está avanzado y se corre el riesgo de un avance progresivo que perjudica el estudio y la manipulación del mismo. Estos daños mayormente atacan a toda la estructura del documento o en determinadas partes, dependiendo de la avería que sufre.

Los daños que sufren estos documentos son:

Arrugado (con difícil movilidad).
Doblado (con peligro de ruptura).
Manchas de humedad (que ocupa más de un tercio del soporte).
Manchas de hongos (elementos de color verde, negro, guindo).
Resquebrajamiento (a punto de llegar a la información).
Roto o roturas (que afectan a la información).

Todas estas características afectan a los documentos en su integridad o en determinados lugares.

Destrucción grave

Es cuando el daño que sufre el documento es extremadamente grave y su manipulación y estudio es prácticamente imposible. Estos daños se presentan en todo el documento y lo que conviene realizar es una restauración urgente.

Arrugado (imposible de manipulación por rupturas).
Doblado.
Manchas de humedad (en casi todo el documento).
Manchas de hongos (en casi todo en documento).
Resquebrajamiento (perdida de información).
Roto o roturas (documentos por la mitad o solo retazos).

Estas características se presentan en los documentos en forma grave dejando extremadamente delicado al soporte.

La escritura (la tinta)

La tinta, por el roce entre documentos, puede perder visibilidad o puede disolverse y corroerse, o bien, derramarse y extenderse (por su composición química), penetrando incluso en el papel, lo cual puede apreciarse en el reverso del documento.

Términos de descripción de la tinta (lo impreso)

Son los términos con los que describimos los daños sufridos por la tinta a través del tiempo y las condiciones en las que se conserva lo escrito en el soporte van perdiéndose de tal manera que se tiene:

Pérdida de visibilidad
Pérdida parcial del la escritura.

Formularios para la descripción del estado del documento

Los formularios que se proponen para la descripción han sido trabajados con el fin de hacer un diagnóstico rápido y completo de la documentación que tiene problemas en su conservación.

Formulario descriptivo (anexo 1)

- El primer paso es reconocer y anotar el Fondo y en la fila siguiente la Serie y los Años extremos
- Antes de continuar es importante tomar en cuenta que la clasificación se hizo en dos partes: 1) para expedientes con una destrucción media y 2) para destrucción grave. Una vez que se decide qué tipo de destrucción se tiene, se pasa a llenar el formulario respectivo.
- En las tres primeras columnas, se coloca el número de caja, el número del expediente deteriorado, en el caso de documentos de la Corte y la cantidad de folios deteriorados
- El siguiente paso es llenar la columna referida a la destrucción del documento en tres opciones: mínima, media y grave.

Archivo de La Paz

- Inmediatamente después debe describirse el tipo de daño o características del deterioro: entre los más frecuentes se encuentran los bordes resquebrajados, arrugado, humedad, hongos y pérdida de visibilidad, para finalizar la columna de otros, para algún daño que no se encuentre en el formulario.
- Luego debe hacer referencia a las condiciones que se encuentra la escritura como consecuencia de esos daños
- En última columna se debe situar el lugar dañado en el documento

Una vez concluido el llenado con el formulario descriptivo se elabora el diagnóstico.

Formulario de Diagnóstico final (anexo 2)

En el diagnóstico final se hace una descripción general donde se anotan todos los datos del anterior formulario eliminándose de la lista la documentación en buen estado y destrucción mínima, dando prioridad a los expedientes en estado de destrucción medio y grave siendo un formulario donde se encuentra la información de cada caja. Con este trabajo se puede dar la recomendación para la restauración o digitalización de la documentación de manera más precisa.

Conclusión

Para dar cuenta de los daños que sufren los documentos de un archivo y en este caso del A.L.P , se ha elaborado una terminología y formularios que parecen apropiados para mostrar el estado de la documentación en el soporte y la tinta. Este trabajo descriptivo para la preservación de documentos mostrará la prioridad para la restauración de documentos.

Bibliografía

HANKE Lewis. *Guía de las fuentes en Hispanoamérica para el estudio de la administración virreinal española, en México y en Perú, 1535-1700*. OEA, Washington, 1980.
GUTIERREZ MUÑOZ Cesar. *Archivística*. Pontifica Universidad Católica del Perú, Lima, 1991.
OPORTO ORDOÑEZ Luís. *Manual de Gestión y organización de archivos Administrativos*, BCG Consultores, La Paz, 2005.
HEREDIA Antonia. *Archivística general, teoría y práctica*, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1993.

Fundación MAPFRE, *Manual de planificación y prevención de desastres en archivos y bibliotecas*, Fundación Histórica Tavera, Madrid, 2000

ANEXO (1) Ejemplo de llenado

ARCHIVO DE LA PAZ						
Área de Ordenamiento y Conservación			FONDO: CORREGIMIENTO / INTENDENCIA / LA PAZ			
SERIE: EXPEDIENTES COLONIALES				Años Extremos: 1620 - 1629		
CAJA	Nº de EXPEDIENTES DETERIORADOS	Qº de FOLIOS	CLASE DESTRUCCION	CARACTERISTICAS del DETERIORO	ESCRITURA	LUGAR del DAÑO
7	Exp. 3 Exp. 6 Exp. 7 Exp. 10 Exp. 11 Exp. 12 Exp. 15 Exp. 16 Exp. 19 Exp. 20 Exp. 21 Exp. 23	2 Fol. 2 Fol. 2 Fol. 8 Fol. 1 Fol. 2 Fol. 2 Fol. 2 Fol. 4 Fol. 8 Fol. 62 Fol. 158 Fol.	DESTRUCCIÓN MEDIA	Bordes resquebrajados Manchas de humedad Manchas de hongos Roto Arrugado	PÉRDIDA DE VISIVILIDAD	TODO EL DOCUMENTO
7	Exp. 1 Exp. 5 Exp. 8 Exp. 9 Exp. 13 Exp. 14 Exp. 22 Exp. 24 Exp. 25 Exp. 27	2 Fol. 2 Fol. 4 Fol. 6 Fol. 3 Fol. 2 Fol. 12 Fol. 4 Fol. 2 Fol. 2 Fol.	DESTRUCCIÓN GRAVE	Bordes resquebrajados Manchas de humedad Manchas de hongos Roto Arrugado	PÉRDIDA DE VISIVILIDAD	TODO EL DOCUMENTO
NOTAS:						

ANEXO (2)

ARCHIVO DE LA PAZ						
Área de Ordenamiento y Conservación			FONDO:			
SERIE:				AÑOS EXTREMOS:		
CAJA	Nº de EXPEDIENTES DETERIORADOS	Q de FOLIOS	CLASE de DESTRUCCIÓN	CARÁCTERÍSTICAS del DETERIORO	ESCRITURA	LUGAR del DAÑO
NOTAS:						

Investigadores Adjuntos - Docentes Investigadores

Año	Investigadores Adjuntos
1976	Florencia de Romero / Roberto Choque / Mary Money
1977	Rene Arze Aguirre / Florencia de Romero
1978-1986	Florencia de Romero / Roberto Choque / Mary Money
1987	Mary Money / Juan Jáuregui
1988	Roberto Choque / Mary Money / María Luisa Soux / Martha Paredes.
1990	Roberto Choque / Mary Money / Martha Paredes
1991	Laura Escobari / Gonzalo Aguilar.
1994	Rossana Barragán / Ruben Luis Hilari
1995-1996	Ximena Medinaceli / Patricia Fernández de Aponte / Miriam Quiroga
1997	Patricia Fernández de Aponte / Pilar Mendieta / Florência Durán
1999	Miriam Quiroga / Fernando Chuquimia / Guillermo Medrano / Eugenia Bridikhina
2001	Fernando Chuquimia / Pilar Mendieta
2004	Eugenia Bridikhina / Carmen Beatriz Loza / Simón Cuba
2005	Guillermo Medrano / Simón Cuba / Eugenia Bridikhina
2006	Esther Aillón / Laura Escobari / Pilar Mendieta

Fuente: Anexos del artículo de Laura Escobari y Colección Boletines del ALP

COOPERACIÓN INTERNACIONAL: EL PROYECTO HARVARD I, HARVARD II Y EL ARCHIVO DE LA PAZ

Mtra. Esther Aillón S.
Docente Investigadora del ALP

Con el objetivo de fortalecer una de las bases de la investigación, particularmente de los estudios latinoamericanos, la Universidad de Harvard promueve anualmente el concurso de diferentes repositorios latinoamericanos que requieren fondos especiales para la mejora de las condiciones de almacenamiento y ampliación de sus servicios a investigadores, a través del "Programa para Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos".

El Archivo La Paz postuló en dos oportunidades a esta subvención, calificando para las mismas en vista de que cumple con los criterios establecidos por este Proyecto: posee colecciones de valor para la investigación y una amplia gama de fuentes priarias que justifican la necesidad de contar con estos fondos especiales.

Harvard I y Harvard II se llevaron adelante con los fondos provenientes de esta Universidad, y por lo tanto comparten similitudes pero también diferencias en su enfoque y en la aplicación de esos fondos. En los resultados, ambos contribuyeron al afianzamiento de la institucionalidad del ALP, a la ampliación de las labores archivísticas y al mejoramiento del servicio a los investigadores y público en general.

El Proyecto Harvard I se abocó al equipamiento y mejora de las condiciones de almacenamiento de los documentos del ALP. Los fondos de donación no se destinaron a gastos de personal. El Proyecto Harvard II, en cambio, tuvo como objetivo la ordenación y catalogación del Fondo de la Corte Superior del Distrito de La Paz, el segundo Fondo más importante del archivo por lo que la mayor parte de los fondos de donación se utilizaron en la contratación de personal encargado de esas labores archivísticas.

Cuando el público conoce de la realización de este tipo de proyectos, se pregunta cómo se manejaron los fondos de donación, aunque éstos no sean cuantiosos. En

Archivo de La Paz

el caso de estos proyectos, las donaciones equivalen a un monto importante, como subvención al patrimonio documental histórico y a la cultura, nada común en nuestro medio. Elegimos el género de la crónica para recorrer el día a día de estos proyectos a través de esta crónica.

PROYECTO HARVARD I
(Enero de 1998 a diciembre de 1999)

Financiador: "Programa para Bibliotecas y Archivos Latino Americanos" del Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller de la Universidad de Harvard a través de la donación de la Fundación Andrew W. Melon al Presidente y Consejo Directivo de Harvard College.
Periodo: 2 años a partir de la ejecución del "Acuerdo de Subvención"
Objetivo: Optimizar el funcionamiento del Archivo de La Paz, con el equipamiento e implementación de mejoras en las condiciones de almacenamiento de la documentación.
Representante de la Universidad de Harvard: Dan Hazen, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal; John Coatsworth, Investigador Principal de Harvard; y Randall Draper, Oficial Administrativo.
Representante de la institución recipiente: Laura Escobari, Directora del ALP
Representante Fiscal: Fernando Cajías de la Vega, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Crónica del proyecto:

8 de julio de 1997: El Consejo de Carrera de Historia aprueba la designación de la Lic. Laura Escobari como Directora del Archivo de La Paz por tres años, a partir del 1 de julio de 1997[1].

Julio de 1997: Se conoce de la existencia del "Programa para Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos" de la Universidad de Harvard. Este programa, fundado por iniciativa de la Fundación Histórica Tavera, inició sus actividades en 1996, administrando los fondos de donación de la Fundación Andrew W. Mellon, por el Centro para Estudios Latinoamericanos David Rockefeller, de la Universidad de Harvard. El Programa tiene el objetivo de fortalecer la herencia documental en la región.

Los fondos están destinados, exclusivamente, a archivos o bibliotecas de la región y deben dirigirse a repositorios que contengan cantidades significativas de materiales en fuentes priarias tales como manuscritos, documentos, periódicos,

fotografías, mapas, tesis o panfletos. El Programa está abierto así mismo a propuestas sobre tratamiento de documentos: preparación de instrumentos descriptivos, proyectos específicos sobre conservación del material o sobre tratamiento de situaciones específicas o de riesgo de los materiales. La donación no puede ser utilizada en la adquisición de material archivístico adicional ni en el pago ordinario de personal.

26 de agosto de 1997: La Directora del ALP envía al Dr. Hazen el Proyecto de "Instalación del nuevo Archivo de La Paz" proponiendo un monto total de 52.975 USD. El proyecto incluye: *Datos históricos del ALP* (1973), creado como dependencia de la UMSA-Carrera de Historia, justificando la necesidad de mejorar sus instalaciones, para reordenar 360 m² de documentación que fueron movidos por el traslado del ALP. Describe los Fondos Coloniales, Republicanos, Provinciales, Miscelánea y Donaciones, Fondos Nacionales en Custodia, y Fondos Gráficos y Orales.

En el Proyecto se sostiene que el objetivo es *"acondicionar dos pisos de un edificio nuevo concedido al Archivo de La Paz, en la parte trasera de la casona que ocupa actualmente. También se pretende acondicionar dos aulas antiguas y destinarlas a estantería de fondos del Archivo"*.

El monto solicitado comprende (1) implementación de equipamiento para el Archivo: 160 estantes metálicos, 3.000 cajas de cartón, 5 gaveteros metálicos para fotos, 2 planeras, escaleras, extinguidores, línea telefónica, central telefónica, computadoras. Además, (2) equipo para el laboratorio de restauración y (3) la contratación de 10 personas por dos años para la reorganización e implementación de los puntos 1 y 2[2].

El proyecto fue acompañado con una carta de apoyo de USAID-Bolivia y la Embajada de Estados Unidos en Bolivia, gestionada por la Directora del ALP[3].

27 de agosto de 1997: El Lic. Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA, envía una carta al Dr. Dan Hazen, Bibliotecario de la Universidad de Harvard presentando a la Lic. Escobari, Directora del ALP y apoyando el proyecto de equipamiento del ALP[4].

9 de septiembre de 1997: El Dr. Dan Hazen comunica a Laura Escobari que ha recibido la solicitud del ALP para el Programa de Bibliotecas y Archivos

Archivo de La Paz

Latinoamericanos" y le comunica que le hará conocer el resultado en un plazo no mayor a cuatro meses[5].

8 de diciembre de 1997: El Dr. Dan Hazen, comunica a Laura Escobari, Directora del ALP, que se ha aprobado una donación por el monto de 20.000 USD, como suma límite del programa, por voto unánime de los miembros del Comité[6].

10 de diciembre de 1997: Laura Escobari, en comunicación con el Dr. Dan Hazen, agradece la aprobación del proyecto por el monto de 20.000USD y solicita que la donación se deposite en un solo pago con el objetivo de poder importar de España el equipo de restauración de papel[7].

19 de diciembre de 1997: Randall Draper, Director Asistente del Departamento de Investigaciones Subvencionadas de la Universidad de Harvard, envía al Dr. Cajías, dos copias del "Acuerdo de subvención" del financiamiento, para ser firmado por la UMSA[8]. El mismo comprende los siguientes acápites:

Apéndice I: Solicitud de financiamiento y Plan de Trabajo
Apéndice II: Presupuesto
Apéndice III: Descripción general y guía del programa

Entre las especificaciones del Acuerdo de subvención se limita al Archivo de La Paz a realizar la ejecución de la donación de acuerdo al proyecto presentado, no permitiéndose gastos indirectos ni administrativos, debiéndose enviar informes trimestrales.

11 de diciembre de 1997: La Directora del ALP comunica al Rector de la UMSA, Gonzalo Taboada, que las gestiones para lograr la donación de 20.000 USD, otorgados por la Universidad de Harvard, a través del Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller, han llegado a buen término. Comunica que estos fondos se utilizarán para la implementación y mejora de las condiciones de equipamiento del ALP[9].

12 de diciembre de 1997: El Rector de la UMSA, Gonzalo Taboada, felicita a la Lic. Laura Escobari, Directora del ALP por haber culminado exitosamente las gestiones para la donación de 20.000 USD[10].

22 de diciembre de 1997: Dan Hazen anuncia a la Directora del ALP que se han enviado los documentos formales para tramitar el pago de la subvención e iniciar el proyecto con el Archivo de La Paz[11].

16 de enero de 1998: Dan Hazen responde afirmativamente a la consulta de la Directora del ALP para utilizar todos los fondos de la donación para la compra de equipo para un taller de restauración de papel[12]. Ella responde que cuenta con las direcciones de algunas tiendas de material de restauración en Nueva York (que visitó el pasado año), con las que se pondrá en contacto para cotizar los materiales necesarios[13].

30 de marzo de 1998: A solicitud del Dr. Dan Hazen, la Directora del ALP envía el Recibo Oficial del Archivo, acusando recibo por la suma de 20.000 USD para la implementación de sus instalaciones[14]. Formalizada la recepción de la donación aunque el trámite de depósito de los fondos en la banca nacional, continúa.

27 de agosto de 1998: El Lic. Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA envía una carta de presentación de la Lic. Laura Escobari, como Directora del ALP, manifestando su respaldo al proyecto que lleva adelante el ALP[15].

15 de abril de 1998: Dan Hazen, Harvard College Library anuncia que envía el cheque por 20.000 USD por concepto de pago único y completo de la donación al Archivo de La Paz por el "Programa de Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos"[16].

26 de junio de 1998: La Directora del ALP se dirige al Rector de la UMSA para señalarle que la cuenta que debía ser abierta en el Banco Nacional, debe serla en el Banco de la Unión, para ser utilizada exclusivamente por el Archivo de La Paz[17].

10 de julio de 1998: Se emite la Resolución Rectoral Nº 182, que anula la Resolución Rectoral Nº 102, de 12 de mayo de 1998. La aprobada Resolución Rectoral Nº 182, autoriza a la DAF la apertura de una Cuenta Corriente en el Banco de la Unión para ser utilizada exclusivamente por el Archivo de La Paz para el manejo de los fondos de donación del Convenio Harvard. Dichos fondos serán administrados directamente por Fernando Cajías de la Vega, Decano de la

Archivo de La Paz

Facultad de Humanidades; Florencia Ballivián, Directora de la Carrera de Historia y Laura Escobari, Directora del ALP[18].

12 de julio de 1998: La Directora del ALP anuncia al Dr. Oscar Gutiérrez, Asesor Legal del Banco de la Unión, que la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la UMSA, ha recibido una donación de 20.000 USD del Convenio Harvard, y le solicita autorización para que el ALP pueda abrir una cuenta corriente exclusiva en ese Banco, para que sea manejada por el Dr. Fernando Cajías de la Vega, y/o la Lic. Florencia Ballivián de Romero, y/o Laura Escobari, Directora del Archivo de La Paz. Se dirigió la misma nota al Lic. Marcelo Montero, Viceministro del Tesoro General de la Nación, solicitándole la misma autorización[19].

4 de agosto de 1998: La Directora del ALP anuncia al Dr. Dan Hazen que el trámite universitario de ingreso del cheque en cuestión por el monto de la donación, ha durado cuatro meses, desde el 4 de mayo hasta el 4 de agosto. Una vez concluido el mismo, se ha obtenido autorización del Consejo Universitario y del Rectorado, se ha hecho la apertura de la cuenta en el Banco de la Unión y se ha obtenido autorización para egresar fondos de la misma[20].

5 de agosto de 1998: La Directora del ALP envía una carta al Consejo de Carrera de Historia, anunciando el destino que tendrán los fondos donados al ALP por el Convenio Harvard, por un total de 20.000 USD[21].

Adquisiciones	Monto (USD)
100 estantes metálicos	10.000
3 000 cajas de cartón	600
1 escalera metálica	500
1 línea telefónica	1.500
1 central telefónica	1.000
2 computadoras	3.000
1 impresora	300
5 gaveteros metálicos	1.600
8 mapotecas metálicas	1.200
20 guardapolvos	300

17 de septiembre de 1998: Laura Escobari envía una carta al Decano de la Facultad, Dr. Cajías, en la que le indica que envía la constancia del recibo de la chequera única de 50 cheques de la cuenta N° 7215-20-10 del Banco de la Unión con Bs. 110.800 de fondos, entregada al Sr. Oscar Ochoa, Jefe del Área Desconcentrada de la Facultad[1].

26 de noviembre de 1998: Laura Escobari envió una ejecución presupuestaria de los fondos de donación, por un monto de 69.206, 91 Bs., equivalentes a 12.398 USD, restando un saldo de 41.206,91 Bs. o su equivalente de 7.332,19 USD. A punto de concretar la adquisición de 60 estantes metálicos por un aproximado de 4.377,22 USD; espera también así mismo obtener autorización para comprar un scanner y gaveteros metálicos para acondicionar el Archivo Fotográfico[2].

14 de diciembre de 1998: El Dr. Dan Hazen envía una comunicación electrónica a la Directora del Archivo de La Paz señalándole su beneplácito por los logros alcanzados por el Proyecto. Sorprendido por "las lindas sonrisas de la gente" que aparecen en las fotografías del personal enviado por Laura Escobari, Dan Hazen reitera sus felicitaciones porque *"di casi por entendido que el proyecto se llevaría bien, pero muchas veces el éxito de un proyecto no tiene nada que ver con el estado de ánimo de los funcionarios"*. Líneas adelante señala que la digitalización de las fotografías puede resultar algo complicado por lo que ofrece su apoyo, a través del envío de algunas publicaciones[3].

8 de marzo de 1999: Se inician las cotizaciones y adquisiciones de equipo para el ALP, de acuerdo al siguiente detalle de ejecución:

N°	EQUIPO ADQUIRIDO	Empresa licitada	MONTO Bs.
1	Scanner	Ingeniería & Mantenimiento	1.838,10
2	40 estantes metálicos	Arval Representaciones	16.400,00
3	2 Computadoras	Ingeniería & Mantenimiento	13.200,90
4	20 Guardapolvos	La Andaluza	1.520,00
5	Cajas de cartón	La Papelera S.A	1.949,50
6	Central telefónica	Genie Group	2.339,40

Archivo de La Paz

7	Mueble metálico	Imiba Muebles	634,00
8	Línea telefónica Cotel	Cotel La Paz	8.355,00
9	Escalera metálica	Imiba Muebles	430,00
10	2 extinguidores	Hergo Ltda.	900,00
11	5 Gaveteros metálicos	Arval Representación	7.475,00
12	8 Mapotecas metálicas	Gamet	13.600,00
	Total		**110.800,00**

Fuente: ALP-Archivo de Gestión. Convenio Harvard 1998. Libro de Auxiliares detallado de la ejecución de la chequera del ALP. La Paz, 24 de septiembre de 1998.

16 de noviembre de 1999: Laura Escobari Cusicanqui envía una carta al Dr. Dan Hazen, con el descargo final de la donación de 20.000 USD, indicando que con ese monto se han adquirido dos vitrinas, un scanner, una impresora, una mesa de computadora y un programa especialmente diseñado para digitalizar 10.000 fotografías. La misma carta señala que el trámite para efectivizar el desembolso para adquirir ese material demoró ocho meses (marzo a noviembre)[1]. Copias de esta carta fueron enviadas al Mtro. Juan Jáuregüi, Director de la Carrera de Historia, a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y al Dr. Gonzalo Taboada, Rector de la UMSA.

2 de diciembre de 1999: Fernando Cajías de la Vega, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación envía una carta a Laura Escobari, felicitándole por haber culminado satisfactoriamente el Proyecto Harvard.

8 de diciembre de 1999: Laura Querejazu envía una comunicación electrónica anunciando que ha enviado la liquidación de los fondos del proyecto.

9 de diciembre de 1999: En comunicación electrónica, Dan Hazen envía felicitaciones a Laura Querejazu por la culminación del proyecto.

Los resultados

Como se ha podido observar, la donación para el Proyecto Harvard I tuvo una aprobación rápida, dentro de los plazos establecidos por la Universidad de Harvard. Sin embargo, fue más lento el trámite de ingreso de esos fondos al Área Desconcentrada de la Facultad: el trámite para la apertura de una Cuenta Corriente de uso exclusivo de esos fondos, demoró cuatro meses. Cuando ya se produjo el ingreso real de los fondos de donación a esa cuenta, se demoraron otros ocho

meses en hacer efectivo el desembolso para la adquisición de equipo y materiales y así concretar el objetivo del Proyecto Harvard I.

Cabe aclarar que después de este largo periplo, si bien se llegaron a concretar gran parte de los propósitos propuestos en el Proyecto enviado, no se efectivizó la compra de un equipo completo de restauración de papel que debía importarse desde España, sin que quede claro en la documentación, por qué.

Por otra parte, la solicitud inicial fue por un monto de 50.000 USD y la contratación de 10 funcionarios adicionales. Pero al haberse aprobado la donación por 20.000 USD, se optó por no contratar a ningún funcionario y todos los fondos se destinaron a la compra de materiales y muebles para el equipamiento del Archivo de La Paz.

* * *

PROYECTO HARVARD II
(19 de marzo de 2000 a 20 de febrero de 2002)

Financiador: "Programa para Bibliotecas y Archivos Latino Americanos" del Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller de la Universidad de Harvard a través de la donación de la Fundación Andrew W. Melon al Presidente y Consejo Directivo de Harvard College
Periodo: 2 años a partir de la ejecución del "Acuerdo de subvención"
Objetivo: Organizar el Fondo de la Corte Superior del Distrito de La Paz (CSD), contratando un Coordinador técnico-archivista y auxiliares archivistas
Representante de la Universidad de Harvard: Dan Hazen, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal; John Coatsworth, Investigador Principal de Harvard; y Randall Draper, Oficial Administrativo
Representante de la institución recipiente: Ximena Medinaceli, Directora del ALP
Representante Fiscal: Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

El Fondo Corte Superior del Distrito de La Paz (CSD) es el segundo más grande con que cuenta el Archivo de La Paz. Ingresó como parte del acervo documental del ALP en tres transferencias. La primera data de 1973, y fue la base para la creación del Archivo; la segunda, de 1996, corresponde a los años 1965-1975; y la tercera, se realizó el año 1999, comprende los años 1930-1959. A este Fondo se volcaron los esfuerzos que forman parte de la historia de esta segunda experiencia de cooperación con la Universidad de Harvard.

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Crónica del proyecto:

4 de octubre del 2000: Ximena Medinaceli, Directora del ALP consulta a Dan Hazen, Bibliotecario en la Universidad de Harvard, sobre la posibilidad de que el ALP postule nuevamente a una donación. Éste responde que usualmente, el Proyecto no repite las donaciones pero que al haber tenido una culminación exitosa la anterior donación, es posible que el Comité seleccionador considere la posibilidad[2].

25 de noviembre de 2000: Ximena Medinaceli envía una carta a Dan Hazen, respondiendo a la convocatoria de la Universidad de Harvard para colaborar en la conservación de documentos del ALP. Sosteniendo que el ALP se enmarca dentro de los requisitos que pide la Universidad; argumenta que el ALP es una institución organizada para apoyar la investigación histórica, que los fondos documentales que se desea preservar son una fuente primaria que cuenta con documentos desde la fundación de la República, y centra su atención en el Fondo Corte Superior del Distrito (1825 a 1970). Propone que de ser aceptada la postulación del ALP, los fondos de la donación Harvard se aplicarían a la clasificación y ordenación de este Fondo, para mejorar el acceso y el servicio a los investigadores. El trabajo concluiría en una guía o un índice informatizado de los documentos de este Fondo[3].

Descripción del proyecto y plan de trabajo:

Al presentar el proyecto se procedió a describir el estado de conservación y almacenamiento de los documentos de la CSD recibidos por el ALP en tres transferencias, de acuerdo al siguiente detalle:

Transferencia	Fecha transferencia	Fechas extremas	Conservación	Mts. Lin.
1ª.	1971	1825 – 1958	Ordenada cronológicamente	1.784 cajas
2ª.	30 de mayo 2000	1965 – 1975	Suelta en estantes	131
3ª.	20 de junio de 2000	1950 – 1959	180 bolsas polietileno	c. 300

Se propone realizar la clasificación de los documentos de acuerdo a las jurisdicciones y competencias de cada Juzgado: Juzgado de Instrucción en lo Civil, Juzgado de Partido en lo Civil, Juzgado de Instrucción en lo Penal y Juzgado de Partido en lo Penal, divididos a su vez en Juzgado Primero, Segundo, Tercero, etc. El trabajo se realizaría elaborando descripciones de acuerdo a las normas internacionales de descripción ISAD-G hasta el nivel del "file".

Las *actividades y resultados esperados* a lo largo del año serían plasmados a través de un equipo de trabajo compuesto por un técnico en archivos y dos estudiantes auxiliares de archivo. Las tareas a realizarse serían:

a) Identificar la documentación
b) Reconstruir el organigrama de la unidad productora
c) Clasificar la documentación existente que llegó con anterioridad, perteneciente al mismo Fondo
d) Instalar en cajas adecuadas y estantes con la debida señalización
e) Elaborar un inventario en fichas, que posteriormente seria digitalizado, posiblemente en Micro-Isis.

El *cronograma de trabajo* propuesto es como sigue:

MES	ACTIVIDADES
1 y 2	Identificación de la documentación, reconstrucción del organigrama, de las series y evaluación del estado de conservación
3	Reubicación de otros Fondos para evitar que el Fondo tratado no se disperse. Primer Reporte trimestral
4, 5, 6 y 7	Clasificación y ordenación de los documentos íntegros, de los sueltos y los de bolsas de polietileno Elaboración de un inventario en fichas Segundo Reporte trimestral
8	evaluación de la documentación existente y clasificada con anterioridad perteneciente al mismo Fondo
9 y 10	Diseño, llenado y colado de membretes, instalación en cajas, ubicación en estantes con señalización. Tercer Reporte trimestral
12	Informatización de la información Informe final.

*El informe omite el mes 11.

El *presupuesto propuesto* se presentó desglosado de la siguiente manera:

DESCRIPCION DE GASTOS	MONTO EN USD
Pago a técnico archivista (USD 600/mes x 12 meses)	7.200
Pago a tres auxiliares de archivo (USD 250 x 3 x 12 meses)	9.000
Una computadora e impresora	1.500
4.500 cajas de cartón	4.000
Material de escritorio	700
Ropa de trabajo para cuatro personas	500
TOTAL	22.900

Al describir el Proyecto de esa manera, la Directora se comprometió a que en caso de aceptarse la propuesta, el ALP enviaría los recibos, las facturas y los reportes trimestrales correspondientes[1].

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

13 de febrero de 2001: Dan Hazen escribe una nota electrónica a la Directora del ALP, informándole que el Comité de la Universidad de Harvard ha aprobado el proyecto del ALP por la suma de 15.000 USD. Solicita realizar los trámites respectivos en La Paz y esperar el envío del "Acuerdo de subvención" en poco tiempo, para su firma y devolución[2].

14 de febrero de 2001: Ximena Medinaceli envía una pequeña nota electrónica al Dr. Hazen agradeciéndole por haber aprobado el proyecto enviado a fines del pasado año[3].

21 de febrero de 2001: La Directora del ALP comunica al Director de la Carrera de Historia que ha sido aprobado el Proyecto presentado a la Universidad de Harvard, con la salvedad de que se ha recortado un poco el presupuesto solicitado, habiéndose aprobado la donación por la suma de 15.000 USD en lugar de los 22.000 USD solicitados[4].

22 de febrero de 2001: El Consejo Facultativo de Humanidades emite la Resolución Facultativa N° 091/2001 que aprueba la subvención del "Proyecto para Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos" para el Archivo de La Paz[5].

15 de marzo de 2001: Se suscribe el Acta N° 1 de Calificación de Méritos para la contratación de los servicios de un Coordinador del Proyecto y dos estudiantes Auxiliares. De acuerdo al tribunal paritario que calificó a los postulantes se eligió a Simón Cuba, Magda Mora y Edson Flores respectivamente[6].

19 de marzo de 2001: Simón Cuba presenta a la Directora del ALP la lista de actividades que realizará desde la fecha hasta el 30 de abril, según el detalle que sigue:

1. Agrupar 197 bolsas de polietileno en un sector del ambiente de la planta baja
2. Reubicar otros fondos pequeños para hacer espacio
3. Reubicar los estantes de acuerdo a las normas establecidas
4. Ubicar un espacio de trabajo amplio
5. Evaluar la documentación suelta de la CSD
6. Reconstruir el organigrama de la entidad productora

Informa que también se realizará una investigación en torno a las funciones, competencias, trayectoria, legislación y tratamiento archivístico que ha recibido la CSD.

Afirma que los principios de trabajo archivístico para la clasificación y ordenación de este Fondo serán:

1. Clasificar la documentación por Juzgados y Partidos
2. Organizar las series una vez constituidas las secciones correspondientes
3. Organizar la documentación "de lo más reciente a lo más antiguo, o viceversa"[7]

26 de marzo de 2001: Se suscribe el Acta N° 2 de Calificación de Méritos para la contratación de los servicios de dos estudiantes Auxiliares, adicionales. De acuerdo al tribunal paritario que calificó a los postulantes, se eligió a Giovanni Sandoval Hurtado y a Lili Silvestre Mamani[8].

18 de abril de 2001: La Directora interina del ALP comunica a la División de Acciones y Control de la UMSA que el Auxiliar Giovanni Sandoval tiene una inasistencia justificada[9].

30 de abril de 2001: Se emiten los memorándums de designación de tres funcionarios del Proyecto: Simón Cuba (Coordinador), como Analista a tiempo completo; Edson Daniel Flores Jemio, Magda Mora Feraudi, como Ayudantes de Planificación a medio tiempo (a partir del 19 de marzo del 2001, por el lapso de un año)[10].

14 de mayo de 2001: Ximena Medinaceli, Directora del ALP, dirige una carta al Asesor Jurídico de la UMSA solicitándole agilice la contratación del Lic. Simón Cuba, aclarándole que cumple una jornada laboral de 6 horas según convenio con Recursos Humanos de la UMSA, y que su sueldo es cubierto por el Convenio Harvard[11]. Se adjunta la Resolución Rectoral N° 176, que se basa en la Resolución Facultativa N° 084/01. Según la Resolución Rectoral, se da curso a los contratos de Simón Cuba Quispe, con puntaje elegible para ser contratado como Analista, Nivel 20; y a Edson Flores Jemio y Magda Mora Feraudi como Ayudantes de Planificación, nivel 18 a medio tiempo. Estas personas recibirán sus memorándums

por concepto de "Contrato de Trabajo a plazo fijo y objeto determinado", que consiste en "desempeñar funciones en el Proyecto Harvard para realizar la clasificación de documentos de la Corte Superior del Distrito en el Archivo de La Paz por el lapso de un año, desde el 19 de marzo de 2001"[12].

31 de mayo de 2001: Ximena Medinaceli solicita autorización del Área Desconcentrada de la Facultad para que agilice el trámite de pago de haberes al personal del Proyecto Harvard "que se encuentra trabajando casi por seis meses sin recibir su salario".Al pedir encarecidamente que se realice el desembolso, señala el riesgo de que los mismos se reviertan. Hasta esta fecha no se realizó ningún desembolso de los 15.000 USD depositados en el mes de marzo[13].

7 de junio: La Directora del ALP solicita el pago de haberes al personal del Proyecto por los meses de marzo, abril y mayo[14].

13 de junio del 2001: Ximena Medinaceli comunica al Decano de la Facultad que ha sido aceptada la solicitud para que Simón Cuba, Coordinador del Proyecto, trabaje medio tiempo[15].

18 de junio de 2001: Ximena Medinaceli comunica a Dan Hazen que debido a la demora en el desembolso de los fondos aprobados por el Proyecto Harvard, la Directora fija como fecha de inicio del proyecto, el 19 de marzo de 2001, cuando se contrató a tres personas, incluido el Coordinador, para adelantar el trabajo[16].

19 de junio de 2001: La Directora del ALP, solicita al Decano de la Facultad, un préstamo para el Archivo de 3.000 Bs., de los Fondos del Proyecto Harvard para cancelar deudas pendientes[17].

30 de junio de 2001: Ximena Medinaceli envía el Primer Informe Trimestral de actividades del Proyecto Harvard correspondiente al 19 de marzo hasta el 19 de junio, en el que se señalan los siguientes avances:

a) Administración: Debido a que la Universidad de Harvard aprobó una subvención de 15 000 USD en lugar de la proyectada de mas de 22.000 USD, la Dirección del ALP decidió ajustar el presupuesto contratando menor número de auxiliares (cuatro a medio tiempo) y contratar al Coordinador con una jornada

laboral de 6 horas. El personal fue contratado siguiendo la normativa universitaria de Convocatoria, Selección y Contratación. Se contrataron tres personas el 19 de marzo del 2001: Simón Cuba, Coordinador, y los auxiliares Magda Mora y Edson Flores. En segunda instancia se contrataron a los auxiliares Lili Silvestre y Giovanni Sandoval.

b) Informe económico: El monto de la subvención fue depositado en la Cuenta N° 299326 de la Facultad de Humanidades de la UMSA. De acuerdo a disposiciones nacionales se hizo la conversión de la misma a bolivianos (92.526,70 Bs.), y se hizo el recorte del presupuesto en dos sentidos: disminución del personal contratado y disminución de la jornada laboral del Coordinador.

Los gastos mensuales en sueldos fueron como sigue:

1 Coordinador técnico archivista:	*por 6 horas/día = 581 USD*
4 Auxiliares de archivo:	*medio tiempo = 197 USD c/uno*

c) Avance de trabajo: Según la propuesta de trabajo, durante el primer trimestre del Proyecto, debían realizarse las siguientes actividades: (1) Identificar la documentación, (2) Reconstruir el organigrama de la unidad productora, (3) Identificar las series y (4) Evaluar el estado de conservación. Habiéndose cumplido todas estas tareas, incluso se avanzó hacia otras adicionales: (5) Reubicar documentación para hacer espacio de trabajo, (6) Instalar y ubicar adecuadamente la estantería, (7) Clasificar y ordenar en grande la tercera transferencia de documentos de la CSD, (8) Clasificar y ordenar en grande la segunda transferencia de documentos de la CSD (9) e iniciar la elaboración de un programa computarizado para vaciar el inventario en fichas.

Las SERIES ubicadas en este proceso fueron: Expedientes en materia Civil, Expedientes en materia Penal, Juzgado de Provincia y Apelaciones.

Las SUBSERIES ubicadas fueron: Instrucción en lo Civil (8 Juzgados), Partido en lo Civil (6 Juzgados), Instrucción en lo Penal (6 Juzgados) y Partido en lo Penal (6 Juzgados).

Archivo de La Paz

Al realizar este trabajo se procedió a una evaluación somera del estado de conservación de la documentación, hallándose en general un buen estado, excepto dos grupos que se hallaron deteriorados. Los documentos dañados fueron más de 4 metros lineales y se identificó que se encontraban así por efecto del agua, la humedad y el fuego. Se evidenció también, que un grupo de documentos (no cuantificado) se perdió en el depósito de la Corte Superior del Distrito a causa de un pequeño incendio.

Se avanzó finalmente, en la elaboración de un INSTRUMENTO DE DESCRIPCIÓN INFORMÁTICO, con la ayuda de María Elba Vega Gómez, estudiante de último curso de Licenciatura en Informática de la UMSA, con la supervisión de la Lic. Brígida Carvajal, Docente de esa Carrera. El Programa Informático se encontraba en etapa de prueba y sería implementado a partir del mes de julio[18].

2 de julio de 2001: Ximena Medinaceli, Directora del ALP solicita a Simón Cuba, Coordinador del Proyecto Harvard realizar hasta el 4 de julio la valoración de la documentación en mal estado de la Corte Superior del Distrito, elaborando un acta de eliminación que quede como constancia, debido a que debe ausentarse de la ciudad[19]. No se encontró el listado ni el acta de eliminación por lo que no sabemos si esa operación archivística se llevó a cabo o no.

9 de julio de 2001: Se emiten los memorándums de designación de dos funcionarios del Proyecto: René Giovanni Sandoval Hurtado y Lilí Silvestre Mamani, como Ayudantes de Planificación a medio tiempo (a partir del 2 de abril del 2001, por el lapso de un año)[20].

9 de agosto de 2001: La Directora del ALP solicita al Decano de la Facultad el pago de haberes al personal del Proyecto Harvard, señalando que la nómina es la siguiente:

Lic. Simón Cuba (Coordinador)
Magda Mora F. (Ayudante Auxiliar)
Lilí Silvestre (Ayudante Auxiliar)
Edson Flores (Ayudante Auxiliar)
Giovanni Sandoval (Ayudante Auxiliar)[21].

17 de septiembre de 2001: El Coordinador del Proyecto Harvard, Simón Cuba, envía al Dr. Dan Hazen el segundo informe trimestral de actividades en el que se detallan los siguientes avances en el aspecto económico y en el avance mismo del trabajo:

1) *Informe económico: Advierte que el dinero de la cuenta es manejada en bolivianos por el Departamento de Contabilidad de la UMSA. Los gastos trimestrales se distribuyen de la siguiente manera: Sueldos julio y agosto, Coordinador (3088 Bs.) y cuatro auxiliares de archivo a ½ tiempo (8.624,30 Bs.) totalizan la suma de 11.662,30 Bs. Adicionalmente, se realizó la adquisición de una computadora (adquirida en partes iguales por el Proyecto y la UMSA), el proyecto desembolsó 4.195,80 Bs.*

2) *Avance de trabajo: Aunque se establecieron categorías y grupos que reflejan la estructura y jerarquía de la CSD, se continuaba realizando la clasificación y ordenación cronológica y alfabética (por demandante).*

Del Juzgado de Instrucción Civil se ordenaron los documentos sueltos en forma cronológica (1950-1959) y del Juzgado de Partido en lo Civil, se realizó la clasificación cronológica y parte de la alfabética (1930-1987).

En cuanto al Juzgado de Instrucción en lo Penal se clasificó alfabética y cronológicamente (1943-1958) y del Juzgado de Partido en lo Penal se concluyó la clasificación cronológica y alfabética (1938-1982).

También se organizó una pequeña cantidad de documentación perteneciente al Juzgado de Familia y al Juzgado de Mínima Cuantía. Al mismo tiempo se capacitó al personal del Proyecto para el vaciado de la información en el sistema informático con la colaboración de la Lic. Elba Vega G. [22].

7 de noviembre de 2001: La Directora del ALP solicitó al Decano de la Facultad el pago de haberes para el personal del Proyecto Harvard, por el mes de octubre[23].

Se entrega el Manual de Operación del Sistema de Información para el Archivo de La Paz (SIPAL), presentado por María Elba Vega Gómez, de la Carrera de Informática de la Facultad de Ciencias Puras y Naturales.

12 de noviembre de 2001: En comunicación electrónica, la Directora del ALP se dirige a Dan Hazen, informándole de algunas dificultades en el desarrollo de las

Archivo de La Paz

actividades en el último trimestre: *"Este mes hemos tenido algunas dificultades con la clasificación pues al juntar la segunda y tercera transferencia teníamos dos formas de ordenamiento. Intentamos elaborar una común pero a medio camino nos dimos cuenta que nos tomaría como un año, así es que volvimos a una clasificación más simple pero más efectiva, esto es, manteniendo los paquetes sin separar de la tercera transferencia"*[24].

17 de septiembre de 2002: Se efectúa el segundo desembolso de la donación Harvard por 21.813 Bs. Con este monto, el total de la donación Harvard llegó aproximadamente a 18.000 USD[25]. Este último desembolso fue producto de una ampliación que se hizo al Proyecto, *"en vista del exceso de documentación que quedaba por organizar"*. El Informe Final se envió impreso y en CD[26].

Los resultados

El Proyecto Harvard II destinó casi todo el presupuesto aprobado al pago de haberes del personal contratado: un coordinador y cuatro auxiliares de Archivo para el tratamiento de la documentación de la Corte Superior del Distrito. Por lo tanto, casi no se hicieron adquisiciones de equipo sino pequeñas compras para oficina, el pago de la mitad del precio de un equipo de computación y la fabricación de 12 sillas.

El Proyecto contó con la participación de un equipo variable de auxiliares de archivo. Los funcionarios contratados para el proyecto Harvard II, en una primera etapa fueron:

1. Simón Cuba (Coordinador)
2. Magda Mora (auxiliar)
3. Edson Flores Jemio, auxiliar (permaneció sólo hasta octubre 17 de 2001). Ingresó en su lugar, Ramiro Santander.
4. Lilí Silvestre (auxiliar)
5. Giovanni Sandoval (auxiliar)

En una segunda etapa, el equipo estuvo conformado por:

1. Simón Cuba (Coordinador)
2. Magda Mora (auxiliar)
3. Ricardo Asebey (auxiliar)

De acuerdo a Ximena Medinaceli, Directora del ALP, los resultados de la donación fueron positivos: *"Se ordenaron, clasificaron, ubicaron y guardaron más de 83.000 documentos"*, según el siguiente detalle:

SERIES	Total documentos
PRESIDENCIA	4.347
INSTRUCCION EN LO CIVIL	19.026
PARTIDO EN LO CIVIL	30.126
INSTRUCCION EN LO PENAL	23.185
PARTIDO EN LO PENAL	3.194
JUZGADO DE FAMILIA	15
JUZGADO DE MINIMA CUANTIA	23
JUZGADO DE TRABAJO	10
JUZGADO DE VIVIENDA	66
JUZGADOS PROVINCIALES	141
FISCALIA SALA CIVIL Y PENAL	1.017
VARIAS SERIES	237
PARROQUIALES	48
DETERIORADOS	1.500
TOTAL	82.395

Fuente: ALP-Archivo de Gestión. 2004. *"Informe de Gestión de la Directora del ALP, Ximena Medinaceli (julio del 2000 a septiembre del 2004)"* La Paz. septiembre de 2004.

Según la misma fuente *"la documentación comprendida entre 1930 y 1990 fue clasificada, guardada en cajas o sobres, señalizada con un marbete que la diferencia de otros fondos, con los estantes señalizados y con un inventario detallado y vaciado en computadora en el programa Excel que permite una búsqueda de la documentación por años, demandante y tipo de juicio.* Cabe aclarar que la documentación anterior a 1930 no fue parte del mismo tratamiento. En este caso se procedió a *"no separar por materia ni por Juzgados y se decidió ordenarla cronológicamente y por orden alfabético según apellido del demandante"*.

En suma, si bien se aplicaron los fondos al pago de sueldos de funcionarios contratados por el Archivo de La Paz, el impacto de esta aplicación se traspasó al tratamiento del Fondo Corte Superior del Distrito de La Paz, por medio de las labores archivísticas. Esto significa que la segunda donación también fue de beneficio para el tratamiento de los documentos y de esa manera, para poner a disposición de los investigadores y la ciudadanía, el caudal documental de que es poseedor el Archivo de La Paz.

Archivo de La Paz

El Archivo de La Paz: un sitio especial

Documentos empolvados,
cajas de manuscritos,
e intercambios de sonrisas

Informes prefecturales,
quejas de maestros,
Y mucho diálogo con colegas

Borradores de discursos,
cartas personales,
Reuniones y citas con amigos

Documentos acerca de los muertos
y encuentros cotidianos con los vivos

Todo un archivo
para sentirse mejor
mejor historiador
y mejor ser humano

Françoise Martínez
Investigadora, Docente

JOYAS DOCUMENTALES DEL ARCHIVO DE LA PAZ: SERIE DE PADRONES Y REVISITAS, Y EL PROCESO DE MOHOZA (1899-1905)

Pilar Mendieta P.
Docente Archivista del Archivo de La Paz

SERIE DE PADRONES Y REVISITAS

La situación en el agro y la historia de las Revisitas

Durante el periodo colonial, la Corona española decidió entablar una política de empadronamiento de la población indígena tributaria censada *ayllu* por *ayllu* de acuerdo a las parcialidades duales. La finalidad era tener un censo completo de los indígenas para facilitar el cobro del tributo para la Corona. El tributo fue entendido, desde tiempos coloniales, como uno de los deberes más sagrados de los *ayllus* y su pago era considerado como parte de lo que Tristan Platt ha denominado un pacto de reciprocidad con el Estado a partir del cual las comunidades pagaban un monto determinado a cambio del respeto a sus tierras.

Con la llegada de la República, se intentó abolir a las comunidades y hacer que los indios paguen los impuestos correspondientes a todos los ciudadanos. Sin embargo esta medida no tuvo éxito debido a que las finanzas del Estado aún necesitaban del tributo indígena para su sustento. De esta manera el tributo, entendido por los nuevos gobernantes como un resabio del orden colonial, sólo cambio de nombre pasando a llamarse "contribución indigenal". La contribución indigenal debía pagarse el semestre de San Juan y de Navidad. Por su mayor acceso a la tierra, los originarios pagaban una suma mayor que los forasteros. Los *jilakatas* de las diferentes parcialidades entregaban la suma recaudada al corregidor como representante del Estado encargado del cobro de la contribución.

En la República, las llamadas revisitas de tierras tuvieron la misma finalidad que en la colonia, es decir, el empadronamiento o censo periódico de los indígenas y

Archivo de La Paz

la recaudación de la contribución indigenal. Esta relación comunidades-Estado duró hasta bien entrado el siglo XIX cuando, debido al auge de la plata, el Estado empezó a depender menos del tributo indígena. A partir del gobierno de Melgarejo (1866-1871) se empezó a agredir a las comunidades con la idea de convertirlas en propiedades particulares. El derrocamiento de Melgarejo en 1871 se debió a una alianza entre los indígenas, decididos a recuperar sus tierras, y los miembros de la elite, contrarios al tirano, en una gran sublevación que terminó por expulsarlo del país.

Sin embargo de que la Asamblea Constituyente de 1871 devolvió las tierras usurpadas a las comunidades, en 1874, la élite retomó el tema concluyendo de que debería realizarse una profunda reforma agraria en el campo a partir de la cual se debía buscar la modernización de las relaciones de producción privatizando las tierras y creando un mercado capitalista en el agro. Los revisitadores de tierras, que intentaron aplicar la llamada Ley de Exvinculación se encontraron con la negativa de las comunidades y con una realidad agraria mucho más compleja de la que imaginaban. Por un lado las comunidades no eran entidades igualitarias y existían dentro de ellas diversas categorías como las de originarios y forasteros además de los colonos de las haciendas. Por otro lado, los originarios defendieron con ímpetu a la comunidad como un ente corporativo mientras que los agregados, pensando que podían sacar ventaja de la Ley para asegurar su acceso a la tierra se mostraron como un factor de quiebre. Es debido a ello que empezaron a haber rencillas internas entre comunarios así como una lucha reivindicativa por mantener a las mismas. En este contexto, el pago del tributo fue una de las armas de lucha de las comunidades para asegurar la supervivencia del pacto tributario que estaba siendo quebrado por la Ley de Exvinculación.

El proceso revisitario iniciado por la ley fue un fracaso puesto que no se logró la pretendida capitalización y modernización del agro. Por el contrario, se logró debilitar aún más la cohesión interna de los *ayllus*, se incentivaron los conflictos entre comunarios y finalmente se promovió la expansión de la hacienda de tipo feudal con la consiguiente respuesta de las comunidades que iniciaron un proceso rebelde que culminara en la rebelión de Pablo Zárate Willka en 1899.

La serie de Padrones y Revisitas del Archivo de La Paz

La breve historia narrada tiene su correlación documental en la serie de Padrones y Revisitas que se encuentra en el Archivo de La Paz. En este Fondo existe una

cantidad de información sobre la forma en que se llevaron las Visitas y Revisitas de tierras desde el periodo colonial hasta los primeros años del siglo XX. En estos libros podemos encontrar datos como ser los montos del tributo, los *ayllus* que conformaban la *marka*, el número de indígenas originarios y forasteros, los colonos de las haciendas etc. Existe también información referente al catastro, la prestación vial, el registro de tierras, la declaratoria de propiedades, los recursos económicos productivos, los nombres de las sayañas, de las fincas y haciendas particulares además de los nombres de los tributarios originarios y agregados, el monto del dinero tributado, el estado civil de los mismos, la edad, el sexo etc. Así mismo, existen datos sobre el proceso revisitario de 1874 con los nombres de los jueces revisitadores, los peritos agrimensores, los nombres de los subprefectos, de los párrocos y de todos cuantos participaron del mismo.

Los Padrones coloniales fueron traspasados de la Biblioteca de la UMSA al Archivo de La Paz en 1972. La serie colonial consta de 47 cm. lineales y las fechas van desde 1613 hasta 1818. El Fondo se extiende a la época republicana con dos transferencias realizadas por la Prefectura del Departamento desde 1984 a 1996. Para el periodo republicano los libros de Padrones están organizados por provincias desde el año 1828 y en algunos casos hasta principios del siglo XX. Las provincias representadas en el periodo colonial son la Provincia de Pacajes, la de Sica-Sica, Omasuyus, Larecaja, Caupolicán y las parroquias de la ciudad de La Paz. Los padrones existentes para el periodo republicano pertenecen a las provincias de Cercado (más tarde Murillo), Muñecas, Pacajes, Larecaja, Mejillones, Omasuyus, Sica-Sica, La Unión, Inquisivi, Yungas, Caupolicán, Camacho, Ingavi, Loayza y Los Andes. Lamentablemente no son series completas ni en los años ni en el total de las provincias.

Los Padrones se encuentran fichados de acuerdo a la provincia y según los datos que existen en cada uno de ellos. Además existe en el Boletín del Archivo de La Paz N° 7 un índice de los padrones, tanto republicanos como coloniales, realizado por el Mtro. Roberto Choque y el estudiante Gonzalo Aguilar. El número total de padrones para el siglo XIX y principios del XX alcanza a 513 libros.

En suma, la serie de Padrones y Revisitas no sólo es una documentación especial sino que, en su conjunto, constituye una joya documental que sirve de gran ayuda a los investigadores interesados en estudiar la situación del agro en Bolivia desde

Archivo de La Paz

el periodo colonial. Además de ello, los datos que se encuentran en los Padrones sirven en la actualidad como parte de una de las grandes funciones sociales del Archivo ya que con frecuencia llegan pobladores de las diversas comunidades del altiplano paceño en busca de datos referentes a sus antepasados siendo éste uno de los más importantes servicios del Archivo de La Paz hacia las comunidades.

El proceso de Mohoza (1899-1905)

El año 1971, cuando se rescataron los documentos de la Corte Superior de Distrito que sirvieron de base para la creación del Archivo de La Paz, grande fue la sorpresa cuando entre los miles de expedientes se encontró una parte del famoso Proceso de Mohoza. Se trata de 5 de los 11 cuerpos de los que constaba originalmente y no se sabe a ciencia cierta lo que ocurrió con los faltantes.

Lamentablemente esta documentación se encontró en muy mal estado puesto que, al parecer, los papeles fueron víctimas de una inundación que puede explicar la desaparición de gran parte del proceso y el deterioro de los documentos encontrados. Se especula también que, debido a su importancia política pudieron ser robados aunque no se tiene ninguna certeza sobre esta posibilidad. De todas formas, lo que queda del Proceso de Mohoza pasó a ser parte del Fondo Miscelánea y Documentos Especiales del Archivo de La Paz debido a su gran relevancia histórica.

Aunque los documentos originales no son aptos para la consulta debido a su mal estado, se puede acceder a estos cuerpos gracias a las copias digitales que se hicieron con la colaboración del historiador norteamericano Forrest Hylton el año 2005.

¿Por qué consideramos que el proceso de Mohoza es una joya documental? Sin lugar a dudas fue uno de los acontecimientos políticos y jurídicos más notables del pasado siglo (1899-1905) ya que fue iniciado por el gobierno liberal del presidente José Manuel Pando en contra de más de dos centenares de miembros de los cuatro ayllus del pueblo de Mohoza situado en la provincia de Inquisivi del Departamento de La Paz.

El motivo que llevó a la justicia a proceder en contra casi toda una comunidad fue la matanza de los miembros de un escuadrón liberal aliado la noche del 28 de

febrero al 1° de Marzo de 1899 en el marco de la revolución federal y de la rebelión indígena de Pablo Zárate, el "Willka". La situación inédita en la que se halló la justicia boliviana fue un verdadero desafío para los juristas de la época ya que, por primera vez en la historia, se trataba de juzgar a más de 250 personas sin que existieran leyes aplicables a crímenes de naturaleza colectiva.

Al número elevado de personas juzgadas se sumaron muchos otros factores que dificultaron de sobremanera el desarrollo del proceso. Entre ellos se puede mencionar la lejanía del lugar de los hechos, el monolingüismo de gran parte de los acusados y los inconvenientes para encontrar un lugar adecuado donde albergar a tantas personas. A pesar de todas estas dificultades, los debates pudieron iniciarse en febrero de 1901 ante la atenta mirada de la opinión pública paceña. Sin embargo fue realmente entonces cuando comenzó a manifestarse la verdadera magnitud de una problemática que implicaba connotaciones que tenían que ver con el profundo racismo de la época.

Y qué oportunidad más grande la que tuvo aquella elite que postulaba la superioridad de la raza blanca para demostrar a sí misma y al mundo entero que en la escala de desarrollo humano aquellos indígenas de raza aymara que victimaron al escuadrón liberal eran un ejemplo de barbarie y de inferioridad racial. Esta argumentación buscaba también lavar las culpas del Partido Liberal en el gobierno que había provocado también la sublevación indígena. Bajo el paraguas de la ideología social-darwinista se desarrolla el proceso judicial en el cual las personas juzgadas se encontraron de antemano en inferioridad de condiciones ante una justicia que de hecho los consideraba culpables. Por esta razón el papel que jugaron muchos de los abogados prominentes de la época, invitados a actuar como defensores de reos, fue verdaderamente penoso. Muchos de ellos vieron la forma de excusarse del proceso y, a los que no les quedó otra alternativa que involucrarse, no tuvieron una verdadera voluntad de defender a los prisioneros y menos aún el comprender las causas que llevaron a sus defendidos a cometer aquellos crímenes ya que, como dijimos, el veredicto estaba dado de antemano y de alguna manera defender a los indios era como defender lo indefendible. Muchos de los abogados nunca conocieron a los reos a los que tenían que defender o no se presentaron a los debates. Hubo además un sinfín de irregularidades en el transcurso del proceso que, sin duda, hubieran bastado para que fuese declarado nulo.

Archivo de La Paz

El único intento serio por entender lo sucedido en Mohoza fue la del abogado Bautista Saavedra quien, en su defensa, sostuvo que la hecatombe de Mohoza no debía ser juzgada como un delito colectivo alegando, entre otras cosas, que nuestra legislación no prevé semejante cosa. Saavedra postuló que en las grandes acciones colectivas la psicología de la gente era distinta a la individual y que allí no imperaba sino la voluntad colectiva por lo que era un grave error de las autoridades el juzgar el caso como si fueran delitos comunes. Saavedra también arguyó que el móvil de los crímenes era claramente político puesto que era sabido que los indios de Mohoza fueron organizados por las propias fuerzas liberales.

Pero este notable abogado, que tenía argumentos inteligentemente elaborados y aparentemente objetivos tenía, igual que sus colegas, una ideología social-darwinista de la que no puedo desprenderse ya que los prejuicios y concepciones racistas imperaban en la época. De esta manera Saavedra, afirmó, durante el proceso, que "la hecatombe de Mohoza fue una manifestación feroz y salvaje de una raza moralmente atrofiada o degenerada hasta la inhumanidad" o por ejemplo "los indios aparentan abyecta sumisión cuando se encuentran en inferioridad de condiciones, pero en grupo son altaneros, tercos atrevidos y pueden llegar a transformarse en fieras temibles". Sobre los ideales que aquellas fieras temibles podían tener en cuanto a sus reivindicaciones sociales y la defensa de sus tierras Saavedra las consideraba como "obsesiones de orangutanes sangrientos". En el fondo, tanto Saavedra como los demás abogados, en su mayoría también terratenientes, no podían o no querían entender que los verdaderos móviles de la masacre estaban ligados a la opresión de los indígenas de las comunidades y haciendas. Por ello la mayoría de los debates estuvieron encauzados a probar que los indios de Mohoza todavía pertenecían a una especie inferior justificando así su explotación y borrando su culpabilidad en los hechos.

Después de 5 años de debates, el veredicto final fue de 32 condenas máximas. Las ejecuciones tuvieron lugar en la plaza de Mohoza; 30 implicados fueron condenados a trabajos forzados mientras que 22 detenidos murieron antes, entre ellos Pablo Zárate Willka y el líder local Lorenzo Ramírez quienes fueron declarados como los máximos culpables de lo sucedido. El Proceso de Mohoza constituye, sin duda alguna, una joya documental puesto que a pesar de hallarse incompleto es gracias a él que podemos averiguar no sólo de los detalles de la masacre sino también de la percepción que sobre los indígenas tuvieron los

miembros de la elite a principios de siglo y de la división social que se dio entre indígenas y criollo-mestizos a principios del siglo XX.

El Archivo de La Paz: un sitio especial

El Archivo de La Paz, al margen de ser simplemente un frío lugar que conserva y recupera el patrimonio documental del Departamento, se constituye en un lugar trascendente para todos los que en algún momento de su vida profesional hayan trabajado en él. Un sitio tan especial donde se pueden hallar cosas magníficas y mágicas no sólo en el ámbito intelectual sino personal por los fuertes lazos de compañerismo que se generan entre todos los funcionarios.

Lic. Ricardo Asebey Claure
Historiador y ex-trabajador del ALP

Archivo de La Paz

LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS: EL ARCHIVO DE LA PAZ Y LAS NUEVAS GENERACIONES

Mtra. Esther Aillón S.

El Archivo de La Paz, dependiente de la Carrera de Historia, es la institución tutora de la documentación del Departamento de La Paz, y como tal, tiene la misión de contribuir permanentemente a la salvaguarda adecuada de los recursos documentales existentes en el Departamento. Como sede de gobierno, la ciudad de La Paz y en conjunto el Departamento, está literalmente sembrado de archivos que tienen diferentes grados de organización, importancia institucional, así como recursos económicos y humanos.

Tomando conciencia de esta realidad, el ALP ha llevado adelante a lo largo de más de tres décadas una docena de cursos cortos de actualización, introducción a la Archivística, un Primer Diplomado en Archivos así como el Primer Curso-Taller de Conservación Preventiva y Restauración de Documentos. Todos estos eventos muestran que el Archivo de La Paz ha volcado parte de sus esfuerzos en coadyuvar al desarrollo de la Archivística, fortaleciendo instituciones a través de sus funcionarios, trabajadores de archivos y a las nuevas generaciones, brindándoles una formación básica o de mayor alcance con el único objetivo de socializar los conocimientos adquiridos por su planta de docentes e investigadores contribuyendo así a la salvaguarda del patrimonio archivístico de Bolivia.

En este breve recuento, ponemos énfasis en tres experiencias que nos ayudan a dar cuenta de este esfuerzo, sin por ello desconocer los esfuerzos realizados casi cada año, principalmente de cursos cortos de formación para funcionarios y trabajadores de archivos públicos.

Taller sobre bibliotecas[1]

El año 2000 se organizó un curso interno dirigido a docentes y estudiantes de la Carrera de Historia para mejorar el manejo de la Biblioteca Especializada de la

Carrera de Historia que se ubica en las instalaciones del Archivo de La Paz. Ese curso se realizó luego del diagnóstico realizado por la Lic. Marcela Inch.

El curso tuvo dos finalidades: organizar la biblioteca, de modo que los estudiosos tengan un mejor acceso a ella; y, capacitar a un grupo de alumnos de la Carrera de Historia para que puedan realizar un mejor trabajo de catalogación.

La preparación del curso estuvo a cargo de la Lic. Marcela Inch y la Lic. Cristina Canedo que elaboraron la propuesta del Taller en tres partes:

1. *Temas generales*: diferencia entre documentos de biblioteca y documentos de archivo, tipos documentales y políticas de adquisición.
2. *El sistema de clasificación universal decimal de Dewey*: Esta parte incluyó la propuesta de una tabla de clasificación especializada para la historia de Bolivia, con la que están actualmente clasificados los libros de esta biblioteca especializada.
3. *El sistema del Micro Isis*: fue el paquete informático elegido para la catalogación y consulta. Se incluyó en el Taller clases prácticas para su aplicación.

Las clases se dictaron los días viernes de 17:00 a 20:00 y los sábados de 9:00 a 12:00, durante cuatro semanas, totalizando ocho clases. El curso contó con la participación de 23 personas entre estudiantes y graduados de la Carrera de Historia, quienes al concluir el Taller, recibieron sus certificados.

Primer Diplomado en Gestión Documental y Archivos Históricos (febrero a mayo del 2002)

Este curso sintetiza y sistematiza una gran cantidad de esfuerzos previos llevados adelante por el Archivo de La Paz, desde años anteriores. El Diplomado fue planificado por el ALP, en coordinación con las Carreras de Historia y Bibliotecología de la UMSA, en un largo proceso que tuvo varias etapas. Estuvo dirigido por la Lic. Ximena Medinaceli, Directora del ALP, bajo la Coordinación del Lic. Luis Reynaldo Gómez.

Fase I. Planificación del Diplomado

En la primera fase, a partir de julio del 2001, la Dirección del Archivo coordinó con la Lic. Marcela Inch (actual directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia), y el archivista Juan Carlos Fernández (Director del Archivo del Banco

Archivo de La Paz

Central), la elaboración de una currícula inicial, modificada de acuerdo a distintos criterios, como posibilidad de los docentes y pertinencia de los temas.

Fase 2. Armado administrativo y contacto con docentes

En esta fase se elaboró el proyecto del Diplomado, que fue presentado al Vice Decanato de la Facultad. A partir de esta fase se contó con la colaboración del Lic. Luis Reynaldo Gómez, nombrado Coordinador del Diplomado.

En esta etapa se concluyó de elaborar la currícula de acuerdo a las posibilidades de los docentes invitados, se realizó el trabajo administrativo, el contacto personal con los docentes extranjeros, nacionales y de la ciudad de La Paz con quienes se coordinó temas, fechas y otros aspectos para el desarrollo del Diplomado.

Contenidos del programa:

El programa del Diplomado, se organizó en cuatro módulos:

- Primer módulo: Archivística (3 partes)
- Segundo módulo: instituciones y producción documental
- Tercer módulo: otras ciencias de los documentos
- Cuarto módulo: taller de graduación y preparación de tesinas

Fase 3. Implementación del Diplomado

Esta fase comprendió todos los pasos administrativos para concretar la realización e implementación del Diplomado: diseño de afiche y tríptico, inscripciones y coordinación final con cada uno de los docentes. Esta fue una de las fases más morosas que es necesario recalcar como experiencia del ALP con miras a la planificación y realización de otros cursos en el futuro.

Los alumnos del Diplomado

El número de inscritos sobrepasó las expectativas, al punto que se tuvo que rechazar a algunos alumnos que llegaron con retraso. Por tratarse del Primer Diplomado sobre el tema, se debe destacar el alto nivel de los participantes. En un alto porcentaje participaron archiveros de mucha experiencia, algunos, incluso, con cursos en el exterior. Esta

apreciación se puede comprobar por el número y nivel de las tesinas presentadas al final del curso. No obstante, al ser un curso abierto, contó también con la participación de jóvenes, varios de los cuales aún no tenían título universitario, pues se consideró que su contribución sería también relevante para los fines del Diplomado.

El número final de inscritos fue de 46 alumnos, tres de los cuales fueron becados como estudiantes de la Carrera de Historia. Esta cantidad de participantes muestra no sólo la expectativa que causó la realización del mismo sino también la necesidad que existe entre los trabajadores de archivo, de elevar su nivel de formación y, finalmente, la demanda de las nuevas generaciones por ingresar al mercado de trabajo con los elementos de trabajo que ofrece la formación en aula.

Los docentes del Diplomado

Para cumplir los propósitos del Diplomado, se diseñó la planta docente de tal manera que se reunió en este esfuerzo a docentes de nivel internacional, tanto europeos como latinoamericanos, así como a los mejores conocedores de la situación de los archivos en Bolivia. Por este motivo se invitó a docentes de España, Colombia, junto con docentes nacionales provenientes de los Departamentos de Potosí, Sucre, Cochabamba, Tarija; y por supuesto, La Paz. La lista de los docentes participantes es la siguiente, según el orden de exposición:

Nº	DOCENTE	PROCEDENCIA
1	José Roberto ARZE	La Paz - Bolivia
2	Marcela INCH	Sucre - Bolivia
3	Luis OPORTO	La Paz – Bolivia
4	José Ramón CRUZ MUNDET	Madrid – España
5	Edgar VALDA MARTÍNEZ	Potosí – Bolivia
6	María Luisa CONDE VILLAVERDE	Madrid - España
7	Itala DE MAMAN	Cochabamba – Bolivia
8	Miryam MEJÍA ECHEVERRI	Bogotá - Colombia
9	Clara LÓPEZ	La Paz - Bolivia
10	Rossana BARRAGÁN	La Paz – Bolivia
11	Fernando CAJÍAS	La Paz – Bolivia
12	Esther AILLÓN	La Paz – Bolivia
13	Magdalena CAJÍAS	La Paz – Bolivia
14	José Miguel LÓPEZ	Madrid – España
15	María Luisa SOUX	La Paz – Bolivia
16	Luis Reynaldo GÓMEZ Z.	La Paz - Bolivia

Archivo de La Paz

Fase 4: Desarrollo de las clases

Durante cuatro meses, las clases se desarrollaron diariamente (18:30 a 21:00), contando con una elevada asistencia de los participantes y con pocas variantes en el cronograma inicial. Hubo una notable asistencia de los alumnos, algunos de los cuales alcanzaron 100% de asistencia. Por su parte, el papel del Coordinador fue fundamental y se logró un desarrollo exitoso contando con los 16 docentes de alto nivel.

Sin embargo, como ocurre en este tipo de experiencias, se presentaron algunos problemas debido a que los docentes dictaban muy pocas clases y no se podía hacer una evaluación con cada uno de ellos para un curso de cuatro meses. Pero esta dificultad se salvó variando los porcentajes de los campos de evaluación.

A la conclusión del Diplomado, se entregaron 37 tesinas que son un verdadero aporte a la archivística boliviana como puede apreciarse por los temas elegidos por los participantes, en el siguiente cuadro. Quienes concluyeron sus tesinas, recibieron sus respectivos títulos y quienes no lo hicieron, recibieron un certificado de asistencia.

Fase 5: Titulación y entrega de tesinas

Tesinas presentadas al Diplomado

Nº	PARTICIPANTES	TEMA
1	Agramont Virreira, Miriam	Diseño del Sistema de Archivos de la Superintendencia General del SIRESE
2	Aguilar Fuentes, Miriam	Bio Bibliografía de Gunnar Mendoza Loza
3	Alvarez Monroy, Gloria	Diseño del manual de Funciones y Normas para el Sistema de Archivo de UDAPE
4	Aramayo Serrano, Soraya	Ampliación del Archivo Histórico de la Casa Nacional de Moneda para la Conservación adecuada de su patrimonio Documental.
5	Cajias Montaño, María Antonieta	Los Archivos Eclesiásticos en La Paz. Arzobispado y Catedral
6	Calzada Alvarado, Nelly	Diagnóstico de los Archivos de la Superintendencia de Transportes
7	Callisaya, Félix	Perspectivas y Dificultades en la Comprensión del Documento como Memoria Institucional: Caso THOA
8	Campos Lora, Carola	Diagnóstico de los Archivos Administrativos de la Universidad Nacional Siglo XX (Primera Parte)
9	Canedo Cáceres, María Cristina	Organización del Sistema de Archivos de la Corte Nacional Electoral y Plan de Organización de Fondos Documentales
10	Cuba Q., Simón	La organización del Fondo Documental de la Corte Superior de Distrito en el Archivo de La Paz
11	Cuevas Fernández, Miriam Consuelo	Propuesta de un Modelo Básico Referencial de Archivos de Proyectos que permita el mejor Ordenamiento en la Unidades Ejecutoras de los Programas Financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo.
12	De la Fuente Farrufino, Beatriz	Manual de Regulación de Procedimientos de Recepción y Despacho de Correspondencia, en la Oficina de Despacho Documental de la Aduana Nacional
13	De la Quintana Ríos, Sandra Edith	Diagnóstico del Archivo de Gestión en la Vicepresidencia de la República de Bolivia (Primera Parte)
14	Espinar Waldo	---
15	Fernández Peñaranda, Juan Carlos	Manual de Procedimientos para la gestión de correspondencia en el Banco Central de Bolivia
16	Fleitas María Angélica	---
17	Quisbert Aramayo, Yola	Archivo del Comité Integrador de Organizaciones Económicas Campesinas
18	Illatarco Peñarrieta, Galo	Manual de Organización y Administración de Archivos de la Superintendencia de Hidrocarburos Manual de Administración de Correspondencia de la Superintendencia de Hidrocarburos
19	Jordán, María Isabel	---
20	Martínez Quinteros, María Ana Lorena	Diagnóstico para la organización de Archivos de CARE Bolivia
21	Martínez de Asbún, Eliana	El Archivo de Gestión de la Biblioteca Central: su organización y Perspectivas (Primera Parte)
22	Mogro - Moreno Mercado, María Olga Alicia	Monografía: Aproximación a la Historia Institucional del Banco Central de Bolivia, 1928 – 1956
23	Mora Feraudi, Magda	Archivo de La Paz, Guía para el investigador. Fondo: Corte Superior de Distrito de La Paz - Partido Civil 1900 – 1918
24	Ortega Orellana, Remigio	Diagnóstico de los archivos de gestión de la Oficialía Mayor de Culturas del Gobierno Municipal de La Paz
25	Pareja Efraín	---
26	Ramírez Simons, Rolando	Sistema Nacional de Archivos Aduaneros
27	Rocabado Senobia, Teresa	---
28	Rosso Ramires, Flora	Organización Manual del Kárdex Académico de la Carrera de Economía de la Universidad Mayor de San Andrés
29	Saldaña, Yolotzin	Desde otra perspectiva. Propuesta para la formación de la imagen institucional del Archivo de La Paz
30	Santander C., Ramiro	Las Leyes, los documentos y su conservación
31	Santos Vargas, René Armando	Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
32	Saravia Gutiérrez, Javier	Diagnóstico de los Archivos Administrativos de la Universidad Nacional Siglo XX (Segunda Parte)
33	Soliz Véliz, Antonio	Manual de procedimientos para el Archivo Central e Intermedio del Banco Central de Bolivia
34	Trujillo Ruiz, Aydeé Flora	Propuesta para la organización de Archivos de CARE Bolivia
35	Vargas Parra, María del Carmen	Propuesta de un nuevo sistema para el Archivo de UDAPE
36	Verástegui, Luis	El Archivo de Gestión de la Biblioteca Central: su organización y Perspectivas (Segunda Parte)
37	Zeballos Avendaño, Luzmila	Diagnóstico del Archivo de Gestión en la Vicepresidencia de la República de Bolivia (Segunda Parte)

Evaluación del Diplomado

De acuerdo a Ximena Medinaceli, en cuya gestión se realizó el Diplomado, la evaluación fue enteramente positiva. En sus palabras:

Archivo de La Paz

... creemos que esta primera experiencia ha sido altamente satisfactoria, tanto por el nivel de los estudiantes, en muchos casos archivistas de amplia experiencia, como de los docentes que respondieron a nuestro llamado de manera muy cordial y con quienes tenemos al presente un fluido contacto. Tenemos que dejar establecido un reconocimiento profundo a todas las Instituciones y personas que han abierto sus puertas, colaborándonos y permitiendo que funcionarios de su cuerpo de profesionales lleguen para dar a conocer conocimientos y experiencias, además por supuesto de su cordialidad y amabilidad.

En el mismo Informe, la exDirectora Medinaceli, reconoce que el esfuerzo del ALP y las Carreras de Historia y Bibliotecología fue posible gracias al respaldo obtenido por las instituciones y personas que facilitaron la gestión y realización del mismo: el Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Dr. Fernando Cajías de la Vega; la Vice Decana, María Eugenia Pareja; y el personal de la Casa de Postgrado de la Facultad.

Sin duda, otro de los aspectos positivos fue forjar una experiencia común de trabajo armonioso y productivo con los archiveros de la Carrera de Bibliotecología, con quienes se tienen objetivos comunes.

Finalmente, es necesario mencionar que la mejor evaluación de los alcances de ese Diplomado es la calidad de las tesinas entregadas, como una constancia del alto nivel de los docentes, de los archivistas bolivianos y de todos quienes participaron.

Primer Curso - Taller Básico de Conservación Preventiva y Restauración para Documentos de Archivo (19 al 29 de septiembre de 2006)

Esta experiencia se muestra como una de las pioneras en el campo de la formación de recursos humanos volcados a la conservación preventiva y restauración de documentos de archivo. La propuesta de realización del mismo fue presentada por la Mtra. Esther Aillón S., docente-investigadora del Archivo de La Paz, quien intentó concretar el Curso-Taller en gestiones anteriores, aunque por diferentes circunstancias no se verificó.

Tras largas gestiones de consulta y sondeo de posibilidades, se logró finalmente realizar el Curso-Taller entre el 19 y 29 de septiembre, gracias a la participación y colaboración de diferentes instancias, instituciones y personas, principalmente por el auspicio del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia y la colaboración del Museo Nacional de Etnografía y Folklore.

Supuestos para la propuesta del Curso-Taller

La propuesta presentada partió de dos supuestos básicos: el primero, que los archivistas se ven enfrentados, cotidianamente, ante documentos cuyo soporte, en su origen y por diversas razones, no ha sido adecuadamente conservado. Existen por lo tanto, prácticas nocivas que afectan al soporte del documento, previo a la llegada de los documentos al archivo. Es decir, que en el archivo se requerirán destrezas de los archivistas para corregirlas. En segundo lugar, varias de estas situaciones se pueden enfrentar con un entrenamiento básico que incorpore ciertas labores en los archivos, referidas a la conservación preventiva y restauración, con bajos costos.

Objetivos del Curso-Taller

Los objetivos partieron del hecho de que el patrimonio archivístico de Bolivia está en permanente riesgo, producto de varios factores, entre ellos los de origen físico-químico y de conservación inadecuada de los materiales, y para responder a la permanente actualización de conocimientos que requieren los profesionales del área para prevenir o corregir la permanente amenaza de estos factores.

El primer objetivo fue fortalecer las actividades de protección del patrimonio archivístico y bibliográfico de Bolivia, con cuatro objetivos específicos:

a) Transferir conocimientos básicos sobre conservación preventiva y restauración al personal que trabaja en archivos.
b) Difundir solidaria y democráticamente entre los profesionales y estudiantes, los conocimientos adquiridos por funcionarios del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, y por otros especialistas del país.
c) Abordar problemas teóricos y prácticos básicos que contribuyan al mejor desempeño profesional en el área.
d) Promover la coordinación interinstitucional para ejecutar programas de conservación preventiva y restauración.

Estructura del Curso

El Curso-Taller Básico se desarrolló a lo largo de ocho días (en 2 semanas), comprendiendo una primera parte teórica referida a la reflexión del Patrimonio Archivístico y a conceptos teóricos de la conservación preventiva y la restauración.

Archivo de La Paz

El Curso-Taller se realizó durante 36 horas (12 horas teóricas y 24 prácticas). La segunda parte estuvo dedicada al taller práctico de restauración. En ésta, los participantes experimentaron con materiales de archivo para solucionar problemas de conservación e intervenir con restauración básica.

Coordinación Interinstitucional

El Curso-Taller no hubiera sido posible sin la participación decidida y el concurso de dos instituciones de nivel nacional comprometidas con la preservación del patrimonio cultural: el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), representado por su Directora, la Lic. Marcela Inch; el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), representado por su Director a.i., Freddy Taboada; y, el Archivo de La Paz (ALP), representado por su Directora, Rossana Barragán.

El Archivo de La Paz se ha sentido sumamente complacido de contar con el respaldo de estas dos instituciones nacionales que han permitido darle al curso un nivel y perfil adecuado a los objetivos perseguidos, por nuestra parte, como institución departamental.

Docentes

El Curso-Taller contó con la participación de tres expertos nacionales de alto nivel, que fueron, por orden de participación:

a) *Fernando Cajías de la Vega*: especialista en patrimonio cultural, ex Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Presidente de la Fundación Cultural "Huáscar Cajías", autor de *Oruro 1781: Sublevación de indios y rebelión criolla.*
b) *Pedro Querejazu*: graduado en Conservación y Restauración de obras de arte, Madrid (España), catedrático de Historia del Arte en la UMSA y UCB (La Paz), experto de la UNESCO en conservación de bienes culturales muebles, Director del Museo Nacional de Arte, y Coordinador del Área de Cultura del Convenio Andrés Bello, Bogotá (Colombia).
c) *Lidia Gardeazabal*: Técnica en Conservación y Restauración de materiales de archivos y bibliotecas, certificación otorgada por la UNESCO, restauradora especializada en el Internacional Center for the Study of the Preservation and the Restoration of Cultural Property (ICCROM), Santiago de Chile. Es responsable del Área de Restauración del ABNB y es monitora del Taller Nacional de Restauración de Documentos (Sucre).

Este grupo de docentes pone de relieve, en primer lugar, que el país ha alcanzado un alto grado de experiencia y formación de expertos en el área de patrimonio archivístico y cultural de Bolivia.

Participantes

Inicialmente, el Curso-Taller se planificó para 25 participantes pero la demanda fue sobrepasada, y se aceptaron hasta 34 participantes, de los cuales 8 se matricularon como profesionales, 23 como estudiantes becandose a tres pasantes del Archivo. Varios de los asistentes trabajan en archivos, otros eran estudiantes de las Carreras de Historia y Bibliotecología, y los restantes trabajan en el área de conservación de obras de arte.

Lista de participantes en el Curso-Taller

Nº	NOMBRE	INSTITUCION
1	MIRIAM AGUILAR	Independiente
2	LUCY ARAMAYO	Independiente
3	SORAYA ARAMAYO SERRANO	Archivo Histórico Casa Nacional de Moneda
4	RICARDO ASEBEY	Pasante Archivo de La Paz
5	EDUARDO ASPIAZU	Carrera de Historia
7	LUIS RUA BEJARANO	Sistema de Archivo de la COMIBOL
8	HILDA CALLISAYA RENDO	Carrera de Historia
9	CRISTINA CANEDO	Archivo Corte Nacional Electoral
10	WILMA COLQUE	Carrera de Bibliotecología
11	PAULO MARCO FERNÁNDEZ	DARC-LP-SM
12	EDSON FLORES	Carrera de Historia
13	MARCELO GUZMAN	Carrera de Historia
14	MARIBEL LECOÑA	Carrera de Bibliotecología
15	ELOY MACHACA	Sistema de Archivo de la COMIBOL
16	NANCY MALDONADO	Pasante Archivo de La Paz
17	ROSEMARY MAMANI CHOQUE	Carrera de Bibliotecología
18	SANTUSA MARCA MORALES	Carrera de Historia
19	LORENA MARTINEZ	Superintendencia Hidrocarburos Carrera de Bibliotecología
20	MAGDA MORA FERAUDI	Pasante Archivo de La Paz
21	LUCIA QUEREJAZU E.	Pasante Archivo de La Paz
22	PAMELA QUIÑONES	Carrera de Bibliotecología
23	GABRIELA SALDIAS A.	Academia Nacional de Bellas Artes
24	JAVIER SARAVIA GUTIÉRREZ	Corte Nacional Electoral
25	MARCELO TICONA	Estudiante Carrera de Historia
26	SONIA TORREZ	Pasante Archivo de La Paz
27	AYDEE TRUJILLO RUIZ	Archivo FPS
28	LOURDES UCHANIER L.	Carrera de Historia
29	RICARDA VILLAFUERTE V.	Carrera de Bibliotecología
30	HILDA ZAPANA	Carrera de Bibliotecología
31	LUDMILA ZEBALLOS	Biblioteca y Archivo Histórico del H. Congreso Nacional
32	SILVIA SERRUDO	Becaria Archivo de La Paz
33	MARY MONTES	Becaria Archivo de La Paz
34	GUILLERMO CALLISAYA	Becario Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

Pasos seguidos para la realización del Curso

La proponente y Coordinadora del Curso-Taller, realizó los siguientes pasos:

a) Consultas con la Lic. Marcela Inch, Directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia sobre la posibilidad de co-auspiciar el Curso-Taller, en la parte práctica.
   El ABNB, dentro sus objetivos, aceptó enviar a la restauradora del Archivo Nacional, Lidia Gardeazabal, y cubrió todos los gastos respectivos.
b) Consulta y coordinación con el MUSEF a fin de contar con un espacio de trabajo, principalmente para la parte del Taller de restauración.
c) Invitación a los docentes Fernando Cajías y Pedro Querejazu, para la parte teórica.
d) Aprobación del Proyecto por el Consejo de Carrera de Historia, según Resolución Nº 98/06 de 14 de septiembre de 2006.
e) Adquisición de materiales de restauración básica: el Curso-Taller proveyó con el 90% de los materiales a los participantes.
f) Selección de los materiales del Archivo de La Paz para restauración básica: limpieza, pegado de roturas, sustitución de lomos y tapas, acondicionamiento. Los materiales fueron elegidos de la serie Padrones y Revisitas del Departamento de La Paz, una de las series más consultadas.

Evaluación del Curso-Taller por los participantes

Transcribimos algunos de los textos escritos por los participantes, al finalizar la segunda semana cuando se realizó una evaluación escrita, a solicitud de la instructora, Lidia Gardeazabal. Estos textos reflejan en gran parte, el impacto alcanzado entre los participantes:

El Curso Taller me pareció muy interesante, sobre todo muy ameno. Me sorprendió el entusiasmo que mostraron la gran mayoría de los participantes, sobre todo los jóvenes. Ojalá en el futuro se realice otros talleres similares para mejorar nuestro aprendizaje. Sra. Lidia, mi gratitud por transmitirme los conocimientos sobre la restauración de los documentos. Enseñanzas que servirán para desenvolvernos mejor en nuestras instituciones, donde servimos al país, por ende a la sociedad.
Eloy Machaca
Sistema Archivo COMIBOL

En su generalidad el Taller estuvo muy bueno, a pesar de que fue muy numeroso, hubiera sido mejor que la enseñanza fuera más personalizada. Sigan adelante.
Ricardo Asebey
Pasante Archivo de La Paz

Tuve mucho interés desde hace mucho tiempo. No soy de la Carrera de Historia. Bolivia tiene muchas deficiencias, ésta es una de ellas. Poca gente para poder hacer una obra titánica. ¡Adelante!. Gracias.
Lucy Aramayo
Independiente

Muy interesante, ilustrativo y sobre todo muy práctico. Sería necesario realizar otros más para diferentes soportes. La organización muy buena (Lic. Aillón). La capacitadora excelente. La infraestructura, equipo y mobiliario, muy cómoda.
Lorena Martínez
Superintendencia Hidrocarburos
Docente Bibliotecología

Fue una linda experiencia. Sugiero que el Taller de Conservación y Restauración debería convertirse en una materia de la Carrera de Historia, ya sea de manera anual o semestral. Los conocimientos impartidos en el taller son imprescindibles para la formación del historiador. También se sugiere unos cursos de digitalización para evitar el acceso a los documentos coloniales del Archivo de La Paz, debido a que en su mayoría se encuentran deteriorados, rotos, sin lomos o con falta de papel.
Lourdes Uchanier L.
Estudiante Carrera de Historia

El Taller fue muy positivo, todo lo que aprendí quiero poner en práctica en el Archivo. Quisiera que se pueda organizar una segunda parte puesto que el tiempo no alcanzó para todo lo que queremos aprender. Gracias Lidia.
Soraya Aramayo S.
Archivo Histórico Casa Nacional de Moneda

Cursos o talleres como estos son muy escasos en La Paz, no hay, no se dan muy seguido estos talleres. El Taller fue muy positivo y práctico, el

Archivo de La Paz

conocimiento impartido servirá de mucho para prevenir o realizar tareas de prevención en nuestros archivos. Espero que en un tiempo muy corto se pueda repetir este curso o se den otros. Gracias por la oportunidad de haber asistido al curso.
Pablo Marco Fernández
DARC-LP-SM

Conclusión

El Curso-Taller cumplió con los objetivos propuestos en el Proyecto. Fue un éxito a juzgar por el número de participantes, los resultados logrados y las solicitudes para que se replique el mismo. Si bien el curso no fue muy largo, los participantes aprendieron a identificar las condiciones nocivas y las más adecuadas para la conservación de los documentos; a partir de él, podrán encontrar algunas soluciones para problemas básicos de restauración de papel, y podrán adquirir materiales de bajo costo, disponibles en el mercado, para su incorporación en el trabajo cotidiano.

Es muy importante señalar que a partir de esta experiencia, se está llevando adelante la instalación de un pequeño Taller de Restauración de Documentos del Archivo de La Paz, que se realiza con materiales heredados del Curso-Taller, y con la compra de materiales, adquiridos con la matrícula de los participantes.

En suma, este apartado muestra que los esfuerzos volcados por el Archivo de La Paz en la formación de recursos humanos para la protección del patrimonio archivístico paceño y boliviano, están dando los resultados proyectados. Se fortalecen, en forma permanente, recursos humanos que son entrenados, en diferentes aspectos, para la mejor conservación de los recursos documentales. Esto repercute no sólo a nivel individual, en los participantes, sino que también va en beneficio de las instituciones, de los ciudadanos que requieren información y del país en su conjunto.

Así, estos resultados señalan que la preocupación permanente del ALP por el desarrollo de estas actividades ha contribuido y contribuye a la formación de técnicos y personal especializado para la conservación y engrandecimiento del patrimonio archivístico del Departamento de La Paz y del país.

Alumnos Investigadores	AÑOS
Gladis de Seda Reyda	1976
Luis Tejerina	1976
Clara López	1977
Raúl Pérez	1977
Juan Jáuregui	1978
Luis Oporto	1978
Javier Saravia	1986
Iván Jiménez	1986
Martha Paredes	1986- 1987
Eduardo García	1987
Luis Gómez	1987
Esther Aillón	1988
René Santos	1988- 1990
Rubén Hilari	1990
Rolando Ramírez	1991
Félix Callisaya	1991

Nota: Cuadro elaborado en base al artículo de Laura Escobari y la Colección de los Boletines del ALP

Auxiliares de Archivo	AÑOS
René Arze	1971 - 1975
Roberto Choque	1971 – 1977 – 1978 – 1981 – 1984
Florencia Ballivián	1971 - 1975
Mary Money	1971 - 1977 – 1978 – 1981 – 1984
Rosmery Berríos	1991 – 1994 – 1995 – 1998 – 1999
Gonzalo Molina	1991 – 1994 – 1995
Iris Villegas	1991 – 1994
Adrián Quispe	1991 – 1994 – 1995 – 1996
Simón Cuba	1991 – 1994 – 1997
Galo Illataroo	1991 – 1994 – 1996 – 1997
Magda Mora	1994 – 1995 - 1996 – 1999
Ramiro Santander	1994 – 1995 - 1996 – 1998
Carlos Tenorio	1996
Marina Quispe	1996 – 1997 – 1998
Amilkar Acebey	1996 – 1998
Rubén Hilari	1990
Rolando Ramírez	1991
Félix Callisaya	1991
Paulo Grados	1999 – 2003
Johnny Canedo	1997 – 1998
Javier Saravia	1998
Ana María García	1997 – 1998
Lourdes Uchanier	2003
Ricardo Asebey	2003

Fuente: Cuadro elaborado en base al artículo de Laura Escobari y la Colección de Boletines del ALP

EL ARCHIVO DE LA PAZ Y SU FUNCIÓN DE SERVICIO

Pilar Mendieta
Docente Archivista del Archivo de La Paz

Si bien la principal función del Archivo de La Paz es la de rescatar, guardar y conservar la documentación histórica del Departamento, uno de los objetivos más importantes es el servicio que esta institución brinda a la comunidad de docentes, investigadores y universitarios nacionales y extranjeros. Es así que el rescatar, guardar y conservar no tendrían sentido sin que se cumpla una labor de ayuda al público a partir de la consulta de los documentos históricos y de la biblioteca especializada del ALP. Además del beneficio a la comunidad intelectual, el Archivo de La Paz cumple una función social de servicio a las comunidades rurales del altiplano paceño cuyos representantes vienen en busca de la "memoria de las posesiones de sus abuelos" y que les sirven para resguardar sus tierras. También se benefician las personas que por una u otra razón necesitan consultar documentación de principios y mediados del siglo XX como, por ejemplo, juicios, divorcios, testamentos, etc.

La Biblioteca del Archivo de La Paz

Al mismo tiempo que el ALP guarda documentación histórica de mucho valor como insumo para las diferentes investigaciones, un aspecto cada vez más conocido es que la institución cuenta además con una biblioteca especializada en historia que se encuentra al servicio de los docentes, estudiantes e investigadores. La biblioteca se ha ido formando con el tiempo. Al principio fueron las donaciones de los docentes de la Carrera de Historia e investigadores nacionales y extranjeros que, anoticiados sobre el nacimiento de la pequeña biblioteca, fueron paulatinamente donando más y más libros llegando a constituirse en la principal fuente de consulta de los alumnos de la Carrera de Historia así como de otras carreras relacionadas a las Ciencias Sociales. El primer donador de libros fue precisamente el fundador del Archivo Don Alberto Crespo Rodas además de la importante donación que posteriormente hicieron los esposos Mesa-Gisbert, entre otros.

En la actualidad la biblioteca del ALP guarda aproximadamente 2.559 ejemplares de libros de historia y disciplinas afines, libros de archivística, boletines de archivos extranjeros y tesis de grado. Además existen importantes colecciones como la MAPFRE donada por la Fundación Tavera que consta de 236 libros sobre la historia de Latinoamérica y tres donaciones particulares importantes como son la colección Luis Ballivián Saracho, Nicanor Velarde y Bernardino Bilbao Rioja. En el primer caso se trata de 658 libros sobre derecho minero, derecho internacional, política nacional e internacional, historia, economía, anuarios, memorias de los Ministerios de Hacienda, Justicia, Instrucción Pública, informe sobre las Prefecturas de La Paz y Oruro, de la Municipalidad de La Paz y otros. La biblioteca Nicanor Velarde llegó al ALP en noviembre de 1998. Se trata de 102 libros que versan sobre las relaciones internacionales de Bolivia sobre temas de historia de Bolivia y algunos sobre historia francesa y española. La Biblioteca Bilbao Rioja recoge unos 500 libros de varios temas pero en especial los relacionados a la Guerra del Chaco[1].

En cuanto a las publicaciones seriadas, el ALP cuenta con 234 revistas (títulos) aunque éstas no se hallan completas. Contamos también con 30 videos de Historia y la Colección de Clásicos Tavera que consta de 35 discos compactos sobre la historia de España y de América Latina y sobre lingüística y literatura[2]. En la actualidad se está tramitando la transferencia de una parte de la biblioteca del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB) cuyos libros fueron comprados con la ayuda del gobierno Sueco, en el marco del proyecto ASDI-UMSA. Se traslado recientemente la Biblioteca de Armando Cardozo, miembro de la Academia Nacional de Ciencias; y, se está trasladando la documentación de la Academia Nacional de Ciencias. Con ésto se añadirían por lo menos unos 3.000 libros más. Los donadores más asiduos son el PIEB, la Carrera de Historia, el CSIC (España) y la Sociedad Boliviana de la Historia. En suma, el 90% de la biblioteca corresponde a donaciones de particulares como de instituciones, muy pocas por canje y en algunos casos por compra.

Al principio los libros eran guardados de acuerdo al orden de llegada. Sin embargo, debido a su gran crecimiento, bajo la dirección de la Mtra. Ximena Medinaceli, el año 2001 se decidió organizar un curso para capacitar a los miembros del Archivo de La Paz y para lograr una organización más racional de la biblioteca. El curso estuvo dirigido por la Lic. Marcela Inch y por la Lic. Cristina Canedo quienes

Archivo de La Paz

capacitaron a los miembros del Archivo y a otras personas interesadas en el sistema de clasificación Dewey y el uso del programa Microisis para preparar un sistema adecuado a la biblioteca del ALP.

A la hora de su organización, se decidió empezar por el grupo de libros más consultados, es decir, el de los libros de historia (aproximadamente 2.000 ejemplares en ese entonces). El laborioso proceso implicó rehacer cientos de fichas, la reubicación de los libros, la selección de los que debían salir y poner los nuevos códigos. Para ello se empezó a trabajar con la ayuda de todos los miembros del ALP, es decir con más de 10 personas trabajando duramente para lograr una biblioteca organizada[3].

De acuerdo al sistema Dewey se agruparon los libros según las divisiones propuestas por este sistema cronológicamente y por materias[4]. La última fase fue la re-inventariación que consistió en la elaboración de un nuevo sistema de control que toma en cuenta el nuevo código (que es la ubicación física) y además el del inventario (que toma en cuenta el orden de llegada). La nueva organización de la biblioteca ha sido de gran ayuda para los encargados por la facilidad del manejo de la misma.

Por ejemplo, durante la gestión 2005 la consulta de libros y otros soportes bibliográficos llegó a la cifra de 4.255 préstamos registrados con un promedio de 426 préstamos por mes. De esta suma 3.225 corresponden a estudiantes de Historia y el restante a alumnos de otras carreras y a docentes[5]. Entre los libros que más se consultan se encuentran las diversas Historias de Bolivia. Siguiendo el orden, los siguientes libros son los más consultados:

- Historia General de Bolivia,
- Historia de Bolivia Colonial,
- Historia Universal Siglo XX,
- Historia de Bolivia Siglo XX,
- Historia de Bolivia siglo XIX, e
- Historia Prehispánica
- Cronistas

Es también importante la consulta de revistas, tesis, colecciones y libros sobre archivística en el siguiente orden:

- Revistas especializadas, extranjeras y bolivianas
- Tesis de Licenciatura
- Colección MAPFRE
- Libros de Archivística
- Biblioteca Ballivián Saracho
- Revistas de Archivo
- Videos

Una de las ventajas que tiene la biblioteca del Archivo de La Paz es que las publicaciones sobre la Historia de Bolivia están actualizadas pero también cuenta con ejemplares antiguos que difícilmente se consiguen en otras bibliotecas. En la actualidad hablar de historia de manera desligada de las otras disciplinas es insuficiente por lo que en esta biblioteca también se encuentran trabajos de antropología, arqueología, demografía, ciencias políticas y otras ramas afines a la historia.

Paulatinamente, la biblioteca del ALP se ha convertido en el centro de la reflexión y lectura de los estudiantes de la Carrera de Historia, una especie de segundo hogar que sirve como punto de encuentro donde también se realizan seminarios, exposiciones, conferencias y defensas de tesis. El 80% de los alumnos que visitan la biblioteca lo constituyen los alumnos de Historia y el resto de los alumnos provienen de otras disciplinas afines como la Antropología, la Arqueología y la Sociología. Es importante decir que casi todas las tesis de la carrera de Historia se han escrito con los insumos que brinda la documentación del ALP y también la bibliografía existente.

Otros servicios

Otro de los servicios que otorga el Archivo de La Paz es la atención a personas que, por motivos de orden legal, requieren encontrar documentos que les beneficien en sus litigios. Tal es el caso del Fondo de la Corte Superior de Distrito de La Paz. Se trata del Fondo más grande del Archivo y abarca documentación desde el siglo XIX hasta el siglo XX. En él se pueden encontrar documentos de materia civil y penal como declaratoria de herederos, juicios por calumnias, juicios criminales, reconocimientos de firmas, remate de inmuebles, divorcios, reconocimiento de

Archivo de La Paz

documentos, tasaciones, anulación de compra, robos, violaciones, etc. La afluencia de este tipo de servicio es de 2 a 4 usuarios por mes.

El Archivo de La Paz brinda además atención a las personas provenientes de los diversos pueblos y comunidades de las provincias del Departamento ya que en su seno se encuentran resguardados los documentos de los juzgados de varias provincias entre ellas las de Pacajes, Pucarani, Puerto Acosta, Achacachi, Coroico, Luribay y la provincia Camacho. Se trata de juicios civiles y penales que pueden servir de antecedentes para problemáticas actuales de las comunidades y de los habitantes de los pueblos rurales. A partir del inventario del Archivo Notarial de Puerto Acosta podemos encontrar un detalle del tipo de información que guardan los documentos [6].

- Protocolos Notariales
- Registro de Minutas
- Protocolos Notariales y registro de Minutas
- Registro de Poderes
- Registro de matrimonios civiles
- Expedientes judiciales
- Testamentos
- Registros censo-padrón

Uno de los Fondos documentales más requeridos del Archivo de La Paz es el de la Prefectura del Departamento. Una de las tantas partes de este enorme Fondo trata de la serie de Padrones de Indígenas. Se trata de libros sumamente valiosos donde se encuentran representadas todas las provincias del Departamento y cuya información se inicia a fines de la colonia y principios de la República hasta inicios del siglo XX. Los investigadores que se interesan por la temática de la territorialidad indígena, la conformación de los pueblos de vecinos, de las haciendas, hallan en esta serie una riqueza excepcional en cuanto a información. Otros temas que se encuentran en el Fondo son los referentes al catastro rústico, a la prestación vial, al registro de tierras, declaraciones de inmuebles, títulos de propiedad, adjudicaciones en propiedad, terrenos reservados, recursos económicos productivos de las diversas poblaciones y ayllus, lista de haciendas y de sus propietarios, etc[7].

La información más importante de esta serie de trata de las listas de contribuyentes originarios y agregados o forasteros de los diferentes ayllus que vivieron en el altiplano paceño durante el siglo XIX. A partir de ello se pueden encontrar valiosos datos sobre el monto de dinero tributado, el sexo, la edad, el estado civil de los contribuyentes, el nombre de su terreno o sayaña, la producción de los ayllus, etc.

Existen también datos sobre la Revisita de Tierras iniciada con la Ley de Exvinculación de 1874 que nos ofrecen información acerca de ese proceso de reforma agraria iniciada por las politicas liberales a fines del siglo XIX. Podemos encontrar los nombres de los revisitadores, de los subprefectos, de los párrocos, de los peritos agrimensores y la forma en que se llevó a cabo dicha ley que fue resistida por los diferentes *ayllus* ya que implicaba la privatización de sus tierras.

Desde que el Archivo de La Paz recuperó de la Prefectura los libros de la serie de Padrones y Revisitas completada entre los años 1980 y 1996, la afluencia de los representantes o apoderados de las comunidades que antes recurrían a la Prefectura es cada vez más frecuente debido a los conflictos por la tierra en el altiplano[8]. Es así que como parte de los servicios que otorga el Archivo de La Paz se encuentra la atención a los comunarios que, a partir de sus representantes o, de manera individual, recurren a este repositorio para encontrar los padrones de tierras que correspondían a sus abuelos o bisabuelos como parte de sus comunidades o *ayllus*.

La afluencia del número de comunarios varía según los ciclos de conflictos por la tierra en el agro pero oscila entre 5 a 10 comunarios por mes. Las provincias que más requieren estos servicios son las de Pacajes, Omasuyus y Camacho. La labor de los personeros del Archivo de La Paz es la de ayudar a buscar los datos requeridos en los libros mencionados con el fin de confirmar su afiliación a la comunidad y así hacer constar a diversas autoridades. Para ello se les otorga un certificado y una fotocopia de la documentación solicitada. Con este servicio el Archivo de La Paz coadyuva a la resolución de los conflictos en las comunidades del altiplano cobrando una función social. En resumen, el Archivo de La Paz no sólo ofrece la documentación histórica que posee al servicio de los investigadores sino es importante el aporte que realiza para el beneficio de la sociedad en su conjunto.

Archivo de La Paz

El Archivo: espacio de los/las jóvenes

El Archivo desde sus inicios se convirtió en un espacio de los jóvenes y para los jóvenes. Uno no se imagina este Archivo sin el aporte de los estudiantes de todas las generaciones que cursaron la Carrera de Historia, que han llenado de vida y han dado el sentido a este recinto de documentos viejos. Siempre han participado en distintas etapas y en distintas tareas relacionadas con las actividades del Archivo. Son los estudiantes de la Carrera de Historia los que han rescatado, han ordenado y clasificado los documentos que ahora reposan en el Archivo de La Paz. Se los veía en el Archivo cubiertos de polvo, atareados, cargando papeles, pero también llenos de entusiasmo y de planes. Se los veía felices, cuando de repente encontraban un documento que podía servir para un futuro trabajo...y uno más y el otro...

Muchos de ellos ya no son estudiantes, pero siempre se acuerdan de su trabajo en el Archivo con mucho cariño y nostalgia y dicen con orgullo NUESTRO ARCHIVO. Y es cierto, nunca decimos el archivo, sino NUESTRO ARCHIVO, hecho con nuestro amor, nuestros sueños, nuestros planes, nuestros éxitos y fracasos. Y es NUESTRO ARCHIVO, de los estudiantes y profesores, de los investigadores, de los que aman la historia, de los paceños y de los bolivianos. Y, sobre todo, es de los jóvenes que trabajan ahí, y de los que ya no están y de los que vendrán...y de los que vendrán después.

Evgenia Bridikhina
Docente e Investigadora
De la Carrera de Historia
ExDirectora del Archivo de La Paz

Los Certificados de Tierras

Nancy Maldonado y Raúl Reyes

Una de las principales funciones del Archivo de La Paz es el servicio que presta a la población de las comunidades de las diferentes provincias de nuestro Departamento. Los comunarios vienen al Archivo de La Paz solicitando una *certificación* que pruebe que su ascendiente fue originario, agregado o tributario de un *ayllu* o hacienda. Esta información se encuentra en los libros de los Padrones y Revisitas de tierras de comunidad que se encuentran en la institución desde el año 1815, aproximadamente, hasta las primeras décadas del siglo XX.

Los datos que aquí se muestran son testimonio de esta importante labor a cargo de l@s docentes investigador@s. El total de *certificados* extendidos en diferentes años desde 1995 hasta el 2006 fueron sistematizados por la alumna y pasante Nancy Maldonado durante los últimos meses. Este trabajo de minucioso detalle permite analizar las solicitudes por provincias, años y meses y su evolución a lo largo del tiempo.

Archivo de La Paz

CERTIFICADOS DE PROPIEDAD DE TIERRAS

FECHA DE LA SOLICITUD ENTREGADA	APELLIDO SOLICITANTE	NOMBRE DEL SOLICITANTE	C.I.	PROVINCIA	CANTON	AYLLU COMUNIDAD	AÑO MATRÍCULA	LIBRO de MATRÍCULA	APELLIDO DEL CONTRIBUYENTE	NOMBRE DEL CONTRIBUYENTE	PERSONA QUE FIRMO LA SOLICITUD
31 de julio de 1995	Mendoza	Zenón	2628725	Omasuyos		Hacienda Uma Hacha - Merque Achacachi	1877	10	Villca / Villca / Mendoza / Villca	Pedro / Hilario / Manuel / Manuel	Laura Escobari de Querejazu
17 de agosto de 1995	Huallucu Mamani	Octavio	3355367	Cercado	Achocalla	Zunisaya o Cañuma	1883		Comunidad Zunisaya o Cañuma		Laura Escobari de Querejazu
24 de Agosto 1995	Callisaya	Gregorio	352711 L.P.	Sudyungas	Lambate	Hacienda Totorapampa	1877		Colonos de la Hacienda		Laura Escobari de Querejazu
27 de Septiembre 1995				Cercado	Achacachi	Finca Merque					Patricia Fernández de Aponte
17 de Octubre 1995	Gutierres Quispe	Máximo	18114 L.P.	Cercado	Santa Bárbara	Chuquiaguillo	1870 / 1881 / 1886	Varios	Mendieta de Saenz	Carmen	Patricia Fernández de Aponte
17 de Octubre 1995	Gutierres Quispe	Máximo	18114 L.P.	Cercado	Santa Bárbara	Chuquiaguillo de Saenz	1877				Patricia Fernández de Aponte
15 de Noviembre 1995						Zongo	1883				Patricia Fernández de Aponte
23 de Noviembre 1995				Pacajes	Caquiaviri		1883		Sirpa	Vicente	Patricia Fernández de Aponte
1 de Febrero 1996	Mamani Rondo	Juan	371757 L.P.	Pacajes	Caquiaviri		1828	1	Mamani Rondo	Juan	Laura Escobari de Querejazu
1 de Febrero 1996	Aduviri Tambo	Francisco	2074618 L.P.	Los Andes	Collocollo		1929	1	Aruvire	Antonio	Laura Escobari de Querejazu
1 de Febrero 1996	Aduviri Tambo	Francisco	2074618 L.P.	Los Andes	Collocollo		1929	1	Aruvire	Manuel	Laura Escobari de Querejazu
5 de Febrero 1996	Choque Limachi	Basilio	2446778 L.P.	Omasuyos	Achacachi		1882	26	Choque	Antonio	Laura Escobari de Querejazu
5 de Febrero 1996	Parisaca Santos	Domingo	410333 L.P.	Omasuyos	Escoma	Camacho	1877	10	Parisaca	Marcelino	Laura Escobari de Querejazu

6 de Febrero 1996				Omasuyos		Machasco Estancia Huatahuaya		10	Quenallata	Mateo	Laura Escobari de Querejazu
6 de Febrero 1996	Parisaca Santos	Domingo	410333L.P.	Omasuyos	Escoma	Camacho	1877	10	Quenallata	Mateo	Laura Escobari de Querejazu
12 de Febrero 1996	Jimenez Zapata	Cosme	181081 L.P.	Pacajes	Viacha		1881-1883	23	Valda	Miguel	Patricia Fernández de Aponte
15 de Febrero 1996	Mamani	Pedro	2030040 L.P.	Omasuyos			1877	10	Mamani	Tiburcio	Patricia Fernández de Aponte
15 de Febrero 1996	Copa Quispe	Eusebio	186977 L.P.	Pacajes		Cari	1882-1883	39	Copa / Chacolla	José / Justo	Patricia Fernández de Aponte
21 de Febrero 1996	Paño	Eulogio		Pacajes	Jesús de Machaca		1871	12	Mamani	Pedro	Patricia Fernández de Aponte
26 de Febrero 1996	Salgado	Pedro	2234055 L.P.	Ingavi	Guaqui		1929	5	Salgado	Pedro	Laura Escobari de Querejazu
27 de Febrero 1996	Alcón Mamani	Rogelio	465988 L.P.	Pacajes			1883	43	Mamani	Agustín	Laura Escobari de Querejazu
27 de Febrero 1996	Alcón Mamani	Rogelio	465988 L.P.	Pacajes		Hachiri	1883	43	Mamani	Calisto	Laura Escobari de Querejazu
6 de Marzo 1996	Tallacagua de Mamani	Andrea	2274477 L.P.	Omasuyos			1877	10	Tallacagua	Anselmo	Patricia Fernández de Aponte
11 de Marzo 1996	Choque Chávez	Ignacio	2223703 L.P.	Cercado	San Pedro Santiago	Pucarani	1863	6	Choque	Esteban	Laura Escobari de Querejazu
29 de Marzo 1996	Zuleta Quispe	Casimiro	2036025 L.P.	Larecaja	Timusi	Chajlaya	1881	12	Zuleta	Blas	Laura Escobari de Querejazu
29 de Marzo 1996	Zuleta Quispe	Casimiro	2036025 L.P.	Larecaja	Timusi	Chajlaya	1883	7	Quispe	Pedro	Laura Escobari de Querejazu
29 de Marzo 1996	Zuleta Quispe	Casimiro	2036025 L.P.	Larecaja	Timusi	Chajlaya	1883	7	Soleta	Juan de Dios	Laura Escobari de Querejazu
23 de Abril 1996	Choque Limachi	Basilio	2446779 L.P.	Omasuyos	Achacachi		1882	26	Choque	Antonio	Laura Escobari de Querejazu
24 de Abril 1996	Tancara Llusco	Juan	47258 L.P.	Pacajes	Calacoto	Copacati	1929	54	Llusco	Santiago	Patricia Fernández de Aponte
25 de Abril 1996	Ramires Ajoruro	Tomás		Pacajes	Caquiaviri	Hacienda Anta	1882	27	Ramires	Manuel	Patricia Fernández de Aponte

Archivo de La Paz

Alumnos con Beca – Trabajo	AÑOS
Mario Terrazas	1999
Edson Flores	1999
Juan Carlos Mamani	1999
Lily Silvestre	1998 - 1999
Giovanni Sandoval	1999
Paulo Grados	1998 - 1999
Miguel Lizondo	1998
Lucio Tarqui	1998
Manuel Plaza	1998
Ramiro Santander	1998
Santusa Marca	2003
Lidia Quispe	2003
Ivan Camacho	2003
Ramiro Pérez	2003

Nota: Cuadro elaborado en base al artículo de Laura Escobari y la Colección de Boletines del ALP

Auxiliaturas de Docencia	AÑOS
Galo Illatarco	1994
Simón Cuba	1994 - 1995
Pablo Quisbert	1995
Carlos Tenorio	1997
Ana María García	1997
Amilkar Acebey	1997
Adrián Quispe	1997
Marina Quispe	1997
Teófilo Pérez	1998 - 1999
Gonzalo Molina	1998 - 1999
Germán Mendoza	1999 - 2000

Nota: Cuadro elaborado en base al artículo de Laura Escobari y la Colección de Boletines del ALP

INICIANDO EL PLANO DEL ARCHIVO DE LA PAZ

Hilda Sinche y Victoria Aguilar
Estudiantes de 5° Año
y Pasantes en el Archivo de La Paz

Cuando iniciamos el trabajo de pasantía en el Archivo de La Paz, una de las tareas más importantes era organizar físicamente la documentación de los diferentes Fondos. Se vio, por ejemplo, junto con la Dirección, que el Fondo de la Corte Superior de Distrito estaba en tres lugares distintos: una parte en el piso superior del repositorio, otra en la planta baja y, finalmente, en una sala de la Casa Montes. Se constató, también, que las diversas series del Fondo Prefectura estaban divididas. La decisión fue, por tanto, unir y conglomerar la documentación de estos dos grandes Fondos. Se buscó, también, verificar que todas las cajas estén en su lugar, realizando, finalmente, un mapa topográfico y croquis detallado.

Un inconveniente que se presentó en esta tarea fue la falta de espacio de tal manera que para calcular que todo el Fondo estuviera unido, se tuvo que realizar varios traslados de cajas y paquetes.

Primero se organizó el Fondo de la Corte Superior de Distrito ubicado en la planta baja, haciendo espacio para que la parte que estaba en la planta alta pueda ser trasladada. Se decidió que en la planta alta debían quedar todos los Fondos Provinciales del Departamento y por ello y para ganar estantería, se trasladó todo el Fondo FORNO a la planta baja. Finalmente, se ordenó el Fondo de Prefectura con sus respectivos sub-fondos, series y sub-series. En todos estos casos se reordenó utilizando, en la mayor parte de los casos, la bandeja superior de los estantes.

Iniciando un croquis del Archivo de La Paz

Para iniciar el croquis del Archivo de La Paz se procedió, primero, a organizar los diferentes Fondos desde el mes de marzo hasta inicios del mes de octubre de 2006.

Durante el mes de julio se elaboró un croquis del Fondo Corte Superior de Distrito, estante por estante, en base a los siguientes parámetros:

- Materia
- Juzgado
- Años
- N° de Cajas
- Total de Cajas

Posteriormente, a fines de septiembre se inició la elaboración de un segundo croquis con los Fondos de Prefectura, FORNO, Contraloría/Pagaduría de Guerra, Censos, Corporación Boliviana de Fomento y Presencia.

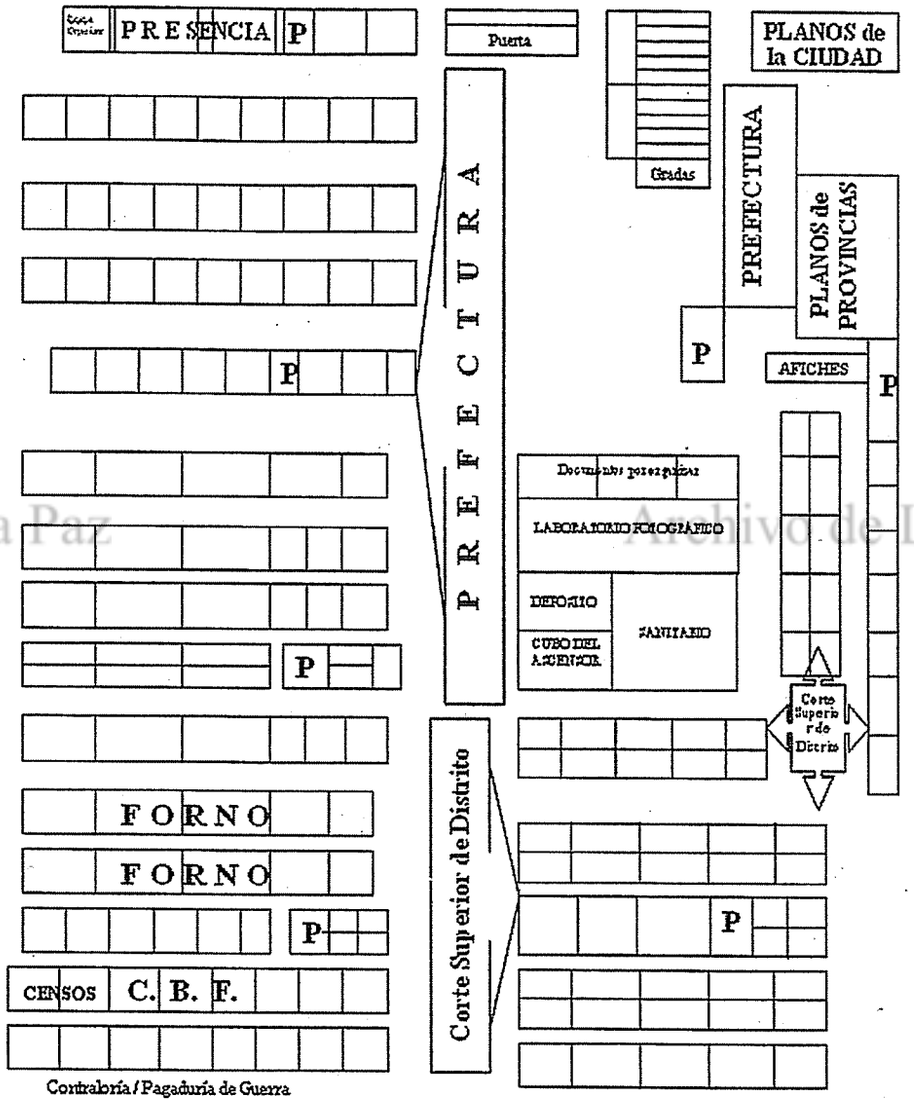
El formato que se utilizó en este croquis se puede apreciar para el caso de Presencia y el Sub-Fondo Administración. En ambos casos se consideraron las características particulares que presentaba cada Fondo.

- En el caso de Presencia:
  - Periódico
  - Cantidad de libros
  - Años Extremos
  - Fechas Extremas

- En el caso del Sub-fondo Administración de Prefectura
  - Sub-fondo
  - Serie
  - Años
  - N° de Cajas
  - Total de Cajas

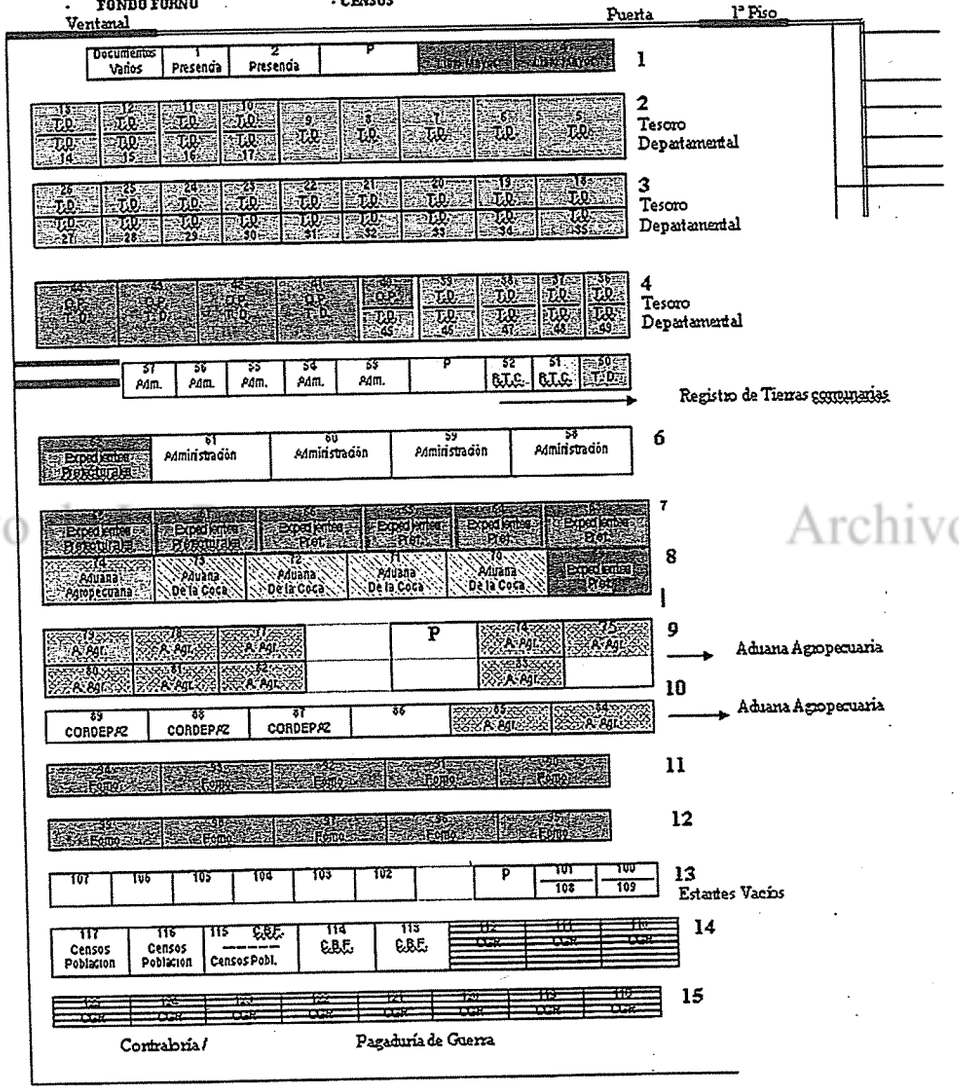
El trabajo con el que estamos comprometidas ha tomado varios meses y tomará aún más. Estamos seguras, sin embargo, que los mapas y croquis servirán para un mejor orden en el Archivo, para un adecuado control de la documentación y para un mejor servicio al público.

PLANO DE UBICACIÓN DE FONDOS DEL ARCHIVO DE LA PAZ
PLANTA BAJA: PLANO GENERAL



PLANO DE UBICACIÓN DE FONDOS DEL ARCHIVO DE LA PAZ
PLANTA BAJA: DETALLE

- PRESENCIA
- FONDO PREFECTURA
- FONDO FORNO
- CONTRALORIA/PAGADURIA DE GUERRA
- CORPORACION BOLIVIANA DE FOMENTO
- CENSOS



EJEMPLO: EL CROQUIS DE LOS ESTANTES DE PRESENCIA

PRESENCIA — **FILA: 1** — **ESTANTES: 1 – 2**

Periódicos: Presencia **Cantidad de libros en estante:** 21 libros **Años Ex:** 1975 - 1980 **Fechas Ex:** Enero a Diciembre 1976 enero – diciembre 1978 enero – diciembre 1979 enero - diciembre 1980 enero – diciembre	**Periódicos:** Presencia **Cantidad de libros en estante:** 19 libros **Años Ex:** 1995 - 1999 **Fechas Ex:** Enero – Diciembre 1995 marzo – diciembre 1996 enero – diciembre 1997 enero – diciembre 1999 enero – abril
Periódicos: Presencia **Cantidad de libros en estante:** 23 libros **Años Ex:** 1980 - 1987 **Fechas Ex:** Enero - Diciembre 1980 julio - diciembre 1981 enero – noviembre 1982 enero – diciembre 1982 enero – diciembre 1984 enero – diciembre 1985 enero – noviembre 1987 enero – agosto	**Periódicos:** Presencia **Cantidad de libros en estante:** 20 libros **Años Ex:** 1987 - 1996 **Fechas Ex:** Enero – Diciembre 1998 mayo – diciembre Deporte 1997 enero – noviembre Deporte 1989 mayo – diciembre Deporte 1989 – 1990 enero – diciembre 1990 - 1991 enero – diciembre 1987 – 1988 noviembre – diciembre 1992 – 1996 enero - diciembre
Periódicos: Presencia **Cantidad de libros en estante:** 23 libros **Años Ex:** 1987 - 1991 **Fechas Ex:** Enero – Diciembre 1987 septiembre – diciembre 1988 enero – diciembre 1989 enero – diciembre 1990 enero – diciembre 1991 enero – junio	**Periódicos:** Presencia **Cantidad de libros en estante:** 24 libros **Años Ex:** 1975 - 1997 **Fechas Ex:** ¿? En algunos 1997 – 1993 enero – diciembre Deporte 1975 – 1998 Juveniles 1987 – 1989 Dominical 1992 – 1996 Hogar 1975 – 1979 Sesquicentenario 1991 – 1992 Nuevo Mundo 1991 – 1997 Momento Económico 1989 – 1995 Sto. Pared 1992 – 1997 Periolibros 1975 – 1085 Libistura 1995 – 1997 Puerto Ilaro
Periódicos: Presencia **Cantidad de libros en estante:** 22 libros **Años Ex:** 1991 – 1995 **Fechas Ex:** Enero – Diciembre 1991 julio – diciembre 1992 enero – diciembre	**Periódicos:** Presencia **Cantidad de libros en estante:** 15 libros **Años Ex:** **Fechas Ex:** 1989 – 1998 Puerta Abierta enero – dic. 1991 – 1993 Chasqui 1989 – 1993 Medicina 1987 – 1993 Biblioteca, suplemento educativo 1979 – 1998 Historietas enero – diciembre

EJEMPLO: EL CROQUIS DEL FONDO DE LA PREFECTURA

FONDO
PREFECTURA

FILA : 6
ESTANTES: 60 – 61

Subfondo : Administración **Serie:** Correspondencia Recibida y emitida **Años:** 1913 - 1949 **N° de Cajas:** 358 - 381 **Total:** 24 cajas	**Subfondo:** Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1966 - 1971 **N° de Cajas:** 438 - 462 **Total:** 25 cajas
Subfondo : Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1949 - 1954 **N° de Cajas:** 382 - 395 **Total:** 14 cajas	**Subfondo:** Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1970 - 1973 **N° de Cajas:** 463 - 477 **Total:** 15 cajas
Subfondo : Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1954 - 1962 **N° de Cajas:** 396 - 410 **Total:** 15 cajas	**Subfondo:** Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1973 - 1976 **N° de Cajas:** 478 - 492 **Total:** 15 cajas
Subfondo: Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1956 - 1961 **N° de Cajas:** 411 – 425 **Total:** 15 cajas	**Subfondo:** Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1976 - 1980 **N° de Cajas:** 493 – 507 **Total:** 15 cajas
Subfondo: Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1961 - 1966 **N° de Cajas:** 426 - 437 **Total:** 12 cajas	**Subfondo:** Administración **Serie:** Correspondencia recibida y emitida **Años:** 1979 – 1981 / 1825 - 1830 **N° de Cajas:** 508 – 520 / 1 - 3 **Total:** 16 cajas

Experiencias de los/la estudiantes y pasantes

El Archivo de La Paz es una de las instituciones que presta servicios pero la diferencia la hacen los que trabajan ahí, desde la Dirección, con una dedicación única. Son muchas las cosas que pude apreciar trabajando en el ALP pero esto se lograría ver sólo trabajando aquí, ayudando o viendo lo que se realiza.

Lo que más llama la atención a uno, además de descubrir informaciones que para un investigador son fundamentales y únicas en las fuentes primarias, es el trabajo valioso que realizan dentro del Archivo desde la Dirección hasta los pasantes estudiantes. El servicio hacia el usuario –un usuario diverso en edades y lugares de proveniencia– permite apreciar el interés y la necesidad hacia la consulta de los documentos. Estudiantes ajetreados entre la lectura y la entrega de trabajos o comunarios que encuentran documentos que les son útiles para gran parte de la solución de sus problemas; investigadores extranjeros interesados en la búsqueda de informaciones... Tal vez se vea de manera distinta a los Archivos pero eso cambia sólo cuando se trabaja en el ALP.

Guillermo Callisaya Marquez
Estudiante de 5° Año de Historia
Auxiliar de Investigación
Archivo de La Paz

LOS DESAFIOS DEL ARCHIVO DE LA PAZ: ENTRE MÚLTIPLES ENCRUCIJADAS[1]

Rossana Barragán
Directora del Archivo de La Paz

Introducción

El Archivo del Departamento, el Archivo de la Facultad de Humanidades

En la trayectoria histórica del Archivo de La Paz, dependiente de la Universidad Mayor de San Andrés, nuestra institución ha consolidado su rol como ARCHIVO DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ. Guarda, conserva y preserva múltiples Fondos de instituciones públicas y privadas con información sobre el área rural y urbana; sobre las distintas provincias de nuestro Departamento; sobre múltiples temas, sobre diversos temas económicos, políticos, sociales y culturales.

El Archivo de La Paz tiene documentación de todo el período colonial, desde 1558 hasta 2000. Conserva la documentación y memoria de la Prefectura de nuestro Departamento y de la Corte Superior de Justicia así como de Juzgados Provinciales. Guarda también colecciones documentales pequeñas pero valiosas como por ejemplo la de la familia del exPresidente Tejada Sorzano que contiene documentos incluso secretos sobre la Guerra del Chaco; la de la Sociedad Geográfica de La Paz; o los documentos sobre educación en las provincias desde principios del siglo XX. A título simplemente indicativo, el Archivo de La Paz tiene más de 4.000 planos de Mapas y Obras públicas de la Prefectura, más de 593 expedientes Prefecturales, más de 513 libros sobre las Comunidades Indígenas del Departamento y más de 17.000 cajas repletas de expedientes judiciales civiles, criminales y otros de la Corte Superior de Distrito, más de 10.000 fotografías…

En otras palabras tenemos gran parte de la historia del Departamento de La Paz: sobre la ciudad y las provincias; sobre los títulos de las comunidades indígenas desde el período colonial, la documentación sobre la formación de latifundios; los ingresos del Departamento, las luchas de diversos actores de las provincias y la ciudad; los conflictos civiles y criminales… La riqueza de esta documentación

así como el paciente y sostenido trabajo profesional realizado por innumerables docentes y estudiantes se aprecia en los 20 números que ha publicado el Boletín del Archivo.

Estamos, por tanto, ante la institución que conserva, guarda y preserva la MEMORIA HISTÓRICA DE NUESTRO DEPARTAMENTO. Finalmente, el Archivo guarda también documentación de nuestra Facultad y Casa Superior de Estudios y su proyección es convertirse en el ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.

La Biblioteca especializada del Archivo y el Auditorio de Historia

En el transcurso de los años, el ALP ha logrado también organizar una biblioteca especializada en Historia que ha crecido sin cesar a pesar de no haber tenido fondos para la compra de libros: de unos 200 libros hoy tiene más de 3.000 lo que implica un promedio de incremento anual de alrededor 80 libros año que se han realizado en base únicamente a las redes que tiene el Archivo. Este espacio se ha convertido, además, en el lugar donde se realizan charlas, coloquios y defensas de tesis entre otras actividades, habiéndose convertido en el Auditorio de Historia.

La difícil situación del Archivo de La Paz

Crecimiento continuo con un presupuesto que ha disminuido

Desde 1971 a la fecha, la documentación del Archivo Histórico de La Paz se ha multiplicado más de diez veces: de 300 metros lineales aproximadamente en los primeros años de su existencia pasó a tener 800 metros lineales en 1987 y hoy tiene alrededor de 3.000 metros lineales es decir 3 Km. de extensión!

El crecimiento ha sido por tanto gigantesco y sin embargo el presupuesto lejos de haberse incrementado en el transcurso del tiempo ha disminuido (Ver Cuadro 1). El presupuesto ejecutado el año 1999 fue más de 27.000 Bs. y el año 2005 no fue más de 6.000 Bs. lo que implica una reducción del 80% de su presupuesto en estos siete años! La disminución empezó ya en el año 2000 cuando el presupuesto se redujo a casi la mitad, es decir una reducción de más del 45% Otro hito en esta

Archivo de La Paz

pérdida de recursos fue el año 2004 cuando se tuvieron sólo dos desembolsos (en Septiembre y Octubre del 2004) que en total ascendieron a 3.983,18 Bs. y el presupuesto ejecutado fue mayor, de 14.421,55 Bs. pero inferior en más de la mitad al año 1999. Fue a partir del año 2004 cuando se puede observar a señalar un alto saldo negativo que en esa época ascendió a - 8.913.41 Bs. El año 2005, cuando ingresé al Archivo de La Paz como Directora, el saldo negativo ascendió a 11.000 debido a que no se recibieron los desembolsos que le correspondían. De ahí que apenas se tuvo como gastos en todo el año 2005 la suma de 5.699,55 Bs.

Cuadro 1: Presupuesto ejecutado o gastado en el Archivo de La Paz entre 1999 y 2005 (expresado en Bolivianos)

Año	Ejecutado/Gastos
1999	27.309,45
2000	15.218,49
2001	22.075,83
2002	-4.474,00
2003	11.011,88
2004	14.421,55
2005	5.699,55
2006	8.383,59

Cuadro 2: Presupuesto del Archivo de La Paz entre 1999 y 2002 (Expresado en Bolivianos)

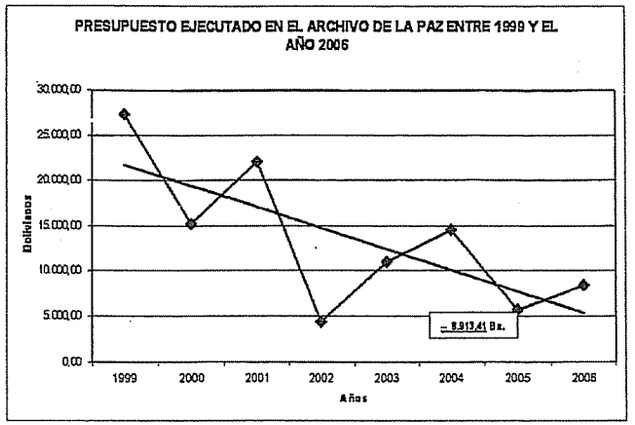
Año	Prepues-tado	Ejecutado	Diferencia*	% de Ejecución**
1999	36.938,01	27.309,45	9.628,56	73%
2000	34.593,00	15.218,49	19.374,51	43%
2002	32.050,00	4.474,00	27.576,00	14%

Notas: * Diferencia: Se trata de la diferencia entre el monto presupuestado y el monto ejecutado. ** % de Ejecución: El porcentaje de ejecución es bajo a partir del 2000 porque el ALP no recibió todo el presupuesto que le corresponde. En otras palabras se ejecuta todo el presupuesto que se le asigna y cuando se ha ejecutado sólo 4.474 Bs., como el año 2002 es porque el Archivo sólo tuvo ese monto a su disposición.

Cuadro 3: Presupuesto del Archivo de La Paz entre 2001 y 2005 (Expresado en Bolivianos)

Año	Ingresos y desembolsos	Gastos	Saldos*
2001	18.904,91	22.075,83	-3.170,92
2003	18.938,68	11.011,88	-1.208,09
2004	8.003,11	14.421,55	-8.913,41
2005	7.851,54	9.756,90	-10.818,77
2006	19.134,35	8.383,59	-68,01

* Información proporcionada por el Area Desconcentrada. Gentileza del Lic. Marquez. Cabe aclarar que no existe concordancia entre gastos y saldos porque se toman otros parámetros de cálculo en el Area.



El personal del Archivo: insuficiente, y algunas de sus fortalezas pueden ser también sus debilidades

A la difícil situación económica que el Archivo de La Paz se ha enfrentado los últimos años se añaden otros dos problemas que pueden resultar igualmente críticos: la escasez e inestabilidad de personal en relación a la magnitud documental que hoy tiene el Archivo.

Respecto al personal, debemos señalar que en los hechos, además de los cargos de Dirección y Secretaria, el Archivo dispone de dos ítems y medio (que parecen más porque son tres medios tiempos para docentes e investigadores y dos medios tiempos de estudiantes para la atención de la Biblioteca), para las múltiples tareas:

- atención del archivo y la biblioteca a investigadores, estudiantes, comunarios y público en general,
- ordenamiento y clasificación de más de los 3 Km. de documentación que alberga,
- descripción de los fondos, sub fondos y colecciones,
- realización de catálogos e indices, y otros instrumentos de descripción
- tareas de conservación y restauración de documentos,
- difusión

Adicionalmente, mientras antes se tenían más de 16 becas de trabajo (Informe de la Directora Laura Escobari), en la gestión 2005 heredamos apenas 4 becas con

Archivo de La Paz

carga horaria de sólo 20 horas al mes y sólo durante el segundo semestre. Para el año 2006 logramos que se consolidaran estas becas pero se optó por una carga horaria de 40 horas al mes en dos becas.

Existe también una problemática adicional: el personal, conformado por docentes-investigadores o estudiantes, cambia por norma cada dos años. La ventaja de este sistema es que permite una rotación continua de tal manera que abre posibilidades de trabajo para docentes y estudiantes de la Carrera de Historia y por ello mismo el Archivo ha sido y es taller de formación. La enorme desventaja es que cuando se adquieren mayores destrezas se ha cumplido el tiempo de los dos años. Esta situación es por momentos insostenible porque hay cada vez una mayor profesionalización, conocimientos cada vez más especializados y absolutamente necesarios y complementarios en un archivo: descripción según los estándares de la normativa internacional, sobre la preservación, conservación, procesos de expurgo, etc. Finalmente, el Archivo invierte en una gestión en formar a su personal, pero el momento en que han aprendido es hora de irse. Si se invierte en cursos de formación, el entrenamiento beneficia a las personas y a otras instituciones y muy poco al Archivo.

Si a estas dificultades se añaden otras como, por ejemplo, malas relaciones entre la Carrera y el Archivo, sucesivos interinatos y ausencia de períodos de transición, la situación puede ser más que crítica y en terrible desmedro y con consecuencias absolutamente negativas para el Archivo que implica años de trabajo que se van por la borda[1]. Las alternativas podrían encontrarse, entonces, en soluciones mixtas que articulen personal estable y personal rotativo.

De las fortalezas y debilidades a las múltiples encrucijadas

Mirar al futuro implica examinar el pasado pero también el presente, realizando un balance de las fortalezas y debilidades de nuestra institución.

Las fortalezas y las debilidades del Archivo de La Paz

Más allá de las diferencias de apreciación que puedan existir al realizar un balance, existe consenso para reconocer que entre las fortalezas más importantes, más allá de diversas gestiones, es que el Archivo es hoy por hoy una institución de tradición

que goza y tiene legitimidad entre los/las archivos y archivistas; que ha logrado, a través de los años, ordenar su documentación ofreciendo diversos instrumentos de descripción que implican una profesionalización del personal que ha estado dirigiendo y trabajando en esta institución. Tiene también otros dos elementos que son fundamentales y a los cuales ya nos referimos: su articulación a la Carrera de Historia, a docentes y a estudiantes de tal manera que el Archivo ha sido, para ambos, un espacio de formación en base a la investigación por un lado, y la experiencia archivística por otro lado. Finalmente, el Archivo ha gozado de un alto grado de compromiso de docentes y estudiantes a los que debe lo que hoy es.

En cuanto a sus debilidades, una de las más grandes radica en un presupuesto disminuido que no corresponde al crecimiento enorme que ha tenido en términos de la documentación que alberga. En estas circunstancias, el Archivo apenas tiene para mantener sus servicios y no existen recursos para tareas como preservación, restauración, control y vigilancia. Otra gran debilidad es que el espacio que tiene hoy, se ha hecho insuficiente desde hace algunos años y no se ha encarado el tema de su crecimiento a mediano y largo plazo. Es además muy difícil que la UMSA incremente su apoyo al Archivo y en general se considera que es un gasto sin que se vea el beneficio para la Facultad. Su sostenibilidad a corto, mediano y largo plazo es por tanto precario.

Las encrucijadas

En torno al presupuesto: entre la administración archivística, la búsqueda de recursos y mercantilización

Con un presupuesto disminuido que está lejos de corresponder a las necesidades mínimas actuales que tiene el Archivo, la tensión y encrucijada es evidente: replegarse al trabajo cotidiano de ir construyendo grano de arena por grano de arena los instrumentos descriptivos en la imagen que nos ha quedado, por ejemplo, de la dedicación tesonera de nuestro Maestro Gunnar Mendoza o dedicarse casi a tiempo completo a buscar recursos para enfrentar tanto soluciones coyunturales y de corto plazo como de mediano y largo plazo. La tensión se encuentra, por tanto, en un repliegue hacia adentro o en la búsqueda de generación de recursos con la enorme dificultad de que un Archivo Histórico tiene pocas posibilidades de captar recursos y que la dedicación a mejorar el presupuesto puede incluso ser vana. Replegarse

Archivo de La Paz

hacia adentro implica también no buscar ni un crecimiento ni un rol líder en tanto Archivo Departamental porque ambos indudablemente requieren esfuerzos que incluyen recursos económicos.

En torno al personal: entre el statu quo y el crecimiento, y entre la apertura democrática y la estabilidad con mayor profesionalismo

El número de personas que trabajan de manera remunerada en el Archivo depende también de la opción anterior que planteamos: nos quedamos como estamos o intentamos una seria búsqueda de recursos que durará años para incrementar su personal.

El otro problema es que el cambio de su personal cada dos años tiene consecuencias muy positivas para la carrera de Historia y para estudiantes y docentes pero consecuencias negativas para el Archivo de La Paz y su institucionalidad porque no puede contar con una mayor profesionalización en función de sus propios requerimientos y necesidades. La renovación de personal cada dos años dificulta, en los hechos, la continuidad de las actividades y tareas e imposibilita pensar en proyectos de entrenamiento y formación de su personal, que podrían ser fácilmente apoyados y financiados por una vez y como parte de estrategias de capacitación de sus recursos humanos. No es posible, en cambio, lograr apoyo para la formación de personal que terminando su entrenamiento deben irse y dejar el Archivo. Esto es crítico si se considera que hoy uno de los desafíos mayores es utilizar las tecnologías de la información y que si el archivista no asume este papel, es decir gestionar un sistema de información en una organización, lo asumirán otros colectivos profesionales[2].

En torno al espacio: quedarse en la Casa Montes o buscar cualquier otra alternativa que permita el crecimiento.

Si los dos pisos en el edificio nuevo construido el año 1999 albergaban con holgura nuestra documentación, actualmente, por el crecimiento que se señaló, el espacio es absolutamente insuficiente: no hay ni un metro cuadrado disponible lo que es un poderoso freno para las tareas de rescate como se hacía en el pasado; pero más importante aún es que el Archivo de La Paz enfrenta dificultades para convertirse en el Archivo de la Universidad debido a las condiciones de su propia situación económica.

La alternativa es buscar más espacios en la Casa Montes, difíciles de lograr por los intereses de las otras carreras y oficinas de nuestra Facultad, o buscar también otras alternativas.

Entre la confianza y el control: seguridad de la documentación

En las condiciones actuales, no hay posibilidades ni de un control riguroso ni de vigilancia como en otros archivos. Una persona está a cargo, por ejemplo, de atender la biblioteca, ir al depósito que está fuera del edificio para buscar la documentación, volver y entregar esa documentación al usuario... Como este ejemplo hay muchos otros y es indudable que la premisa es la confianza en estudiantes y docentes y en todo el personal así como la confianza en los usuarios, con todos los riesgos que ello conlleva.

Con escaso presupuesto ¿cómo preservamos?

Con el presupuesto que tiene el Archivo de La Paz no puede realizarse ni el trabajo mínimo de mantenimiento del Archivo, es decir una limpieza a fondo por año que supone por lo menos unos 400 USD que hoy constituye más de la mitad del presupuesto que recibe. El polvo, junto con los hongos y la humedad, constituyen los peores enemigos para la conservación documental y sin limpiezas profundas anuales todas estas circunstancias no pueden evitarse.

A nivel de la preservación y la restauración, no se tiene ni el personal ni los equipos especializados y es difícil desarrollar procesos (incluso con todo el personal) que nos permitan restaurar la documentación que necesita someterse a este tratamiento de manera urgente. En este sentido, la encrucijada de no crecer y replegarse puede, por tanto, resultar contraproducente para el cumplimiento de la propia misión del Archivo.

El Archivo de La Paz debe, por tanto, realizar un proyecto de análisis de sus condiciones ambientales, temperatura, humedad, polvo, hongos, etc., así como de las características de almacenamiento y gestión de sus documentos, identificando y priorizando problemas que le permitan plantear un proyecto de preservación y conservación de mediano y largo plazo. Es indudable, sin embargo, que nos enfrentamos a dos problemas de almacenamiento que son de tal magnitud que requieren espacio y recursos!

Archivo de La Paz

Un rol proactivo para recuperar documentación

El Archivo de La Paz tuvo siempre un rol muy activo para recuperar documentación tanto de la ciudad como de provincias cuyos Fondos se encontraban en peligro, como los de archivos estatales, particulares y privados. Es indudable que nuestra institución ha cumplido con su función en este sentido. Sin embargo se debe considerar que el papel del Archivo hoy debe apoyar más bien la formación de archivos locales. Es en esta dirección que el Archivo de La Paz está trabajando y un ejemplo podría ser la relación que se ha establecido con las autoridades de Sica Sica.

Otro reto importante para el futuro es buscar recuperar expresiones de la vida de nuestra sociedad que no pasan por las instituciones estatales y que por encontrarse dispersas se van perdiendo día a día. De ahí, por ejemplo, el interés del Archivo en el proyecto sobre Fiestas en el Departamento de La Paz que se realiza, junto con Ana Rebeca Prada, planteando recuperar alguna de la documentación generada por los grupos que participan en la Fiesta del Gran Poder y en otras fiestas. En el marco de esta misma preocupación por conservar documentación que de otra manera está destinada a desaparecer o a no ser registrada, se realizó un proyecto para documentar la Asamblea Constituyente. Pero nuestra perspectiva no fue clásica ni tradicional: no buscamos ni grabar ni filmar las sesiones, que se plasman de alguna forma en los Redactores. Nuestra propuesta consistía más bien en tratar de documentar diversos otros aspectos que ocurren fuera del recinto en el que sesionan y que son tan importantes o más pero que sin embargo nadie se preocupa por dejar estas huellas para el futuro.

La misión de recuperar documentos del Estado, de instituciones y personas particulares y privadas y también la de buscar preservar testimonios documentales, puede peligrar, sin embargo por la falta de espacio para almacenar la documentación.

Los desafíos tecnológicos: entre la independencia y la dependencia, entre la urgencia y la vulnerabilidad

Aunque algunos historiadores/as-archivistas quisieran evitar la tecnología por la dependencia que genera (cambiar equipos cada cierto tiempo, arreglos, etc.), las

computadoras son hoy por hoy inescapables e ineludibles. Son recursos fundamentales para el funcionamiento interno, para el servicio, y para guardar, mediante escaneado y fotografías digitales, la documentación valiosa que puede ser puesta a recaudo para evitar su mayor deterioro, ofreciendo la consulta de imágenes al público y usuarios[3].

Para enfrentar la digitalización de documentación importante carecemos sin embargo de computadoras modernas y de alta capacidad que nos permitan digitalizar y almacenar enormes bases de datos. Finalmente, y no menos importante, es otra vez la capacitación del personal que, si cambia frecuentemente, es imposible mantener un entrenamiento constante y especializado.

Los servicios que se prestan: entre la resignación/desesperación y la incertidumbre

Para cumplir la función de servicio, el Archivo debe realizar la identificación y descripción documental a través de inventarios y catálogos; además de la atención al público en la biblioteca. Los servicios dependen en gran parte de las posibilidades de personal y siendo éste tan escaso, es difícil cumplir con las múltiples tareas que se tienen y en un archivo un *documento que no está respectivamente identificado y descrito es como un libro sin ficha bibliográfica: se vuelve inutilizable.* De ahí que entre la resignación/desesperación que conlleva el no poder enfrentar en mejor situación a nuestros/as usuarios/as por la falta de personal que se tiene, la disyuntiva es partir a buscar recursos con la incertidumbre de no saber si se logrará algo a pesar de los esfuerzos.

Entre el Archivo con usuarios investigadores y estudiantes, y el Archivo como promotor de comunidades en las provincias del Departamento de La Paz

Otra encrucijada que el Archivo enfrenta es la de mantenerse como centro para estudiantes e investigadores o tratar, dadas las perspectivas contemporáneas sobre los archivos y museos, pero también dadas las condiciones políticas de nuestro país, de promover los archivos locales porque sólo así se podrá precautelar el patrimonio documental en el área rural. Estamos además en tiempos en los que no es posible pensar más desde la verticalidad de la centralización, más aún si se trata de que los archivos sean, al mismo tiempo, centros culturales provinciales.

Archivo de La Paz

Tratando de desafiar los desafíos

Re-pensando el Archivo a partir de su uso en su historia tratando de superar las encrucijadas

La utilización de los archivos a través de los tiempos ha variado sustancialmente: Blais remarcó, por ejemplo, el escaso acceso que se tenía a los archivos durante el siglo XIX (Blais, Unesco, 1995: 11). No hace muchos años, los archivos dejaron de ser la curiosidad de anticuarios –aunque esta representación puede mantenerse entre algunas personas– para convertirse en la memoria de la administración. Hoy no sólo deben estar al servicio de los ciudadanos sino que son medios fundamentales para profundizar la democracia a través de la transparencia. En otras palabras los archivos no son sólo la memoria de la administración, sino también los recursos del ciudadan@ para la defensa de sus derechos (*Ibid.*: 13).

Desde esta perspectiva, la mayor accesibilidad e igualdad de acceso, así como la información al servicio de la construcción de las identidades y las memorias, resultan claves. Esta conceptualización tiene consecuencias para la gestión de los archivos: implica promover un mayor uso del Archivo y sus Fondos, implica mayor dinamismo en los servicios y, sobre todo, proyectar la imagen del Archivo y proyectarnos, a través de ellos, en la sociedad. Esto supone, por tanto, un rol activo y proactivo superando la inactividad y su escasa incidencia en la sociedad que se les ha reprochado a los archivos en general.

El mayor dinamismo que hoy se exige a los archivos nos enfrenta indudablemente a las encrucijadas que señalamos en el acápite anterior y que marcarán la gestión del Archivo de La Paz en la próxima década. ¿Cómo conciliar la tensión entre un repliegue que pareciera ser la única alternativa frente a la situación económica que se tiene, con un mayor protagonismo que debiera tener por las necesidades de su desarrollo, por las visiones actuales sobre los archivos y por los requerimientos de la sociedad actual?

Las encrucijadas no son fáciles porque la decisión de romper el statu quo conlleva indudablemente mucho mayor trabajo y posiblemente con resultados poco visibles en el corto plazo y casi imposibles de cumplir en una sola gestión. El trabajo

implica la larga gestión de recursos que debe encararse como un horizonte de mediano plazo que requiere re-situar al Archivo de La Paz: hacerlo conocer y proyectarlo para que los decisores de políticas públicas puedan apoyarlo de distintas maneras en función de las diversas posibilidades que se tienen.

Los esfuerzos desde el Archivo de La Paz: el Archivo como el espacio de interacción social de la Facultad de Humanidades y de la Universidad, al servicio de la comunidad y las comunidades

La Facultad de Humanidades y la Universidad Mayor de San Andrés deben conocer y difundir el rol fundamental que nuestra Casa Superior de Estudios está cumpliendo al contribuir al Art. 191 de la Constitución Política de nuestro país ya que está precautelando y albergando un patrimonio que es dominio de la nación.

De manera paralela, el Archivo de La Paz debe invertir sus esfuerzos para lograr que se convierta en uno de los espacios más importantes de la Interacción social de la Universidad. Re-situar al Archivo de La Paz implica, en primer lugar, hacerlo más visible enfatizando el patrimonio que tiene, los servicios que presta y los que debería prestar. En este sentido el Archivo de La Paz necesita llegar a la ciudadanía y público en general. El Archivo debe plantearse y proyectarse como EL ESPACIO DE INTERACCIÓN SOCIAL de la Universidad y para ello debe desarrollar programas de información/formación (objetivos académicos, interacción social, legitimidad), relacionamiento con las comunidades del Departamento, empoderamiento y fortalecimiento de sus identidades.

Para ello se proponen tres líneas de acción (sin que ellas agoten o nieguen el desarrollo de otras actividades):

1. Línea Archivística. Se trataría de privilegiar la formación de archivos provinciales. Esta estrategia implica un compromiso con las comunidades de nuestro Departamento, implica formar centros y archivos locales, construyendo alrededor de ellos, y de manera subsidiaria, un turismo informado y un turismo histórico[4]. Esta actividad supone además no sólo cursos de capacitación sino también posibilidades de que los/las estudiantes participen en este compromiso.

Archivo de La Paz

2. Línea de Difusión. Es importante que el Archivo y la Historia estén más presentes en la sociedad. Para ello la difusión masiva por medios masivos visuales (spots de televisión en el Canal Universitario) y escritos (El *Q'ipi,* el Boletín, la Hoja Informativa *Desarchivando*) así como las exposiciones temáticas e históricas son importantes.

3. Formación. Al mismo tiempo es también fundamental que el Archivo forme y ayude a formar en diversas temáticas archivísticas e históricas. Algunos de estos cursos pueden además generar recursos. Dos proyectos en los que el Archivo de La Paz está ya comprometido son los Cursos de Conservación Preventiva y Restauración (se ha dado ya un curso coordinado por Esther Aillón) y los Cursos de Metodología de Investigación sobre fuentes primarias documentales (Curso proyectado para el 2° Semestre del 2007). Con el objetivo formativo se ha planificado también la edición de Fuentes Documentales temáticas a partir del próximo año.

El apoyo de nuestra Facultad y Universidad: si no hay recursos necesitamos su apoyo decidido

Para enfrentar la situación en la que estamos, el Archivo ha centrado sus esfuerzos, de manera inicial, en una serie de actividades que apuntalan hacia su sostenibilidad a mediano y largo plazo. Dado que la Facultad y la Universidad no pueden ayudarnos económicamente de manera significativa, requerimos que nos den un apoyo decisivo a través de las siguientes medidas:

1. Autorizar al Archivo de La Paz a generar sus propios recursos para:
   - Realizar cursos de post grado en cursos relacionados a su actividad y de manera más precisa en temas de Archivística y Metodología de la Investigación; disminuyendo los impuestos como una política de apoyo a una institución que necesita recursos y que la Universidad no puede enfrentar.
   - Ofrecer servicios de investigación, consultorías institucionales en Archivística e Historia.
   - Producir libros y materiales académicos sobre la documentación histórica que alberga y otra documentación sobre metodología de la investigación.
   - Producir materiales que difundan la documentación que CONTIENE, especialmente las reproducciones fotográficas por medio de postales, agendas, afiches, cuadernos de notas, mapas, etc., que le permitiría aliviarle algunas de sus necesidades cotidianas.
   - Plantear otras iniciativas que busquen esa generación de recursos propios.

2. Declarar al Archivo de La Paz como patrimonio de la Universidad considerando la importancia y magnitud de la documentación que alberga. En este sentido se debe recordar que el Archivo de la Paz ha cumplido 35 años en las funciones de recuperación, identificación, ordenamiento, conservación y atención al público de los Fondos documentales que posee; la Facultad y la Universidad debe declarar al Archivo de La Paz como su patrimonio, desarrollando políticas para que instancias e instituciones académicas internacionales apoyen económicamente al Archivo de La Paz.

3. Realizar las gestiones para que el Congreso Nacional ratifique el carácter de patrimonio del Departamento y del país al Archivo de La Paz, lo que le permitirá recibir el apoyo de otras instituciones estatales y no estatales.

4. Apoyar de manera enérgica y decidida los trámites que realice el Archivo de La Paz para lograr apoyo del gobierno departamental y del gobierno nacional.

HACIA LA SOSTENIBILIDAD DEL ARCHIVO DE LA PAZ COMO PATRIMONIO, COMO ARCHIVO DEPARTAMENTAL, COMO ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD Y COMO CENTRO DE INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL

Experiencias de los/las estudiantes y pasantes

El Archivo de La Paz, al cumplir 35 años de vida ha sido y es un lugar donde se aprende, se practica y se confraterniza. Es un lugar donde, aparte de poner en práctica todo lo aprendido en la formación académica, se hace amistades que perduran hasta después de concluir nuestro trabajo.

Tengo muchos recuerdos y anécdotas en el trabajo que realizo. Uno de los recuerdos que tengo de las pasantías es que existe un gran abismo entre la teoría y la práctica. Al estar clasificando el Fondo de la Prefectura y los Libros de la Biblioteca, me topé con algunas dificultades que no fueron despejadas en las aulas y que gracias a la Dra. Rossana Barragán y otras personas fueron corregidas.

Una de las joyas más preciadas del ALP sin duda es el Fondo Fotográfico. Una de mis responsabilidades es precisamente realizar un inventario y verificación de todas las fotos. La cantidad es impresionante con más de 1.000 sobres que contienen fotografías de personajes importantes, calles de La Paz, pueblos originarios, clases bajas y dominantes, etc. Es un Fondo que invita al análisis gráfico de diferentes periodos históricos de Bolivia.

El Archivo está avanzando de a poquito, con la Dirección se implementan diferentes actividades destinadas a brindar un mejor servicio y una mayor accesibilidad a la riqueza documental que posee.

Univ. Nilda Llanqui Quispe.
Estudiante 5° Año Historia
Auxiliar de Investigación
Biblioteca del Archivo de La Paz

UNA PRESENCIA SILENCIOSA Y CONSTANTE:
Magda Mora

El Archivo de La Paz ha envuelto y envuelve a los/las que pasan por él con cierta mística, amarra, atrapa, envuelve... Han sido muchas las personas que han pasando por él y a través de este Boletín hemos vivido y revivido su paso y presencia. Pero hay personas que son también ya parte del Archivo o más bien son ese espíritu constante, presente más allá de uno y más allá de todos: es el caso de Magda Mora.

Magda Mora es una presencia silenciosa que ha construido un mundo alrededor de una mesa, unas cajas y unos guantes. Ella está más puntual que cualquier funcionario con la diferencia que ella no es parte del personal administrativo de la UMSA...; ella está presente más allá de las personas que pasan por la Dirección del ALP; ella está constante más allá del tiempo y los tiempos. Que se trate de expedientes de la Corte Superior de Distrito o de las hojas del Censo de Extranjeros o los documentos de cualquier otro Fondo... ella descubre, ordena, revive y da vida al Archivo de La Paz. Junto con Ricardo Acebey, son probablemente las personas que más conocen el Archivo de La Paz.

Sin horas, sin control, con la libertad que le puede dar su vida más allá de sus obligaciones laborales que tiene fuera del Archivo, ella marca una tarjeta de vida, de constancia, de silenciosa presencia y de infinito trabajo. Es posible que muchos y muchas ni siquiera se aperciben de su trabajo cotidiano: allí está todas las mañanas, desde hace tantos años y años sin recibir un solo peso! Es sin duda ella quien más revive con su mirada y su labor cotidiana a las personas y a sus circunstancias desde recónditos lugares. Día a día está con la paciencia y la meticulosidad de quien ordena los papeles del tiempo y se encuentra con los tiempos...

A nombre de tantos directores y directoras, Muchas Gracias

Rossana Barragan

Archivo de La Paz

ACTIVIDADES DEL ARCHIVO DE LA PAZ

2005 (Septiembre) - 2006 (Diciembre)

Rossana Barragán
Directora del Archivo de La Paz

BIBLIOTECA

Coordinadora general: Rossana Barragán.
Responsables: María Ana Cantuta y Nilda Llanqui

INVENTARIO. REVISIÓN

Estado anterior: Inventario de la Colección General de la Biblioteca Especializada del Archivo de La Paz.

Tarea realizada Revisión extensa y detallada del inventario: más de 2.500 libros revisados.

Estudiantes que trabajaron: María Ana Cantuta y Nilda Llanqui.

FICHEROS

Estado anterior: Existían fichas que remitían a libros que no existían; las fichas no estaban ordenadas alfabéticamente; había problemas de mala escritura de los apellidos de los autores, etc.

Tarea realizada: Revisión extensa y detallada de todas las fichas del Archivo para cotejar con los Registros de la Base de Datos.

Estudiantes que trabajaron: Carla Guzmán y Jesús Llusco (Coordinadores)

FICHAS: REALIZACIÓN DE FICHAS

Estado anterior: Libros de la Colección General que después de la revisión del inventario y de las fichas no estaban en los ficheros. Faltaban las fichas ya sea por autor o por título; o porque el código estaba mal o porque no correspondían.

Tarea realizada: Fichas por autor, por título y por institución cuando no hay autor individual o hay autor institucional: 244 fichas realizadas desde Octubre hasta la fecha.

Estudiantes que trabajaron: Magdalena Callisaya

REVISTAS EXTRANJERAS

Estado anterior:
1. Revistas registradas por cantidad existente. Ej. Chungara: 3 números.
2. Revistas que estaban siendo recodificadas. Paulo Grados y Germán Mendoza habían recodificado sólo las Revistas de Chungara y faltaban alrededor de más de 500 revistas.
3. Fichero: En el fichero, gran parte de las revistas extranjeras se habían escrito a mano; en muchos casos faltaban sus años, números, volúmenes o tomos, instituciones, lugares. Existían también 2 códigos y no se sabía cuál era el válido.
4. Se constató también que habían varias revistas que tenían fichas pero no estaban en los estantes y espacio de las revistas extranjeras. Se está verificando si se encuentran en otros estantes.

Tarea realizada:
1. Revistas registradas una por una.
2. Recodificación de más de 500 revistas.
3. Codificación e ingreso de nuevas revistas.
4. Se ha revisado el fichero y el trabajo está en curso.

Estudiante que trabajó: Lupe Mamani

REVISTAS BOLIVIANAS

Estado anterior:
1. Revisión del inventario de Revistas Bolivianas dejadas por Paulo Grados y Germán Mendoza.
2. Se pudo evidenciar que habían Revistas y números que no figuraban en el Inventario. Ej. DATA: figuraban 4 números pero existían 6 números. El total ascendía a 14.
3. Habían también revistas sin código (15 revistas).
4. Habían 6 revistas registradas en el inventario que no estaban físicamente en el estante.

Tarea realizada:
1. Inventario detallado revista por revista y número por número en la computadora del total de las revistas Bolivianas: 327 Revistas.
2. Registro de nuevos números que iban llegando

Estudiante que trabajó: Jhannet Rodríguez

Archivo de La Paz

REVISTAS BOLIVIANAS: ARTICULOS POR AUTOR Y TÍTULO. COMPARACIÓN ENTRE LAS REVISTAS, NÚMERO POR NÚMERO Y EL FICHERO

Estado anterior: No había información para saber qué revistas han sido vaciadas a las fichas y ficheros.

Tarea realizada:
1. Revisión de revistas, autores y artículos a partir del ejemplar que se tiene comprobando si tienen sus fichas respectivas.
2. Búsqueda de revista por revista y número por número en el fichero por autor y por título.
3. Registro de los artículos que no se encuentran ni por autor ni por título elaborando sus fichas. Total registrado: 22 Revistas y 214 artículos no registrados desde Octubre hasta la fecha.

Estudiante que trabajó: Carmen Castellón

INSTRUMENTOS DESCRIPTIVOS: INVENTARIOS, CATÁLOGOS Y GUÍAS

Estado anterior: No había una lista de los instrumentos de descripción: i nventarios y catálogos.

Tarea realizada: Realizar un inventario de los instrumentos de descripción, de los artículos de los Boletines del Archivo de La Paz y de las tesis.

Estudiante que trabajó: Sonia Tórrez

REVISTAS Y BOLETINES DE ARCHIVO

Estado anterior:
1. No existía ningún inventario detallado ni de las Revistas de Archivo ni de los Boletines sobre Archivo. Sólo había totales.
2. Revistas y Boletines mezclados.
3. Libros iguales con dos códigos diferentes o códigos iguales para libros diferentes
4. Algunas revistas y boletines se encontraban ordenados por orden de llegada y por lo tanto no se seguía el título de la revista
5. En los ficheros se encontraban 3 a 4 fichas de una sola revista o boletín

Tarea realizada:
1. Inventario informático del total de las revistas de Archivo que ascienden a 121, revista por revista y número por numero.

2. Inventario informático de Boletines de Archivo. Se han inventariado 117 números. Quedan pendientes más de 111 números.

Estudiante que trabajó: Jhannet Rodríguez

COLECCIÓN SOBRE GUILLERMO LORA Y EL POR (DONACIÓN GUSTAVO RODRIGUEZ)

Estado anterior: Colección que no estaba ordenada más que de manera muy general

Tarea realizada: Ordenamiento cronológico por series:
469 Ejemplares en 6 tomos de Masas,
218 Ejemplares de La Colmena en 2 Tomos,
48 Ejemplares Urus en 1 Tomo; 30 Trinchera Estudiantil en 1
Tomo y 49 artículos de Guillermo Lora en 2 Tomos

Estudiante que trabajó: Nilda Llanqui

BIBLIOTECA BALLIVIÁN SARACHO

Estado anterior: Inventario de los libros de la Colección en el Libro Matriz.

Tarea realizada: Transcripción informática a una Base de Datos de toda la Colección: 703 títulos (658 libros y 35 Revistas).

Estudiante que trabajó: Nancy Maldonado

BIBLIOTECA NICANOR VELARDE

Estado anterior: Inventario de los libros de la Colección en el Libro Matriz.

Tarea realizada: Trascripción una Base de Datos informática de toda la Colección: 115 títulos (2 periódicos y 11 libros de Recortes de periódicos)

Estudiante que trabajó: Nancy Maldonado

ARCHIVO ADMINISTRATIVO DEL ARCHIVO DE LA PAZ

Estado anterior: Libros empastados sin ningún inventario.

Tareas realizadas:
1. Descripción en una Base de Datos informática en MS Excel (R.B.).
2. Inventario de 26 libros empastados y de temas relevantes del Archivo Administrativo del Archivo de La Paz: Transferencias, Infraestructura, Legislación archivística,

Archivo de La Paz

Personal, Elaboración de Instrumentos Descriptivos, Administración de la Biblioteca, Cursos, Proyectos, Conferencias, entre otros.
744 registros aproximadamente: 373 Registros de Esther Aillón, 236 Registros Laura Escobari y 135 Registros de Pilar Mendieta
Pendiente: Archivo Administrativo de los gaveteros y de las cajas que están en la Sala 7.

Docentes-Investigadoras: Esther Aillón, Laura Escobari y Pilar Mendieta

COMPUTADORAS, TESIS Y GUIA

Estado anterior: No había informe sobre el contenido de las computadoras y dónde se encontraban los Archivos sobre los diferentes Fondos, inventarios, catálogos, etc. que contenían.

Tareas realizadas: Revisión detallada in extensu de 2 computadoras que contienen gran parte de Archivos sobre los diferentes Fondos de la institución: Computadora 1 y 2.
Lista de todas las carpetas y Archivos que contenían
Establecimiento de un plan de reordenamiento por carpetas temáticas.
Resultado: Reordeanamiento total de más de 1.000 archivos entre las dos computadoras; eliminación de Archivos Duplicados y Archivos personales sin relación con las actividades del Archivo. Falta Concluir.

Estudiantes que trabajaron: Nancy Maldonado y Sonia Tórrez

CERTIFICADOS DE TIERRA

Estado anterior: Certificados que estaban en folders desordenados.

Tarea realizada Ordenamiento por años.
Base de Datos informática de los años 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, y del 2001 al 2006.

Estudiante que trabajó: Nancy Maldonado

ELABORACIÓN DE UN PLAN DE GESTIÓN DOCUMENTAL Y ADMINISTRACIÓN DEL ARCHIVO DE OFICINA DEL ALP

Estado anterior: Sistema de organización que había sido establecido hace muchos años, que distinguía, por ejemplo, correspondencia recibida de enviada, y que no contemplaba las técnicas de gestión documental de un archivo de oficina.

Tarea realizada: Propuesta realizada a partir de la gestión 2005
Responsable: Raúl Reyes
Supervisión: Equipo del Archivo

ARCHIVO

Coordinadora general: Rossana Barragán.

REVISIÓN INVENTARIOS; RECUENTOS POR SERIES Y SECCIONES, RE-ORDENAMIENTO FÍSICO

REVISION Y RECUENTO DE CAJAS, EXPEDIENTES Y OTROS REGISTRO DE ESCRITURAS

Estado anterior: Cajas numeradas con folios.
Tareas realizadas: Revisión y recuento de cajas, expedientes y folios. 136 cajas y 1 sobre adicional .
Estudiante que trabajó: Mery Montes

PADRONES

Estado anterior: Libros desordenados
Tareas realizadas: Revisión y recuento de los libros
Estudiantes que trabajaron: Gustavo Blanco y Lucía Querejazu

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

Estado anterior: Revisión del Índice de Fotografías.
Tarea realizada: Revisión de las fotografías en función al índice existente
2006: 6.500 fotografías revisadas hasta el momento.
Faltan más de 4.000 fotografías.

Auxiliares de Investigación que trabajaron:
2005: Claudia Calerno, Erwin Salgueiro y Hernán Condori
2006: Nilda Llanqui:

IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN

CORTE SUPERIOR DE DISTRITO

Estado anterior: Cajas ordenadas cronológicamente pero no existía ningún inventario al respecto. Se constató, además, que no había inventario de ninguna clase.

Archivo de La Paz

Tareas realizadas:	1. Revisión del Ordenamiento cronológico de más de 500 cajas. 2. Inventario de 176 cajas por orden alfabético de litigantes, por tema, por años de finalización, por meses del expediente, por meses de inicio: 5.300 expedientes inventariados. El inventario en Excel está en realizado en un 60%.
Docente Coordinadora	Laura Escobari

MINISTERIO DE EDUCACIÓN – MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN Y MINISTERIO DE ASUNTOS CAMPESINOS

Estado anterior:	Fondo sin clasificación
Tarea realizada:	Inventario general por series y reordenamiento; Plano topográfico 950 libros
Estudiantes que trabajaron:	Fresia Mamani, Rocío Mamani, Miriam Condori y Elisa Ticona
Coordinadora general:	Rossana Barragán

MINISTERIO DEL INTERIOR, MIGRACIÓN Y JUSTICIA

Estado anterior	Fondo clasificado por series
Tarea realizada:	Inventario por series y reordenamiento para el Plano topográfico 1.000 libros aproximadamente
Estudiantes que trabajaron:	Fresia Mamani, Rocío Mamani, Miriam Condori y Elisa Ticona
Coordinadora general	Rossana Barragán

FONDO BALLIVIÁN SARACHO

Estado anterior:	Fondo aparentemente ordenado. Sin embargo, a raíz de solicitudes de investigadores se pudo constatar serios problemas. El catálogo remitía a una caja y en ella no se podían encontrar los documentos que supuestamente debían estar allí. Se revisaron otras cajas y expedientes y se pudo constatar que por alguna razón todo estaba mezclado.
Tarea realizada:	Reordenamiento de los documentos en sus cajas de acuerdo al Catálogo existente.
Estudiantes que trabajaron:	Guillermo Callisaya, Mary Montes, Rocío Mamani, Fresia Mamani

FONDO FERNANDO GUACHALLA

Estado anterior:	Ordenamiento y catálogo preliminar que tenía problemas porque bajo los temas generales que se habían señalado en las carpetas y folders se encontraba documentación que no correspondía.
Tareas realizada:	Nueva Identificación documental distinguiendo un Sub-Fondo y Series. Catálogo por unidad simple en algunos casos.
Estudiante que trabajó	Jorge Velarde

IDENTIFICACIÓN / PRONTUARIOS

Estado anterior:	Prontuarios amontonados en 2 estantes de la Planta Alta
Tarea realizada:	Clasificación y Ordenamientos en cajas con inventario por provincias, años y número: 6 paquetes por caja. 26 Cajas ordenadas
Detalle de la actividad:	Ordenamiento de Prontuarios de 1 estante; Ordenamiento de otro estante pendiente para el 2007
Estudiante que trabajó:	Patricia Kuno

FONDO UNIVERSIDAD

Estado anterior:	Archivadores, folders, empastados, etc. de diferentes unidades académicas.
Tarea realizada:	Identificación de la procedencia: Filosofía, Bibliotecología, Centro Nacional de Documentación Científica y Tecnológica y Federación Universitaria Local Inventario preliminar de Bibliotecología y el Centro Nacional de Documentación Científico y Tecnológico.
Archivistas:	Ricardo Asebey y Magda Mora

COLECCIÓN CENSO EXTRANJEROS

Estado anterior:	Ordenamiento de las fichas prontuario por países (dejando de lado el ordenamiento por religión como estaban)
Tarea realizada:	Ordenamiento alfabético al interior de cada una de las cajas. 8.741 Fichas. Elaboración de una Base de Datos informática en Microsoft Access.
Archivistas:	Ricardo Asebey y Magda Mora

Archivo de La Paz

VARIOS

Estado anterior: Documentación dispersa y desubicada en varios lugares del Repositorio de la Planta Baja.
Tarea realizada: Reagrupamiento de toda la documentación desubicada y primer reordenamiento general por Fondos. Falta concluir.
Estudiante que trabajó: Gustavo Blanco

MOVIMIENTO DE CAJAS Y DESCRIPCIÓN

CORTE SUPERIOR DE DISTRITO DEL REPOSITORIO (SALA 7)

Estado anterior: Cajas numeradas.
Tareas realizadas: Movimiento de cajas para tener mayor espacio. Se utiliza la bandeja superior de los estantes.
Establecimiento de croquis y plano topográfico.
Estudiantes que trabajaron: Gustavo Blanco e Hilda Sinche.

PREFECTURA

Tesoro Departamental, Registro de Tierras Comunarias, Correspondencia y otras Series y Secciones

Estado anterior: Libros y cajas ordenados en la documentación de la Planta Baja
Tareas realizadas: Movimiento de cajas, Revisión, recuento y registro para el plano y croquis
Estudiantes que trabajaron: Gustavo Blanco, Victoria Aguilar y Jorge Ocsa

Aduana Agropecuaria Departamental

Estado anterior: Documentación de la Planta Baja que estaba separada del Fondo al que está ligado: la Prefectura.
Tareas realizadas: 1. Traslado a otros estantes, en la misma planta baja, para que esté junto a Prefectura Traslado de 1.161 Cajas y 116 libros (Fresia).
276 Cajas y 1.156 Libros (Elisa).
2. Inventario de las secciones y Series.
Estudiantes que trabajaron: Traslado: Victoria Aguilar, Hilda Sinche, Fresia Mamani, Rocío Mamani, Elisa Ticona
Inventario de las Secciones y Series: Victoria Aguilar e Hilda Sinche

Aduana

Estado anterior: Documentación que estaba separada del Fondo al que está ligado: la Prefectura.
Tarea realizada: Traslado a otros estantes, en la misma planta baja, para que esté junto Prefectura .
Detalle de la actividad 18 Cajas, 25 libros y 1 archivador de palanca.
Estudiantes que trabajaron: Victoria Aguilar, Hilda Sinche, Fresia Mamani, Rocío Mamani y Elisa Ticona.

FONDO FÁBRICA FORNO

Estado anterior: Documentación que estaba en la Planta Alta.
Hojas y Expedientes que estaban sueltas, fuera de caja y sin empaquetar.
Tarea realizada: Traslado a la Planta Baja para tener mayor espacio en la Planta Alta y dejar que Migración, Fondos Provinciales y Fondo de la Universidad estén en mejor orden.
Empaquetado de documentación que estaba suelta y sin caja: 129 paquetes.
Total aproximado: 597 Cajas aproximadamente y 233 paquetes Revisión y conteo por Series, años extremos y cantidad.
Estudiantes que trabajaron: Traslado: Victoria Aguilar, Miriam Condori, Hilda Sinche, Fresia Mamani, Rocío Mamani, Elisa Ticona
Series: conteo, años extremos y cantidad: Victoria Aguilar, Rocío Mamani

FONDO CORDEPAZ – CORPORACIÓN REGIONAL DE DESARROLLO DE LA PAZ

Estado anterior: Documentación en la Planta Baja.
Tarea realizada: Trasladada a otro fila de la Planta Baja para hacer espacio y Revisión detallada del inventario caja por caja.
Se trata de 251 Cajas sin numeración.
Estudiantes que trabajaron: Traslado: Victoria Aguilar, Miriam Condori, Fresia Mamani, Rocío Mamani y Elisa Ticona, Inventario: Victoria Aguilar e Hilda Sinche.

Archivo de La Paz

CURSOS

La ISAD-G: Teoría y Práctica en los Archivos del Departamento y la Ciudad de La Paz del martes 30 de mayo al martes 13 de junio. Curso para los/las pasantes del Archivo de La Paz.
Coordinadora: Rossana Barragán

Primer Curso - Taller Básico de Conservación Preventiva y Restauración para Documentos de Archivo (19 al 29 de septiembre de 2006).
Coordinadora: Esther Aillón

TALLER DE RESTAURACIÓN

Instalación de un taller de restauración.
Estudiantes Pasantes: Eduardo Aspiazu y Marcelo Guzmán.
Coordinadora: Esther Aillón.

PUBLICACIONES

Boletín del Archivo de La Paz. Nº 23-24. Periodicidad anual. Edición: Rossana Barragán y Raúl Reyes

El Q'ipi – Periodicidad mensual. Edición: Esther Aillón

Desarchivando - Hoja Informativa del Archivo de La Paz - Periodicidad Semestral. Edición: Raúl Reyes, Lucia Querejasu.

Publicaciones de El Q'ipi

Nº	mes	TITULO DEL NUMERO	DOCENTES E INVESTIGADORES	EGRESADOS Y ESTUDIANTES
Año 1 Nº 1	Febrero 2006	¿Estos carnavales quien inventaría..?	Fernando Cajías Beatriz Rosells	Mónica Montecinos, Consuelo Sanchez, Zelma Montaño
Año 1 Nº 2	Marzo 2006	El 23 de marzo: Algunas Reflexiones	Fernando Cajías, Mario Yujra, Alexis Perez	
Año 1 Nº 3	Abril 2006	Semana Santa: La Cosmovisión Andina y la Evangelización de los Aymara-Quechua	Roberto Choque, Ximena Medinaceli	Carlos E. Aramayo, Pablo Quisbert
Año 1 Nº 4	Mayo 2006	Gran Poder: Los Orígenes de la Fiesta del Gran Poder	Xavier Albó, Laura Escobari, Germán Guaygua	Luisa Andrea Cazas
Año 1 Nº 5	Junio-06	San Juan y el desafío de la Historia Ambiental: Historia y Naturaleza	Jorge Cortés, R. Virginia Ayllón, Alan Gioda, Fabien Nathan	
-	Número Especial	"12 de mayo de 1944"	Eduardo Murillo, Raúl Calderón	Pedro Callisaya René A. Santos V.
Año 1 Nº 6	Julio 2006	"Saludando de julio el gran día..."	Rossana Barragan	Roger L. Mamani, Gerardo Añaga, Josefa Antezana, Ricardo Asebey, Lorena Díaz, José Ferreira, Julio Huañapaco, Leandro Ruiz, Elisa Ocampo y Lily Silvestre
Año 1 Nº 7	Agosto 2006	El nacimiento y renacimiento de Bolivia en las Asambleas Constituyentes de 1826, 1880 Y 1938	Esther Aillón Rossana Barragan	Carmen Amal, Denisse Busch, José Carlos Ibarra, Verónica Villegas
Año 1 Nº 8	Septiembre 2006	¡Qué vivan los estudiantes! La Revolución en Charcas y los universitarios de San Francisco Xavier	Joaquín Loayza, Raúl Caderón, Magdalena Cajías	
Año 1 Nº 9	Octubre 2006	20 de Octubre de 1548	Clara López	Pablo Quisbert
Año 1 Nº 10	Noviembre 2006	Rememorando a nuestros muertos	Silvia Arze, Milton Eyzaguirre	

CONVENIO CON TVU 13

Realización de 5 pequeños documentales bajo el nombre "Desarchivando":

1. La Fundación de la ciudad de La Paz y los pueblos de indios. Rossana Barragán
2. El crecimiento urbano y el Juicio criminal seguido por José Rodríguez contra la "Tribuna" Comercial" por la publicación del Plano de la ciudad de La Paz. Rossana Barragán
3. Las ñatitas. Milton Eyzaguirre.
4. Los caminos prehispánicos. Patrizia Di Cosimo
5. El Proceso Mohoza. Pilar Mendieta

Ayudante de Producción: Nilda Llanqui

CONFERENCIAS

CONOCIENDO A TUS DOCENTES. Coordinadora: Pilar Mendieta

7 de marzo 2006
René Calderón "Algo de autobiografía. Balance crítico epistemológico: Arqueología del saber"

2 de mayo 2006
Laura Escobari "Mentalidad social y niñez abandonada en La Paz 1900-1948"

13 junio 2006
Ximena Medinaceli "Pastores de altura. Entre la Antropología y la Historia"

10 de octubre 2006
María Luisa Soux "La independencia y el mundo rural"

1 de noviembre 2006
Eugenia Bridikhina "La sociedad cortesana en Charcas"

PROYECTOS

Proyectos en curso:

- Creación del Sub Fondo de Fotografías sobre las fiestas de la ciudad de La Paz: Carnavales, Gran Poder, 16 de julio, Entrada Universitaria.
- La fiesta del Gran Poder: Historia oral de las Morenadas y de los Fanáticos.
- Digitalización de la Colección Fotográfica Luis Antezana Ergueta mediante convenio.
- Archivo de Sica Sica: convenio para la construcción y organización del archivo local.

DONACIONES / RECEPCIONES / TRANSFERENCIAS

Septiembre de 2005: Donación de 79 fotos (59 cartas de visita y 20 fotos de escritorio) de la familia Iriondo Ballivián.
Abril de 2006: Documentos entregados por Laura Escobari Cusicanqui. Dos folders con testimonios de Escrituras de compra-venta en el barrio de Sopocachi y Declaratoria de herederos de Carlos Villegas.

Mayo de 2006: Documentos entregados por Alicia de Crespo:

1. Libro con etiqueta en la tapa que dice "Prefectura. Diciembre 3 de 1886". Cartas desde el 3 de Diciembre de 1886 a 25 de abril de 1895. Copias. Libro Numerado desde el N°. 1 al 500. Hojas arrancadas desde el N° 467 al 496.
2. Copiador de Telegramas.
   Copias. Hojas numeradas desde el 1 al 401. Tiene información desde el 1 hasta el 149. Tiene un telegrama suelto adentro.
3. Fotocopia de un documento "Informe que presenta a sus compatriotas". La Paz, 1888.

10 de Octubre de 2006: la Familia Mendoza entregó 11 fotografías de don Gunnar Mendoza y la Carrera de Historia por convenio e intercambio.

Archivo de La Paz

29 de noviembre y 1 de diciembre de 2006: Biblioteca Armando Cardozo. 600 libros aproximadamente.

Diciembre de 2006: Transferencia del Fondo Documental "Estación Biológica del Beni" de la Academia de Ciencias.

LEGISLACIÓN ARCHIVÍSTICA

Viernes 8 de Septiembre de 2006: Primer Taller Departamental de Información y Análisis de la Ley General del Sistema Nacional de Archivos.

ADQUISICIONES

9 de noviembre de 2005:	adquisición de un equipo de computación para servidor.
9 de noviembre de 2005:	adquisición de una fotocopiadora TOSHIBA digital.
Agosto de 2006:	nueva estantería para la Biblioteca.
Noviembre de 2006:	Mapotecas y Fototecas a ser entregadas en Diciembre

Secretaria	AÑOS
Judith Tapia	1995
Rosmery Olivera	1995 - 2006
Gladys Navarro	2006

Nota: Cuadro elaborado em base al artículo de Laura Escobari y la Colección de Boletines del ALP

Encargada(o) de Limpieza y Mensajería	AÑOS
Vicente Mamani	1994
Lidia Mamani	2000 - 2004
Ana Mondaca	1999 - 2006
María Caluana	2006

Nota: Cuadro elaborado em base al artículo de Laura Escobari y la Colección de Boletines del ALP

Creciendo con el Archivo...

MIS ANECDOTAS: *El Archivo de La Paz ha llegado a ser para mí un lugar de convivencia, de conocimiento y de reconocimiento de las personas y un sitio que te ayuda a tener más experiencia en el área profesional. Algo que recuerdo es el primer día de la pasantía. Un día antes mandé mi carta de solicitud para ser pasante del Archivo de La Paz. Al día siguiente fui a preguntar a la Dirección del Archivo para averiguar si había sido aceptada como pasante y me dijeron que todas las solicitudes fueron aceptadas. Acto seguido me dieron a elegir entre el Archivo o la Biblioteca y yo opté por lo primero. Luego me ordenaron que fuera al repositorio y cuando ingresé estaba un poco confundida y muy nerviosa porque no sabía muy bien lo que tenía que hacer. Después me reuní con los demás pasantes, quienes estaban ordenando cajas pertenecientes al Fondo de Prefectura y les ayudé en la ordenación de las cajas de los Expedientes Prefecturales. Al final la experiencia del primer día de mi pasantía fue interesante aunque complicada al principio pero todo salió bien.*

Otra experiencia que está relacionada con el Archivo de La Paz fue el viaje a Sica Sica. La mayoría de los pasantes fuimos a recoger documentos pertenecientes al Juzgado de Instrucción y de Partido del lugar. Organizamos documentos relacionados con la colonia, el siglo XIX y el siglo XX. Dicha documentación es muy importante porque a través de los diferentes expedientes se pueden hacer trabajos de investigación. Sin embargo no se logró trasladar la documentación al Archivo de La Paz por la oposición que hubo de parte de los comunarios pero se realizó un convenio entre el ALP y todas las autoridades del lugar para que se construya un Archivo en Sica Sica favorable porque abre las posibilidades de trabajo. El viaje fue una experiencia inolvidable porque si bien se planificó para un solo día, las circunstancias hicieron que nos quedáramos dos, los que fueron de convivencia y de amistad.

Para terminar puedo decir que las experiencias que tuve en esta gestión en el Archivo de La Paz son innumerables. Conocí varios Fondos que tienen una documentación muy importante que nos ayuda a redescubrir la historia del país.

Hilda Sinche Aguilar
Estudiante de Historia de 5° año
y pasante del ALP

Archivo de La Paz

Prólogo para un encuentro

Apuntes sobre la historia del Archivo de La Paz
y algo más sobre la historia y los historiadores

ENTREVISTA CON RENÉ ARZE AGUIRRE

Mtra. Esther Aillón Soria

La tarde del 23 de noviembre de este año que se va, y unas horas adicionales del viernes 24, tuve el agrado de conversar con René Arze Aguirre en torno a los 35 años de existencia del Archivo de La Paz, y de los momentos destacables de su creación y desarrollo. A fin de dialogar en un ambiente apacible, elijo la Sala Miscelánea del Depósito "Grande" del Archivo, que ha comenzado a acondicionarse para el Taller de Restauración del ALP. Tras cruzar el umbral de la puerta principal, René transita con viva curiosidad por algunos pasillos del amplio depósito de la planta baja, donde su emoción salta a la vista y es manifiesta cuando extiende asombrado su mirada en franca actitud reflexiva, de fondo a fondo, de arriba a abajo de este "nuevo", moderno y macizo edificio.

Mirándome insinuativamente -como una señal de quien solicita que nos detengamos en esta parte-, me dice pidiéndome disculpas:

Esther, aunque sé que estoy obrando de manera irreverente puesto que esto no lo has planificado, te pido que me permitas decirte algo de lo que acabo de ver y sentir en este instante, gracias a ti que me has conducido hasta aquí, y por ello te pido que hagamos brevemente, en este lugar, una especie de prólogo imprescindible a la entrevista que tú gentilmente me haces hoy, perdiendo solemnemente tu tiempo. ¿Te parece?

E.A: Por supuesto, René. Iniciemos entonces nuestra conversación con el prólogo que propones y que consideras necesario hacerlo. Adelante, René. Te escucho.

R.A. Este lugar es sobrecogedor. Produce arrobamiento, diría un escritor. Aunque parece intrascendente quería hacerte saber que a nosotros —a don Alberto Crespo y sus alumnos que le ayudamos a fundar el Archivo en junio de 1971—, es decir

a dos meses del cruento golpe de estado propiciado en ese tiempo contra el gobierno militar del general Torres por las Fuerzas Armadas de la nación (¡hace más de treinta y cinco años!; ¿te das cuenta cómo pasa el tiempo?) en reemplazo de quien subió el general Banzer— no nos tocó trabajar en estas condiciones —privilegiadas habría que decir—que para nosotros constituía un anhelo que deseábamos alcanzar y que desde aquel entonces formaba parte importante de nuestros sueños. ¿Comprendes, Esther? No dudo ni un instante de la empatía que sientes por aquel momento que evocamos, por las difíciles circunstancias que atravesaba el país como muchos de Latinoamérica –una situación política confusa y a momentos caótica, llena de incertidumbres, además, claro está de carencias infraestructurales básicas, económicas en el fondo—, nació el Archivo de La Paz, prácticamente (no creo exagerar), en pleno fragor de la guerra que se vivía en esos momentos, los cuales deben ser analizados como un trasfondo histórico necesario para contextualizar el momento fulgurante que estamos evocando. La labor de "salvataje" o rescate documental que libramos en medio de este escenario, con Alberto Crespo a la cabeza, como un combate paralelo para enfrentarnos a un desafío intelectual o historiográfico (¿podemos hablar en verdad de un enemigo visible como en el caso de los "ancucus" que detectó Gabriel René-Moreno en el siglo XIX nada menos que en la capital de la república (Sucre?) El destino nos impelió — en todo caso —a salvar fuentes documentales que estaban desperdigadas en una calle céntrica de esta ciudad, en circunstancias –reitero- en que Bolivia vivía "tan sólo en su agonía" (como diría un poeta) había llegado una vez más a una situación límite y de candente emergencia. Años después otro poeta y narrador, Jesús Urzagasti, penetraría con gran sensibilidad a estos y otros momentos recurrentes de emergencia con su clásica obra *En el país del silencio*. Este cúmulo de datos que aquí recordamos contigo, para insinuar por lo menos un trasfondo no es por supuesto un ejercicio insulso de la memoria, o una mera mirada nostálgica al pasado. Por el contrario, merece ser tomado como una referencia trascendental a la hora de hacer un balance de la creación del Archivo de La Paz –en este preciso instante, cuando cumple tres décadas y media (35 años desde que tienes 20 significan muchos, demasiados en verdad, pero felizmente productivos y fecundos). Aunque un decreto no hace que las instituciones funcionen de la noche a la mañana, el decreto expedido aquel año de 1971 por el gobierno de entonces, significó un respaldo fundamental para la protección de fuentes documentales y por ende para la creación del Archivo, y el rol protagónico trascendental y decisivo que tuvo por su parte la Universidad Mayor de "San

Archivo de La Paz

Andrés" que fue, es y será sin duda **la** institución que acogió y amparó al Archivo desde su fundación hasta hoy y espero, para la eternidad. Nuestro homenaje y gratitud debe llegar también a quienes han puesto su grano de arena en el feliz nacimiento de este repositorio —me refiero, en el primer caso, de manera especial a los ex ministros Flavio Machicado y Hugo Poppe—, y en el segundo, es decir en el ámbito universitario, al Dr. Rolando Costa Arduz, Rector a.i. de la UMSA, al Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Dr. Arturo Orías Medina y a una pléyade numerosa de profesores y alumnos de ese entonces y de hoy, a quienes recuerdo entrañablemente y quiero nombrar con viva emoción para hacerles llegar mi admiración y tributo de gratitud por todo lo que nos dieron. Quiero nombrarlos pero no puedo porque las omisiones se convierten luego en un castigo para tu memoria y por el resto de tus días. Todos ellos merecen ser recordados no en unas simples palabras como estas, sino en un libro académico y humano, profundamente humano que sea por su magnitud el producto de una tesis de la Carrera de Historia, cuyo *Boletín* data de 1977 y da fe de la encomiable labor que conjuntamente han realizado el Archivo y la Carrera de Historia en el desarrollo de la historiografía boliviana.

(permíteme, hacer aquí Esther una digresión quizá pertinente como análisis historiográfico de lo que somos: me refiero a que Bolivia misma surgió como estado independiente, más que por un par de decretos (tema que en nuestro medio ha motivado curiosamente "serias" controversias historiográficas), por efecto de un proceso histórico de antigua data, como lo remarca muy bien Humberto Vázquez-Machicado en los años postreros a su muerte, superando sus preliminares visiones sobre este tiempo).

Esto es importante que sepan los estudiantes, los nuevos catedráticos e investigadores en general, pues, como tú bien sabes, Esther, las faenas del rescate documental equivalen a momentos (cuando tienes que empezar de cero) que en el fondo constituyen batallas campales —*Combates por la Historia*, digamos mejor, parafraseando al historiador francés Lucien Febvre—, en medio de los cuales nunca se sabe a quien o a quienes debes enfrentarte, más allá del polvo y de las polillas, más allá de los "ancucus" y del olvido, más allá del "sublime desdén boliviano", diría Gabriel René-Moreno, por estos afanes intelectuales considerados vacuos, como si las fuentes documentales y las ideas libres (dos vertientes inexcusables fundamentales sin las que no es posible hacer historia), libres de

todo determinismo, de toda contienda electoral (aunque el precio sea el ostracismo y la soledad), libres del temor al encasillamiento, libres como hasta ahora lo hemos hecho para dignificar nuestra vocación y oficio, sobre todo en un país desgarrado por su pobreza como el nuestro, donde los testimonios documentales primarios y secundarios, y sus catalogadores y pensadores que se apoyan en estos veneros de información suelen ser vistos como resquicios inservibles de antaño, perniciosos e impertinentes por tanto que merecen el olvido. El olvidado deliberado, vaya uno a saber deliberado por qué razones o sinrazones, no debe ser confundido con la vanidad y la arrogancia (¿quién no entiende al fin y al cabo a los que persiguen la gloria?), o con la ignorancia y la desidia secular de la burocracia estatal y privada que insensible a la memoria con que se construye un país no obra en consecuencia ni se pone a la altura de los problemas del país y contempla o más bien no contempla, la incineración, el abandono o la muerte misma de los depósitos donde yacen a campo traviesa los documentos, actitudes ante las cuales "lo único que falta —dice irónicamente don Alberto— es un decreto que recoja [y felicite] estos métodos" que hasta hace poco esquilmaban impávidamente la memoria de los pueblos, prácticas que para el alivio de don Alberto, él lo sabe en el fondo, jamás permitirá que se repitan la Carrera de Historia y su Archivo. Es innegable sin embargo que siempre ha existido una burocracia estatal que destruye lo que otras instancias burocráticas han creado en diversas y sucesivas épocas. Esto da qué pensar, es impredecible, es quizá como un ser extraño que se come a sí mismo porque debe vivir para subsistir, paradójicamente él mismo ha creado sin sospechar siquiera como se destruye sistemáticamente. Si, un ser extraño parecido a los creados por un género especial de la ciencia ficción y que hoy lamentablemente encandila a todos en las pantallas chicas y grandes de aquí y de allá. ¿Qué podemos hacer, Esther, ante un síndrome sin nombre inalterable pero no invulnerable. Esta es una lección que quizá no hemos aprendido. ¿Qué instancia burocrática puede encarar y resolver sin información los problemas endémicos que arrastramos inexorablemente, algunos de ellos ya crecidos desde el siglo pasado o antepasado y no pocos que se remontan a períodos más remotos?—. Ninguna. Con internet o sin ella, con sistemas computarizados y con millones de celulares incluidos. Ninguna.

Pero volvamos a lo que estábamos diciendo, a eso del olvido, es decir al olvido deliberado que es sin duda un doble olvido, silencioso y destructivo, como en el fondo son por su parte los determinismos de ayer o de moda x, y o z, que no

Archivo de La Paz

admiten la diversidad inconmensurable que Dios nos ha dado. Quizá lo más desolador es vivir con plena consciencia, con los ojos dolidos a veces demasiado abiertos, que estas actitudes echan al vacío lo que quieren (el vacío es el olvido) y recuerdan lo que quieren (el recuerdo expurgado es también otro camino que nos conduce inexorablemente al vacío). Estas actitudes son incompatibles, como tú sabes Esther, con el rigor historiográfico que no busca el vacío y que tiene el compromiso de consustanciarse con la vida de todos, con todos los valores humanos posibles. Con empatía. Y con infinita humildad.

¿Por qué escudriñas el pasado?, suelen preguntarte por aquí y por allá quienes conciben que el encuentro real de la existencia humana es con el presente y con el porvenir o el destino que todos nosotros —te dicen— debemos construir de consuno, raudamente, dándole la espalda por supuesto al pasado. No te atormentes: — te dicen —, vive en el presente y enrólate en algún proyecto que mire el futuro. En el viaje hacia el futuro luminoso que debemos emprender, no conviene "cargar" el peso de ningún pasado personal o colectivo. Los testimonios del pasado, los "estudios" y análisis introspectivos y otras banales y perniciosas evocaciones trasmitidas en cualquier forma (memorias, remembranzas), quedan absolutamente prohibidos durante el viaje hacia la única realidad que nos ofrece el futuro inmediato…

Así concluyen los que parecen discípulos de Manual José Cortés, a quien por supuesto no conocen ni quieren conocer pero que extrañamente sostuvo en el siglo XIX que no había porqué estudiar el pasado colonial (es decir tres siglos) que según él era pernicioso. Sólo había que empezar con la época de la "libertad", de la independencia que si bien no existía del todo había que construirla.

E.A: René, ¿subimos al segundo piso para proseguir la entrevista que así como está puede quedarse como un prólogo para una futura conversación? ¿Te parece?

Hay que reconocer Esther, que ningún archivo en Bolivia contaba hasta hace poco con esta infraestructura, con un edificio como este, ni siquiera el Archivo y Biblioteca Nacionales en Sucre (que, como varios archivos departamentales, ocupó espacios improvisados, desde casas o ex bancos antiguos). Este capítulo tiene por supuesto una larga historia acerca de la cual podemos hacer un balance aproximativo para apreciar los avances, o lamentar en su caso, lo que todavía yace en el olvido.. Todo lo que veo ahora, todo lo que se ha ido plasmando se ha hecho

indudablemente poco a poco. Y esto es alentador. Aunque modesto, el edificio está impecablemente acondicionado con equipos adecuados, cajas marrones de cartón "corrugado" para el almacenamiento y manejo de los documentos (como las hacíamos a mano con grapas en nuestras épocas) además de las respectivas medidas de seguridad y sólida estantería metálica adecuada para preservar de modo eficiente los cientos de miles de papeles y expedientes que conservan manuscritos en papeles resistentes de trapo que utilizaban los amanuenses y escribanos, cosidos a pulso con hilo y aguja y empastados en legajos forrados en cuero (de acuerdo a la importancia del caso judicial que se ventilaba), correspondientes al período colonial (desde mediados del siglo XVI, más o menos, hasta las dos primeras décadas y media del siglo XIX, cuando Charcas obtuvo su independencia en 1825) y a la época republicana (siglos XIX hasta mediados del XX plasmados en papel mecanográficamente principalmente a partir de esta última centuria y, en fin, fondos documentales ordenados según su procedencia institucional. Aunque he visitado rápidamente hace algún tiempo este lugar – añade René—que viene a ser un santuario sobrecogedor de la memoria. Este lugar, en verdad Esther, es nuevo para mí y para quienes hemos trabajado desde la época fundacional junto a don Alberto Crespo en ambientes contiguos e incluso más alejados y en condiciones más precarias. Esta infraestructura especializada construida en los años 80 es sin duda una de las primeras que se hizo en Bolivia para fines exclusivamente archivísticos con ambientes recomendados internacionalmente para la correcta conservación y utilización de las fuentes documentales antiguas (principalmente manuscritas que datan de la época colonial y que por su fragilidad merecen estar protegidos de la acción solar, de la luz, de la humedad y temperatura y de otros peligros inminentes que suelen suceder por efectos naturales, como la amenaza de roedores, termitas, "comejenes", tempestades y otros factores perniciosos (humanos entre ellos) que han esquilmado lamentablemente en el pasado invalorables fuentes primigenias de archivo.

* * *

René Danilo Arze Aguirre (1947) ha sido alumno funcionario "de mandil" que intervino activamente en la fundación del Archivo (en junio de 1971), junto a su fundador Alberto Crespo y alumnos entrañables de ese entonces como Florencia Ballivián de Romero, Mary Money y Roberto Choque, y otros colegas historiadores, hoy profesores de la Carrera de Historia (Blanca Gómez, Clara

Archivo de La Paz

López, Gladis Guzmán de Seda Reyda, Valentín Vega... En 1974 marchó a Córdoba-Argentina como el primer becario de la Carrera de Historia y del Archivo (Universidad de Córdoba – Primer Curso Interamericano de Archivos dirigido por el eminente medievalista, paleógrafo y archivista mundialmente reconocido por su incansable labor, Dr. Aurelio Tanodi. César Gutiérrez Muñoz (archivista peruano y líder intelectual latinoamericano en esta y otras ramas afines nobles y desprendidas), y Elvira Cárdenas de Paravicini (orureña y decana de esta actividad en Bolivia) fueron sus compañeros de estudio, entre otros archivistas latinoamericanos hoy reconocidos por su silenciosa y valiosa labor. A su retorno (1974) fue nombrado Sub Director del Archivo, cargo que desempeñó simultáneamente a la Licenciatura de Historia que en 1976 obtuvo en la UMSA hasta 1979. Por este tiempo fue becado por la OEA para estudiar documentación en la Biblioteca Nacional de Madrid-España. Tras finalizar sus estudios en Madrid (donde consultó fuentes documentales relativas a la historia de Bolivia en el Archivo Nacional y en la Colección Documental de la Academia de la Historia) obtuvo una "bolsa de estudios" del Instituto de Cultura Hispánica para realizar durante un par de meses investigaciones en el Archivo de Indias de Sevilla-España, donde recabó información sobre la Independencia de Charcas-Bolivia. Fue durante varios años catedrático titular de Metodología de la Historia y de Paleografía. A partir del último año mencionado fue nombrado Director de la Carrera de Historia. Posteriormente fue, por un breve tiempo, Director de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés, uno de los repositorios bibliográficos, hemerográficos y documentales más importantes del país. Entre fines de 1988 y 1989 fue, junto a Gunnar Mendoza, Sub Director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (en 1989 planificó con maquetas en mano la publicación del ***Anuario del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia*** que don Gunnar Mendoza concibió y bautizó inicialmente con el nombre de "Wiñay Yataki". René Arze fue posteriormente (1994-1998) Director de este prestigioso centro de información latinoamericano de gran valor para la investigación de diversos países de América Meridional, al que don Gunnar había consagrado los años más importantes de su vida (medio siglo entre 1944 y 1994) fecha esta última en que trabajó como Director del ABNB por unos meses el prestigioso investigador-historiador Josep Barnadas (Sub-Director en el período anterior, vísperas de la muerte de don Gunnar), tiempo en el que por encargo del Director del "Plantel" (don Gunnar), había solicitado y recibido parte de los artículos que remitieron al ABNB diversos investigadores de Bolivia y de varios países del mundo. Entre 1994 y 1995, tras solicitar la coloración de un importante y prestigioso porcentaje

de contribuciones de investigadores nacionales y extranjeros (que hoy figuran en borradores entre los testimonios dejados al ABNB por el incansable archivista, bibliógrafo e historiador), Arze pudo finalmente plasmar el anhelo largamente acariciado por don Gunnar Mendoza como "Wiñay Ñataky" El primer número del ***Anuario del ABNB*** (nombre en verdad nada feliz, —por *mea* culpa— adecuado más bien para título de un informe burocrático de una compañía de Seguros o de Teléfonos y que con toda seguridad y razón habría desaprobado el consagrado director del ABNB, (maestro en múltiples sentidos con el que tuve el privilegio de trabajar y compartir horas duras de trabajo) salió a luz el año 1995. El Archivo Nacional de Bolivia fundado en Sucre en 1883-84 presta invalorables servicios como es sabido en la ciudad de Sucre conjuntamente con la Biblioteca Nacional de Bolivia.

Además de las funciones docentes mencionadas que realizó en la Carrera de Historia de la UMSA ha sido también invitado a dictar cursos y conferencias en centros de formación del exterior (fue invitado por el gobierno de los E.E.U.U (1984) como profesor visitante en varios estados y universidades, y en la Biblioteca del Congreso y el Archivo Nacional en Washington D.C), así como España (Universidad de la Rábida), Francia (Escuela de Altos Estudios), Venezuela (en este país desempeñó funciones docentes durante aproximadamente un año (1981) en la cátedra de Archivología de la Universidad Central de Caracas (Escuela de Archivología), Colombia, Perú, Paraguay, Ecuador (FLACSO). Es Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Historia, de la Sociedad Boliviana de Historia y de la Sociedad Geográfica Sucre y Miembro correspondiente de otras Academias de Historia de España, Perú, Argentina, Venezuela y Puerto Rico.

Es autor de varios libros, algunos de los cuales son fundamentales para el estudio de las fuentes y de la historiografía boliviana, como: "Ensayo bibliográfico de Humberto Vázquez-Machicado". ***Revista de la Universidad "Gabriel René-Moreno"***. Santa Cruz de la Sierra, 1974 (basados en esta investigación bibliográfica que registra las bibliografías preliminares de Charles Arnade y Guillermo Ovando Sanz y en la obra de clasificación, ordenación, transcripción que ha realizado pacientemente durante varios años el Ing. Alberto M. Vázquez de los escritos inéditos dejados por Humberto Vázquez-Machicado (catedrático de Historia de Bolivia, Historia Económica de Bolivia, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, hoy Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-

Archivo de La Paz

UMSA), fundador del primer Instituto de Investigaciones Históricas en la misma Facultad y Director de la Biblioteca Central de la UMSA, han sido editadas en 1988 (La Paz, "Don Bosco") las ***Obras Completas de Humberto Vázquez-Machicado*** (1904-1957), VII vol. ***y José Vázquez-Machicado*** (1898-1944), 2da. parte del Vol. VII, por los mencionados Guillermo Ovando Sanz (catedrático de la Carrera de Historia-UMSA, Director del Instituto de Investigaciones Históricas de Potosí, fallecido en 1992) e Ing. Alberto M. Vázquez, editor, asimismo, de diversos libros desglosados de las ***Obras Completas***; René Arze ha publicado también ***Fuentes para la historia de la Iglesia en Bolivia (Una guía preliminar)***. La Paz: CEPROLAI, 1985 (mimeografiado), ***Documentos sobre la Historia de Bolivia existentes en el Archivo General de la Nación Argentina (Indice parcial)***, UMSA, 1976, 153 págs.; ***Participación popular en la Independencia de Bolivia***. La Paz: OEA, Imp. "Don Bosco", 1989; 2da. Edición La Paz, Ed. "Quipus", con prólogo de Gunnar Mendoza L. (Esta obra fue galardonada con el Primer Premio del concurso internacional auspiciado por la Organización de Estados Americanos-OEA en homenaje al Sesquicentenario de Bolivia: 1975); ***Guerra y conflictos sociales. El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco.*** La Paz: CERES, 1987 (libro en el que publicó las repercusiones internas que vivió Bolivia en las áreas rurales durante la guerra con el Paraguay: 1932-1935—; en la segunda parte de esta investigación, Arze presenta una contribución pionera en la metodología de la historia oral en Bolivia); ***La vida cotidiana en La Paz durante la guerra de la independencia*** (con el Director de dicho libro y Director fundador del Archivo de La Paz, Prof. Alberto Crespo Rodas y la co-autoría de los jóvenes estudiantes de la primera promoción de la Carrera de Historia y funcionarios del Archivo de La Paz, Florencia Ballivián de Romero, Mary Money y Roberto Choque; hoy prestigiosos licenciados, Maestros, Doctores y docentes universitarios, autores respectivamente de valiosos aportes a la historiografía y archivística (La Paz, Ed. UMSA, 1975); ***Antología de Ensayos sobre los Últimos días coloniales en el Alto Perú, de Gabriel René-Moreno*** (Edición Conmemorativa del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en el centenario de la publicación de esta clásica obra de la historiografía y literatura boliviana. Sucre, ABNB, 1996) ***El naturalista francés Alcide D'Orbigny en la visión de los bolivianos.*** (Compilación, prólogo y notas), La Paz: IFEA/Embajada de Francia en Bolivia/ Ed. Plural, 2002. Conjuntamente con el Ing. Alberto M. Vázquez y la colaboración de Fernando Vázquez Zambrano, ha publicado la obra bibliográfica inédita de la ***Biblioteca Peruana***, Vol. I (con adiciones fundamentales sobre Bolivia y países limítrofes) del historiador y polígrafo Gabriel René-Moreno y la edición facsimilar de la ***Biblioteca Boliviana*** (II Vol.) y de la ***Biblioteca Peruana*** (II Vol.) del mismo autor (Gabriel René-Moreno), VI volúmenes empastados en cuero con aproximadamente 7.000 páginas que constituyen una base imprescindible para el estudio de las fuentes bibliográficas y documentales de Bolivia y Perú y otros países de América meridional. El último volumen contiene un ***Indice Analítico*** de esta monumental obra que constituye un venero de información para el conocimiento de Bolivia. (La Paz, Fundación Humberto Vázquez-Machicado, Ed. "Quipus" / Sucre "Ed. "Tupac Katari", 1996). Con los auspicios de la Universidad Andina "Simón Bolívar" ha publicado una ***Breve Historia de Bolivia***, dedicada, con el estímulo del historiador ecuatoriano Enrique Ayala Mora, a los escolares de Bolivia. Sucre, Imp. Univ. Andina, Serie "Cóndor" No. 1, 1996; 128 págs.

E.A: Por fin estamos en el segundo puso instalados para empezar (¿empezar?) más bien continuar nuestra conversación.
René y yo llevamos —a pedido suyo— al mencionado lugar de la entrevista algunos libros de la Biblioteca de la Carrera de Historia, Biblioteca especializada en temas de historia, archivos y bibliografía, fundada también por don Alberto Crespo R. con gran acierto académico (como un venero complementario para la investigación de fuentes primarias de archivo) y, como en muchas cosas, con un gesto de desprendimiento ejemplar, es decir con donaciones permanentes de libros y publicaciones periódicas procedentes de la biblioteca personal formada poco a poco en los múltiples viajes que realizó por el mundo el maestro y amigo don Alberto desde hace por lo menos tres décadas y un lustro. De este modo, llevamos con René, desde la planta baja de la llamada Casa Montes (donde se encuentra la dirección del archivo, la sala de lectura y la biblioteca mencionada), la colección de los Boletines del Archivo de La Paz y varios números de la Revista ***Historia*** *de la Carrera de Historia; una publicación periódica fundada y divulgada por Alcides Parejas (director de la Carrera de Historia durante muchos años de la década de los 70) y de prestigio muy bien ganado dentro y fuera del país. Entre las publicaciones que llevamos estaba nada menos que el "Catálogo de Documentos relativos a Bolivia existentes en el Archivo de Indias de Sevilla-España" que durante muchos años (anteriores y coetáneos a la guerra del Chaco (1931-1933/ 36) había elaborado benedictinamente con pericia y erudición don José Vázquez-Machicado (con la ayuda de su hermano Humberto entre fines de 1932 y primeros*

Archivo de La Paz

meses de 1933) para respaldar jurídicamente por encargo del gobierno boliviano la posesión jurídica e histórica de Bolivia en el disputado territorio del Chaco Boreal. René hojea y mira atentamente y con cierta nostalgia las páginas de este catálogo que –nos dice— fue editado en mimeógrafo en 1976 en cinco volúmenes por el Archivo de La Paz, por iniciativa de don Alberto Crespo. Todos nosotros "picamos" en los llamados esténciles las páginas de este monumental catálogo que se encontraba inédito en copia mecanografiada en la Biblioteca Central de la UMSA, institución donde desempeñaba don Alberto, simultáneamente las funciones de Director. Este catálogo —añade René— registra 5030 piezas de manuscritos testimoniales invalorables que se conservan en el AGI de Sevilla. Don Humberto Vázquez-Machicado extrajo de estas páginas, como se sabe, la parte pertinente a la Historia de Potosí y que años más tarde publicó con gran acierto don Armando Alba en la Imprenta de la Casa de la Moneda de Potosí como uno de los trabajos inéditos que dejó al morir don Humberto Vázquez-Machicado en 1957. Entre paréntesis quiero evocar aquel momento luminoso en que conocimos la Casa de la Moneda de Potosí y a su director don Armando Alba, y poco tiempo después, en un viaje relámpago, el Archivo y Biblioteca Nacionales y a su director Gunnar Mendoza L.
Fue en 1973. Claro que sí allí estuvimos muchos conducidos por don Alberto Crespo.

R.A: Estas reuniones y encuentros con historiadores y hombres de letras de varias regiones del país fueron organizadas –lo recuerdo muy claramente—con gran entusiasmo por don Alberto. En estos viajes (en realidad cuando yo tenía un poco más de 20 años) solían acompañarnos personalidades de mucho prestigio y varios historiadores bolivianos. Aquel año de 1973 viajamos a Potosí con Hanke, Gunnar Mendoza (que llegaba desde Sucre), Barnadas, Hernando Sanabria (que se unía a nosotros desde Santa Cruz), los esposos Mesa-Girbert, Mario Chacón (gran investigador del arte, potosino, cuya noticia de su prematura muerte nos quebró el alma por aquel tiempo), Guillermo Ovando, Jorge y María Eugenia Siles, el Prof. Eduardo Arze Quiroga, Juan Siles Guevara, etc. y entre ellos Fernando Cajías y este pequeño suscrito entre los benjamines, juntamente con Florencia y Clarita López, por supuesto. Aquella vez viajamos al Manquirí (una Iglesia colonial preciosa distante a pocos kilómetros de Potosí). Stefan Swaig llamaría "Momentos estelares" a estos inolvidables días que allí vivimos compartiendo gratos tiempos de amistad y aprendizaje que marcaron más aún nuestra vocación, por cierto. A

veces llegaban también a Potosí historiadores como Gastón Doucet (brillante investigador argentino, bolivianista leal y de gran nivel que de cuando en cuando todavía lo vemos y saludamos con aprecio y admiración).

A propósito del catálogo de José Vázquez, cabe añadir que con el paso del tiempo, Juan Siles Guevara (catedrático de la Carrera de Historia, prematuramente fallecido) hizo lo propio sobre Oruro y sacó a luz un opúsculo realmente enriquecedor y novedoso para conocer con cierto detalle (pues siempre quedan cosas pendientes por hacer) el pasado de Oruro y la importancia que tuvo la minería de esta región en la colonia. La ciudad de Oruro ha merecido un trabajo especializado por parte de don Alberto Crespo en base a los documentos del Archivo de Indias, donde vivió e investigó sobre varios temas fundamentales. El título de este trabajo suyo (que ha sido recientemente editado en la ciudad del Pagador) es muy elocuente y contundente como todos los títulos de sus diversos libros. Don Alberto lo ha llamado ***La fundación de la Villa de San Felipe de Austria*** (inicios del siglo XVII). Contiene un aporte historiográfico de gran valor como es también el caso de la ***Guerra entre Vicuñas y Vascongados*** y ***La mita de Potosí***, trabajos clásicos que los imprimió el maestro hace ya varios años y que –reitero—hoy salen a luz nuevamente por su permanente actualidad. Don Alberto ha dedicado también trabajos importantes a la historia del Potosí colonial, a la Imprenta de la Casa de la Moneda de Potosí.

Yo ya he concluido la tarea, dice René, de lo que restaba extractar de este catálogo, separando como cabe lo que corresponde a Santa Cruz (y el oriente en general), La Paz, Cochabamba, Tarija...

Emocionada por el encuentro con René, me concentro en la conversación, con un recuerdo que me viene a la mente y que se lo comento, casi como una confesión:

EA: En los años que era estudiante en la Universidad –le digo a René— por diferentes circunstancias seguramente, nunca fuiste mi profesor, aunque siempre te he considerado mi maestro, uno de mis maestros, entre varios que he tenido el privilegio de tener. Tú eras parte de una generación muy joven de historiadores. Además estabas en la Dirección de la Carrera de Historia y yo, en el Centro de Estudiantes, a mediados de los años 80, más o menos.
Asaltado por los recuerdos (desde que ingresó al Archivo), René levanta la cabeza

Archivo de La Paz

y comienza a hablar de su vida, de su generación y de la fuerza de ese grupo de estudiantes a la cabeza de Don Alberto Crespo. Con una sonrisa ante mi comentario, inicia el diálogo.

RA: Gracias por este generoso concepto que viniendo de quien viene me estimula demasiado Yo solo (solo con acento y sin acento) me considero un eslabón de una tradición, de una manera seria y sólida de hacer historia. Al leer mi modesta bibliografía te darás cuenta quiénes son, por supuesto. Me pregunto ¿quiénes están hoy en los archivos no un par de semanas sino gran parte de su vida? Para no cometer omisiones no quiero mencionar a quienes hoy los siguen y consultan por el invaluable legado que han dejado. Todo esto en la medida que tus posibilidades te lo permitan (con documentos y con ideas, diría el historiador inglés Lynch (como me dijo hace años ha en una entrevista embarazosa, como tú lo haces hoy conmigo para que mañana me arrepienta de todo lo que no dije, cuando ya estas letras estén irremediablemente impresas) que me permití hacerle en Alcalá de Henares de España, cerca de Madrid, durante una reunión de historiadores. Esta entrevista te la obsequié la semana pasada en una copia –me responde René—Y tú Esther –añade— también eres por supuesto un gran eslabón de este tiempo. Pues ahora les toca a ustedes. Me pongo a pensar en Clarita López y tantos otros colegas como Gustavo Prado en Santa Cruz..., algunos ausentes como Mitre y..., en fin, mejor no sigo nombrando a otros excelentes historiadores (¿recuerdas a Manuel Contreras?) pues cuando uno se pone a señalar nombres comete sin desearlo muchísimas omisiones y esto es imperdonable. En otro momento hablaremos de historiadores e historiadoras jóvenes presentes (como son varios de los licenciados de la Carrera de Historia, entre quienes menciono a Roberto Santos prematuramente fallecido y a otros ausentes como Carmen Beatriz Loza y geográficamente más cercanos (as) como Ana María Lema, Gustavo Rodríguez... Ya ves, Esther, hace falta que pronto hagamos una sesión evocativa de quienes están siguiendo una tradición. Me refiero a la entrega prácticamente exclusiva, a la consagración que tanta gente joven (incluyendo a varios extranjeros) que han hecho y hacen historiografía realmente seria y aleccionadora (o quizá por desgracia ya no están). Imagínate. Entre los mayores bolivianistas que ya no nos acompañan me refiero con gran respeto por ejemplo a John Murra, a Tierry Saignes (que nos ha dejado más que un aliento por favor)..., y entre los que felizmente nos visitan de vez en cuando y nos acompañan y alientan: como Herbert S. Klein, Charles Arnade, W. Lofstrom, Phil Parkerson, Ana María Presta, Olivia Harris,

en fin. No digo porque las omisiones son terribles, pero claro está, allí están como siempre historiadores como Marie Daniélle Démelas, Teresse Bouisse, Olivia Harris, Tristan Platt; de mi generación.[1]

Es cierto. Ha pasado tanto tiempo... Para mí es importante conversar sobre el Archivo... quiénes han trabajado en este archivo. Aquí hemos tenido una "universidad privada", nos sentíamos muy bien porque teníamos la intuición de estar ahí donde se nos necesitaba... nos necesitaban...

Tuve la suerte o quizás no -ya lo dirá el tiempo- de trabajar desde el principio con documentos. Fui Redactor de la Cámara de Diputados cuando tenía 17 años... mira qué privilegio. Recuerdo que estaba en la Cámara cuando Barrientos fue proclamado Presidente Constitucional, la guerrilla del Ché... entonces yo trabajé y fui testigo ahí de discusiones apasionadas... Claro en ese tiempo quizá no percibí la importancia de estos eventos. Era una época apasionada con destierros, la propia muerte de Barrientos...

Desde muy chico había vivido momentos difíciles cargados de una violencia política desenfrenada que han enlutado a mi familia. Me refiero a José Antonio Arze, hermano de mi padre, quien se caracterizaba y hasta se equivocaba como todos nosotros pero con gran honestidad. No estoy insinuando que pensemos como él pero es necesario evocar a quienes investigaban con gran vocación y seriedad. ¿Y qué decir de la revolución de 1952 para adelante? Yo era demasiado pequeño pero algo me queda en la memoria, con algunos muertos encima, muy típico de aquella época, (tampoco estoy juzgando nada, por favor ni siquiera insinuando), hasta la toma del cuartel por parte de la Falange, los muertos, los heridos del año 44. Entonces, de alguna manera yo tenía una carga histórica o historiográfica porque ¿te das cuenta...? Veníamos con una carga intelectual, humana. Estábamos en cierta forma preparados para una tarea que en otras circunstancias no se hubiera podido realizar con ese brío, esa fuerza. Y es que había una fe acumulada en nosotros, que éramos muy jóvenes, 18, 19 años. El país estaba muy revuelto, y yo con esa carga historiográfica... Desde niño el tema eterno en mi casa era el atentado a mi tío (José Antonio Arze), el año 44... Muy niño, cuando dormía en las faldas de mi madre (a ella y a mi padre les debo demasiado) escuché repetidas veces esa historia... Yo creo que esas cosas te marcan como un rayo, en un instante, pero en todo caso tú ni te das cuenta, pero luego eso se aviva con el tiempo y se convierte en pasión y "estudias para seguir estudiando"

Archivo de La Paz

toda la vida como solía decir y practicar Gabriel René-Moreno emulado por Humberto Vázquez-Machicado en esto y en su metodología y forma literaria y crítica –también autocrítica— de decir las cosas (no de pensar como él).

Don Alberto, a quien habíamos conocido el año 69, (porque éramos unos quijotes) cuando nos escribimos en el coro con Don Nicolás Fernández Naranjo en el Universidad, porque siempre he creído que cantar libera el espíritu. Él era profesor de latín, hablaba de Shakespeare, de la novela en el mundo, hablaba francés, era inalcanzable por su sabiduría y su presencia... como todo hombre humanista... Allí estaban Carlos Seoane, Carlos Rosso, Pepe Lanza, Mario Riveros... Allí conocí a Alicia Crespo, la hija de Don Alberto que un día nos lo presentó en un acto que lo condecoraba en el Paraninfo de la Universidad. Lo vi entrar por primera vez con un abrigo negro, alto como es él... y Alicia nos dijo que él iba a ser nuestro profesor en la Carrera de Historia. Ahí estaba él, como siempre una persona serena, que transmite mucha tranquilidad, nos dio la mano...

Don Alberto era una persona que había viajado mucho, había leído el libro de la vida, que para un historiador es fundamental. Era un hombre de puertos, había estado en el Archivo de Indias trabajando sus "Vicuñas y Vascongados" y para leer documentos. Luego tenía la experiencia de haber vivido en Lima y ser estudiante de historia, siguiendo su vocación. Él ya escribía desde hace tiempo pero escogió San Marcos porque él veía algo que no teníamos aquí o que se no veía tan nítidamente. Ahora que han pasado los años uno ve que Lima es un centro historiográfico muy poderoso y México (que tú has estado allá) es otro centro académico de gran impacto, es un centro de formación de una tradición intelectual muy seria. Tú sabes que en México hay historiadores de la talla de González y González... Pero volviendo a Don Alberto, él estuvo en Lima. En ese tiempo Pablo Macera acababa de hacer un Doctorado en París, estaba con ideas nuevas; todavía estaba Jorge Basadre.

EA: Tu admiración por esta generación en la historiografía latinoamericana, me recuerda algo que dices en tu artículo en homenaje a Alberto Crespo, "Clío en Cota Cota" (1997). Decías allí que hasta que se constituye el Archivo de La Paz, éste era uno de los Departamentos que no tenía archivos como tales, y por eso no se podía fomentar la investigación histórica tal como se puede hacer ahora, que existen archivos conformados.

RA: Exactamente. Ahora o desde hace veinte años te encuentras con instituciones: "¡Ah! este es el archivo, como decir ¡ah!, esta es la Catedral. ¡Normal! Pero lo que precisamente yo creo que ustedes están buscando con esta publicación es motivar a la gente para que se vea que las cosas no surgen de la nada. Como tú acabas de decir, hasta el año 71 no es que no había archivos, pero no los conocíamos o eran invisibles. La Universidad tenía el archivo de José Rosendo Gutiérrez, una colección bellísima. Más tarde fui Director de la Biblioteca Central de la UMSA, la vi y dije: ¡pero, qué bocado, Dios mío! Gutiérrez era un hombre que, diremos así, era un bibliógrafo, un hombre de estudio con dinero, pero lamentablemente entregado a faenas políticas y lo digo así con mucho énfasis, son incompatibles con la vocación del historiador. Habrá que contenerse, porque es una vocación que te exige un cierto retiro, más bien. Exige un voto de humildad, mucha dosis de humildad, porque estos trabajos con papeles que están contaminados por ratones, muletas y libretas de los empleados que trabajaban..., hasta llantas; exigen eso.

Entonces, nosotros empezamos el año 71 con una fuerza, con un apetito intelectual voraz. Florencia, yo creo que también estaba muuuy motivada, y creo que no es casual. Su padre, Don René Ballivián, era pues un señor que escribía libros de economía, diplomático, un señor de una formación universal. Y Florencia estaba totalmente motivada. O Roberto Choque que su papá era profesor, tenía un apetito voraz por conocer... Y lo mismo Mary Money, cuyos padres vivieron en Córdoba, que siempre la recuerdo con ese carácter tan abierto, esa sonrisa tan amplia... Acababa de llegar de Córdoba, una mujer motivada por muchas cosas... Tenía 18 años. De todas maneras, digamos entonces que todos estábamos muy motivados por este campo. Ni Mary estaba motivada por la Farmacia, ni Roberto por ser profesor y él estaba tratando de resolver este problema... o mejor dicho este desafío de ser boliviano: ¿dónde está la cosa?, ¿qué hay que hacer?, ¿por dónde empezamos? Sólo te digo esto, porque si uno piensa con mucha perspectiva, sin exagerar; se necesitaba un hombre de la talla de Don Alberto... *(me río por la ironía...)* ...tú te ríes, sabes que me estoy refiriendo al tamaño intelectual. Él ya había estado en Sevilla y era un hombre de pocas palabras. Don Alberto no era el que nos daba conferencias..., no. Él trabajaba, le fascinaba escribir y era un hombre que había conocido el valor de los documentos, y había tenido grandes maestros. Piensa tú, que Basadre había publicado la ***Colección de Documentos para la Historia del Perú*** en cuatro volúmenes. Piensa tú quién era Lohmann Villena o

Archivo de La Paz

un Porras Barrenechea. Pablo Macera acababa de volver de Francia y estaba imbuido probablemente de la Escuela de los Annales y ya Don Alberto, ya me imagino… estaba formado por Macera, quien era muy joven, un talento.

Entonces, Don Alberto era sin duda el hombre con más experiencia en esto de legajos, de fondo documental, estaba en el Archivo de Indias y había estado en Lima con toda esa gente tan preparada. Don Alberto sí sabía lo que era un archivo. Entonces cuando se preguntó: ¿hay archivo? No hay. Pero entonces, por favor… Entonces, claro, la Carrera de Historia tenía 8 ó 9 alumnos, entonces ¿qué hacen? Él era el profesor de Paleografía: ¿cómo le hacemos? Había que ir a la Colección José Rosendo Gutiérrez de la UMSA. Creo que en esa época era aún Director de la Biblioteca, Don Porfirio Díaz Machicado, que pertenecía (lo digo con todo respeto) a una escuela de escritores, académicos, que viajaba pero… no eran hombres de archivo, veían los documentos como algo lejano.

Don Porfirio sale de la línea de Don Alcides Arguedas. Todo el mundo dice que ese señor es de una escuela donde están Rigoberto Paredes, Enrique Finot, Alberto Gutiérrez, Daniel Sánchez Bustamante, Jaime Mendoza; de gente que supuestamente había heredado las condiciones. No cabe la menor duda de que en términos de lecturas, eran hombres demasiado refinados, escritores románticos, escribían con una prosa con transparencia. Alberto Gutiérrez en su ***El Melgarejismo antes y después de Melgarejo.*** Hombres brillantes que en el campo literario, sí, imitaron al maestro, cada uno en su estilo. Ahora, porqué te digo todo esto, sigue la pregunta… Aquí no puedo entender cómo es que Don Alcides, teniendo ese talento, en una época polémica, teniendo esa energía de escribir "Pueblo Enfermo" (una hermosa novela que me impactó cuando la leí a los 18 años), pero ¡por favor!, Don Alcides, (yo dialogo con él): ¿cómo es que no se fue al Archivo de Indias?, él simplemente tuvo un gesto que yo no lo entiendo. Tuvo una visión muy seria, porque en ese momento, digamos el año 1931, José Vázquez estaba haciendo este Catálogo de Documentos (***Catálogo de Documentos de Charcas en el Archivo de Indias***). Humberto Vázquez estaba en el Archivo del Vaticano. Se pasaron seis años viendo que el legajo, que la Audiencia de Charcas, que la carta del gobernador. Ambos estaban trabajando para buscar fuentes genuinas documentales para discutir sobre la Guerra del Chaco…, aunque al final los documentos los dejaron a un lado. Entonces, volviendo a esto, esa generación (y es una percepción muy personal, sobre la que estoy escribiendo), no ha podido llegar al líder, Don Gabriel René-Moreno, por este hecho fundamental: no se molestaron en trabajar con documentos.

Porque tú habrás comprendido, los historiadores o los que nos dedicamos a la historia, tienen que trabajar con evidencia documental, no siempre de archivo (carta, legajo, cédula) pero tiene que trabajar con evidencias como trabaja el arqueólogo o el médico con un cuerpo concreto. Entonces el historiador es como esa abejita que sale a buscar miel, según Lefebvre. No importa, puede ser un periódico, lo que sea… pero no puede prescindir de las fuentes. Bien, pero tampoco hay que rendirse, hacer misas documentales, reverencias. ¡Ah! Esto no se discuta, porque tú sabes, sobre todo las fuentes oficiales tienen una carga, por muy frías que parezcan, porque dicen lo que quieren y ocultan lo que quieren. Pero el historiador depende de esta materia prima y aunque quizá las evalúa en función de su presente, como diría Croce, o quizá por una vocación, no se puede concebir hacer historia solamente con palabras y sin un sustento documental. Pero lo que pasó es que esa generación cada vez más, fue pasando a la parte literaria porque no se basó en documentos. Incluso han hecho edificios teóricos, en ese tiempo había una literatura de izquierda, pero no había evidencias. Al contrario, otros cayeron en una actividad casi notarial, de copiar documentos.

Nosotros no queríamos terminar en eso, porque nos miraban con espanto: ¡Ah, ustedes son los que copian documentos! No. Tuvimos profesores nacionales y visitantes de una gran talla, de muy buena formación; que respondían al apetito nuestro. Murra andaba buscando las famosas Visitas para luego dar a conocer su famosa teoría del control vertical, tan de moda… y gente de una calidad humana, Thierry [Saignes]… lo recuerdo nítidamente en este momento. Claro, nosotros éramos muchachos muy jóvenes, que trabajábamos con mandiles azules, bajando a Cota-Cota en el [colectivo] 9.

EA: que era un lugar muy vacío en ese tiempo, ¿no?

RA: ¡Ah! Pues, era una pampa con muchas lagunas, se iba por un camino de pueblo, de tierra, y los colectivos cada media hora. Entonces, ahí viene la pregunta ¿cómo es que surge esto del archivo?, ¿apareció un momento estelar y ¡pum!, se hace la cosa? Nosotros andábamos buscando documentos con nuestro profesor de paleografía, y se produjo un hecho que yo diría fue inédito para nosotros, un hecho fortuito pero que fue inmediatamente percibido por semejantes hambrientos. Era una necesidad, porque nos habíamos hecho esa pregunta: ¿qué hacemos? Los profesores grandes que teníamos: Huáscar Cajías, Rubén Carrasco, Don José de Mesa, que también tenían algún contacto porque venían del Archivo de Indias, y

Archivo de La Paz

Don Humberto Vázquez que desde el año 1957 se había recorrido casi todos los archivos del mundo y de ahí sale su obra en siete volúmenes.

"Se produjo un hecho inédito"

RA: No estoy abusando pero suceden cosas inauditas. A Don Alberto le avisaron, sus parientes, su yerno, que era abogado, que habían depositado una hilera de documentos que estaban sacando de un depósito del tribunal, exactamente al frente de las tiendas de camisas Manhattan. Y Doña María Eugenia tenía una peta, no sé como llegamos. Don Alberto ya estaba ahí. Pero era una escena *[se agarra la cabeza]* impresionante porque con ese desparpajo, impávidamente hablando, toda la calle de la Yanacocha, mirando hacia arriba, estaba con una hilera de documentos apoyados en la pared, más o menos a la altura de tu mentón... Olían al siglo XVI, los acababan de sacar del depósito.

EA: ¿Toda una cuadra?

RA: Sí, toda la cuadra. En ese momento estamos hablando del año 71, estaba Torres, la Asamblea Popular y Lechín con un cigarrillo en la mano... Es decir, que era un país que acababa de salir de las guerrillas de Teoponte, con heridas por todo lado. Todos parecían excombatientes. Idéate un país así que todavía no acababa, como también ocurre hoy, de organizarse, a quién podía importarle... ¿qué es eso? La gente pasaba y miraba como quien ve periódicos, papelería. Entonces, era impresionante. Registros de Escrituras del siglo XVI, un juicio a pocos años de la fundación de La Paz, un juicio criminal correspondiente a la Colonia, a los Cabildos y la justicia. Es decir, era una cosa como Kafka: toneladas de documentos. El desafío estaba hecho. Nosotros éramos simples fanáticos o más bien *[sonríe]* con nuestra fuerza, fuimos motivados los que nos cruzamos, nadie nos pagaba un centavo, ni a Don Alberto ni a nosotros.

Fuimos subiendo en camiones, a uno, dos, tres, cuatro. Don Alberto dirigía. No podíamos exigir ningún cumplimiento de normas de archivo. ¡Por favor!, acordarse en ese momento del Dr. Schellemberg y decir ¿estará aquí el proceso Pando, no?, ¿te das cuenta? Entrar en esas exquisiteces, decir: "se supone que el proceso Mohoza está, pues, aquí y way que no esté aquí el proceso del que lo fusilaron en El Alto", y así una cantidad de cosas. ¿Tú crees que nos iban a dar una lista o que

la podíamos pedir? No. Ahí había que obrar con rapidez, había que aprovechar ese día porque en la Corte Superior de Justicia (no estamos en un momento de juzgar a nadie), había cantidades de desorden en el país, ellos necesitaban campo. Esto ya pasó, entonces tenían un contrato con una fábrica de papel, para transformarlo y venderlo como cartón corrugado... Era cosa de horas, porque así estaba todo el país, a Torres lo estaban acosando. ¿Tú crees que él iba a tener como prioridad estos papeles viejos?, aunque le dijéramos: "No pues, es que son registros de escrituras del siglo XVI". En ese momento, la política en el país estaba con una temperatura quemante. Entonces, en este caso, los gastos que se necesitaban para hacer este traslado, igual si eran pequeños o grandes, de nosotros no podían salir porque éramos chicos de chompita.

Había que tomar un contacto. Ahí estaba Huáscar Taborga, un exiliado que escribió sobre cómo hacer tesis, y era Canciller de la República. Era una autoridad, estaba en el gobierno. Luego estaba, fíjate tú, Flavio Machicado, este hombre de ojos verdes hijo o hermano del célebre musicólogo, de la familia de los Machicado. Y no es casual que un hombre así haya colaborado, -creo que vive-, yo lo admiro por su gran honestidad y por su parentesco con los Vázquez-Machicado, por la línea materna. Flavio no era un improvisado, era un hombre preparado y seguramente es otro mártir de este ejército de cruzados, porque había necesidad de este tipo de gente. Faltaban horas, si caía la noche o llovía, la gente se podía llevar los documentos... Estaba también Hugo Poppe, Ministro de Educación de Torres, que tampoco era un señor, digamos, que no entendía nada. Él había sido fundador del PIR en Sucre, creo que escribió alguna vez sobre esto; tenía una formación humanista, además. Ese llamado que supongo hizo Don Alberto, era: "¡socorro, si no hacemos algo, esto se hunde". Hacer un clamor así en momentos tan difíciles. Don Alberto fue muy inteligente, muy sutil, porque había que hacer bien las cosas. En primer lugar, porque eran documentos de la Corte Superior del Distrito de La Paz (de eso no hay duda). Y con pausa, pero con prisa.

"La Universidad asumió el desafío de manera ejemplar"

RA: El Rector de la UMSA había viajado y estaba en el rectorado Rolando Costa Arduz, hijo de Arturo Costa de la Torre. Una buena voluntad porque, además, Arturo Orías era Decano de Humanidades. Creo que en esos días se estaba produciendo la Revolución Universitaria: llantas quemadas..., todavía no se había

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

producido el golpe de Bánzer. Esto es muy importante, porque uno podría decir: "claro, esto ha sucedido cuando ya había paz, se tranquilizó el ambiente, los tanques, las ametralladoras y nosotros aprovechamos ese momento...". ¡Nooo! En pleno rafagueo, a fuego cruzado, en el fragor de la batalla, Don Alberto dando las directrices; Arturo Orías con cartas... Para eso había que tener un hombre de respeto, María Eugenia Siles estuvo allá siempre acompañando. Arturo Orías entendió la llamada. De pronto, todo estaba en los camiones: "y ahora, ¿dónde vamos?"

Éramos estudiantes con una fuerza... Todo estaba arreglado. Ya habíamos salvado. Con un telefonazo se detuvo el intento de la fábrica de papel con un solo ajazo, y los camiones y movilidades (recuerdo algo de un auto negro). Ya era un alivio saber que los camiones tenían lo que queríamos: los documentos. Porque era gigantesco, estamos hablando de varias toneladas. Necesitamos una especie de cancha o algo así... Yo creo que Umberto Ecco se ha inspirado en eso para su novela *El nombre de la rosa*. Y mira la casualidad... los alemanes habían hecho un convenio con la UMSA para instalar un laboratorio en el último rincón de la ciudad en Cota-Cota. Esa era la contraparte de la Universidad. Nos dieron un galpón enorme, con una maquinaria, mangueras en un lugar ideal. Los alemanes estaban esperando que se terminara algo. Entonces "mientras tanto" nos dieron ese espacio, porque el "mientras tanto" es toda una institución en Bolivia.

Don Alberto era un líder intelectual, sin duda, él ya había visto muchos documentos y tenía una inmensa biblioteca en su casa. Pero tantos, nunca había visto. Entonces, bajamos con esos documentos en una tarde. Porque Cota-Cota es precioso, tiene unos celajes preciosos, unas montañas, parecía una ciudad plasmada, las lagunas, había cierta poesía... es que para todo en la vida se necesita poesía. Eso nos dio mucha fuerza. Estábamos en un lugar muy grande, quizá más grande que la cancha del Coliseo Cerrado. Depositamos allá, a mano, era una montaña de papeles inmensa.

El país seguía ardiendo, y esto es importante porque en ese momento, el Rector podía haber dicho simplemente, "no puedo, qué presupuesto para eso...esto está en la jurisdicción del Poder Judicial...". Yo creo que la Universidad asumió el desafío de una manera ejemplar, que después fue contagiando.

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

EA: De hecho, René, en una segunda etapa, en 1976, se trasladan esos documentos aquí a la Casa Montes que, podríamos decir, sella el compromiso de la Universidad.

"Cómo es que ordenaron esa montaña de documentos"

RA: Exacto. Es un hito, es un hito. Pero sería inconcebible, nunca me perdonaría si no hablamos algo de cómo es que esa montaña de documentos se ordenó. El año 1595 estaba mezclado con el año 1951, y al lado había una libreta de un empleado que la habría perdido... Estábamos con un roedor del siglo XVII, para darse un festín allá. Imagínate que incluso encontramos la pluma misma del escribano, la pluma de ave. Teníamos una colección de plumas que todavía debe estar en el archivo. Es que era la página misma donde el Escribano había concluido su labor. Entonces, solo para terminar. El año 1971, cuando fue el 21 de agosto, la llamada "revolución" llegó a todas partes incluso al depósito de Cota-Cota. El portero nos esperó alarmado. Acababan de robar la máquina de escribir Remington, aunque no teníamos ni mesas, ni sillas. Entraron por un lugar, se llevaron la máquina, creo que lo martirizaron al hombre, bueno... Lo cierto es que había que empezar, y la cosa más sensata era desatar aquella montaña de papeles, cronológicamente. Con esto termino. Como era tan grande la cancha..., pusimos alrededor de la cancha el número más antiguo, digamos 1560, 1561, 1562... Era tan grande que llegamos hasta el año 193... No había documentos de la época de la Revolución del 52. Con nuestros mandiles, sin mesas, nuestra tarea consistía en tomar un legajo, al azar, levantábamos con ocho toneladas de polvo, en el camino teníamos que sacudir el polvo. Pero ¡qué maravilla!, en el camino veíamos el año para ponerlo en su lugar. Y teníamos el gusto de hojear en el camino el legajo y se nos quedaba el antojo para algún momento volver a él. Ese proceso de ordenar cronológicamente, duró años, de 1971 a 1976, creo que todavía no terminamos, tan no terminamos que la Universidad nos prestó el cuarto donde se guardaban las papas del comedor universitario. El portero nos veía con un gesto de decir ¿en qué afanes andan estos?, ¡qué cosa más rara! Barnadas también nos vio trabajar, un poco delante del comedor universitario.

"Desde entonces se han casado el Archivo con la Carrera de Historia"

RA: Estas tareas las recuerdo y entonces, hay que hacer un homenaje muy grande

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

a gente que nos dio un empujón moral, psicológico: Murra, Thierry, profesores, Ovando-Sanz (a quien le tengo mucho respeto); pero el traslado de documentos que hizo él fue mucho más tarde, que un día apareció con un camión de documentos, por iniciativa propia, sin pedir permiso a nadie, como era él. Digamos era su manera de participar. Hay que hacer un homenaje realmente importante a Florencia [Ballivián], a Roberto [Choque], a Mary [Money], éramos algunos investigadores. Entonces empezó una cosa fascinante. Desde entonces se han casado el Archivo con la Carrera de Historia, porque ahora no se puede concebir la Carrera sin el Archivo, y viceversa. Es decir, se han casado para la eternidad, y es por eso que la Carrera es como es. Es por eso que esta Carrera ha dado y dará siempre frutos, de cualquier manera. Pues si no funciona lo uno, no funciona lo otro. Pues allí están las ideas, y también tenemos la hemeroteca…

Entonces, mi querida Esther, nosotros fuimos unos privilegiados, con mucha nitidez veo a otros compañeros como Gladis Seda, muy trabajadora; y lo veo nítidamente a Valentín Vega, con quien hace unos días tomamos un café. Mi pobre memoria ya no se acuerda más pero me encanta hablar de ese tiempo, del trabajo, de la solidaridad. Pero hubo una cantidad inmensa de gente, de esfuerzos. En ese tiempo todo el mundo buscaba Visitas: ¿te das cuenta, tener el privilegio de abrir un expediente después de dos siglos? Eso es algo que produce una sensación que solamente podemos entender los que venimos con esto que nos atrae, nuestra vocación, el papel…

EA: Estos investigadores, ¿ya consultaron estos documentos allá en Cota-Cota?

RA: Con relativa incomodidad. No había normas, porque como dije, era relativamente sólo poner en su lugar de acuerdo al año. Allí estaban los Registros de Escrituras, aunque no debían estar. Quizá vieron los documentos Thierry, tal vez Murra… porque había que trabajar los documentos, no había ninguna comodidad.

Claro, vino un día en que nos dijeron: "señores, ya está listo el equipo de hidráulica. Se nos van". No sé de cómo vimos por una rendija, de una puerta vieja en el edificio del Seguro Universitario (Casa Montes), una habitación vacía. Empujamos la puerta vieja y cedió. Nos entramos, no pedimos permiso a nadie, y si dijimos algo fue para dar cuenta con lo obrado. En ese tiempo, ya bajaban a Cota-Cota,

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Clarita López, y también Fernando Cajías. Hacíamos excursiones con Guillermo Ovando, Eduardo Arze Quiroga, María Eugenia Siles, Don Alberto, una guitarra por ahí… Sergio Paz. Era una dicha, era nuestro ese campo… todos los sábados. Entonces, con todo esto hasta el 76 entramos a este espacio, era insuficiente. Entonces, hay que revisar un poco esto porque yo viajé el 74 a Córdoba, becado, fui el primer becado, a estudiar con el Doctor Tanodi, con mi hijo Claudio… Terminé de hacer un Índice de los Documentos de la Audiencia de Charcas, las Salas 9 y 10 del Archivo General de la Nación, en Buenos Aires. Fueron publicados en mimeógrafo con Don Alberto en la Biblioteca Central de la UMSA.

"Se crea el Instituto de Investigaciones Históricas… el Archivo se convierte en un polo de atracción"

RA: Luego viene una etapa fascinante, porque se creó el Instituto de Investigaciones Históricas. Es que llegamos lejos. Don Alberto era el Director pero era el Jefe de la Biblioteca. Y yo era Subdirector del Archivo de La Paz. Me fascinaba venir a este archivo, eran las 9 de la noche y yo todavía no me iba, porque como ya estábamos en el centro, pasaban por aquí: Barnadas, Murra (mil veces); Ovando, todos los profesores. Fue un polo de atracción impresionante.

Entonces, Alcides Parejas obtuvo una beca al Japón el año 79, Soruco (Decano de la Facultad) me llamó y me dijo: "lo necesitamos. Parejas tiene una beca y Usted váyase de Director de la Carrera de Historia…, (mi mamá trabajaba en el Decanato), hasta mientras tú quieras". Y claro, no volví al Archivo aunque vine permanentemente aquí. Trabajé hasta el año 1979. Se hicieron unos seminarios de muy alto nivel aquí; aquí se creó la Revista Avances; aquí en 1976, pasamos en mimeógrafo el Catálogo de Humberto Vázquez, de una copia manuscrita que la dejó en el Archivo. Es una edición rústica pero uno ya se puede hacer una idea del inmenso trabajo que hicieron los hermanos Vázquez-Machicado. También, como homenaje al Sesquicentenario de la Independencia, se hicieron otras publicaciones que partieron del Archivo. ¿Te das cuenta?

En Cota-Cota hemos escrito una página. Hemos escrito a partir de ahí, "La vida cotidiana en La Paz, durante la guerra de la independencia," cuando todo eran batallas y nombres. Escribimos y Don Alberto nos tomó en cuenta como co-autores. No como mucha gente hace que pide ayuda y después, nada. Don Alberto

Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

nos distribuyó a cada uno un tema y lo desarrollamos. Cuando vinimos a este edificio publicamos estos trabajos. El año 1975 publicamos cuatro libros con Don Alberto: Dalence, Pinilla, la vida cotidiana y Rojas.[2] Más bien, hay que hacer un homenaje también a Don Pepe Ballón, Director de la imprenta de la UMSA por muchos años, gran amigo de Don Alberto, porque él había sido también fundador del PIR. El trabajo de Don Pepe Ballón fue dar a luz estos libros, con su trabajo de imprenta que era muy desprendido.

Intento terminar la primera parte de la conversación pues la hora avanzó y mis alumnos esperan mi llegada, en cualquier momento. Sugiero a René que sostengamos la conversación en ese punto, hasta el día de mañana.

EA: René, ¿qué te parece si sostenemos en este punto la conversación y la continuamos mañana?
Al día siguiente, René empieza la conversación y la reinicia tomando la pregunta inicial.

R.A: Entonces, decía ayer que la fundación del Archivo se produjo más que por un entusiasmo, una vocación, una consagración, porque el país estaba en una emergencia y a momentos parecería incompatible: "cómo pueden vivir estos señores haciendo eso y no lo otro". Había gente saliendo al exilio, gente perseguida, pero no éramos insensibles, percibíamos la situación. Ahora, teníamos un sentimiento de haber llegado a un lugar, y aún a pesar de la situación, diríamos, en general, casi nueva; como quien está llegando a algo nuevo. Teníamos esa sensación. Cuando pasa el tiempo te das cuenta que eres uno más en una larga galería, y a eso quería llegar.

En términos académicos, como hemos visto y ayer hacías una gran pregunta: ¿De dónde tomaba agua la gente, si no hay agua, pues?, ¿de dónde bebía? En primer lugar, había fundaciones privadas, así rápidamente, la Colección José Rosendo Gutiérrez creo que ha alimentado a alguna gente, y luego, las Sociedades Geográficas, habían algunas que tenían documentos, y lo curioso es que ahora es la única sociedad geográfica que no existe. Pero ese vacío lo llenaban también personas que tenían documentos, que tenían muy rica bibliografía, en fin. Digamos, un Ramiro Condarco que auto-alimenta su pasión, de gente que tenía bibliotecas, con ciertos documentos como Jorge Muñoz Reyes…

Entonces, de ninguna manera quiero dar la sensación de que estábamos descubriendo, no sé… pero sí que teníamos peso y fuerza. Porque en primer lugar, hay que reconocer un entorno muy positivo en el que hay una lista de profesores como Roberto Prudencio, gente que había hecho trabajo de archivo como María Eugenia Siles, o un hombre como Jorge Siles que estaba en un momento como siempre muy tenso en la Filosofía de la Historia. Había un cuerpo de docentes, privilegiado. Y por otra parte, había un cuerpo de archivistas, en Bolivia, que tenía una larga trayectoria y de quienes conocimos al viajar… Don Gunnar había estado haciendo su trabajo desde el año 1944, entonces, claro, por favor hay que reconocer aquello y él trabajaba silenciosamente, en un trabajo solitario, hasta sin infraestructura. A mí me tocó trabajar con él. Es curioso, él me llevó incluso hasta ser Sub Director y contigo, hemos llevado hasta documentos del Archivo de Agricultura. Entonces, no estábamos solos, por favor. Eso es una cosa que anoche me ha hecho pensar. Existía gente con vocación. Por ejemplo, para que veas tú la trascendencia y quizá ahora no se los menciona. Hay que reconocer por ejemplo, que en materia de investigación y de esto se tiene que tener claro, desde una pasión, una vocación, Guillermo Ovando-Sanz había fundado el Instituto de Investigaciones Históricas en Potosí; Don Armando Alba había hecho un trabajo gigantesco para concentrar, salvar, ordenar documentos con Mario Chacón, en los años 50, pero en un esfuerzo gigantesco. Eso lo supimos más tarde porque viajamos a conocerlos. Salimos en excursión a darle la mano a Don Armando Alba, a conocer el Archivo de Potosí, a conocer a Mario Chacón. Allí lo vimos por primera vez a Guillermo-Ovando, que ahora ni siquiera se lo menciona. Y también conocimos en Sucre, el esfuerzo de las Sociedades Geográficas.

Es decir, sería sumamente pretensioso decir lo contrario. No, no, no. Que hemos abierto un camino, es cierto; que por esas circunstancias lo que sí se ha inaugurado por primera vez es que esta Carrera de Historia que surge en los años 60, bueno cuando éramos cuasi estudiantes de Filosofía, es cierto que esa actividad académica ha tenido un maravilloso encuentro con su archivo. He tenido ocasión de viajar por tantas partes, y no he visto que una Carrera de Historia tenga un archivo, o a la inversa. Porque no debe haber cosa más maravillosa que investigar y estudiar. Entonces, investigar para enseñar, enseñar para aprender y enseñar para encontrar la verdad, y para investigar. Es un doble sentido, de ida y vuelta.

"Hay un esfuerzo genuinamente boliviano"

RA: Ahora, quiero decirte que hay un esfuerzo genuinamente boliviano, no desde la óptica nacionalista. Sólo quiero señalar las cosas desde una perspectiva y un esfuerzo donde no había pues ONGs, y el esfuerzo de gente muy ilustre que hacía todo lo que podía no sólo aquí sino también en Potosí y en otras partes. Desde Thierry, el Doctor Murra y hay que reconocer, por ejemplo, Herbert Klein había estado en los años 50 muy interesado en la Revolución del 52. Su libro tiene sustento documental, hasta donde era posible, no había archivos. Su libro es un modelo de un nuevo enfoque, de mirar de otra manera. Yo lo considero a Herbert Klein un hombre que tiene una erudición universal. Pero no estamos hablando de competencia, si quieres. Porque así como había un Murra, también había un Ramiro Condarco que estaba hablando del control de pisos ecológicos. Pero había mucho, mucho de eso. Y si tu vas escarbando un poco para atrás, en los años posteriores a la Guerra del Chaco, mucha gente había ido al Archivo de Buenos Aires, y habían encontrado documentos; entonces habían quienes han visto documentos como las publicaciones de Pinto, Carlos Ponce; pero ya antes utilizaron y con mucho detalle, José y Humberto Vázquez que pasaron largas temporadas, allí; o Humberto Vázquez, que aprovechando una invitación, fue a conocer la Colección Acosta que se vendió a las universidades norteamericanas, y allí estaba la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos; Basadre estaba con los documentos de Lima, y ni qué decir de los documentos del Vaticano. Es decir, no encuentro una persona que haya rastreado documentos de tantísimos archivos de Europa, América Latina, Estados Unidos y Bolivia; como Humberto Vázquez-Machicado que desafortunadamente muere a los 53 años y que tiene mucho que ver con la Carrera de Historia, porque él enseñó Historia de Bolivia, pero en base a sus investigaciones. Cuando a mí me tocó una vez escribir un Manual de Historia de Bolivia, escribí sobre lo que yo había investigado. O un José Antonio Arze que si bien no estaba en el Archivo de Indias, estaba enseñando historia.

Entonces, hay una generación anterior que realmente hizo un esfuerzo muy serio, paciente. Desde una observación lo más objetiva posible, vamos a ver que Marcos Beltrán Ávila, que ha estado tres veces en el Archivo de Indias, era un profesor que había estado publicando cosas importantísimas, sobre Oruro en 1810; o estas obras de Don Humberto Vázquez que, por una modestia infinita, sus artículos (yo tuve el gusto de hacer la bibliografía); o Don Gunnar Mendoza que desde el año

1944 venía haciendo un Catálogo, siguiendo quizá a Ernesto Ruck: cada legajo, digamos 300 folios en letra procesal, encadenada... Don Gunnar hace un Catálogo para condensar en un par de fichas; y al final, hace un Índice analítico, onomástico, toponímico. Cosa que el investigador tiene el documento leído. Claro, esto es quizá un poco desalentador. Don Gunnar tenía un fichero y sabía cuándo se había puesto la última teja en Sucre. Es decir, cincuenta años de trabajo. Ahora, es un hombre que tampoco ha publicado mucho y creo que ese trabajo gigantesco no está en sus obras completas.

Entonces, esto es fundamental. Hubo, antes una generación. Creo que lo que he dicho ayer sobre Arguedas merece ser mejor mirado con muchos matices, es siempre difícil y no vamos a estar en ese afán, como acabo de leer ese poema de Cerruto, aquí abajo en el edificio, qué lindo que lo hayan puesto: "No me clasifiquen, no me pongan en ninguna escuela..., (por favor). Yo lo que he hecho, lo he hecho porque mi vida me exigía." Entonces, claro, es cierto que todos tarde o temprano, de alguna manera todos somos impulsados por alguna corriente, pero no creo que se pueda encasillar. Decir que Arguedas fue... no hay que encasillar como si las cosas fueran fáciles.

"También nos ha tocado quitarnos el guardapolvo"

RA: Yo creo que en Bolivia hay una tradición, hay que reconocer el esfuerzo de gente que ha pasado por aquí, buenas visiones, pero a veces también siento con mucho, mucho pesar, siento que no lo nombran a Don Ramiro Condarco a la hora de hacer un libro de historia, y me duele, y me duele profundamente que personas como Marcos Beltrán Ávila, personas que han dado su vida por la investigación; es el caso de Guillermo Ovando: ¿lo ha hecho bien?, ¿lo ha hecho mal?; ¿nosotros lo vamos a calificar? Hay que leerlo, primero. Hasta el último día de su vida estuvo dando clases. Entonces, viajando por el mundo uno ve una revista por París, ves una revista especializada, entras a Internet, ves equipos de investigación gigantescos, y uno tiene la sensación de decir: "¡qué buenos archivistas son los bolivianos!, ¡qué hubiéramos podido hacer sin ustedes!" Pero a la hora de nombrarlo a Roberto Choque, y a don Ramiro Condarco porque valen, nómbrenlos. No, no estoy haciendo ninguna apología. Estoy pidiendo que los nombren en este mundo que se llama académico, donde hay competencia. Pero, yo creo que los bolivianos hemos ido más allá de los archivos. También, nos ha tocado quitarnos

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

el guardapolvo y trabajar en las noches, y yo veo que en los balances que se hacen predominan mucho los "George, George…". Pero no quisiera llegar a ese nivel, pero ayer decía ese afán desbordante. Recuerdo cuando fuimos a visitar a Barnadas porque acababa de hacer su tesis sobre los "Orígenes de Charcas", lo conocimos a él, al padre Luis Espinal a Xavier Albó, ese giganteso hombre, es una montaña, un ejemplo de sencillez y humildad. Silvia Rivera, Florencia Ballivián, René Arze y Don Alberto, le dijimos: "Joseph, haremos un diccionario". Nos distribuimos tareas…

Es decir, hay un trabajo de equipo, un trabajo colectivo. Claro, yo veo a veces omisiones. Si tú te has dedicado 40 años a investigar sobre el porqué del chuño en Bolivia, te daré pues a tí el trabajo de investigación y no a otra persona; o llegado el momento le daré pues a Juan Ticona de Chasquipampa, y no buscaré a un hombre académico que tiene 14 Phd [doctorados].

Quiero dejar una sensación (porque todos somos pasajeros en tránsito) de que no estamos en ninguna competencia; pero quiero guardar silencio por aquellos quienes trabajan y trabajaron, y no son mencionados *[su voz se entrecorta]*.

EA: Que son muchos, pues toda la labor que has mencionado desde esa antigua generación, verdaderamente pionera, hasta la actual, se ha ido multiplicado. Esa también es quizás una de las virtudes del Archivo de La Paz, que ha permitido multiplicar los desarrollos de la historiografía. Seguramente que se han multiplicado las visiones, los intereses, las pasiones de cada uno. Quizá ahora hay muchas más voces, también que hablan a través de la historiografía. En su momento, don Ramiro Condarco, Roberto Choque, tú, Silvia Rivera fueron de los que me acuerdo (porque siempre uno tiende a omitir) los que ayudaron a hacer una inversión definitiva de esas voces.

RA: Sé que la Carrera de Historia va a hacerle un homenaje a Ramiro Condarco, háganle saber, por favor, díganle que él ha hecho una cosa importante. Es que a veces no se dice, porque se sobrentiende. Entonces, Don Ramiro no quiere una medalla porque a quién le interesa una medalla. Él lo ha hecho, como lo ha hecho Cerruto. No está esperando ni una medalla, ni que la Academia Británica, ni que le den un premio. No, no. Pero, por amor de Dios, le diremos, "Don Ramiro, usted ha sido y es importante". Entonces, ahí vez que por encima de todo está el

ser humano. Porque si nos olvidamos de que somos seres humanos y entramos a una competencia, entonces para qué. Qué pena entonces, que la ciencia nos vuelva tan fríos. Y me duelen las omisiones, me duelen profundamente. Yo soy un privilegiado, porque a mí me dicen, me citan. En cambio, cuando veo otros trabajos… como si no hubieran existido, como si no hubieran hecho nada. Mira, desde José Rosendo Gutiérrez, quien ha dejado una bella colección de documentos pero qué vamos a hacer, se metió con Melgarejo. Pero aprendamos a distinguir. Creo que desde ayer estamos hablando de un tema y con esto termino. En el fondo estamos hablando de qué son las fuentes, de la historia de las fuentes. Entonces, claro, si miramos sólo desde el Archivo de La Paz, claro eso sería una omisión. Miremos con enorme amplitud y hagamos un balance, un recuento de la historia de las fuentes, quiénes han hecho contribuciones, desde el humilde catálogo, un índice, cuánta gente ha hecho en Buenos Aires; una Cármen Beatriz Loza, por poner un ejemplo, que han dejado tanta obra y no se los toma en cuenta. Yo tengo un Catálogo de periódicos de Doña Etty Ríos que es una joya y está ahí desde hace 20 años. Y es porque la señora es una modestia infinita y no está en competencia.

Si estamos hablando de una historia de las fuentes, no vamos a reducir los archivos tampoco a ese lugar donde se depositan, se custodian, se guardan, se prestan los documentos. Cada fondo documental, cada archivo tiene una historia, y detrás de su historia un sacrificio gigantesco. Ojala podamos hacer en equipo, con todos los académicos que nos visitan, un Catálogo de investigadores que han hecho contribuciones: Marie Helmer en Potosí, Guillermo Ovando, y que de pronto si no lo hacemos nosotros porque tenemos la memoria, entonces qué va a pasar.

Recuerda, querida Esther, el Archivo Nacional de Bolivia se creó tardíamente. ¿Qué quiere decir esto? Se creó en 1874. ¡Caramba!, ¿cómo es que Bolivia pudo funcionar casi medio siglo sin archivo nacional? Lo que te voy a contar no es una anécdota, lo he visto en un expediente. En la Guerra del Pacífico, el General Campero le dijo a uno de sus edecanes: "me trae un mapa del Archivo Nacional". El edecán se perdió días, semanas. Lo hizo llamar y le dijo: "Bueno, ¿dónde están los mapas y lo que le pedí?" Le respondió, cuadrándose: "Mi General, <sonido de tacos> no existe Archivo Nacional". Y nosotros hemos ido a la Guerra con Chile, se asisten también a conflictos con mapas, con documentos, ¿no? Entonces, Campero dictó un Decreto y se creó el Archivo. Pero en el fondo, a qué viene

esto. Quiero decir algo fundamental. Gabriel René Moreno había venido a escribir sus "Últimos días coloniales en el Alto Perú" aquí, en 1882. Pero él se había llevado incluso el Catálogo del Archivo de Moxos y Chiquitos que luego los devolvió y que toda su vida trabajó sobre Bolivia.

Que Don Gabriel René-Moreno es discutible. Si., porque yo también le discuto. No me gusta esta..., a veces le domina una pasión, está herido. Pero no por eso, vamos a dejar de leer la Biblioteca Boliviana, la Biblioteca Peruana, no por eso le vamos a hacer una especie de vergüenza. En Perú, claro que le dicen de todo a Vallejo, pero llegado el momento lo quieren, no se auto-destruyen; y Borges ha dicho tantas veces que el único gran defecto que tiene es ser argentino, que no le gusta el tango, que le aburre el fútbol; porque ha dicho cosas gigantescas... los argentinos se ponen de pie por un hombre así, o por Cortázar... Pero nosotros, no. Hemos roto con René-Moreno. Se le han cerrado las puertas porque era un racista, y quién pierde esa información a la hora de hacer una historia de las fuentes como la han hecho en Perú y otras partes. Pero hay tres fases en el pensamiento de Moreno...

"Por encima de todo está el ser humano"

EA: René, quisiera que volvamos un poco al tema. De todo lo conversado desde ayer, podríamos profundizar cada tema, y parece que lograríamos un libro completo... parece que varios tomos...

RA: Si querida Esther, como todas las cosas, hay que aterrizar, hay que ponerle un epílogo y, si me permites, este es el epílogo.

Hay que reconocer a una buena planta de docentes. Yo era un muchacho y era Director de la Carrera de Historia, tenía que hacerme crecer los bigotes para aparentar... Estaban en la planta de docentes: Roberto Prudencio, Don Alberto, Ramiro Condarco, esa gente maravillosa como Leonardo Soruco. Esa gente que ha dado tanto: Mario Frías, Arturo Orías, o un Jesús Urzagaste... es un privilegio. Entonces, me encanta que la Carrera de Historia esté haciendo un homenaje, que se lo haga bien, reconociendo que hay una tradición; bueno donde cada uno ha puesto su granito de arena, y que cada vez que paso por aquí pues me enternece... Lo que hemos tenido no ha sido un plan de trabajo, no. Esto ha sido un proyecto de vida.

No podemos pedir a las generaciones anteriores, algo que no podían dar. De dónde querías que no fueran abogados si no había Carrera de Historia. Santa Cruz de la Sierra debería tener, ahora, una Carrera de Historia, otra en Beni, en Potosí, deberían proliferar. Ahora, claro, dónde van a trabajar, esa es una cosa muy seria. Porque hay que ser realista, ¿no? No les podemos decir a los muchachos: "Métanse, hay campo en historia". Es una profesión carísima, porque en este momento tienes que hablar varios idiomas, tienes que ser paleógrafo, tienes que tener una licenciatura, pasando por una Maestría y un PhD. Porque hay gigantes en la investigación que han penetrado. Nadie puede decir que está descubriendo la pólvora. Tienes que tener un ingreso que te permita estar suscrito a revistas, estar bien informado, y no creer que los documentos están solo en los archivos; sino salir a ese archivo de la vida, y vivir muchísimo. Abrir los ojos para conocer el presente y tener mucho dinero para comprarte libros en inglés, en francés, tener tu computadora para poder chatear para escribirte con gente que está escribiendo sobre lo mismo desde hace 20 años. Hay que tener mucho.

A mí, mi padre me dijo: "Renecito, no estudies historia, porque no tenemos dinero. Estudia para ser abogado." No le hice caso, y no me arrepiento. Toda mi vida he vivido de la historia, y nunca jamás he militado en un partido político. Ese es un tributo que hay que pagar. Hay que ser anónimo y quizás, (bueno, depende del caso), si te contaminas con la política, es grave. Tienes que conservar un nivel académico, si ayer era un partido, anteayer ha sido... no sé. Separemos la política de la historia. En historia, (y agrego esto para el cuarto tomo de nuestro libro), se super-supone que el historiador trabaja con fuentes: porque es como si le dijéramos al arquitecto ¿usted trabaja con vigas? Cómo le vamos a hacer esa pregunta infantil. Pero resulta que en Bolivia, lo que dice E. Carr, en Bolivia sí se pregunta eso, porque las vigas no las teníamos en la mano. En Bolivia, hemos sido archivistas con una mano, y con la otra, no. Esto no es Suecia, esto no es París. Aquí se ha hecho pedazo a pedazo. Se ha armado poco a poco.

EA: Estoy complacidísima de haber empezado a conversar, apenas...

RA: Yo creo, querídisma Esther, que hemos empezado a conversar.

EA: El contar una vida, una pasión es algo que no se puede hacer en unas cuantas horas.

Archivo de La Paz

RA: Sí, te considero una profesional muy seria, y un ejemplo de investigadora de una generación. Te admiro mucho y sé que no hemos perdido el tiempo.

EA: En absoluto, espero que podamos continuar esta conversación..

RA: Si te das cuenta, tú mes has apenas preguntado porque a la primera pregunta me he desbordado y tú dirás, ¿qué le pasa? esto es un alud. ¿Qué puedo hacer? Tengo ganas de hablar. A veces converso con los taxistas y saben mucho de muchas cosas… Ellos nos enseñan historia. Una señora dice en un taxi que hay muchos cubanos y venezolanos. Y el taxista la mira por el retrovisor y le dice: "No, Bolivia es impermeable. Los españoles han venido 300 años y seguimos hablando aymara". O sea, hay mucho que aprender afuera.

EA: Como tú bien dices, el historiador se hace mucho a través del libro de la vida y de la sabiduría popular que muchas veces, con una sola frase te puede describir un "estado de la cuestión"

RA: Sí, es cierto. Un día le ayudé a cruzar la calle a un no vidente, en Santa Cruz. Gracias, me dijo es que yo he perdido la vista en la Guerra del Chaco. ¡Ah! Señor, yo también soy ciego. ¡Ah!, cómo ¿usted también es ciego?, ¿cómo es que me ha ayudado a cruzar la calle? No, usted ha ido a la guerra pero yo quiero conocer la guerra y lo necesito a usted porque estoy ciego. No sé nada, tengo treinta años de estudiar la guerra, entonces charlaremos. Entonces, cómo te enseña la gente. Ahora, ¿qué significa eso? Significa pues que hay que hacer un apostolado de humildad, mucha dosis de humildad; y abajo la arrogancia y la competencia.

La Paz, noviembre de 2006

Notas:

[1] René tiene publicada una lista de bolivianistas en un artículo que titula "El aporte de los bolivianistas", que por razones de espacio no la podemos incluir aquí.

[2] Se refiere a la Colección "Bolivia en su historia" publicados en la imprenta de la UMSA, en 1975, en Homenaje al Sesquicentenario de fundación de la República. Los títulos son: DALENCE José María, Bosquejo estadístico de Bolivia; PINILLA Sabino, La creación de Bolivia; CRESPO Alberto; ARZE A. René; SOUX, María Luisa y otros, La vida cotidiana en La Paz durante la Guerra de la Independencia, 1800-1825; ROJAS Casto, Historia financiera de Bolivia.

HOMENAJE AL PRIMER HISTORIADOR AYMARA: ROBERTO CHOQUE

Desde el Boletín No. 23-24 queremos recordar y tener presente al Maestro Roberto Choque Canqui, el primer historiador Aymara. Probablemente no es muy fácil ahora – cuando la Universidad Mayor de San Andrés tiene entre su alumnado tan importante población aymara o de origen aymara, imaginarse las condiciones que tuvo que sortear Roberto Choque para llegar a la Universidad, para estudiar y para ejercer como el primer historiador aymara. Indudablemente él ha abierto caminos que hoy mucha gente está recorriendo y ha recorrido.

Roberto Choque, uno de los fundadores del Archivo de La Paz, trabajó durante años en él y es también catedrático de la Carrera de Historia. Pero más allá de las fronteras universitarias tuvo también un importante y activo rol en la construcción y reconstrucción histórica de una memoria porque en base a su variada producción histórica rescató a importante actores y líderes aymaras situando eventos y acontecimientos en nuestro calendario, recordando y recordándonos sus luchas e historias. Es un intelectual indígena altamente valorado y reconocido: es miembro de la Academia Boliviana de la Historia y es significativamente ensalzado por los movimientos (ver por ejemplo el artículos sobre los intelectuales indígenas en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/552/55200406.pdf)

> **"Esperamos que el Jilata Historiador Roberto Choque siga produciendo como lo ha hecho hasta el presente y las vicisitudes de su vida sirva para que muchos aymaras no desmayen en su formación y contribuyan con una piedra más para la restauración de nuestro Qollasuyo-Tawantinsuyo: Jallalla Dilata Historiador Roberto Choque Canqui" (En: Zapata Silva, 2005: 78. Ibid.)**

Desde este Boletín del Archivo, y como expresión de reconocimiento

Archivo de La Paz

quisimos mostrar esa faceta tan importante de Roberto Choque Canqui: su influencia en el movimiento indígena y aymara. Una expresión se encuentra en los extractos que reproducimos a continuación que provienen de la red Aymaranet, uno de los sitios indudablemente más importantes sobre el mundo y el movimiento aymara. Esperamos que sea también un incentivo para las nuevas generaciones que tienen pendiente la historia personal e intelectual de Roberto Choque, sus avatares, su contribución y su incidencia.

Rossana Barragán
Directora del Archivo de La Paz

"La nación Aymara, milenio tras milenio, centuria tras centuria, año tras año, indefinidamente en el tiempo ve surgir y resurgir a sus hijos e hijas que desde los distintos Ayllus, Markas, Layas y Suyus del gran Tawantinsuyu contribuyen denodadamente para el fortalecimiento de la identidad india. Uno de los Aymaras contemporáneos, hijo de este Qollasuyu es el Historiador Roberto Choque Canqui, Aymara de cepa, nacido en la Provincia Pakajes en la jurisdicción de Caquiaviri el 3 de enero de 1942, siendo sus padres Simón Choque Mamani y Agustina Canqui. Roberto Choque tuvo que Roberto Choque Canqui pasar por varias vicisitudes en su vida para adquirir la formación intelectual que hoy le caracteriza. Nació en una hacienda donde los indígenas estaban sometidos a las relaciones coloniales típicos antes de la Revolución de 1952. Además su padre fue un activista político estrechamente ligado a los movimientos indios de entonces, razón por la cual fue perseguido. Además Simón Choque, padre de Roberto, trabajó activamente para efectivizar del Primer Congreso Indigenal que se llevó a cabo en 1945 durante el gobierno de Gualberto Villarroel. Ante tal situación álgida, y la represión dura por parte de los patrones, la familia Choque tuvo que alejarse de la hacienda y establecerse en una comunidad vecina: Qollana, Provincia Aroma.

También es sabido que antes de 1952 la educación para los indios estaba sumamente restringida, sin embargo había una escuela en la comunidad donde se estableció Roberto, pero ésta era particular y pertenecía a los Adventistas del Séptimo día. Como era imposible costear los gastos escolares de Roberto, entonces su padre le envió a él y a su hermana donde una señora quien había sido esposa de un apoderado y descendiente de un Cacique de Calamarca de apellido Chipana. Esta mujer de buena voluntad enseñó a Roberto el alfabeto castellano base sustancial que le ahorró el curso preparatorio y lo habilitó directamente al ler curso en 1951. Así 1imitado de recursos, como estaba la familia Choque sin embargo hicieron un esfuerzo para que Roberto estudie los primeros años en la escuela adventista de Qollana.

Una vez concluido el 6to. de Primaria, debido al empeño que puso Roberto, sobresalió como el primero de su clase por lo que estaba habilitado para hacerse merecedor de una beca que le permitiría estudiar la Secundaria en el Colegio Adventista de Cochabamba. Sin embargo había un problema. Resulta que los de la Iglesia observaron que el padre de Roberto no era adventista, por tanto no le correspondía la beca. Esto molestó mucho al padre de Roberto quien, entre otras cosas inquiría: ¿Qué clase de Iglesia es ésta que discrimina de esa manera. Aunque posteriormente se le declaró alumno-trabajador; sin embargo Roberto

Archivo de La Paz

no fue a Cochabamba, además su padre no quería y también no contaban para costear los pasajes de Roberto. A fines de los 50, durante dos años Roberto trabajó como profesor rural cerca de Viacha y pensando que su formación no debía quedar ahí entonces vino a la ciudad de La Paz y entró en 1959 al colegio privado nocturno Franz Tamayo de la Villa Victoria, colegio que posteriormente devino en público. De esta manera Roberto desempeñaba doble actividad por entonces: trabajo y estudio. Fue artesano, hacía calzados en el taller de uno de sus hermanos lo que le permitió concluir la secundaria en el primer lustro de los 60. Por entonces Roberto pensaba estudiar contabilidad, pero el tiempo de estudio no concordaba con su tiempo de trabajo, hasta que se decidió entrar a la Universidad, ingresando a la Facultad de Filosofía y Letras, pues él quería estudiar Filosofía. Sin embargo en el Curso de Introducción puso mucho interés en la materia de Historia de La Cultura lo que le motivó a estudiar Historia.

La Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), empezó a recuperar la documentación judicial de la Corte Superior de Distrito de La Paz, tarea en la cual vemos a Roberto trabajando aunque sin sueldo en una primera instancia. Posteriormente, una vez revisadas las materias que hasta entonces tenía vencidas, en 1972 Roberto Choque pasó a ser Ayudante Investigador contando ya con una remuneración lo que le permitió estudiar con más profundidad la historia y al mismo tiempo especializarse en manejo de Archivos.

Posiblemente uno de los docentes que más influyó en la formación de Roberto Choque haya sido Alberto Crespo quien en la Carrera de Historia dictaba paleografía, además ese docente le incentivó a que se especialice en Archivística; y con el mismo propósito impulsó a Roberto para viajar a Argentina, a la Universidad Nacional de Córdova para profundizar sus estudios.

En Argentina, en el Archivo General de la Nación Argentina, Roberto encontró bastante material valioso para su Tesis de Licenciatura; en particular Roberto estaba indagando desde hace tiempo, datos sobre los revolucionarios del 16 de julio de 1809. En este mismo campo de la

Archivística se especializó en España después de haber obtenido la licenciatura. La obtención de este título en la carrera de Historia fue otro problema. Resulta que con el cambio del gobierno de Banzer cambiaron las reglas e inventaron los créditos. Al respecto no existía una orientación adecuada de parte de las autoridades académicas hacia Roberto. Esa dilación la aprovechó en seguir investigando hasta que presentó una ponencia sobre los Caciques de Jesús de Machaqa en un encuentro en Cusco donde fue aplaudido por el dominio del tema y esta participación fue difundida en la Carrera de Historia, razón por la que el Director de la Carrera, Alcides Parejas le prestó la atención correspondiente lo que posibilitó la defensa de su Tesis.

Uno de sus trabajos más conocidos, el referente a la Masacre de Jesús de Machaqa fue producto de una revisión minuciosa de los Redactores de la Cámara de Diputados. Al irlos seleccionando encontró la discusión que se hacía en aquellos años sobre este trágico acontecimiento el mismo que posteriormente fue mejorado incluyéndose datos de la prefectura y el trabajo de historia oral de Esteban Alejo.

Si bien es cierto que a Roberto Choque lo conocemos más por esta obra, sin embargo tiene una prolífica producción, principalmente en el campo de la historia. Algunos títulos que nos mencionó el autor son: *Escuela Indigenal, Los Caciques del Periodo Colonial, El Indigenismo en Bolivia, Historia de Bolivia (en 2 tomos: El Liberalismo; El Nacionalismo Boliviano), Las Rebeliones Indígenas de la Pre-Revolución del 52*, este último ya debería haberse publicado, "*no sé qué qhencherios hay; lamentablemente está en manos de los Aymaras de THOA (Taller de Historia Oral Andina), quienes algunas veces dicen que no hay dinero, luego cuando hay, dicen que no hay tiempo... en fin, cada vez se va dilatando más*".

Roberto Choque desempeñó distintas funciones en la UMSA; primero, fue Ayudante Investigador, posteriormente ejerció la docencia en Paleografía, Prehistoria general y Archivística. También fue docente titu-

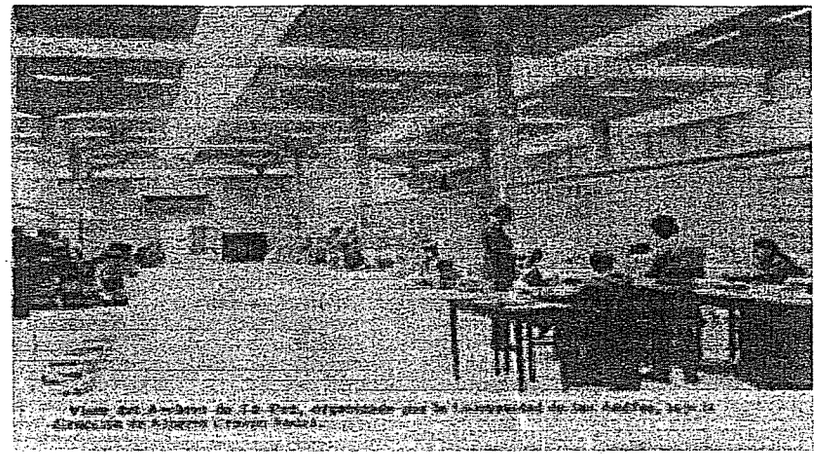
Archivo de La Paz

lar de la materia Movimientos campesinos e Indígenas. Entre otros cargos está la de Director a.i. de la carrera de Historia, Director de la carrera de Antropología y al presente está por obtener el Doctorado en Historia.

Esperamos que el Jilata Historiador Roberto Choque siga produciendo como lo ha hecho hasta el presente y las vicisitudes de su vida sirva para que muchos Aymaras no desmayen en su formación y contribuyan con una piedra más para la restauración de nuestro Qollasuyo-Tawantinsuyu: ***Jallalla Jilata Historiador Roberto Choque"***

Fuente: http://www.aymaranet.org/RChoque.html

NUESTRA CASA

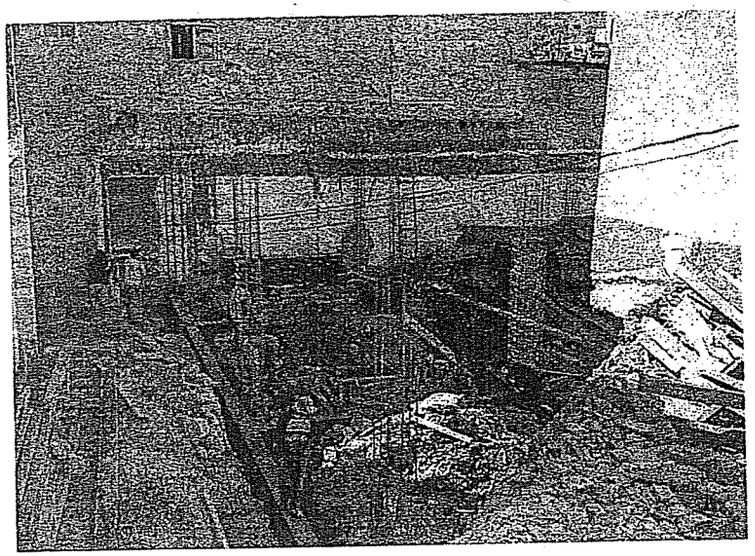


1971
EL ARCHIVO DE LA PAZ EN COTA COTA (GALPÓN HIDRÁULICA)
Dirige el trabajo don Alberto Crespo.

Fuente: Archivo René Arze

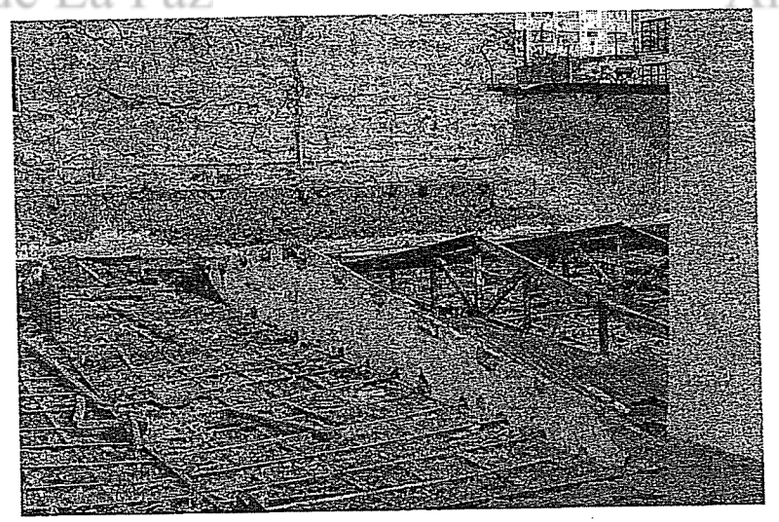
Limpiando el techo del Archivo
Don Alberto Crespo dirige las operaciones
María Luisa Soux, Eduardo García y Juan Jáuregui

Fuente: Archivo La Paz



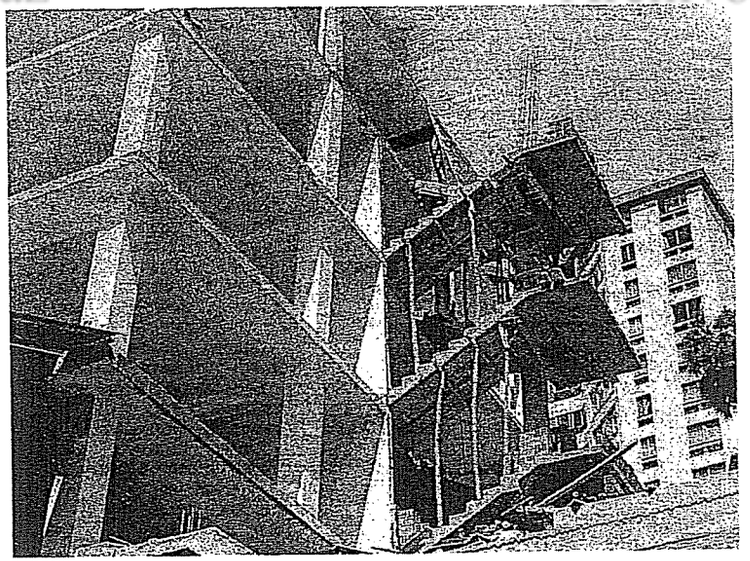
Cimientos de la nueva construcción del Edificio Montes
1996

Fuente: Archivo La Paz



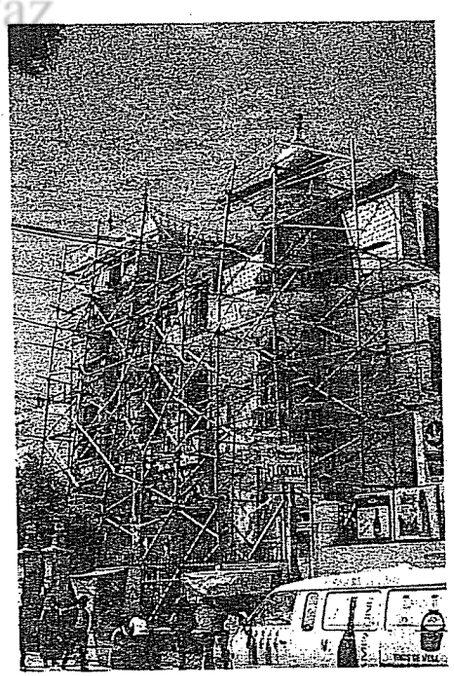
Demolición del antiguo depósito
Septiembre, 1996

Fuente: Archivo La Paz



El Edificio Montes en plena construcción
1997

Fuente. Archivo La Paz



El frontis de la Casa Montes
en restauración
1995

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

CURSOS

ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONALES DE BOLIVIA
1978
Asistentes al Curso de Restauración de Materiales de Archivo y Biblioteca auspiciado por el ABNB y el Instituto Boliviano de Cultura, con el apoyo económico de la UNESCO.
De izquierda a derecha: Silvia Arze, Luis Oporto, Edgar Valda, Roger Cortez, Alcides Parejas y Florencia Ballivián

Fuente: Archivo Luis Oporto

ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONALES DE BOLIVIA
Segundo de la Izquierda, Pedro José Barbáchano (Prof. Español, enviado por la UNESCO), Luis Oporto Ordoñez (delegado del Archivo de La Paz), Elvira Cárdenas Román (Archivo de la Prefectura de Oruro), n.n., Lidia Gardeazabal (ABNB), Emma Tórres (Universidad de San Francisco Xavier), María Chumacera (USFX), Ana Forenza (ABNB)

Fuente: Archivo Luis Oporto

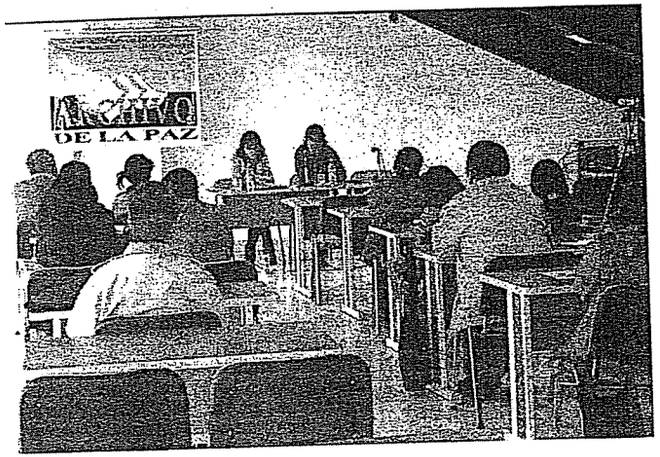
ARCHIVO DE LA PAZ
28 de febrero de 2002
Primer Diplomado en Gestión Documental
El Decano Fernando Cajías inaugura el curso junto a Ximena Medinaceli, Directora del ALP; Juan Jáuregui, Director de Historia; y, José Roberto Arze, Director de Bibliotecología

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

ARCHIVO DE LA PAZ
Primer Diplomado en Gestión Documental
El experimentado paleógrafo José Miguel López Villalba en una de sus clases

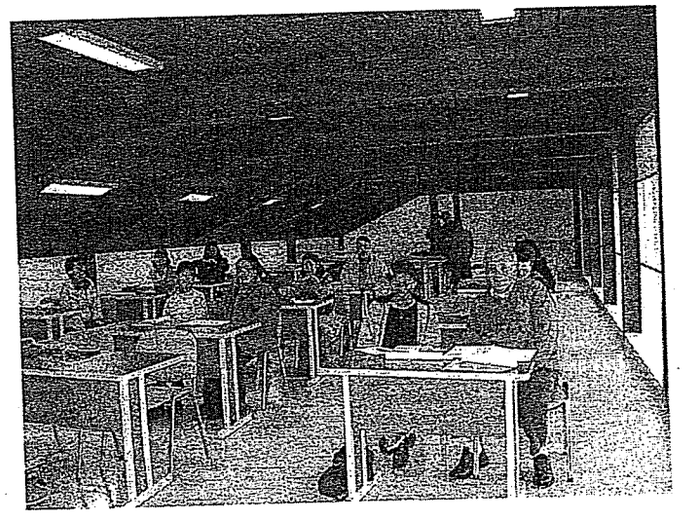
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Primer Curso Taller de Conservación Preventiva y Restauración de Documentos



MUSEF
Septiembre de 2006.
Primer Curso Taller de Conservación Preventiva y Restauración de Documentos
Rossana Barragán y Esther Aillón inauguran el Taller

Fuente: Archivo La Paz



MUSEF
Septiembre de 2006
Primer Curso Taller de Conservación Preventiva y Restauración de Documentos
Asistentes al Curso de Restauración de Documentos

Fuente: Archivo La Paz

PRESENTACIONES

ARCHIVO DE LA PAZ
2000
Ximena Medinaceli asume la Dirección del ALP
A su lado, la saliente Directora Laura Escobari

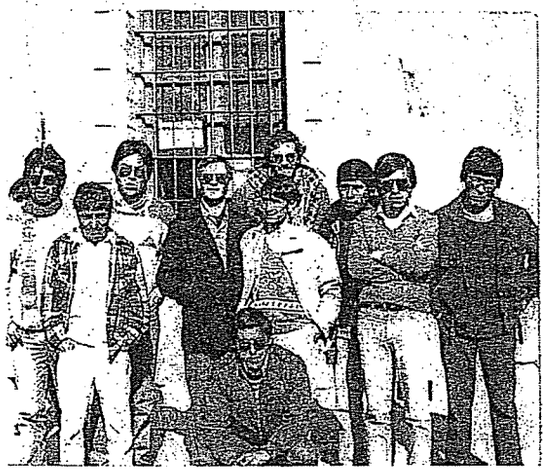
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Archivo de La Paz

VIAJES

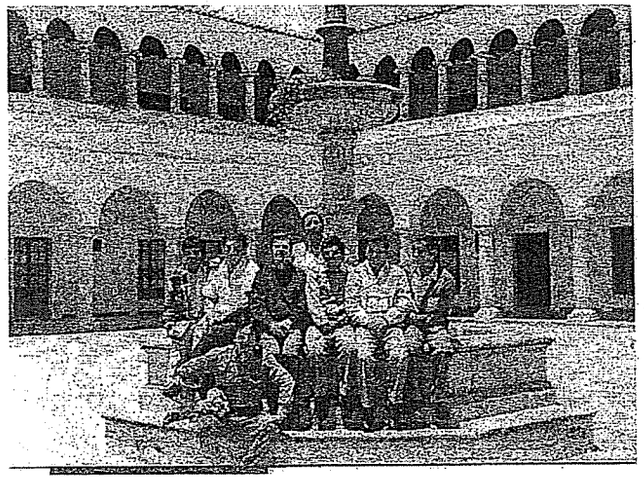
Potosí, febrero de 1987
Casa de La Moneda
De izquierda a derecha: Guillermo Medrano, Carlos Mamani, Marcos Bedregal, Javier Saravia, Gonzalo Molina y Ramiro Palizza

Fuente: Archivo La Paz



Oruro, febrero de 1987
Retorno del viaje a Potosí y Sucre, Estación de Oruro.
Parados: *H. Mercado, Javier Saravia, Marcos Bedregal, René Arze (Director), Eduardo García, Gonzalo Molina, Adrián Quispe, Guillermo Medrano y Max Murillo.*
Agachado: *Oswaldo Larrea.*

Fuente: Archivo La Paz

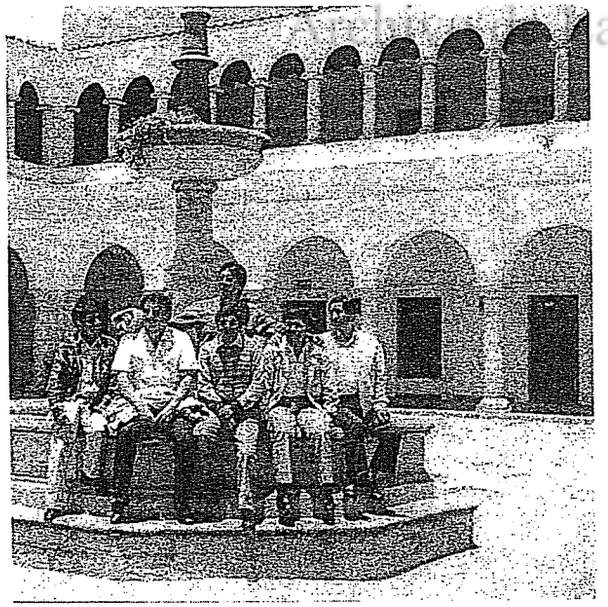


Sucre, febrero de 1987
UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO XAVIER
Atrás: *David Gisbert*
Sentados: *Javier Saravia, Ramiro Palizza, René Arze, Oswaldo Larrea, Carlos Mamani y Juan Jáuregui*

Fuente: Archivo La Paz

Sucre, febrero de 1987
UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO XAVIER
Parado: *Marcos Bedregal*
Sentados: *Javier Saravia, Ramiro Palizza, Oswaldo Larrea, Carlos Mamani y David Gisbert*

Fuente: Archivo La Paz



Sucre, Febrero 13 de 1987
ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA
Luis Reynaldo Gómez y sus compañeros visitando las salas
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Archivo de La Paz

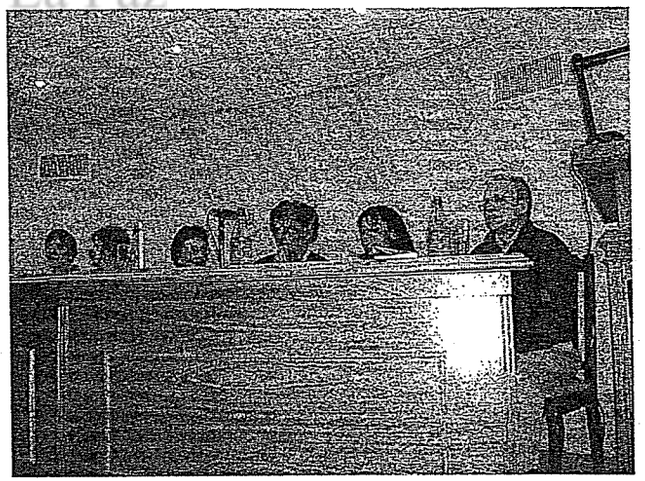
CONFERENCIAS

ARCHIVO DE LA PAZ
1994
Ximena Medinaceli y Rossana Barragán exponen sus trabajos bajo la atenta mirada de Teresa Gisbert
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE
1998
Exposición Itinerante de fotos del Archivo de La Paz
Teresa Gisbert, Alberto Crespo, Laura Escobari, Florencia Ballivián, Miriam Quiroga y Pilar Mendieta
Fuente. Archivo La Paz

Archivo de La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
Miriam Quiroga y Amilkar Acebey regalan libros a estudiantes chilenos que visitaron el ALP
Fuente: Archivo La Paz



ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA
Sucre, Junio de 2006
Presentación del libro QARA QARA – CHARCAS
De izq. a derecha: Olivia Harris, Thérèse Bouysse, Teresa Gisbert, Jean Vacher, Rossana Barragán y Benito Healey

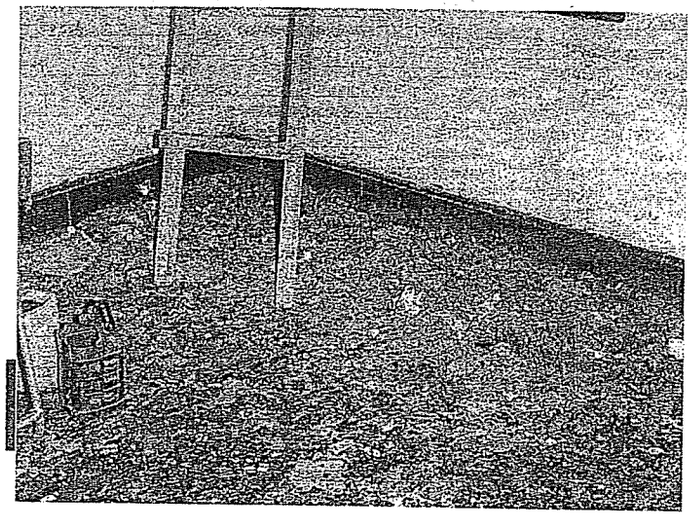
Fuente: Archivo La Paz

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
1979
DISTINCIÓN A DON GUNNAR MENDOZA LOZA
Juan Jáuregui, Gunnar Mendoza, Raúl Calderón, Ramiro Palizza, Irma Lorini y René Arze
Fuente: Archivo Raúl Calderón

ARCHIVO DE LA PAZ
1993 (aprox.)
PONENCIAS SOBRE EL LIBERALISMO
Raúl Calderón, Susana Bacherer y Alexis Pérez
Fuente: Archivo Raúl Calderón

Archivo de La Paz

RIESGOS!

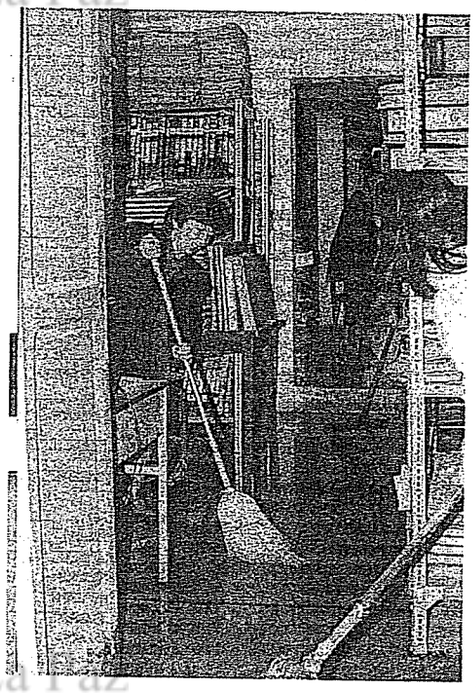


Antiguo depósito de Villa Fátima
1992, Febrero
Muestras del hundimiento del techo del Auditorio

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Antiguo depósito de Villa Fátima
Febrero, 1992
Los documentos salvados del hundimiento

Fuente: Archivo Gonzalo Molina



ARCHIVO DE LA PAZ
Septiembre, 1995
Inundación del depósito

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
20 de agosto de 1990
María Luisa Soux da un paseo por pasillos del Archivo a los visitantes dirigidos por don Luis Verástegui (†).

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Archivo de La Paz

ANIVERSARIOS

ARCHIVO DE LA PAZ
1988, 21 de Septiembre
Cumpleaños de Alberto Crespo Rodas
Pilar Gamarra, Pilar Mendieta, Florencia Ballivián, Esther Aillón, Martha Paredes, Alberto Crespo, N.N. y Guillermo Ovando

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
1989
Despedida a Don Alberto Crespo por su designación como Embajador de Bolivia en Ecuador
Atrás: *N.N., René Santos, Alberto Crespo y Wilma Amusquivar.*
Adelante: *Florencia Ballivián, Miriam Quiroga, Adrián Quispe y Gonzalo Molina*

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
1989
Despedida a Don Alberto Crespo por su designación como Embajador de Bolivia en Ecuador
De izq. a der.: *Alberto Crespo, Laura Escobari, Florencia Ballivián, Leonardo Soruco, Clara López, René Arze, Roberto Choque y Gladis Guzmán*

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
1991
20 ANIVERSARIO
María Eugenia Del Valle de Siles hace entrega del Fondo "La Rebelión Indígena de 1780-82" a Mary Money y a Leonardo Soruco, Director de la Carrera de Historia

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

ARCHIVO DE LA PAZ
1995
AGASAJO DE FIN DE AÑO
María Luisa Soux, Gonzalo Molina, Carlos Tenorio, Galo Illatarco, Olegario Cosme, Roberto Choque, Adrián Quispe, Laura Escobari Miriam Quiroga y Simón Cuba
Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
Septiembre, 1997
Despedida a Pachy Fernández
De pie: *Eugenia Bridikhina, Laura Escobari, Florencia Ballivián, María Luisa Soux, Miriam Quiroga, Galo Illatarco, Rosemery Olivera, Anita García y Magda Mora*
Sentados*: Pachy Fernández, Alberto Crespo y Marina Quispe*
Fuente: Archivo La Paz

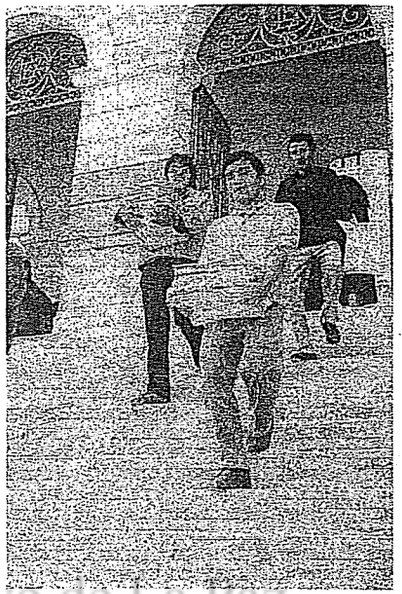
ARCHIVO DE LA PAZ
1998
Despedida a Florencia Ballivián
Salvador Romero P., Florencia Ballivián, Marianela Wayar y María Luisa Soux

Fuente: Archivo La Paz

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

TRANSFERENCIAS

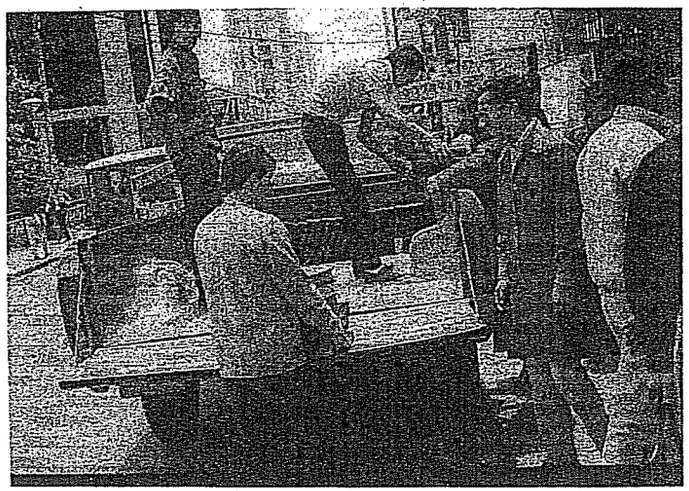


CORTE SUPERIOR DE DISTRITO
23 de septiembre de 1988
Transferencia de los documentos de la Corte al ALP
Izquierda*: René Santos.*
Adelante: *Fernando Chuquimia*

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

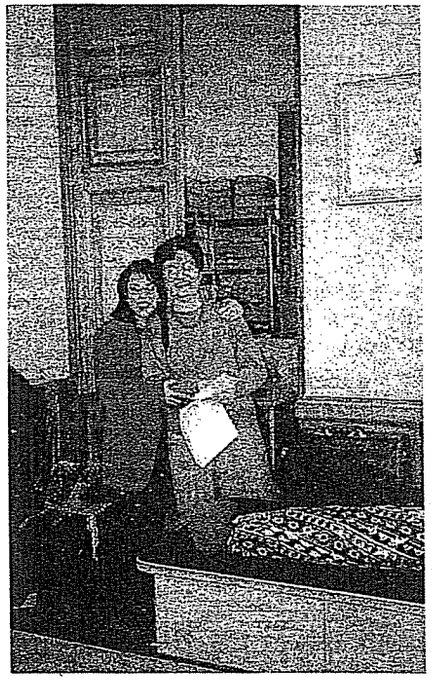
ARCHIVO NOTARIAL DE PUERTO ACOSTA
1996
La dueña de casa muestra los documentos y Galo Illatarco

Fuente: Archivo Gonzalo Molina



ARCHIVO DE LA PAZ
14 de diciembre de 1989?
Tesoro Departamental de La Paz – Prefectura
Sobre la camioneta:
René Santos
Abajo*: Gonzalo Molina (de espalda) y Juan Jáuregui*

Fuente: Archivo Gonzalo Molina



ARCHIVO DE LA PAZ
Octubre 1996
Agasajo por el traslado desde Villa Fátima a la Casas Montes
Patricia Fernández y María Luisa Soux

Fuente: Archivo La Paz

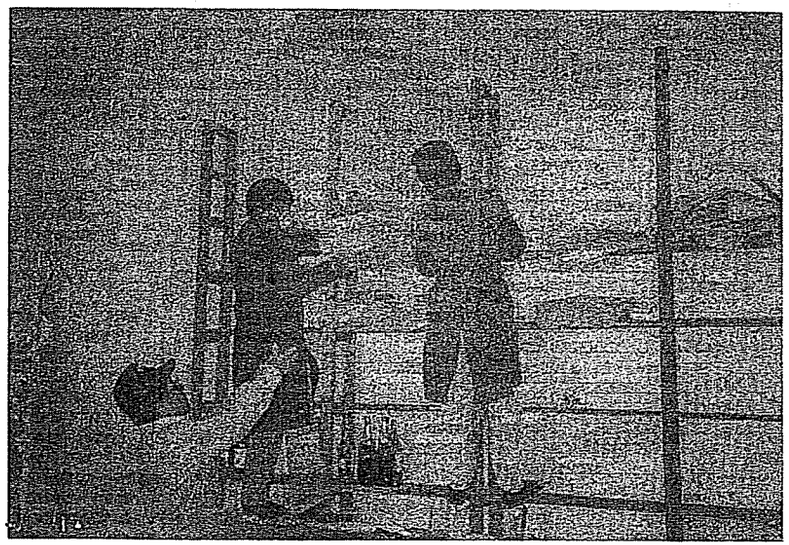
ARCHIVO DE LA PAZ
Octubre 1996
Agasajo por el traslado desde Villa Fátima a la Casas Montes
Parados: *José María, Ricardo Asebey, Mario Terrazas, Galo Illatarco, Anita García, René Santos, Marina Quispe, Lily Silvestre, Pablo Quisbert y Simón Cuba.*
Sentadas: *Magda Mora, Pilar Mendieta, Ximena Medinaceli, Patrícia Fernández, Maria Luisa Soux y Miriam Quiroga*

Fuente: Archivo La Paz

EDIFICIO MONTES
1997
Documentos apilados por el traslado del antiguo depósito de Villa Fátima a la Casa Montes

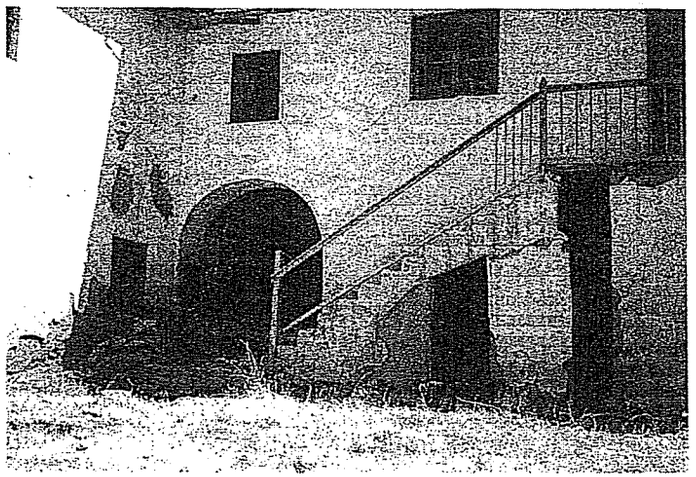
Fuente: Archivo La Paz

CORO CORO 1995



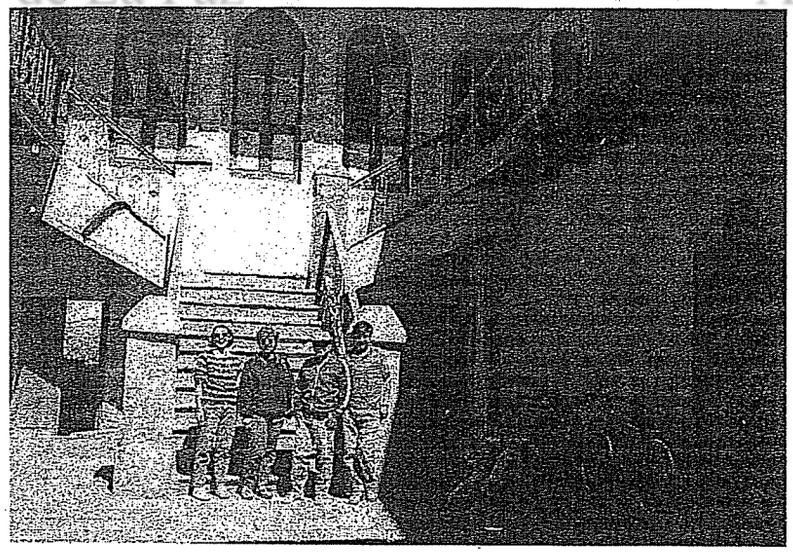
CORO CORO
1995
Alumnos bajando la documentación de los estantes

Fuente: Archivo La Paz



CORO CORO
1995
Casa de la Alcaldía donde se encontraban los documentos

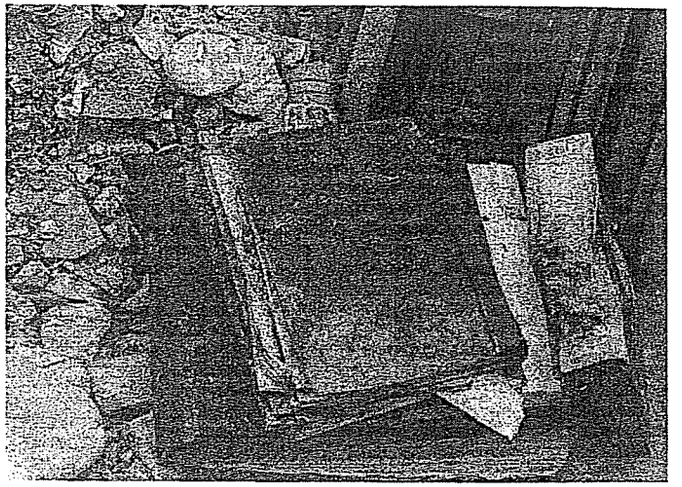
Fuente. Archivo La Paz



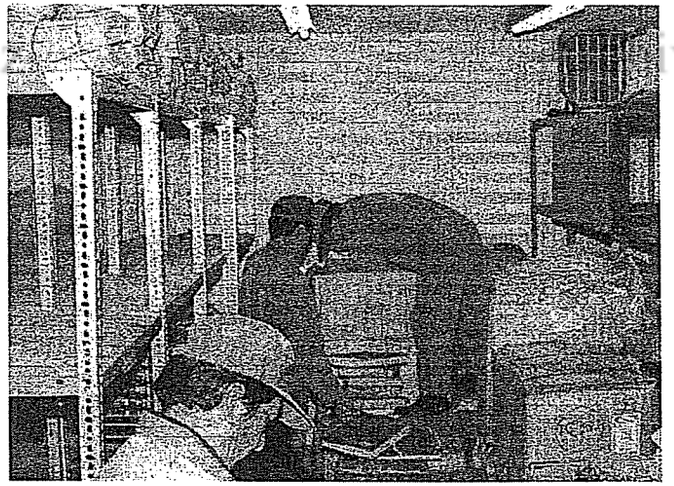
CORO CORO
1995
Pachy Fernández, Laura Escobari, N.N. y Adrián Quispe en la Casa de la Alcaldía
Fuente: Archivo La Paz

Primer viaje a Coro Coro
Septiembre, 1995
Teófilo Pérez, Miriam Quiroga, Laura Escobari y N.N.
Fuente. Archivo La Paz

Archivo de La Paz

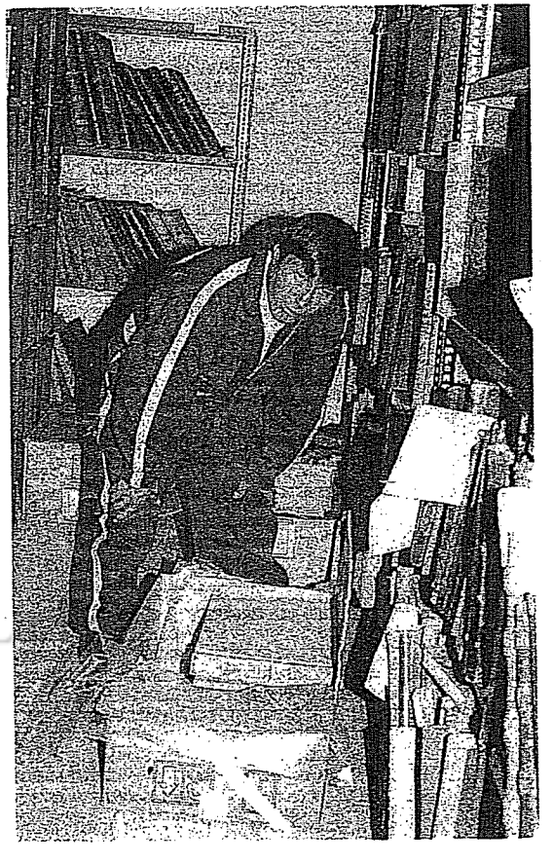


Transferencia de la documentación de Migración al ALP
1995
Fuente: Archivo La Paz



Transferencia del Fondo "Contraloría General de la República" al ABNB
1995, Diciembre
Fuente: Archivo La Paz

Archivo de La Paz



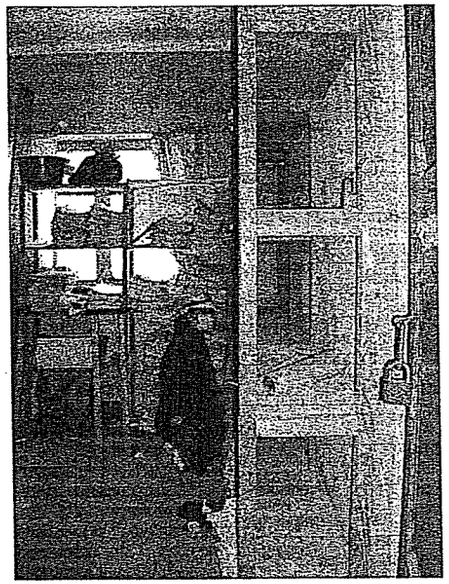
Transferencia del Fondo "Contraloría General de la República" al ABNB
1999, Junio

Fuente: Archivo La Paz

SICA SICA 2006

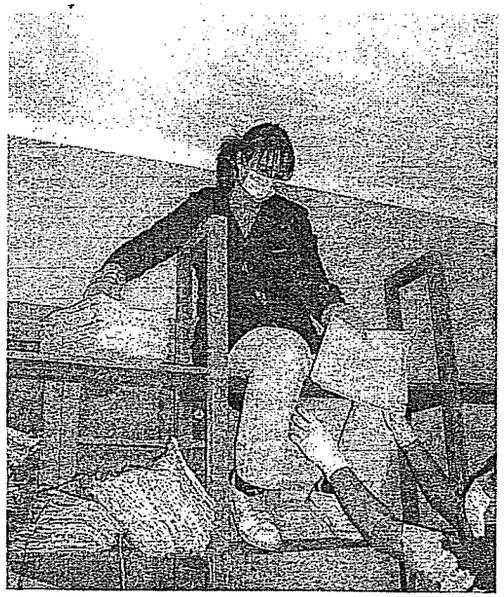
VIAJE A SICA SICA
2006
Nilda Llanqui, Rocío Mamani, Claudia Sejas, Elisa Ticona, Lupe Mamani, María Cantuta, Victoria Aguilar e Hilda Sinche

Fuente: Archivo La Paz



SICA SICA
2006
El minúsculo depósito del Juzgado

Fuente: Archivo La Paz

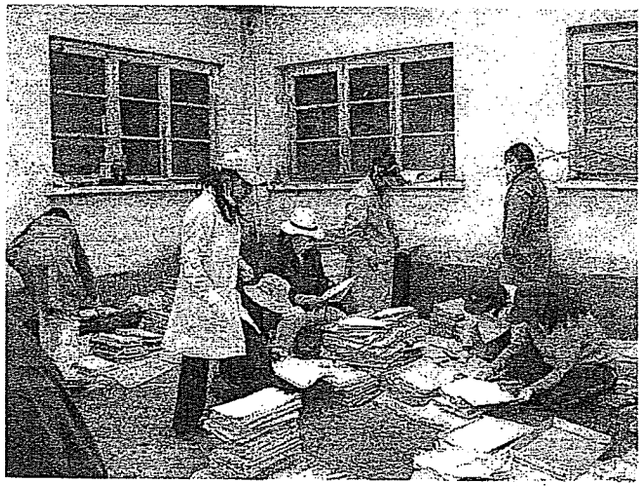


SICA SICA
2006
Eugenia Bridikhina arriba!

Fuente: Archivo La Paz

SICA SICA
2006
Las alumnas ordenando los documentos en el patio trasero del Juzgado

Fuente: Archivo La Paz



LOS TRABAJOS

1987
Arriba*: Eduardo García, Jaime Mercado y Ramiro Fernández*
Abajo*: Juan Jáuregui, Gonzalo Molina y María Luisa Soux*

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

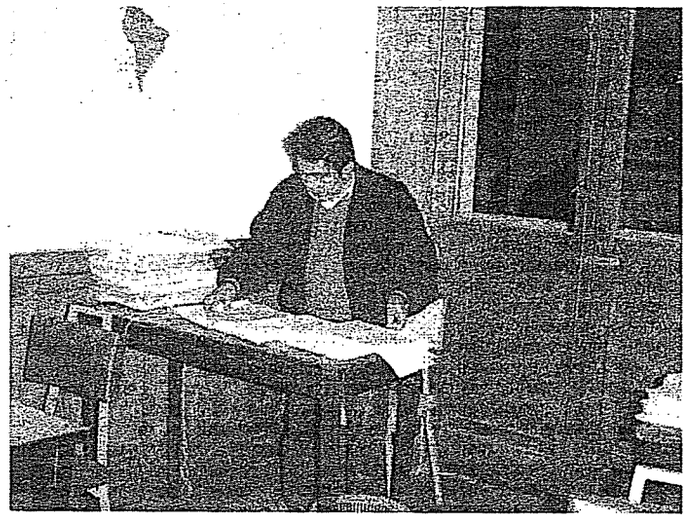
Transferencia de la documentación de la Contraloría General al ALP
1986, Junio
Jaime Mercado, Roberto Choque, María Luisa Soux y Florencia Ballivián

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz

EN EL TRABAJO



ARCHIVO DE LA PAZ
1989 (aprox.)
Roberto Choque investigando
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

ARCHIVO DE LA PAZ
1989 (aprox.)
Miriam Quiroga Gismondi trabaja los inventarios
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

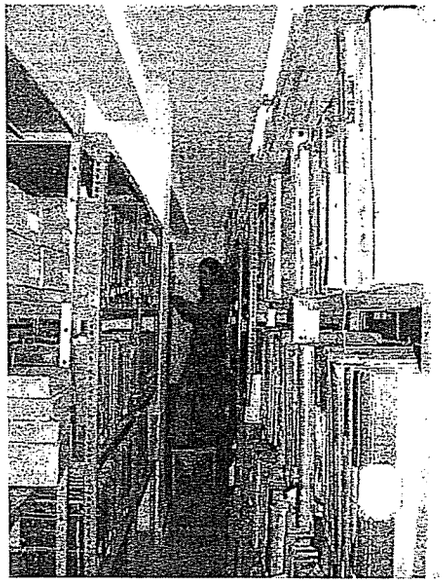
ARCHIVO DE LA PAZ
AÑO 1995
Ximena Medinaceli
Fuente: Archivo Gonzalo Molina

ARCHIVO DE LA PAZ
1995
Rosemery Berrios, Simón Cuba, Adrián Quispe, al fondo Rubén Hilari, Laura Escobari, Gonzalo Molina, Ximena Medinaceli y Miriam Quiroga

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

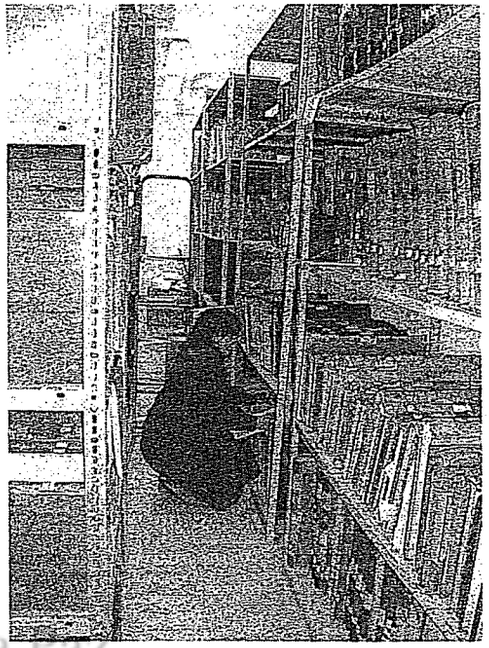
ARCHIVO DE LA PAZ
1997
Alumnos con Beca Trabajo: Javier Saravia, Guillermo Medrano, Gonzalo Molina, Manuel Plaza y Rosemery Berrios

Fuente: Archivo La Paz



ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Hilda Sinche entre estantes

Fuente: Archivo La Paz

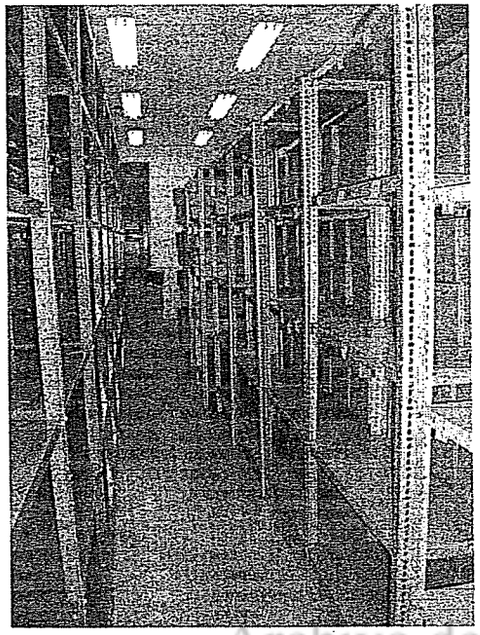


ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Victoria Aguilar trabajando la Prefectura

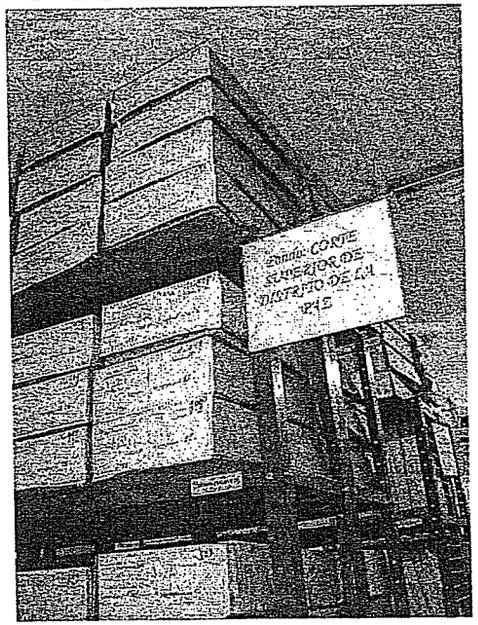
Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Abriendo espacios

Fuente: Archivo La Paz

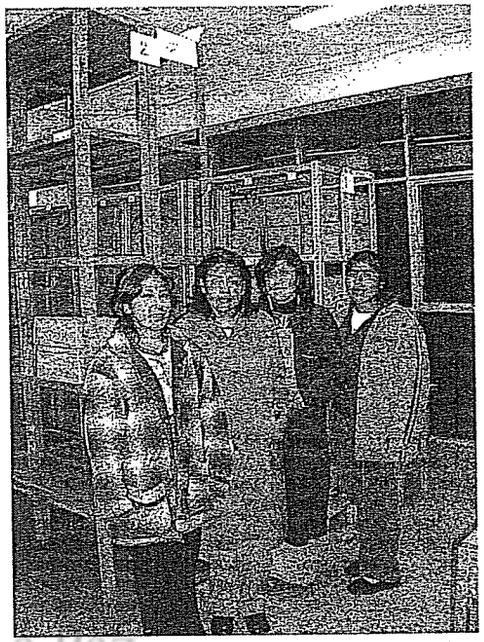


ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Guillermo Callisaya, Gladys Navarro, Mery Montes y Esther Aillón
Fuente: Archivo La Paz



ARCHIVO DE LA PAZ
2006
El enorme Fondo de la Corte Superior de Distrito

Fuente: Archivo La Paz



ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Elisa Ticona, Hilda Sinche, Victoria Aguilar y Rocío Mamani

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
Nilda Llanqui, Nancy Maldonado y Juan Carlos Zurita en la Biblioteca
Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
1997
El grupo de la Coordinadora de Historia
De pie: *Beatriz Roseéis, Hans Huber, Magdalena Cajías, Ximena Medinaceli, Pilar Mendieta, Martha Paredes, Miriam Quiroga, Silvia Arze y Rossana Barragán.*
Sentadas: *Ana María Seoane de Capra, Patricia Fernández, Florencia Durán, María Luisa Soux y Eugenia Bridikhina*

Fuente: Archivo La Paz

ARCHIVO DE LA PAZ
2006
Nancy Egan
Universidad de San Diego

Fuente: Archivo La Paz

DON GUNNAR MENDOZA Y EL ARCHIVO DE LA PAZ

ABNB, Sucre, febrero 13 de 1987
Don Gunnar explica. Lo escuchan atentamente Ramiro Palizza, René Arze, Juan Jáuregui y Magdalena Cajías.

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

La Paz, septiembre 24 de 1987
CONVERSACIÓN SOBRE LAS GUERRILLAS DE LA INDEPENDENCIA
René Arze toma la palabra. Gunnar Mendoza y Juan Jáuregui lo escuchan con atención

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

La Paz, septiembre 24 de 1987
CONVERSACIÓN SOBRE LAS GUERRILLAS DE LA INDEPENDENCIA
Gunnar Mendoza escucha las preguntas del público

Fuente: Archivo Gonzalo Molina

NOTAS

LA LICENCIATURA EN HISTORIA Y SUS FRUCTÍFEROS PRIMEROS TIEMPOS 1966-1971

Dr. Raúl Calderón
Director de la Carrera de Historia

[1] Parte de un proyecto grupal presentado a la Carrera de Historia de la UMSA a inicios de 2003. El autor cumplió independientemente la parte que le fuera asignada, investigando y redactando un libro que abarca desde 1941 hasta 1971. El trabajo que ahora presenta, como homenaje institucional a cuatro décadas de comprometida y prolífica labor, es uno de sus capítulos revisado y con las necesarias adiciones.

[2] Marcelo Quiroga Santa Cruz, *La victoria de abril sobre la nación*, La Paz, Empresa Industrial Gráfica E. Burillo, 1964; Víctor Paz Estenssoro, *La Revolución Boliviana*, La Paz, Dirección Nacional de Informaciones. 1964; René Zavaleta Mercado, "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)". En Pablo González Casanova (comp.), *América Latina: Historia de medio siglo*, Vol 1, *América del Sur*, México. D.F., Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 1986, pp. 74-128; James Dunkerley, *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia, 1952-1982*. La Paz, Editorial Quipus, 1987.

[3] Zavaleta Mercado, Op. Cit.; Dunkerley, Op. Cit.

[4] Roberto Prudencio al Rector de la Universidad Mayor de San Andrés, Héctor Ormachea Zalles, La Paz, 14 de septiembre de 1941, Archivo Central UMSA (ACUMSA), "UMSA, 1941, Resoluciones Originales, Consejo Universitario, Gestión H. Ormachea Z., Secretaría C. Sanjinés M."; documento ubicado por Pedro Callisaya, egresado de la Carrera de Historia y funcionario del ACUMSA. René A. Santos Escóbar, "Creación de la Escuela de Filosofía y Letras (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación)"; Raúl Calderón Jemio, "Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 'Hoja de vida notable'", en *El Q'ipi, Hoja Mensual del Archivo de La Paz*, Año I, N° 1, junio de 2006, pp. 2 y 3-4 respectivamente. Cabe destacar que el primer autor está culminando su Tesis de Licenciatura en Historia, sobre el tema del artículo citado.

[5] "Voto resolutivo del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras", 7 de junio de 1955; José Antonio Arze y Arze, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, al Rector Gastón Araoz Leví y el Consejo Universitario de la UMSA, La Paz, 8 de junio de 1955; Arze y Arze al Rector de la UMSA, 8 de junio de 1955, ACUMSA, "UMSA, 1955-58, Expedientes Resoluciones Varias, Gestión Gastón Araoz, Ernesto Pérez, Secretario Jaime Moscoso, Carlos Terrazas".

[6] Teresa Gisbert, Programa de "Historia del Arte", 1957, Archivo de La Paz (ALP), "Fil. y Letr. 3. Progr., 1946-1958".

[7] Programas de "Introducción a la Historia", de "Historia de Bolivia" de 1963, ALP, "Decanatura Fac. Fil. y Letr., 1959-1971".

[8] Resolución de Consejo Universitario 28/544/18901, de 2 de abril de 1964, ACUMSA, "UMSA, 1964, Resoluciones Consejo Universitario, A-V, Gestión J. Muñoz Reyes, Secretario J. Iturri S.".

[9] "Proyecto de Plan de Estudios de la Sección Historia", La Paz, "Departamento de Policopiados de la Universidad Mayor de San Andrés", 1964; "Universidad Mayor de San Andrés", Facultad de Filosofía y Letras, Plan de Estudios, "Reglamento", La Paz, "Departamento de Policopiados", 1964, ALP, "Rect. 5, Fac. Fil. y Letr., Corresp. a Dec. 1964-65". Documentación tan esmeradamente preparada fue responsabilidad administrativa de Doña Carmen Aguirre de Arze, que colaboró décadas a Filosofía y Letras y la posterior Humanidades y Ciencias de la Educación.

[10] Ibid.; Rubén Carrasco de la Vega, "Cuatrifurcación. Plan de Estudios. Reglamento", con aprobación del Consejo Directivo, copia, ALP, "Rect. 5, Fac. Fil. y Letr., Corresp. a Dec. 1964-65". Se hace referencia a

Archivo de La Paz

una división en cuatro, pues se contemplaba la creación de la Licenciatura en Pedagogía, efectivizada posteriormente en 1971.

[11] "Resolución de la Decanatura de Filosofía y Letras", 6 de julio de 1965, "ALP, Rect. 5. Fac. de Fil. y Letr., Corresp. a Dec., 1964-65"; Resolución de Consejo Universitario N°28/646/24126, de 24 de enero de 1966, ACUMSA, "UMSA, 1966, Resoluciones Consejo Universitario, A-G, Gestión Hugo Zárate, Secretario/Teodosio Imaña Castro".

[12] Comité Pro Centenario del Mariscal Santa Cruz y Víctor Santa Cruz (comps.), *La repatriación de los restos del Mariscal de Zepita. Compilación documental histórica*. La Paz, Emp. Edit. "Universo", 1966.

[13] Acta de "Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras", segunda mitad de marzo de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[14] "Comunicado" de Rubén Carrasco de la Vega, Decano, a Docentes de Filosofía y Letras, La Paz, abril de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[15] Copia sin título, de 1966; "Lista de Catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras", 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966"; ACUMSA, "Planillas, Sueldos, 1966"; Nicolás Fernández Naranjo fue docente de Lenguaje; las últimas tres asignaturas de psicología y educación, estuvieron bajo la responsabilidad del Dr. René Calderón Soria, Lic. Gabriela Vidaurre y Prof. Humberto Bilbao la Vieja respectivamente.

[16] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, al Rector a.i. Carlos Terrazas Tórrez, Rector de la UMSA, La Paz, 3 de febrero de 1966, copia, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

[17] Rubén Carrasco de la Vega, Director del Curso Vestibular de Ciencias Sociales, al Rector de la UMSA, La Paz, 10 de enero de 1966, copia; Teodosio Imaña Castro, Secretario General del Rectorado, a Carrasco de la Vega, Director del Curso Vestibular, Bloque de Sociales, La Paz, 3 de febrero de 1966, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966".

[18] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación a consejo Directivo", de 4 de marzo, emitida el 25 de febrero de 1966; "Acta de Consejo Directivo, 18 de marzo de 1966", preside Carrasco de la Vega, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966"; Isaías Pacheco Jiménez, Secretario General del Rectorado, a Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, La Paz, 26 de abril de 1966, Rect. i 0623/66, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano".

[19] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación", La Paz, abril de 1966; Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, al Rector de la UMSA, La Paz, 4 de mayo de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[20] José Antonio Arze, *La Autonomía universitaria y otros escritos afines*. La Paz, Editores e Impresores Imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés, 1989; José María Salinas, *Historia de la Universidad Mayor de San Andrés*, Vol. 1, La Paz, Imprenta de la Universidad Mayor de "San Andrés", 1967.

[21] Un esbozo biográfico, se encuentra en la contratapa de José Luis Roca, *Fisonomía del regionalismo boliviano*. La Paz-Cochabamba, Editorial "Los Amigos del Libro", 1980.

[22] María Eugenia del Valle de Siles a Hugo Zárate Barrau, Rector de la UMSA, La Paz, 3 de abril de 1966, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966".

[23] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación", La Paz, mayo de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum. 5, Decanatura, 1966".

[24] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, al Rector de la UMSA, La Paz, 8 de junio de 1966, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966". Eguino Zaballa sería docente de la Carrera de Historia a mediados de la década de 1970.

[25] "Consejo Directivo", 7 de julio de 1966, presidido por Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[26] Junto a David Vicente Quisbert, el autor fue estudiante de "América I" en 1979.

[27] "Lista de Catedráticos de la Facultad de Filosofía" elaborada antes de 1966, ALP. "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[28] Isaías Pacheco Jiménez, Secretario General del Rectorado, a Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, La Paz, 25 de marzo de 1966, Rect. 0017, P.O. del Rector, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano"; Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, La Paz, abril de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966.

[29] Estudiantes de 5° Curso de Filosofía y Letras que legalizaron su inscripción para el Año lectivo 1966-67; "Quinto Curso" (antiguo plan); "Sección Historia" (1966); "Nómina de Alumnos/(as)/ del Primer Curso de la Facultad de Filosofía y Letras. Año lectivo de 1966", en Informe de Modesto Santa Cruz Rodríguez, Jefe de Kardex del Rectorado, La Paz, julio de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966"; Osvaldo Tapia C., al Decano de Filosofía y Letras, La Paz, 24 de agosto de 1966, ALP. "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966"

[30] Programas de las materias señaladas, se encuentran en ALP, "Decanatura, Fac. Fil. y Letr., 1959-1971". La trascripción de la obra de Felipe Guamán Poma de Ayala que empleó Imaña tal vez sea la realizada por Arturo Posnansky, de 1944, o la de L. Bustios, Lima, 1956; Josep Ma. Barnadas, "Introducción", en Poma de Ayala, *Primer nueva crónica y buen gobierno. (Antología). Estudio y selección de Josep Ma. Barnadas*. La Paz, Librería Editorial "Juventud". 1975, pp. 14-15.

[31] Facultad de Filosofía y Letras, "Rol de Exámenes, Período de Agosto", julio de 1966; "Rol de Exámenes", agosto de 1966 "; "Rol de Exámenes-Diciembre 1966", noviembre de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966"

[32] "Consejo Directivo", 28 de mayo de 1966, presidido por Rubén Carrasco de la Vega, Decano; Carrasco de la Vega, Decano, "Citación", La Paz, agosto de 1966, ALP, UMSA, "Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[33] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, al Rector de la UMSA, La Paz, 31 de mayo de 1966, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966".

[34] "Acta del Consejo Directivo correspondiente al día miércoles 7 de septiembre /de 1966/"; "Acta del Consejo Facultativo del día 12 de septiembre de 1966", presididos por Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966",

[35] "Informe de la Comisión Destinada a Examinar el Plan , Programas y Recomendaciones para el Primer Curso, 2, 3, 4, 6 de marzo de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[36] Rubén Carrasco de la Vega, Decano, "Citación"; "Acta de la Reunión del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, correspondiente al día lunes 15 de agosto de 1966, preside Lic. Rubén Carrasco", La Paz, junio de 1966, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[37] Rubén Carrasco de la Vega a Docentes y Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, la Paz, 31 de agosto de 1966, ALP, Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966.

[38] "Acta del Consejo Facultativo correspondiente a fecha 29 de octubre de 1966", preside Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[39] "Consejo Directivo de fecha 15 de noviembre de 1966", preside Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[40] "Acta de la Reunión del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, correspondiente al día martes 26 de julio de 1966", preside Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[41] Teodosio Imaña Castro, Secretario General del Rectorado, a Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, 8 de agosto de 1966, Circ. Rect.: 0038, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

[42] Comisiones del Consejo Central, agosto de 1966, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

[43] Resolución de Consejo Universitario de mediados de 1966, No. 28.693.26284. Teodosio Imaña Castro figura como Secretario General del Rectorado; Rubén Carrasco de la Vega también colaboraba en calidad de Secretario General, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966"; Hugo Zárate Barrau, Rector de la UMSA, a Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, La Paz, 16 de septiembre de 1966, Circ. Rect.: 0047/66), ALP "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

Archivo de La Paz

[44] Teresa Gisbert a Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y letras, la paz, 5 de octubre de 1966; José de Mesa F., a Carrasco de la Vega, La Paz, 4 de octubre de 1966, ALP, "Rect. 6, Corresp. a Decano, 1966"; "Acta del consejo Facultativo correspondiente a fecha 25 de octubre de 1966", preside Rubén Carrasco de la Vega, Decano, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 5, Decanatura, 1966".

[45] Hugo Zárate Barrau, Rector de la UMSA, a Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, 11 de octubre de 1966, Circ. Rect.: 005, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

[46] Aviso: Rect.: 0227, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Filosofía y Letras, Escuela de Servicio Social, Exámenes de Ingreso; salió en *El Diario* y *Presencia*, ALP, "Rect., 6, Corresp. a Decano, 1966".

[47] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación", La Paz, 14 de junio de 1968, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[48] ALP,"Decanatura, Fac. Fil. y Letr. 1959-1971".

[49] ALP, "Decanatura, Fac. Fil.y Letr., 1959-1971"; José Enrique Rodó, *Ariel*, Buenos Aires, Sociedad editora Latino-Americana S.R.L., 1947.

[50] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación" a Consejo Directivo (Facultativo), La Paz, 7 de marzo de 1969; "Nómina de catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras", 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[51] "Programa de Historia de Bolivia II.- República", ALP, "Decanatura, Fac. de Fil. y Letr., 1959-1971".

[52] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación", La Paz, 25 de marzo de 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[53] "Nómina de catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras", 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[54] Véase, Dunkerley.

[55] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "citación", La Paz, 15 de septiembre de 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[56] Resolución Rectoral, N° 30/576/28671, de 3 de mayo de 1967, ACUMSA, "Resoluciones, Fac. Filosofía, U.P.T.K., Gestión, 1967, A-Z", Tomo II.

[57] Rubén Carrasco de la Vega, Decano de Filosofía y Letras, "Citación", s.f., para 1° de septiembre de 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[58] "Nómina de los alumnos del Primer Curso que están legalmente inscritos en la Facultad de Filosofía y Letras y que podrán presentarse a exámenes finales", 27 de enero de 1969, ALP, "UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[59] "Nómina de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras que obtuvieron el más alto promedio", enero de 1969, ALP, UMSA, Fac. de Hum., 6, Decanatura, 1967-1968".

[60] Alfonso Rodríguez K., *La educación. Historia o historias?*, La Paz, CEBIAE, 1979; Dunkerley.

[61] Más allá de la inclinación partidaria, es ofrecido un panorama del proceso en Guillermo Lora, *Problemas de la reforma universitaria -documentos básicos-*. La Paz, Ediciones Masas, 1980.

[62] Resolución del Consejo Supremo Revolucionario, N° 28/134/9462, de 21 de abril de 1970, ACUMSA, "UMSA, Consejo Universitario, Gestión 1970, 28-124, 28-190, Tomo 12".

[63] Resolución de Consejo Supremo Revolucionario, N° 28/188/10910, de 10 de septiembre de 1970; Documento mimeografiado, "Fac. Filosofía, Aprobado, CSR 10-agosto 70", fechado el 31 de julio de 1970, ACUMSA, "UMSA, Consejo Universitario, Gestión 1970, 28-124, 28-190, Tomo 12"..

[64] "Organización del Primer Curso", en "Fac. Filosofía, Aprobado, CSR 10-agosto 70", pp. 1-2, ACUMSA, "UMSA, Consejo Universitario, Gestión 1970, 28-124, 28-190, Tomo 12.

[65] "Especialidad de Historia", en "Fac. Filosofía, Aprobado, CSR 10-agosto 70", pp. 7-8, ACUMSA, "UMSA, Consejo Universitario, Gestión 1970, 28-124, 28-190, Tomo 12".

[66] "Profesorado", en ibid., p. 5.

[67] "Disposiciones generales", en "Fac. Filosofía, Aprobado, CSR 10-agosto 70", p. 17

[68] José María Dalence, *Bosquejo Estadístico de Bolivia*. La Paz, Impresores: Edit. Universidad Mayor de San Andrés, 1975; Humberto Vázquez-Machicado, *Orígenes históricos de la nacionalidad boliviana*, La Paz, Impresores: Edit. Universidad Mayor de San Andrés, 1975; Alberto Crespo Rodas, René Arze Aguirre, Florencia Ballivián de Romero, Mary Money, *La vida cotidiana en La Paz durante la guerra de la Independencia, 1800-1825*, La Paz, Impresores: Edit. Universidad Mayor de San Andrés, 1975.

[69] La de René Calderón Soria, 1975-1979, posteriormente Director fundador de la Carrera de Psicología en 1984.

[70] Fernando Cajías de la Vega, "Las investigaciones en la Carrera de Historia de la Universidad de La Paz: 1967-1992". En *Data. Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos*, N° 4, 1993, La Paz, pp. 189-201.

HISTORIA DEL ARCHIVO DE LA PAZ

Laura Escobari de Querejazu
Docente Archivista y ExDirectora del ALP

[1] Sujeto a la previsión del Artículo 1302 del Código Civil.

[2] También de acuerdo a lo establecido por el inciso 4° del Artículo 1288 del Código Civil.

[3] Nunca se realizó un segundo Convenio, realizándose las siguientes transferencias a título de encontrarse la documentación anterior de la Corte ya guardada por el Archivo de La Paz.

[4] El 9 de septiembre de 1976, Modesto Burgoa, Presidente de la Corte Superior del Distrito, solicitó de parte del Tribunal de la Corte que la Universidad actualizara los trabajos que había dejado sin terminar años atrás. ALP/AA I: 122.

[5] Comunicación verbal de Raúl Calderón y Proyecto de reapertura del Instituto de Investigaciones Históricas, 2006.

[6] El Centro de Planificación y Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica (CEPIC) estaba coordinado por Gastón Mejía y tenía bajo su tutela 17 institutos de la UMSA: Instituto de Investigaciones Físicas, de Genética Humana, de Geología Aplicada, de Investigaciones Químicas, de Investigaciones Históricas, de Estudios Bolivianos, de Hidráulica e Hidrología, de Ingeniería Sanitaria, de Biología de la altura, de Investigaciones Metalúrgicas, de Ensayo de materiales, de Documentación Científica y Tecnológica, de Geodinámica y Limonogía, de Estudios Internacionales, de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo, de Investigaciones Sociales. Circular enviada a todos los Institutos por parte del CEPIC, enero de 1978. ALP/AA I: 250-251.

[7] Propuesta estudiantil para una política de investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.ALP/AA I:472.

[8] Alberto Crespo, "Proyecto del Instituto de Investigaciones Históricas y Estudios Bolivianos". ALP/AA.

[9] Comunicación verbal de Florencia Ballivián

[10] ALP/AA I: 66.

[11] Estas serie documentales, han sido guardadas en los fondos a los que pertenecen como por ejemplo las escrituras coloniales nombradas como "juicios criminales", testamentos, esclavos, tributos, capellanías se encuentran en la sección de Escrituras Coloniales del Fondo Colonial.

[12] ALP/AA I:172.

[13] ALP/AA T. II:117.

[14] Resolución Prefectural 253/89.

[15] ALP/AA, II:16.

[16] ALP/AA .III:134.

[17] ALP/AA. VII:106.

[18] ALP/AA T.I.

Archivo de La Paz

[19] Participaron en la tarea el mismo Alberto Crespo, Florencia Ballivián, Mary Money, Laura Escobari, Juan Jáuregui, Javier Saravia, Ana María Lema, Marta Paredes, Patricia Fernández, Miriam Quiroga, Galo Illatarco, Johnny Canedo, Lily Silvestre, Ramiro Santander, Adrián Quispe, Virgilio Rodríguez, Teófilo Pérez, Giovanni Sandoval, Amilkar Acebey.
[20] ALP/AA II:110.
[21] Para cada viaje fue preciso conseguir autorización expresa de las instituciones de la Prefectura y de la Corte Superior de Justicia. En 1974 Alberto Crespo consiguió autorización, para recoger la documentación de Luribay
[22] ALP/AA, III:353.
[23] ALP/AA, II:207.
[24] ALP/AA Resolución Prefectural 132/95.
[25] ALP/AA T. II:148
[26] ALP/AA T.I: 136.
[27] Laura Escobari "La Historia Peregrina". En: *Boletín del Archivo de La Paz.* Año XVII, N. 16-17. La Paz 1997.
[28] ALP/AA T X: 293.
[29] ALP/AA T. X:36.
[30] ALP/AA T. III: 573.
[31] ALP/AA T. IX: 44.
[32] ALP/AA T.VI:94,340
[33] ALP/AA T.VII:6.
[34] Todos los datos proceden de María Luisa Soux "Fondos y Series documentales que se encuentran en el Archivo de La Paz". Boletín N.12, 1990.
[35] ALP/AA III:36.
[36] ALP/AA T.III:428
[37] ALP/AA T. III: 498.
[38] ALP/AA T.I: 307.
[39] Ver Lista Anexa al final.
[40] Al final de este libro se anexa una lista de los alumnos que pasaron por el Archivo de La Paz, trabajando como Auxiliares de Archivo y de Biblioteca. Así como de docentes que prestaron servicio como docentes-archivistas, guías de los anteriores y personal idóneo para la atención del Archivo.

EL ARCHIVO DE LA PAZ: UN LABORATORIO PARA LA INVESTIGACIÓN

Pilar Mendieta
Docente Archivista del Archivo de La Paz

[1] Laura Escobari. "Proyectos de investigación sobre ciencias sociales en el Archivo de La Paz 1977-1990" En: *Boletín del Archivo de La Paz Nro 13.* La Paz, Archivo de La Paz-UMSA, 1991.
[2] Ver por ejemplo: Herbert Klein *Ayllus y Haciendas en Bolivia. ss. XVIII y XIX.* Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1995. Marie Danielle Demelás *La invención política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX.* IFEA, IEP, Lima, 2003.
[3] Esta tesis ha sido publicada bajo el titulo de *Participación popular en la independencia de Bolivia.* La Paz, Fundación Cultural Quipus, 1987.
[4] Esta tesis ha sido publicada bajo el titulo de *Los obrajes, el traje y el comercio de ropa en la Audiencia de Charcas.* La Paz, Embajada de España, 1983.
[5] Herbert Klein. "La estructura de las haciendas a fines del siglo XIX en Bolivia: Las provincias del norte del

lago Titicaca" En: *DATA, Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos Nro 1.* La Paz, INDEAA, 1991. Edwin Grieshaber "Resistencia indígena a la venta de tierras comunales en el departamento de La Paz, 1881-1920" En: *Data. Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos Nro 1.* La Paz, INDEAA, 1991.
[6] Juan Jáuregui "Conflicto comunidad-hacienda. Pucarani 1880-1900." *En: DATA Nro 1 Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos.* La Paz INDEAA, 1991. Raúl Calderón Jemio "Conflictos sociales en el altiplano paceño". En *DATA Nro 1. Revista del Instituto de Estudios Andinos y Masónicos.* La Paz, INDEAA, 1991
[7] Silvia Rivera "La expansión del latifundio en el altiplano boliviano" En: *Avances Nro 2.* La Paz, 1978, Rossana Barragán *Espacio urbano y dinámica étnica.* La Paz, Hisbol, 1990.
[8] Iván Jiménez Chávez. "Comerciantes, habilitadores e inmigrantes en la formación del capital minero de Coro-Coro (1830-1870)". En: Barragán, Cajías Qayum (comp.) *El siglo XIX en Bolivia y América Latina.* La Paz, Coordinadora de Historia- IFEA, 1997. Gustavo Rodríguez Ostria" Vida trabajo y luchas sociales de los mineros del distrito Coro-Coro, Chacarilla (1830-1919) En: *Historia y Cultura Nro 9.* La Paz, Sociedad Boliviana de la Historia, 1986.
[9] Seguramente hay muchos temas de interés para otros periodos. Sin embargo por mi interés en el siglo XIX es que me atrevo a sugerir temas sobre este periodo.
[10] María Luisa Soux. *Autoridad, poder y redes sociales entre la colonia y la República. Laja 1850.* Tesis de Maestría inédita, Universidad de La Rábida, 1999, Pilar Mendieta. *Entre el caudillismo y la modernidad. Poder local y conflictos políticos en la provincia de Inquisivi: El caso de Mohoza 1880-1899.* La Paz, tesis de Maestría inédita, CESU-CEBEM, 1999.
[11] Ver en este mismo boletín las tesis de licenciatura realizadas por los alumnos de la carrera de Historia.
[12] Thierry Saignes. *Los andes orientales. Historia de un olvido.* La Paz, CERES. María Eugenia del Valle de Siles. *Historia de la rebelión de Tupac Catari 1781-1782.* La Paz, Editorial Don Bosco, 1994. Bridikhina Eugenia. *Sin temor de a Dios ni a la justicia real. Control social en Charcas a fines del siglo XVIII.* La Paz, Instituto de Estudios Bolivianos. Entre los historiadores bolivianos se encuentran Roberto Choque. *Sociedad y economía colonial en el sur andino.* La Paz, Hisbol, 1989. Laura Escobari de Querejazu. *Caciques, yanaconas y extravagantes. La sociedad colonial en Charcas s. XVI-XVII.* La Paz, Plural, 2001.
[13] Ver en este mismo boletín las tesis defendidas sobre el siglo XX.
[14] Muchas otras obras han sido publicadas con información del Archivo de La Paz tan solo por citar algunas: María Luisa Soux *La coca liberal. Producción y circulación a principios del siglo XX.* La Paz, Cocayapu, 1993. Marta Irurozqui y Victor Peralta. *Por la concordia, la fusión y el unitarismo. Estado y caudillismo en Bolivia, 1825-1880.* Madrid, CSIC, 2000. Irurozqui, Marta. *Elites en litigio. La venta de tierras de comunidad en Bolivia 1880-1899.* Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1993. Marta Irurozqui. *A bala, piedra y palo.La construcción de la ciudadanía política en Bolivia, 1826-1952.* Sevilla, Diputación de Sevilla, 2003.

LAS TESIS EN EL ARCHIVO DE LA PAZ

Raúl Reyes y Sonia Tórrez

[15] Los siguientes datos son elaborados en base a las tesis contenidas en la Biblioteca del ALP. No necesariamente demuestran la cantidad real de defensas de tesis, principalmente hechas en la carrera de Historia de la UMSA.
[16] Recientemente fue defendida una tesis referente a este campo, aunque todavía no fue transferido un ejemplar al Archivo de La Paz, por lo que presentamos sólo las dos tesis almacenadas.

Archivo de La Paz

EL ARCHIVO DE LA PAZ: UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN ENTRE LA HISTORIA, LA ARCHIVÍSTICA Y LA INVESTIGACIÓN

Rossana Barragán, Directora del Archivo de La Paz

[17] En este artículo se encuentran algunas propuestas que planteamos a la Comisión Presectorial en Menciones de la Carrera de Historia conformada por Ximena Medinaceli, María Luisa Soux, Ladislao Salazar, Raúl Reyes y mi persona, así como para la exposición de nuestro proyecto para el Archivo de La Paz el año 2005.
[18] Barragán, R., 2002. Tesis universitarias en Bolivia. Carreras de Historia y Carreras de Antropología-arqueología. En: *T'inkazos*, 11.
[19] Halbawchs contraponía la historia como pasado con la memoria social y colectiva: como presente y portadora de identidad. Bloch señaló, en cambio, que la historia es una crítica de los recuerdos y falsas tradiciones. Además Bloch criticó la ruptura tan radical entre presente y pasado señalando que el pasado estaba en el presente.
[20] "El cumpleaños de don Aurelio Tanodi", César Gutiérrez Muñoz, Boletín N° 21-22, 6-9.

EL BOLETÍN DEL ARCHIVO DE LA PAZ 30 AÑOS DE HISTORIA

Raúl Reyes y Sonia Tórrez

[21] Mendoza 1982:c2; Heredia1993: 160, 161, citado en "El perfil del archivero", Rodolfo Alvarez, N° 19, 68.
[22] Mendoza 1982:c2; Heredia1993: 160, 161, citado en "El perfil del archivero", Rodolfo Alvarez, N° 19, 66.
[23] Presentación de Roberto Choque, N° 14, 1994.

CONVENIOS DE COOPERACIÓN CON EL ARCHIVO DE LA PAZ: EL PROYECTO BANEST (1 de febrero de 1995 a 30 de enero de 1996)

Mtra. Esther Aillón S. Docente Investigadora del ALP

[24] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. "Proyecto de organización del Archivo del Banco del Estado". Proyectistas: Iván Jiménez Ch. y Rolando Ramírez S. La Paz, 13 de diciembre de 1994.
[25] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Suscripción del Convenio de prestación de servicios suscrito entre la UMSA-Archivo de La Paz y el Banco del Estado en Liquidación. La Paz, 30 de diciembre de 1994. Firman: Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA; Laura Escobari de Querejazu, Directora del Archivo de La Paz; Lic. Ramiro Álvarez Ruiz, Presidente de la Comisión Liquidadora del Banco del Estado; y el Dr. Walter Costas Badani, Lic. Luis Torrejón V., Ing. Jorge Rodríguez Aguiló, Vocales de la Comisión Liquidadora del Banco del Estado.
[26] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. La Paz, 30 de diciembre de 1994.
[27] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Suscripción del Contrato individual suscrito entre Laura Escobari, Directora del Archivo de La Paz; Luis R. Delgadillo, Asesor Jurídico de la UMSA; e Iván Jiménez Ch. y Rolando Ramírez S. como Técnicos Documentalistas. La Paz, 13 de marzo de 1995.
[28] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Resolución Rectoral N. 082 firmada por Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA y Roberto Aguilar, Secretario General. Los fondos administrados fueron por la suma total depositada por el BANEST en Liquidación: $us.- 53 160. 00.- Ver recibo firmado por esa suma por la Lic. Laura Escobari, Directora del ALP en descargo del cheque girado a nombre de la UMSA.
[29] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 15 de mayo de 1995.

[30] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Contrato de trabajo individual firmado por Laura Escobari, Directora del ALP; el o la interesada; Luis Delgadillo Irahola, Asesor Jurídico de la UMSA; y Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA.
[31] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 2 de junio de 1995.
[32] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Credencial extendida por Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA en favor de Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 7 de junio de 1995.
[33] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 2 de agosto de 1995.
[34] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Laura Escobari, Directora del ALP a Armando Salas, Banco del estado. La Paz, 30 de agosto de 1995.
[35] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Ladislao Salazar a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 30 de agosto de 1995.
[36] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Adrián Quispe a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 31 de agosto de 1995.
[37] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Laura Escobari, Directora del ALP a Froilán Mamani, Auxiliar del Archivo BANEST. La Paz, 10 de septiembre de 1995.
[38] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Guillermo Maríaca, Decano de la Facultad de Humanidades y Laura Escobari, Directora del ALP al Banco Nacional de Bolivia. La Paz, 15 de diciembre de 1995.
[39] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 25 de septiembre de 1995.
[40] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez, Técnico Archivista del Convenio BANEST-ALP a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, octubre de 1995.
[41] Estas Secciones son: Contabilidad, Fiscal, Cuentas Corrientes, Caja de Ahorro, Depósitos a Plazo Fijo, Tributos, Cartera, Cobranzas, Giros, Cambios Exterior, Depósitos Judiciales, Legal, Títulos y Valores, Tesorería, Administración. Cada una de ellas se subdivide en Subsecciones, Series y Sub series. ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez, Técnico Archivista del Convenio BANEST-ALP a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, octubre de 1995.
[42] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas del Convenio BANEST-ALP a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 1 de noviembre de 1995.
[43] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Laura Escobari, Directora del ALP a Iván Jiménez y Rolando Ramírez, Técnicos Archivistas. La Paz, 10 de noviembre de 1995. El sueldo líquido del personal del Proyecto (en $us.- americanos), era: Auxiliares Técnicos, 420; Froilan Mamani, 285; once auxiliares de Archivo, 231.- "Planilla de pagos del personal contratado para el Convenio ALP-BANEST", noviembre de 1995.
[44] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Gonzalo Aguilar a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 13 de noviembre de 1995.
[45] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Técnicos Archivistas del Convenio BANEST-ALP a Roberto Wayar, Coordinador de la Unidad de Activos de Entidades en Liquidación y/o Reestructuración. La Paz, 15 de noviembre de 1995.
[46] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez, Técnico Archivista del Convenio BANEST-ALP a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 22 de noviembre de 1995.
[47] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Iván Jiménez, Técnico Archivista del Convenio BANEST-ALP a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 27 de noviembre de 1995.
[48] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. La Paz, 6 de diciembre de 1995.
[49] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Hernando Parra Valverde, Director General de

Archivo de La Paz

Operaciones del Tesoro General de la Nación a Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA. La Paz, 8 de diciembre de 1995.

[50] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Iván Jiménez a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 14 de diciembre de 1995.

[51] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 15 de diciembre de 1995.

[52] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 10 de enero de 1996.

[53] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 29 de enero de 1996.

[54] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Iván Jiménez a Laura Escobari, Directora del ALP. La Paz, 31 de enero de 1996.

[55] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Informe de Rolando Ramírez de 29 de febrero de 1996.

[56] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. Carta de Laura Escobari a Carlos D. Mesa Gisbert, Director de PAT. La Paz, 28 de marzo de 1996.

[57] ALP-AA, 1994-2000. Convenio BANEST. "Acta de entrega del Archivo del Banco del Estado en Liquidación a la Subsecretaria del Tesoro General de la Nación". La Paz, 29 de marzo de 1996. El Acta fue firmada por Rolando Ramírez e Iván Jiménez, Archivistas; Roberto Wayar Aramayo en representación del BANEST en Liquidación; y Laura Escobari, Directora del ALP.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL: EL PROYECTO HARVARD I, HARVARD II Y EL ARCHIVO DE LA PAZ

Mtra. Esther Aillón S., Docente Investigadora del ALP

[58] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Resolución del Consejo de Carrera de Historia N. 038/97.

[59] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Laura Escobari (en adelante, LE), Directora del ALP a Dan Hazen, Librarian for Latin America, Spain and Portugal – Harvard College Library, (en adelante DH, Harvard College Library). La Paz, 26 de agosto de 1997.

[60] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Frank Almaguer, Director de USAID-Bolivia al Dr. Dan Hazen, Harvard College Library. La Paz, August, 1997.

[61] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA al Dr. Dan Hazen, Harvard College Library. La Paz, 27 de agosto de 1997.

[62] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Cambridge, Ma. 9 de septiembre de 1997.

[63] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Cambridge, Ma. 8 de diciembre de 1997.

[64] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP a DH, Harvard College Library. La Paz, 10 de diciembre de 1997.

[65] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Randall Draper, Assistant Director of the Office for Sponsored Research Harvard University al Dr. Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades de la UMSA. Cambdridge, Ma. December 19, 1997.

[66] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP al Dr. Gonzalo Taboada López, Rector de la UMSA. La Paz, 11 de diciembre de 1997. Con el mismo tenor se enviaron cartas a Florencia Ballivián, Directora de la Carrera de Historia; al Dr. Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; y al Consejo Facultativo de Humanidades.

[67] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Gonzalo Taboada, Rector de la UMSA a LE, Directora del ALP. La Paz, 12 de diciembre de 1997.

[68] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Cambridge, Ma. 22 de diciembre de 1997.

[69] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Cambridge, Ma. 16 de enero de 1998.

[70] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP a DH, Harvard College Library. La Paz, 10 de febrero de 1998.

[71] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP emite un Recibo Oficial por U$.- 20.000.- a nombre del Archivo de La Paz. La Paz, 30 de marzo de 1998.

[72] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. Pablo Ramos Sánchez, Rector de la UMSA a DH, Harvard College Library. La Paz, 27 de agosto de 1997.

[73] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Cambridge, Ma. 15 abril 1998.

[74] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP al Dr. Gonzalo Taboada, Rector de la UMSA. La Paz, 26 de junio de 1998.

[75] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. UMSA - Resolución Rectoral N. 102. La Paz, 12 de mayo de 1998 y Resolución Rectoral N. 182. La Paz, 10 de Julio de 1998.

[76] ALP-Archivo de Gestión, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP al Dr. Oscar Gutiérrez, Asesor Legal del Banco de la Unión. La Paz, 12 de julio de 1998 y LE, Directora del ALP al Lic. Marcelo Montero, Viceministro del Tesoro General de la Nación. La Paz, 12 de julio de 1998.

[77] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. La Directora del ALP dirige cartas al Subgerente del Banco de la Unión, al Asesor Legal del mismo Banco, y a Marcelo Montero, Vice Ministro del Tesoro General de la Nación, anunciándoles que el ALP, dependiente de la UMSA, ha recibido una donación de U$ 20000.- , solicitando agilizar el tramite correspondiente. Ver también la carta de LE, Directora del ALP a DH, Harvard College Library señalando todos los pasos del engorroso tramite de apertura de la cuenta bancaria, ingreso de los fondos de donación y los pasos seguidos ante diferentes instancias de la Universidad y del Banco de la Unión. ALP-Archivo de Gestión, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP a DH, Harvard College Library. La Paz, 4 de agosto de 1998.

[78] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP al Consejo de Carrera de Historia sobre la implementación de equipo para el Archivo con fondos del Convenio Harvard. La Paz, 5 de agosto de 1998.

[79] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. LE, Directora del ALP al Dr. Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Paz, 17 de septiembre de 1998.

[80] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. La Directora del ALP, LE al Dr. DH, Harvard College Library. La Paz, 26 de noviembre de 1998.

[81] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. DH, Harvard College Library a LE, Directora del ALP. Monday, December 14th 1988, Hrs. 15:45.

[82] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. La directora del ALP, LE, a DH, Harvard College Library. La Paz, 16 de noviembre de 1999. Se adjuntan extractos bancarios de los dos años que duró el Proyecto y el inventario de los bienes adquiridos, mismos que han pasado a formar parte de los Activos Fijos de la Universidad.

[83] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, Ximena Medinaceli (en adelante, XM) a Dan Hazen, (en adelante, DH), Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 4 de octubre de 2000.

[84] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 25 de noviembre de 2000. Se adjuntan los datos básicos de la institución, el resumen biográfico de la Directora, el detalle del personal que trabaja en el ALP, información del sistema de control "bibliográfico", e información sobre colecciones y servicios.

[85] El documento se envío con otra carta según ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 30 de

Archivo de La Paz

noviembre de 2000. La carta incluye el formulario de solicitud llenado por la Directora del ALP.

[86] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard a XM, Directora del ALP. La Paz, 13 de febrero de 2001.

[87] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 14 de febrero de 2001.

[88] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Juan Jáuregui, Director de la Carrera de Historia. La Paz, 21 de febrero de 2001. Se envío carta similar a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 21 de febrero de 2001.

[89] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Resolución Facultativa N. 091/2001. La Paz, 22 de febrero de 2001.

[90] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Acta N. 1 de "Convocatoria del Archivo de La Paz. Proyecto Harvard. Calificación de Meritos." Participaron en la Comisión Evaluadora: Ximena Medinaceli, Directora del ALP; Pilar Mendieta, Docente-Archivista; Fernando Chuquimima, Docente-Archivista; Univ. Ramiro Siñani, Representante Estudiantes Historia; Germán Mendoza, Representante de los Estudiantes Historia; y Ángela Maldonado, Representante del Departamento de Recursos Humanos de la UMSA. La Paz, 15 de marzo de 2001.

[91] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Simón Cuba, Coordinador del Proyecto a XM, Directora del ALP. La Paz, 19 de marzo de 2001.

[92] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Acta N° 2 de "Convocatoria del Archivo de La Paz. Proyecto Harvard. Calificación de Meritos." Participaron en la Comisión Evaluadora: Miriam Quiroga, Directora a.i. del ALP; Fernando Chuquimia, Docente-Archivista; Univ. Ramiro Siñani, Representante Estudiantes Historia; Rodolfo Álvarez, Representante de los Estudiantes Historia; y Ángela Maldonado, Representante del Departamento de Recursos Humanos de la UMSA. La Paz, 26 de marzo de 2001.

[93] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Memorando de designación 142/01, 143/01 y 144/01del Rectorado. La Paz, 30 de abril de 2001.

[94] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Miriam Quiroga, Directora a.i. del ALP, a la Dra. Jacqueline Fara, Jefe de la División Acciones y Control de la UMSA. La Paz, 18 de abril del 2001.

[95] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Memorando de designación 142/01, 143/01 y 144/01del Rectorado. La Paz, 30 de abril de 2001.

[96] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Juan A. Retamozo, Jefe Asesoria Jurídica de la UMSA. La Paz, 14 de mayo de 2001.

[97] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Resolución Rectoral N. 176 de 11 de abril de 2001. Dr. Gonzalo Taboada López, Rector de la UMSA, Ing. Juan Fernando López Deheza, Secretario General de la UMSA.

[98] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 31 de mayo de 2001.

[99] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 7 de junio de 2001.

[100] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 13 de junio de 2001.

[101] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 18 de junio de 2001.

[102] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 19 de junio de 2001.

[103] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 30 de junio de 2001.

[104] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Simón Cuba (en adelante, SC), Coordinador del Proyecto Harvard. La Paz, 2 de julio de 2001.

[105] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. Memorando de designación 218/01 y 219/01 del Rectorado. La Paz, 9 de julio de 2001.

[106] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 9 de agosto de 2001.

[107] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. SC, Coordinador del Proyecto a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 17 de septiembre de 2001. La carta tiene el V°B° de XM, Directora del ALP. Se adjunta el "Organigrama funcional del Fondo Corte Superior del Distrito de La Paz, 1930-1995".

[108] ALP-AA, 2000. Convenio Harvard. La Directora del ALP, XM a Fernando Cajías, Decano de la Facultad de Humanidades. La Paz, 7 de noviembre de 2001.

[109] ALP-AA, 1998. Convenio Harvard. XM, Directora del ALP a DH, Bibliotecario para América Latina, España y Portugal-Universidad de Harvard. La Paz, 12 de noviembre de 2001.

[110] ALP-AA, 2004. *"Informe de Gestión de la Directora del ALP, Ximena Medinaceli (julio del 2000 a septiembre del 2004)"* La Paz, septiembre de 2004.

[111] ALP-AA, 2004. *"Informe de Gestión de la Directora del ALP, Ximena Medinaceli (julio del 2000 a septiembre del 2004)"* La Paz, septiembre de 2004.

LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS: EL ARCHIVO DE LA PAZ Y LAS NUEVAS GENERACIONES

Mtra. Esther Aillón S.

[112] Este punto y el siguiente, se desarrollan en base al "Informe de Gestión" presentado el 2005, por Ximena Medinaceli, Directora saliente del Archivo de La Paz.

EL ARCHIVO DE LA PAZ Y SU FUNCIÓN DE SERVICIO

Pilar Mendieta
Docente Archivista del Archivo de La Paz

[113] Bernardino Bilbao Rioja fue héroe de la Guerra del Chaco

[114] Ver: Ximena Medinaceli "La biblioteca del Archivo de La Paz: Una guía para el usuario y una experiencia de reordenamiento". *En: Boletín del Archivo de La Paz Nro* La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, 2001.

[115] Participaron de este ordenamiento las siguientes personas: Estudiantes: Carlos Tenorio, Esther Cárdenas, Rodolfo Álvarez, Ramiro Siñani y Magda Mora junto con los docentes Simón Cuba, Pilar Mendieta, Ximena Medinaceli, Fernando Chuquimia , Miriam Quiroga y Ana María Seoane.

[116] Ximena Medinaceli, 2001.

[117] Informe de trabajo del año 2004 correspondiente a la alumna Lourdes Uchanier, encargada de la biblioteca.

[118] Este inventario ha sido realizado por el estudiante Carlos Tenorio. Ver: Carlos Tenorio "Inventario del Archivo Notarial de Puerto Acosta- Provincia Camacho. En: *Boletín del Archivo de La Paz, Nro 18.* La Paz, Archivo de La Paz, 1999.

[119] Ver: Guillermo Medrano "Diagnóstico guía fondo documental de la Prefectura serie padrones del Departamento de La Paz, siglos XIX-XX" En: *Boletín del Archivo de La Paz, Nro 20.* La Paz, Archivo de La Paz, 2002.

[120] La búsqueda de los documentos en los diferentes archivos de parte de las comunidades data de los tiempos de la revisita de tierra en el siglo XIX. Por lo tanto, el servicio que otorgamos es una especie de continuación del pasado.

Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz Archivo de La Paz

LOS DESAFIOS DEL ARCHIVO DE LA PAZ: ENTRE MÚLTIPLES ENCRUCIJADAS

Rossana Barragán
Directora del Archivo de La Paz

[121] Este artículo retoma parte del trabajo que presentamos cuando nos presentamos a la Dirección del Archivo de La Paz y los documentos que se presentaron al V Congreso de la Facultad que tuvo lugar en el mes de agosto.

[122] Esta situación que se ha dado el año 2004 está siendo documentada en el informe de gestión del año 2005 y 2006.

[123] Entrevista a Vicente Jiménez Chornet. http://www.sociedadcolombianadearchivistas.org/foro/ http://www.sociedadcolombianadearchivistas.org/foro ENTREVISTA_VICENT_GIMENEZ_CHORNET.pdf

[124] A título simplemente indicativo, podemos señalar, por ejemplo, que el Expediente y Juicio de Mohoza, un documento histórico fundamental sobre la historia del gran levantamiento y rebelión de fines del Siglo XIX liderizado por Zárate, el Temible Willka, y que tiene más de 500 hojas que se encuentran en condiciones de gran deterioro fueron digitalizadas en gran parte gracias a la cámara de un colega investigador extranjero.

[125] Se ha presentado un proyecto en este sentido a nuestra Facultad.

Archivo de La Paz Archivo de La Paz Archivo de La Paz

Archivo de La Paz Archivo de La Paz Archivo de La Paz